PARTICIPACION POLITICA DE LAS MUJERES EN EL AMBITO LOCAL EN AMERICA LATINA





















2007 R
LEA-LAC
AMB

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACION INTERNACIONAL

un-instraw

Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina

Preparado para el UN-INSTRAW por
Alejandra Massolo

Junio 2007

Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) promueve la investigación aplicada en temas de género, facilita el intercambio de información y apoya procesos de fortalecimiento de capacidades mediante redes y asociaciones con agencias del sistema ONU, gobiernos y la sociedad civil.

Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina
Autora: Alejandra Massolo

Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación
de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW)
César Nicolás Penson 102-A
Santo Domingo, República Dominicana
Tel: 1-809-685-2111
Fax: 1-809-685-2117
E-mail: info@un-instraw.org
Página Web: http://www.un-instraw.org

Copyright 2006
Derechos reservados

Las opiniones expresadas son las de los/las autores/as y no reflejan necesariamente las opiniones de las Naciones Unidas ni del INSTRAW.
Las designaciones usadas y la presentación de datos no implica de ninguna manera la expresión de una opinión de parte del Secretariado de las Naciones Unidas o del INSTRAW sobre el estado legal de un país, territorio, ciudad o área, o de sus autoridades, o sobre la delimitación de sus fronteras o límites.

SUMARIO

	Pág.
PREFACIO	5
INTRODUCCIÓN	7
1. Procesos y contextos de la participación política	12
2. Sistemas electorales	18
3. Mecanismos de cuotas	31
4. Mujeres en los gobiernos locales: información cuantitativa	47
5. La indagación cualitativa: perfiles y trayectorias	59
6. Los saldos de las experiencias	67
7. Asociaciones de mujeres y redes de mujeres municipalistas	76
8. Participación política de la mujeres indígenas y los usos y costumbres	81
8.1. Procesos y contextos de la participación política	81
8.2. El municipio indígena y los usos y costumbres	85
CONCLUSIONES	95
RECOMENDACIONES	105
ANEXOS	109
BIBLIOGRAFÍA	166

PREFACIO

Con fondos de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y del Instituto de Mujeres (InMujeres) en México, el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW) lanzó en febrero 2006 un proyecto de tres años sobre la Gobernabilidad con enfoque de género y la participación política de las mujeres en el ámbito local.

A pesar de los acuerdos internacionales, los esfuerzos desplegados y las numerosas iniciativas en marcha, la participación política de las mujeres en la toma de decisiones en el ámbito local, sigue siendo significativa e injustificadamente inferior a la de los hombres. Al mismo tiempo, sus intereses y necesidades no están siendo adecuadamente considerados en la planificación y gestión local. Sabemos que el diseño de políticas para favorecer la participación de las mujeres y la inclusión del enfoque género en los procesos de gobernabilidad en el ámbito local que aseguren que sus necesidades e intereses estén contemplados requiere de instrumentos, mecanismos e instituciones adecuados. Requiere también análisis de los procesos a través de estudios e investigaciones que den cuenta de los obstáculos a enfrentar y de las estrategias más apropiadas para superarlos.

El proyecto Fortalecimiento de la gobernabilidad con enfoque de género y la participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina se propone como objetivo general **contribuir a promover los derechos de las mujeres, la igualdad de género y la participación y el liderazgo político de las mujeres en la planificación y gestión de los gobiernos locales en América Latina.**

Dentro de este marco general, se propone alcanzar con este proyecto tres objetivos:
- **Construir una base de conocimiento** útil y actualizada sobre los procesos en marcha en este campo a través de estudios, investigaciones e intercambio de experiencias.
- A partir de los resultados obtenidos y paralelamente a la identificación y articulación de actoras/es estratégicos que inciden en el sector, se busca diseñar estrategias para contribuir al **fortalecimiento de capacidades de esas/os actoras/es** de manera que su incidencia sea más coordinada y efectiva; y
- **Coadyuvar a fomentar y propiciar la formulación de políticas públicas de ámbito local con enfoque de género** con base en la profundización del conocimiento sobre la situación actual de la cuestión y la articulación y fortalecimiento de las capacidades de las/os actoras/es.

La serie de investigaciones que se ha llevado a cabo durante la primera fase del proyecto (2006) proporciona una cantidad enorme de datos, información, opiniones e impresiones que permitirá al proyecto diseñar actividades de fortalecimiento de capacidades y de abogacía con una fuerte base en la realidad actual, y que responden de manera concreta a las necesidades de las mujeres. La serie de informes incluye:
- Dos informes de investigación sobre a) la Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina, y b) la Nueva institucionalidad local de género en América Latina;
- Un informe de investigación sobre la Participación de las mujeres indígenas en los procesos de gobernabilidad y en los gobiernos locales;
- Un Relevamiento de necesidades y demandas de capacitación y fortalecimiento de capacidades sobre gobernabilidad y participación política de las mujeres en el ámbito local; y
- Dos diagnósticos regionales (Centroamérica y la Región Andina) sobre la situación actual de la participación política de las mujeres y la gobernabilidad desde una perspectiva de género en el ámbito local.

El INSTRAW durante todo el ciclo del proyecto difundirá en el ámbito mundial los resultados de estos estudios, las lecciones aprendidas, las buenas prácticas y otros materiales a través del sitio Web proyecto: http://www.un-instraw.org/participacionpolitica.

Carmen Moreno
Directora UN-INSTRAW

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El Proyecto "Fortalecimiento de la gobernabilidad con enfoque de género y la participación política de las mujeres en el ámbito local" se está ejecutando en la Región de Centroamérica, en México y en la Región Andina. Con una duración de tres años, el proyecto busca contribuir a promover los derechos de las mujeres, la igualdad de género y la participacion y el liderazgo politico de las mujeres en la planificación y gestión de los gobiernos locales.

Este Documento de Trabajo forma parte de la primera fase de ejecución del Proyecto, que consiste en la recopilación, revisión y análisis de información, estudios, tesis, libros, artículos, ponencias, guías, manuales y otros documentos sobre la participación política de las mujeres en el ámbito local y la incorporación del enfoque de género en la gestión local. El propósito es identificar y definir áreas temáticas, y categorías de análisis, sobre las que se realizarán estudios en profundidad, así como extraer conclusiones y proponer recomendaciones pertinentes a los objetivos del Proyecto.

El Centro de Documentación de INSTRAW aportó una selección de materiales y se realizó la búsqueda de bibliografía en los centros de documentación del: Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), de El Colegio de México, y la biblioteca del mismo; Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Instituto Nacional de las Mujeres, de México. Asimismo, en diversas páginas web relacionadas con las temáticas del Proyecto. Las diferencias de información y bibliografía referidas a los países que se encuentran en el Documento, se deben al acceso y disponibilidad que se pudo tener en dichos centros de documentación y las páginas web.

La participación política de las mujeres en los municipios ha llamado poco la atención hasta no hace muchos años, recientemente se está reconociendo y asumiendo como un problema de desigualdad de género, la crónica baja proporción de mujeres que acceden al cargo de alcaldesa y otros cargos electivos locales. Las luchas de los movimientos feministas, las investigaciones y análisis de los estudios de género, las estadísticas, y las acciones afirmativas de cuotas se han concentrado privilegiadamente en los ámbitos macro políticos de las representaciones parlamentarias y de las administraciones públicas nacionales. Hay puntos de vista que observan una "feminización de la política en América Latina", pero no bajan la mirada al nivel municipal.

La revalorización y revitalización de las instituciones de gobierno municipal para la democracia y el desarrollo, ha impulsado una nueva corriente de interés de las mujeres y diversas agencias por los asuntos de la participación política y la igualdad de oportunidades dentro del ámbito local. Dan cuenta del interés y revalorización los testimonios, intercambios de experiencias, sistematizaciones, estudios y reflexiones que se han venido produciendo en torno a las interrelaciones entre las mujeres y los gobiernos locales. Un rico acervo acumulado al que todavía le faltan trabajos de investigación, sistematizaciones y estudios comparados, así como fuentes de información regulares y actualizadas.

El libro pionero El espacio posible. "Mujeres en el poder local".[1] Abrió la ventana de las miradas hacia la participación y experiencias de las

1. Arboleda, María, et al (eds), El espacio posible. Mujeres en el poder local, ISIS Internacional, Ediciones de las Mujeres No. 19/ IULA/CELCA-DEL, Santiago de Chile, 1993.

mujeres en los espacios del poder local, aportando nuevas perspectivas e impulsos al reconocimiento de la presencia de las mujeres en el espacio local, "cercano y accesible".

El presente documento contiene información, análisis y conclusiones sintetizadas que se encuentran en distintos materiales consultados, a fin de aportar un panorama del estado del conocimiento, información y reflexión acerca de las cuestiones de la participación política de las mujeres en el ámbito local.

El Documento, centrado en la participación política de las mujeres en el ámbito local, se desarrolla dividido en puntos temáticos y se cierra con las conclusiones y recomendaciones. En los respectivos Anexos se incluye información complementaria. Al final del Documento se presenta la Bibliografía consultada.

El primer punto presenta elementos de los procesos y contextos que ubican el tema entre los procesos de democratización, avances de los derechos de las mujeres y problemáticas aún persistentes.

El segundo punto trata las características de los sistemas electorales y las consecuencias favorables o desfavorables para la participación de las mujeres. Se exponen análisis y resultados que señalan la conveniencia de los sistemas proporcionales, y los distintos mecanismos electorales que operan en las elecciones locales limitando la participación de las mujeres.

El tercer punto se refiere a los mecanismos y tipos de cuotas políticas, las experiencias de aplicación en las elecciones municipales, y las reflexiones de los resultados. Se presenta el contexto general de la introducción de leyes o mecanismos de cuota en América Latina, y análisis de algunas experiencias documentadas. Es el caso de las regidoras peruanas en el ejercicio del cargo resultado de la aplicación de las cuotas, que ilustran consecuencias que se deben tener en cuenta y analizar entre las ventajas y desventajas de la aplicación de las cuotas en el ámbito municipal. La experiencia boliviana ilustra, por ejemplo, un efecto perverso del aumento de las mujeres en los concejos municipales: las "estrategias de recuperación del poder", de los líderes de los partidos políticos, que utilizan la presión y represión para que las mujeres abandonen los cargos a favor de sus suplentes hombres. Estas estrategias son definidas como acoso político.

El cuarto punto contiene información cuantitativa de distintas fuentes sobre alcaldesas, concejalas (regidoras), síndicas y otros cargos, en algunos países de América Latina, señalando las dificultades y limitaciones para obtener datos regulares y actualizados de la participación femenina en los municipios. Se presentan resultados de investigaciones y datos de fuentes gubernamentales en distintos países que comprende el Proyecto. Se advierte sobre falta la pluralidad de género que caracteriza a los gobiernos locales latinoamericanos, mayoritariamente encabezados por hombres en el cargo de alcalde.

Asimismo, sobre la paradoja que la proximidad del gobierno local no facilita ni garantiza el mayor acceso de las mujeres a la participación política.

El quinto punto presenta la indagación cualitativa que hacen estudios dedicados a conocer los perfiles, trayectorias y experiencias de mujeres que han desempeñado cargos electivos locales, como alcaldesas y concejalas.

Se aportan las categorías analíticas de "currículum de género; experiencia política; puertas de entrada; obstáculos de partida, entrada y permanencia; benevolencia androcéntrica".

El sexto punto, contiene los saldos y balances que se deducen de los estudios y exploraciones de las experiencias. Se presentan resultados que demuestran la diversidad de experiencias según la diversidad de contextos y coyunturas.

El séptimo punto trata el tema de las asociaciones y redes de mujeres municipalista, se hace referencia a los casos conocidos (ACOBOL ANDRYSAS, AMUME, Red de Mujeres Munícipes del Paraguay), señalando las carencias de información, difusión y de investigación que presentan las asociaciones y redes en los países estudiados.

Un octavo y último punto se dedica a la participación política de las mujeres indígenas y los usos y costumbres, por considerar que el tema merece algunas reflexiones específicas.

1. Procesos y Contextos de la Participación Política

Desde las dos últimas décadas del siglo XX, en América Latina y El Caribe se ha instaurado o reinstaurado la democracia, después de veinte años de un mapa saturado de dictaduras. El principal signo de la redemocratización son las elecciones competitivas periódicas para la selección de los y las gobernantes, en casi todos los países de la región. Las elecciones competitivas dan legitimidad de origen a los gobiernos nacionales y se han ampliado como mecanismo de participación ciudadana con capacidad de decisión en los gobiernos subnacionales como las gobernaciones y las municipalidades. Sin embargo, la región se enfrenta a graves problemas de gobernabilidad democrática, originadas en una respuesta deficiente a la inserción de la región en el nuevo contexto internacional y al aumento de la inseguridad ciudadana y de las brechas de desigualdad social. La exigencia de buen gobierno por parte de la ciudadanía no encuentra necesariamente respuesta en la institucionalidad estatal, tal como está estructurada y funcionando actualmente.[2]

El aumento de la gobernabilidad democrática supone contar con sistemas democráticos capaces de dar seguridad y bienestar a la población. Pero significa también que los sistemas deben ofrecer suficientes posibilidades de participación de manera tal que los diversos miembros de la sociedad puedan pensar que sus problemas y reclamos son procesados en el sistema político. A la representación legítima y gobernabilidad democrática se suma entonces la participación ciudadana. Pero la participación no supone solamente organizarse como parte de la sociedad civil, tener capacidad de crítica y de propuesta, incidir en los programas públicos, sino también la inclusión efectiva de los actores sociales en el sistema político, en la representación y en la adopción de decisiones. La inclusión se transforma de esta manera en un componente clave. En este contexto, la inclusión de las mujeres en los espacios de poder público en pie de igualdad respecto de los hombres, es uno de los propósitos cuando se trata de mejorar la calidad de la democracia y, en consecuencia, la gobernabilidad democrática.[3]

Junto al resurgimiento de la democracia, América Latina es testigo de un giro visible hacia lo que se percibe como la *"feminización de la política"*. En la última década, la participación de la mujer aumentó, en promedio, de 9% a 14% en el poder ejecutivo (en posiciones ministeriales), de 5% a 13% en el senado y de 8% a 15% en la cámara baja o en parlamentos unicamerales. Sin embargo, este nuevo período democrático ha coexistido con una pérdida de la credibilidad y del poder de los partidos políticos tradicionales. Los movimientos sociales de base y otros movimientos ciudadanos, inclusive los de la mujer y de los pueblos indígenas, en parte han llenado el vacío de liderazgo político que dejaron los partidos tradicionales. Esta ola democrática ha cortejado a las votantes mujeres y les ha permitido expresar y desempeñar sus propias preferencias políticas (no las de sus maridos). Las mujeres han florecido en este nuevo escenario democrático como votantes con poder de decisión, como líderes políticas y como organizadoras políticas de movimientos de base.[4]

La tendencia a la feminización de la democracia latinoamericana pareciera ser permanente. Cuatro factores alientan y ayudan a predecir el continuo crecimiento del liderazgo político femenino: dos antecedentes estructurales son la tendencia modernizadora en la preferencia de los votantes de la región (favorable a las mujeres) y la transición demográfica, con su impacto en el primer factor;

2. Bareiro, Line. Remoción de obstáculos electorales para la participación equitativa de mujeres en la representación política de América Latina. Documento de Trabajo, proyecto CEPAL/DAW "Gobernabilidad democrática y equidad de género en América Latina y el Caribe". www.eclac.cl/mujer Y Bareiro, Line, et al, Sistemas electorales y representación femenina en América Latina, Serie Mujer y Desarrollo, No. 54, mayo, 2004, CEPAL, Santiago de Chile. www.eclac.cl/mujer

3. Ibid.

4. Buvinic, Mayra y Vivian Roza. La mujer, la política y el futuro democrático de América Latina. BID, Serie de Informes Técnicos, WID-108, Washington DC, 2004. www.iadb.org/sds/doc/mujerpdf.pdf

el compromiso de la comunidad internacional, reflejada en la Declaración de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, firmada por los líderes mundiales en el año 2000, y la crisis política de la región que, tal vez paradójicamente, abre espacios para la participación de la mujer en la política.[5]

En América Latina, las mujeres en posiciones en las cuales son responsables por la toma de decisión, en coordinación con el movimiento de la mujer, han contribuido a una mejor representación de los intereses de las mujeres. Durante las últimas tres décadas, las mujeres han obtenido logros significativos relacionados con la política y la legislación de sus derechos, discriminación, violencia familiar, derechos reproductivos, temas familiares y acción afirmativa. En la medida en que las mujeres lleguen a constituir una "masa crítica" en las ramas del poder ejecutivo y legislativo en todos los países de América Latina, podrán tener mayor capacidad para influir en los debates y en la agenda política de su país.

Sin embargo, existe una creciente preocupación por el hecho de que las mujeres tal vez presten más atención a sus diferencias que a sus similitudes. Las mujeres están divididas por las diferentes ideologías y lealtades partidarias, así como por las diferentes clases sociales, entornos, experiencias, y colores de piel. El éxito para promover una agenda de equidad de género dependerá de muchos factores, incluyendo la habilidad de las mujeres para formar coaliciones a través de espectros ideológicos, clases sociales, grupos raciales y étnicos. También requerirá fuertes lazos entre las mujeres en el poder y el movimiento de la mujer, pues son estas coaliciones las que ayudan a explicar los principales avances políticos logrados en la década de los años noventa.[6]

Una de las marcas más distintivas de América Latina en las décadas que engarzan el siglo XX con el XXI, es la creciente presencia de las mujeres como actoras colectivas – e individuales – de los escenarios públicos y políticos para contribuir en la construcción de una cultura latinoamericana de derechos. Emanada de la textura social de inequidad de género que históricamente ha moldeado la experiencia vivida de más de la mitad de la población, de los densos contextos nacionales de represión dictatorial y guerra insurreccional de la historia regional reciente, o de las carencias materiales de la gran mayoría de las mujeres, la palpable participación femenina en distintos espacios de los mosaicos sociopolíticos nacionales, durante los últimos 30 años, ha creado nuevas representaciones de lo femenino en el imaginario colectivo, abriendo la posibilidad de resignificar los papeles tradicionales de madre y ama de casa y renegociar el peso de poder dentro de la relación tradicional de género, contribuyendo así de muchas maneras a la ciudadanización de las mujeres y a la democratización de la familia y la sociedad.[7]

Por otra parte, es necesario indagar sobre las viejas y nuevas prácticas del movimiento social de mujeres y desagregar las múltiples formas de movilización, ancladas en la complejidad de las actoras, los diferentes modos de organización y acción, las variadas causas, medios y metas de las luchas, las diferentes magnitudes y composición de las fuerzas, la variada relación con los partidos políticos y el Estado, y las diferentes relaciones que se establecen en la gama amplia de movimientos sociales. Reconocer las diferentes prácticas que contiene el movimiento social de mujeres en América Latina evita caer en una simplificación empírica y un reduccionismo político que llevan a enfocar la

5. Ibid.

6. Ibid.

7. Maier, Elizabeth. "Acomodando lo privado a lo público: experiencias y legados de décadas pasadas". En De lo privado a lo público. 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina, Nathalie Lebon y Elizabeth Maier (coords), Siglo XXI Editores/UNIFEM, México, 2006.

atención en las prácticas más visibles de la protesta, tales como la confrontación con el Estado, o a sobredimensionar el impacto en las políticas del Estado, y dejar de lado o en el anonimato prácticas menos visibles que se dan a nivel de la vida cotidiana.[8]

Las mujeres y los espacios locales adquirieron fundamental relevancia por soportar los efectos de la crisis de la "década perdida" de los '80, y lograr la supervivencia de las familias. El involucramiento masivo de las mujeres en programas de subsistencia alimentaria, asociaciones vecinales para el mejoramiento del hábitat popular, comités de salud, comedores populares, etc, dinamizó el tejido social comunitario de los espacios locales y mostró la fuerza de las mujeres como agentes mediadores del bienestar social e interlocutoras de las autoridades municipales. Las experiencias, el prestigio y el liderazgo adquirido en esos espacios de participación informal, son el antecedente que vinculó a algunas mujeres con el interés por la participación formal en la institución de gobierno local, ya sea en cargos de regidoras (concejalas), alcaldesas y puestos de la administración municipal.[9]

Principalmente los partidos de izquierda fueron el vehículo político de las mujeres de sectores populares, que tomaron la decisión de ser candidatas y disputar el poder municipal. No porque sean partidos que se distingan por promover y apoyar candidaturas y cargos para las mujeres, sino porque son los que tienen inserción y adhesiones entre los movimientos sociales y organizaciones de base. La revalorización política del municipio que hicieron partidos de izquierda, junto con las políticas de descentralización y las reformas municipales que los gobiernos latinoamericanos emprendieron durante los años ochenta, constituyeron cambios que favorecieron un ambiente de acercamiento de las mujeres a los asuntos de la gestión pública municipal, ampliando intereses y opciones de participación.[10]

En los países centroamericanos que vivieron guerras civiles, los procesos de transición democrática llevan consigo el lastre de una cultura política basada en el autoritarismo, la corrupción, el racismo, la represión política, la poca credibilidad en el sistema de partidos que impide consolidar una verdadera democracia, que no sólo se exprese en las urnas. La implementación del modelo económico imperante no ha resuelto las necesidades de la población mayoritaria ni ha contribuido a afianzar a las instituciones.[11]

En un contexto de democracias disminuidas, la construcción de los movimientos sociales de mujeres y feministas en la subregión levantó como principio impulsar un modelo de democracia incluyente con iguales oportunidades para todas las personas y relaciones más equitativas. Una nueva cultura política debía remover a fondo los basamentos tradicionales de la idea clásica de democracia. Este "santo y seña" fue el fruto de la toma de conciencia de las militantes de izquierda y ex combatientes que vivieron intensos procesos de revisión de su historia pasada.

La génesis y desarrollo de los movimientos sociales de mujeres y de los feminismos, particularmente en América Central y República Dominicana, tienen características que los diferencian del resto del continente. La marca dejada por una historia de violencia, usurpación y muerte definió el rumbo que tomaría la presencia pública de las mujeres que buscaban nuevas respuestas y/o que

8. León, Magdalena. "Presentación. Movimiento social de mujeres y paradojas en América Latina". En Mujeres y participación política. Avances y desafíos en América Latina, Magdalena León (comp), MT Editores, Bogotá, 1994.

9. Massolo, Alejandra. "Las mujeres en los gobiernos locales". En Antología Mujeres y Gobiernos, CESEM "Heriberto Jara" A.C., México, 2003.

10. Ibid.

11. Portugal, Ana María y Carmen Torres. Democracia y Mujeres: América Central, México y República Dominicana, ALOP, 2004. En www.alop.or.cr/acerca/genero.phtml

sostenidas en la esperanza de un mundo mejor, abandonaron las armas, ansiosas de ser parte de la reconstrucción de sus países. Como los primeros colectivos feministas fueron formados por ex guerrilleras y militantes de organizaciones de la izquierda radical, los costos que tuvieron que pagar fueron doblemente dolorosos con relación a los que vivieron sus congéneres de otros países. Las lealtades ideológicas y partidarias pesaron significativamente, pues a muchas les tomó años desprenderse de la tutela partidaria. De ahí la insistencia en la autonomía como eje central de su trabajo.[12]

.En El Salvador, los Acuerdos de Paz de 1994 se convirtieron en *"el marco dominante"* que propició la visibilización del movimiento de mujeres, no porque los Acuerdos hayan contemplado acciones a favor de ellas, sino por el momento político que inauguraron. Este escenario fue aprovechado por las mujeres para expresar su descontento ante la omisión de su aporte al proceso de democratización del país. El movimiento de las mujeres, adquirió distintas formas de organización: a través de los organismos de mujeres; las mismas ONGs de mujeres se concibieron como espacios de coordinación movimientista; tenían cabida las mujeres independientes no vinculadas a ninguna de las instituciones de mujeres, así como también militantes de los partidos políticos. Una característica fue que la mayoría de las integrantes del movimiento tenían una experiencia histórica de organización y movilización en la izquierda. Esta experiencia acumulada, entre otros elementos, permitió aprovechar el marco de los Acuerdos para plantear oportunamente sus demandas.[13]

La teoría y praxis de la mayoría de las organizaciones de mujeres en la posguerra salvadoreña no fueron más determinadas por los partidos políticos; las mujeres realizaron su actuación política con autonomía. Ello se debe principalmente a la naturaleza transgresora y cuestionadora del poder político femenino que quedó plasmado en los temas y ejes de lucha de dichas organizaciones: maternidad, violencia, derechos sexuales y reproductivos, discriminación y exclusión de los espacios de toma de decisiones, espacios laborales, entre otros. La interlocución del movimiento de mujeres con las estructuras de los partidos, se ha caracterizado por la tensión ya que en muchos casos la negociación de las demandas pasa por trastocar el poder masculino, e identificar problemáticas que los hombres siguen considerando privadas. Ejemplos son el tema de la paternidad responsable, la violencia contra las mujeres y la discriminación.[14]

En Guatemala el proceso de paz culminó el 29 de diciembre de 1996 con la firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera. La transición democrática, entre otros cambios políticos y sociales, demandaba un nuevo modelo de municipio democrático, esencialmente participativo, con control social, orientado hacia la consecución del bien común, promotor del desarrollo integral, con capacidad jurídica, administrativa y financiera para cumplir con sus fines y competencias. El nuevo Código Municipal se promulgó en 1988, a partir de éste se emprende el fortalecimiento institucional y administrativo de los municipios, confiriéndoles roles políticos y asignándoles una transferencia del 8% de los ingresos ordinarios del Presupuesto General del Estado.[15]

El *"Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas"* dio lugar a una reforma al Código Municipal, para considerar las normas del derecho consuetudinario, tomado en cuenta la diversidad lingüística, étnica y cultural de

12. Ibid.

13. Cansino, Sonia. Mujeres en los partidos políticos. Presencia, ausencias e impactos, Fundación F. Ebert, San Salvador, 2001.

14. Ibid.

15. Mérida, Alba Cecilia. Mujeres y gobiernos municipales en Guatemala. Relaciones de género y poder en las corporaciones municipales 2000-2004, Ediciones del Pensativo/IBIS, Guatemala, 2005.

los municipios, así como promover la distribución equitativa del gasto público entre las comunidades indígenas y no indígenas, fortaleciendo sus capacidades de manejar recursos y ser los agentes de su propio desarrollo. El Código Municipal, la Ley General de Descentralización y la Ley de Concejos de Desarrollo Urbano y Rural, han puesto de manifiesto que dirigir un municipio, así sea el más pequeño, requiere de autoridades competentes y hábiles en la administración municipal.

Para las mujeres, la apertura democrática significó una nueva etapa de su participación política, tanto a nivel nacional como municipal, porque el proceso democratizador permitió la inclusión de sus demandas y la necesidad de incorporar su participación política en la política nacional. A mediados de la década de los ochenta la presencia de lideresas como Nineth Montenegro y Rosalina Tuyuc, al frente de organizaciones pro defensa de los derechos humanos como el Grupo de Ayuda Mutua (GAM) y la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (Conavigua), fue fundamental para la movilización política de mujeres mayas y ladinas, urbanas y rurales.

La década de los noventa puede considerarse como una de las más fructíferas para la participación política de las mujeres guatemaltecas. Como parte de la rearticulación del tejido social, se constituyeron una diversidad de organizaciones de mujeres, las cuales desde diferentes campos se han instituido en permanentes interlocutoras frente a las instancias de gobierno. Su accionar ha derivado en importantes cambios a nivel legislativo y como parte de su agenda han colocado en la mesa de discusión temas vitales como la violencia de género, la salud sexual y reproductiva, la tenencia de la tierra y la equidad de género en los procesos políticos y puestos de decisión.[16]

En Colombia, la aprobación de la Constitución de 1991 cerró un ciclo de reformas participativas y descentralistas, y elevó a precepto constitucional la democracia participativa. Los diseños institucionales introducidos en la nueva Constitución fueron la Elección Popular de Autoridades Locales (EPAL), la revocatoria del mandato a alcaldes y gobernadores, los cabildos abiertos, las iniciativas legislativas populares, las consultas a los planes de desarrollo, la participación en entidades y políticas locales, y en la ejecución y control de proyectos de desarrollo. La EPAL representó una herramienta para democratizar el sistema político, revitalizar la actitud apática de la ciudadanía respecto a la administración de sus localidades, y para superar los altos niveles de abstención electoral. Sin embargo, la incorporación de diseños institucionales tendientes a incluir nuevos actores sociales en la competencia política para ocupar cargos de poder y decisión, no ha favorecido la entrada de mujeres en los gobiernos locales. La constatación de esta contradicción plantea la pregunta acerca de los obstáculos formales e informales para la participación de las mujeres en el ámbito público local. Se requiere indagar por qué las reformas en el ámbito formal no tuvieron como resultado un incremento significativo de la participación de las mujeres en las esferas públicas municipales.[17]

La representación política de la diferencia de género, ya sea de estirpe liberal, socialista, marxista o conservadora, implica aceptar que las distinciones históricamente construidas entre lo masculino y femenino merecen ser discutidas en público porque son de naturaleza política y porque tienen implicaciones en el acceso y en la distribución del poder entre hombres y mujeres. Esto es, indistintamente de la filiación ideológica, representar al género implica adherir a

16. Ibid.

17. Bernal Olarte, Angélica. "Mujeres y participación política local: el desencanto por la política o la nostalgia de lo comunitario", artículo en Serie Nuevas Voces, Nuevas Perspectivas, INTRAW, 2005. www.un-instraw.org

la idea de que las mujeres, en razón de su sexo, afrontan una serie de situaciones específicas que exigen una intervención, ya sea pública-estatal o ya sea pública a secas, directamente orientadas hacia ellas. [18]

Las tensiones y diferencias entre *"hombres públicos"* y *"mujeres públicas"* representan otras de las situaciones específicas que enfrentan las mujeres en la participación política. A los varones que tienen inquietudes por canalizar su participación en las cosas públicas, alcanzando diversas formas de notoriedad o reconocimiento a través de los medios de comunicación, organismos gubernamentales o no gubernamentales, las legislaturas, la ciencia y la cultura, los sindicatos y asociaciones profesionales, partidos políticos, clubes de fútbol, entre otros muchos ámbitos, se los denomina *"hombres públicos"*, definición no exenta de cierta pompa y circunstancia. A las mujeres que tienen las mismas honorables inclinaciones debería denominárselas de la misma forma: "mujeres públicas". Pero, si acudimos a los diccionarios para que nos ofrezcan definiciones sobre palabras como prostituta, ramera, puta y otras similares, encontraremos "mujer pública" en cada una de ellas. Esto es sólo un síntoma, casi una advertencia, sobre las peripecias que tienen las mujeres públicas, especialmente las que eligen la militancia política o sindical: hay que estar muy bien dispuesta -o contar con una buena barrera para mantener alta la autoestima- para afrontar la vida en el espacio público con semejante comienzo.[19]

18. Wills Obregón, Ma. Emma. "El cambio de las reglas del juego como estrategia de la inclusión política de las mujeres: frutos y carencias de un proceso". En Los retos de la democracia. Viejas y nuevas formas de la política en Colombia y América Latina, Clara Rocío Rodríguez y Eduardo Pizano Leongómez (eds), FORO/Fundación H. Boll/IEPRI, Bogotá, 2005.

19. Storani, Ma. Luisa, et al. Hombres Públicos, Mujeres Públicas, Fundación F. Ebert y Fundación Sergio Karakachoff, Buenos Aires, 2002.

2. SISTEMAS ELECTORALES

Existe acuerdo sobre la importancia de los sistemas electorales en la conformación de un sistema político; los efectos producidos dependen tanto de un buen mecanismo adoptado como del contexto específico de cada país. Una primera clasificación es aquella que se basa en los principios de representación, por mayoría o de representación proporcional. En el primero, el objetivo central es producir un gobierno con mayoría necesaria para garantizar la gobernabilidad, mientras que el segundo busca reproducir lo más fielmente posible las fuerzas sociales y políticas que se expresan en la población.

La siguiente tipología muestra la diversidad de combinaciones posibles:[20]

Sistemas Mayoritarios

1. De pluralidad en circunscripciones uninominales
2. De mayoría absoluta en circunscripciones uninominales
3. De mayoría en circunscripciones plurinominales con representación de minorías
4. Mayoritario en circunscripciones plurinominales pequeñas
5. Mayoritario con lista proporcional adicional o sistema segmentado.

Sistemas Proporcionales

1. Proporcional en circunscripciones plurinominales variables
2. Proporcional compensatorio
3. Personalizado con barrera legal
4. Single transferable vote
5. Proporcional puro

En las elecciones de autoridades locales se observa homogeneidad en cuanto al sistema electoral adoptado. En la forma de elegir a ejecutivos municipales (alcalde, intendente, presidente municipal) predomina la elección por mayoría relativa en circunscripciones uninominales. En Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela se adopta ese sistema; en Brasil se adopta dicho sistema para las ciudades con menos de 200 mil habitantes, mientras que para las urbes más grandes aplica el sistema de mayoría absoluta y dos vueltas. En El Salvador, Honduras, Nicaragua y Perú el/la candidato a alcalde es primero de la lista de candidatos a concejales, pero en la práctica funciona casi como si fuera uninominal dado que se sabe que es esa persona la que ocupará el cargo, más aún cuando se elige por mayoría relativa. En Bolivia se aplica un sistema particular: el/la candidato a alcalde forma parte de la lista de concejales, pero puede ser electo directamente por voto popular

20. Bareiro, Line, op cit.

si obtiene la mayoría absoluta de la votación directa. Si nadie alcanza esa mayoría, el alcalde es electo indirectamente por los concejos o juntas municipales de entre sus miembros, por simple mayoría.

En cuanto a la elección de los legislativos municipales, diez países: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay y Uruguay, eligen a sus Concejos o Juntas Municipales a través del sistema de listas cerradas, en circunscripciones de tamaño variable de acuerdo con la población del municipio y la distribución proporcional de lo cargos. Brasil tiene el mismo sistema pero los electores tienen voto preferencial. En El Salvador, Nicaragua y Perú existen listas cerradas en circunscripciones de tamaño variable, pero los que obtienen la mayoría relativa se ven beneficiados con una mayoría con prima. En Venezuela se aplica el mismo sistema que el de la elección parlamentaria, es decir, una parte de los candidatos son electos en circunscripciones uninominales por simple mayoría y otra parte mediante listas cerradas y distribución proporcional.

En México las reformas que han modificado la integración de los ayuntamientos son las siguientes:[21]

-Incorporación del principio de no reelección para el periodo inmediato de los miembros del ayuntamiento (1933).

-El derecho a la mujer a votar y ser votadas en elecciones municipales (1947).

-La inclusión del principio de representación proporcional en la elección de los ayuntamientos de los municipios con 300 000 o más habitantes (1977). La reforma política también incluyó la reforma del artículo 41 de la Constitución en el que se estableció el derecho de los partidos políticos nacionales a participar en elecciones estatales y municipales.

-La extensión del principio de representación proporcional en la integración de los ayuntamientos de todos los municipios del país (1983).

Con las reformas de 1977 y 1983 se crearon las condiciones para que la reforma política arribara a los municipios y se iniciara el proceso de transición democrática en los mismos. Fue una reforma de carácter federal la que permitió el arraigo del sistema de partidos políticos en los municipios del país, factor fundamental para explicar los cambios ocurridos en la vida política municipal de México. En todos los estados de la República se adoptó el sistema mixto, y en casi todos, las fórmulas contempladas en la legislación electoral estatal aseguran la mayoría de los puestos que integran el ayuntamiento al partido político que gana la elección, independientemente de lo competida que haya resultado la contienda electoral.

El partido que gana la elección en el municipio gana todo, es decir, gana la mayoría de los puestos en el ayuntamiento, independientemente de lo competida que haya resultado la elección (por ejemplo, aunque haya triunfado con el 30% de los sufragios). Lo anterior, inhibe el funcionamiento del ayuntamiento como órgano colegiado, ya que el partido que gana la presidencia

21. Acedo, Blanca. "Los sistemas electorales municipales en México: la incorporación del principio de representación proporcional". En *De la descentralización al federalismo. Estudios comparados sobre gobierno local en México*, Jacqueline Martínez Uriarte y Alberto Díaz Cayeros (coords), Porrúa/CIDAC, México, 2003.

municipal puede tomar unilateralmente todo tipo de decisiones, sin la necesidad construir consensos con el resto de las fuerzas políticas representadas en el cabildo. El predominio de la voluntad del presidente municipal en relación al resto de los miembros que integran el ayuntamiento se expresa en las reglas que regulan la toma de decisiones en el cabildo, definidas en las leyes orgánicas municipales y los reglamentos internos. En las primeras se establece que las decisiones se tomarán por mayoría simple.

A diferencia de otros estados federales - en los que no sólo se encuentran diferencias de los modelos de gobierno municipal entre una entidad federativa y otra, sino que en un mismo estado coexisten diferentes modelos de representación, por ejemplo, gobierno por comisión, gobierno por gerente, órgano colegiado con alcalde débil o con alcalde fuerte -, en México el perfil predominante de la integración de los ayuntamientos, con excepción de los que se eligen por la modalidad de usos y costumbres, tiene las siguientes características: elección por el mecanismo de la planilla bloqueada y cerrada; sólo tienen derecho a registrar planillas los partidos políticos nacionales o estatales; duración del periodo de gobierno de tres años; impedimento de la reelección inmediata de los miembros del cabildo. Lo que cambia es el tamaño de los ayuntamientos (número de miembros), el peso de los puestos de mayoría relativa y de representación proporcional en el cabildo y las fórmulas para distribuir las regidurías de representación proporcional.[22]

Aunque incluida la representación proporcional, la diversidad social de México no se encuentra representada en los ayuntamientos puesto que, en general, son cotos de los partidos políticos, espacios de decisiones autoritarias, de tráfico de influencias e intercambio de favores, refractarias a las necesidades y demandas plurales de la ciudadanía. El avance de la democratización de los ayuntamientos a través del aumento de pluralismo político, no conduce necesariamente a la presencia de autoridades locales capaces de entender y tolerar la diversidad social, por lo cual difícilmente entienden y respetan el pluralismo y el disenso en los hechos y prácticas. El avance del pluralismo político es un proceso que conlleva la inequidad de género, porque no incluye a las mujeres en igualdad de oportunidades que los hombres, ni ha incentivado el acceso de más mujeres al poder municipal. Es un pluralismo político que carece de pluralidad de género: los ayuntamientos están mayoritariamente presididos y representados por hombres.[23]

No obstante, el desarrollo del sistema de partidos y de las instituciones del sistema electoral en México, implica el avance hacia procesos regulares y sedimentados de la vida democrática. Las mujeres han colaborado activamente en los esfuerzos para la construcción de un sistema electoral confiable y estable. Su participación en los procesos electorales (como votantes, observadoras, defensoras del voto, y candidatas), han sido escuela importante para el desarrollo de habilidades y capacitación, que ha influido para alcanzar la legitimidad de la presencia de las mujeres en la política.[24]

Barrera Bassols y Aguirre Pérez (2002) han identificado los siguientes factores que facilitan o limitan la participación femenina:

22. Ibid.

23. Massolo, Alejandra. "Pluralidad política y pluralidad de género en favor de ayuntamientos democráticos". En Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), PIEM, El Colegio de México, México, 1998.

24. Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez. Participación política de las mujeres. La experiencia de México, CONACULTA/INAH, México, 2002.

FACTORES QUE FACILITAN LA PARTICIPACION FEMENINA

INSTITUCIONALES	SUBJETIVOS
ESCUELA. Desarrollo de una cultura de derechos, construcción de ciudadanía, conciencia como grupo étnico y social. Contenidos pro-equidad de género. **ONG.** Cursos y talleres de capacitación ciudadana y en derechos humanos. Proyectos productivos,talleres artesanales. Talleres sobre salud reproductiva y sexualidad. **ESTADO.** Sensibilización de funcionarios sobre equidad de género en políticas públicas. Construcción de políticas publicas sobre la base de diagnósticos por áreas específicas y hacia la equidad de género. Construcción de espacios para la atención a las mujeres (Secretarías de la Mujer, CIAM´s, UAVIF´s) **SINDICATOS.** Desarrollo de participación y liderazgos femeninos. Sensibilización hacia necesidades y problemáticas específicas de las mujeres. **SOCIEDADES COOPERATIVAS.** Desarrollo de experiencias de construcción colectiva de alternativas para la supervivencia y empoderamiento. **ORGANIZACIÓN BARRIAL (MUP).**Desarrollo de espacios y experiencia de participación. Reconocimiento a la acción de las mujeres.Experiencias de socialización de la maternidad y construcción femenina de la ciudadanía. **PROCESOS ELECTORALES.** Apertura a la participación femenina en la organización, seguimiento, observación electoral y defensa del voto. **ORGANIZACIÓN CAMPESINA O INDIGENA.** Experiencias participativas. Progresivo reconocimiento a las mujeres y a sus liderazgos y demandas.	**Escolarización.** Un factor importante para hacer una "carrera" política en un movimiento social o partido. Influye en los logros y posicionamientos jerárquicos. **Influencia Familiar.** De parientes o padres, que participan o favorecen su participación, o acceso al trabajo remunerado, escolarización. **Socialización en el lugar de trabajo.** Desarrollo de habilidades, conocimientos, experiencia de participación y confrontación de las carencias,construcción de demandas, etc. **Socialización en el lugar de residencia.** Respuesta colectiva frente a carencias, construcción de demandas frente al estado y grupos de poder. **Socialización en un movimiento social (campesino, indígena, estudiantil).** Definición de agendas, demandas, proyectos colectivos de una vida mejor. Confrontación con el Estado y grupos de poder. **Desarrollo de la capacidad de gestión de necesidades sociales por parte de ciertas mujeres.** **Socialización en un movimiento ciudadano o político.** Construcción de ciudadanía frente al Estado. Desarrollo de una cultura de derechos. **Participación en campañas electorales, en la organización, observación y defensa del voto.** **Generación de un sentimiento de legitimidad de la participación de las mujeres.** Desarrollo de confianza en las propias habilidades y capacidades para participar e incluso para ejercer un liderazgo, a distintos niveles (de base, cuadros medios o dirigencia alta).

INSTITUCIONALES	SUBJETIVOS
PARTIDOS POLITICOS- Involucramiento como simpatizantes, militantes o dirigentes. Reconocimiento de las demandas específicas. Apoyo a medidas afirmativas. Apertura de espacios femeninos y construcción de agendas específicas. Compromiso de candidatos y funcionarios con esa agenda. Acceso a espacios de liderazgo en movimientos sociales y políticos y en organizaciones y partidos políticos. Acceso a puestos de elección popular y como funcionarias de gobiernos federal, estatales y locales. **Construcción de una agenda** para las mujeres a nivel nacional, focalizadas en demandas específicas, basada en diagnósticos precisos por áreas. **Impulso a reformas legislativas en pro de las mujeres.** **PARLAMENTO DE MUJERES.**	**Cuestionamiento en la práctica del confinamiento social de las mujeres a su rol de madre-esposa.** **Formación de liderazgos femeninos, con grupos sociales específicos de mujeres y mixtos.** **Creación de una base social de mujeres comprometidas con una agenda común, desde sus lugares de residencia, trabajo, militancia social o política.** **Desarrollo de liderazgo político femenino comprometido con una agenda común y con agendas específicas, contra la discriminación y con la equidad de género en el contexto de una vida democrática plena.**

Fuente: elaboración Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, 2002.

FACTORES QUE LIMITAN LA PARTICIPACION FEMENINA
INSTITUCIONALES SUBJETIVOS

INSTITUCIONALES	SUBJETIVOS
Educación formal que no promueve la equidadde género y refuerza el papel de madre-esposa, forjadora de ciudadanos desde el hogar. **Medios de comunicación** que promueven figuras femeninas sin poder, sin capacidad de transformación de su realidad familiar, comunitaria y social. Son seres para otros sin proyecto, necesidades y deseos propios. **Medios de comunicación** que presentan estereotipos masculinos y femeninos, que no funcionan como ciudadanas, sujetos de derecho, y menos aún como líderes. **Oposición y bloqueo de los dirigentes masculinos** **Oposición y bloqueo de miembros del movimiento o partido, femeninos o masculinos.** **Dudas sobre su capacidad de mando y de dirigencia.** **Segregación a tareas** que reproducen la división sexual del trabajo en la organización o partido. **Oposición a medidas afirmativas, bloqueo a liderazgos femeninos.** **Invisibilización de las iniciativas femeninas** y de los aportes de las mujeres. No se escucha su voz. **Segregación y discriminación de las mujeres**, por considerarse "masculinos" los espacios políticos y de poder, en organizaciones movimientos y partidos, así como en gobiernos.	**Educación familiar** como seres para otros, sujetos al control masculino, en lo familiar y lo social, sin proyecto, necesidades ni deseos propios, más allá de los derivados de su papel de madres-esposas. **Educación en la familia**, donde está desdibujado el deseo de poder social y político para las mujeres, basándose su éxito en el ámbito familiar, del hogar y de su cumplimiento del rol de madre-esposa. Paradójicamente, del **rol de madre-esposa** surgen las motivaciones más generalizadas para la participación social y política de las mujeres (ante la imposibilidad de cumplirlos cabalmente); pero también surgen de ahí los costos de la participación: culpa, stress, ansiedad, por "descuidar" dicho papel y sus requerimientos; violencia doméstica incrementada, celos, presión para "elegir" entre la participación y la pareja y/o la familia; presión social (chismes, maledicencias y desprestigio); sensación de "masculinización", por tener poder social y político, considerado como típico atributo masculino; separación, divorcio o "decisión" consciente de no tener pareja o vida familiar. **Difícil acceso a la opción de negociación con la pareja y los hijos**, hacia nuevas formas de división del trabajo doméstico, ruptura con las restricciones a su movilidad, a su acceso al poder y a la toma de decisiones, con esposo e hijos. **Autocontención en la aceptación de cargos o puestos de liderazgo**, por parte de las propias mujeres, por no querer o poder enfrentar las presiones de la triple jornada y del rechazo a las mujeres con poder.

INSTITUCIONALES	SUBJETIVOS
Negación a la adecuación de horarios escolares, laborales y gubernamentales y a la transformación de los mecanismos de control social masculino sobre las mujeres. **Estigmatización, desprestigio y señalamiento negativo** de las mujeres que alcanzan espacios de poder (chismes, descalificaciones). **Partidos políticos, sindicatos**, con reglas no escritas que imponen la subordinación de las reivindicaciones de las mujeres y de su ascenso en la política, a los intereses de los grupos, fracciones y corrientes internas de poder. **Prácticas clientelares y corporativistas.** Condicionamiento e inducción del voto femenino. **Partidos políticos** que restringen de hecho los recursos para campañas político-electorales de las mujeres.	**Miedo o aversión al poder político**, por considerarlo "sucio", ajeno, inalcanzable y amenazante. **Dificultad para la obtención de recursos para impulsar la capacitación, los liderazgos y las candidaturas como mujeres** **Inscripción en prácticas clientelares de condicionamiento del voto.** **Voto del miedo**, por rumores de desestabilización por votar por la oposición. **Subordinación a relaciones caciquiles o de "padrinazgo" político al interior del partido para apoyar su candidatura.**

Fuente: elaboración Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, 2002.

Una investigación para tesis de Maestría sobre la participación política de regidoras y síndicas en Guatemala, identifica dos tendencias en las relaciones entre los partidos políticos y las mujeres: las militantes en partidos políticos y las invitadas de los partidos políticos. Estas dos categorías permiten argumentar que no siempre la presencia de mujeres en los partidos políticos, debe entenderse como resultado de un proceso de socialización política. Muchas veces su participación es coyuntural y representa un aprovechamiento de las capacidades y prestigio social de las candidatas por parte de las organizaciones políticas, pero sin que dicha relación signifique un fortalecimiento real de su ciudadanía y de la democracia local.[25]

Las invitadas de los partidos son aquellas mujeres a quienes, por su trayectoria de participación social pero sin experiencia partidaria, son cooptadas por dirigentes locales para incluirlas en las planillas municipales, porque agregan credibilidad a los candidatos. Aceptar ser invitada de un partido político lleva implícita la decisión y voluntad de las mujeres. En calidad de invitadas se encontraban 18 de las entrevistadas en el estudio, para quienes las elecciones generales de 1999 representaron, aunque no la esperaban, la oportunidad de participar por primera vez en una organización política. Todas tenían claridad que dicha invitación estuvo respaldada por su trabajo desarrollado desde la escuela, la iglesia, los grupos deportivos, los comités de barrios y hasta por ser reinas de belleza municipal. En la mayoría de casos ingresan a los partidos sin importarles su orientación ideológica; es el partido que las mira y no ellas a los partidos políticos.

25. Mérida, Alba Cecilia, op cit. Mujeres en los gobiernos municipales de Guatemala (2000-2004): experiencias de ejercicio del poder, tesis de Maestría en Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México, 2004.

Los partidos políticos no ofrecen el cargo de síndicas a mujeres, este cargo tiene la función de fiscalización de los fondos de la municipalidad; se cree que una síndica "para los hombres es molesto que una mujer fiscalice la ejecución de los gastos, no lo toman como una función sino como una intromisión". Las concejalías ofrecidas a las mujeres son de la tercera posición para abajo, la primera normalmente es reservada para los más allegados a los candidatos a alcalde; de esta forma se asegura la llegada de hombres quienes desde la óptica masculina representan mejores posibilidades que una mujer para hacer alianzas. Si las mujeres no quedan como parte de las corporaciones municipales, los políticos pueden argumentar como causa el sistema de representación proporcional de minorías aplicado por el Tribunal Supremo Electoral al momento de contabilizar los votos, y perder de vista la causa real: son colocadas en los últimos lugares de las planillas. Otra situación es el hecho de postular a las mujeres como suplentes, que es el principal mecanismo de los partidos políticos para crear el espejismo de la participación igualitaria entre mujeres y hombres. En ciertos casos la presencia de mujeres puede volverse molesta para los partidos políticos, básicamente cuando éstas manifiestan su deseo de ser candidatas a alcalde.[26]

En El Salvador, no se incluye la pluralidad política en la integración de los concejos municipales, puesto que el sistema de elección es de tipo mayoritario, la totalidad del Concejo Municipal la componen concejales del partido que obtuvo más votos, independientemente de que éstos representen o no la mayoría de los votos emitidos. No existe la representación proporcional de otros partidos existentes en el municipio. Desde la perspectiva de género, el sistema electoral mayoritario representa importantes deficiencias ya que difícilmente se recogen, a nivel del único partido que gobierna, los intereses de la mayoría de la ciudadanía; la conducción del municipio queda en manos de una única opción política, y por tanto el resto de las visiones municipales quedan eliminadas. Esto contribuye a alimentar más el ambiente de polaridad política permanente que se vive en el país. Representa un gran déficit democrático que afecta a toda la población y, en particular, a las mujeres, ya que la posibilidad de acceso de las mujeres al poder en el nivel local, queda determinada por la tendencia de un único partido. De gobernar un municipio que no permite la participación real de las mujeres, las posibilidades de éstas quedan anuladas; situación que podría se eventualmente amortiguada de participar varios partidos dentro del gobierno municipal.[27]

En Bolivia, las elecciones municipales de 1987, 1989 y 1991 sólo se realizaban en las capitales de departamento (nueve municipios urbanos). Estos concejos estaban compuestos por igual número de concejales/as y las elecciones se realizaban cada 2 años; en las elecciones municipales posteriores (1993, 1999, 2004) a la Ley de Participación y la Ley de Descentralización Administrativa, se modificó el período de la gestión municipal a cinco años y se incorporó una nueva lógica de división territorial. Esto implicó la creación de nuevos municipios. Se pasó de nueve municipios urbanos en capitales de departamento a 311 municipios, incorporando por primera vez las áreas rurales. Posteriormente se elevó el número de municipios a 314 y actualmente a 327.[28]

El Ecuador está dividido en 22 provincias, 219 cantones y 1162 parroquias urbanas y rurales. A nivel cantonal, se eligen alcaldes como autoridades locales, tanto en las ciudades capitales de provincia como en otros municipios.

26. Ibid.

27. Herrera, Morena, et al. Informe sobre la participación política de las mujeres en El Salvador, LAS DIGNAS, San Salvador, 2004.

28. Baldez, Lisa y Patricia Brañez Cortés. "¿Cuánto hemos avanzado las mujeres con las cuotas? El caso boliviano". En Magdalena León (ed), Nadando contra corriente. Mujeres y cuotas políticas en los países andinos, UNIFEM-RA/FLACSO Ecuador, Bogotá, 2005.

Los concejos cantonales son los entes colectivos de gobierno municipal, formados también por diferente número de concejales/as, según el tamaño de la población. En el nivel territorial más pequeño -las parroquias- se eligen las juntas parroquiales en el ámbito rural, conformadas por 5 miembros, independientemente del tamaño de la población parroquial. Concejales/as municipales y Concejeros/as provinciales duran cuatro años en funciones pero se renuevan por mayorías y minorías cada dos años.[29]

En el Perú se eligen simultáneamente alcaldes y concejales provinciales y distritales en todo el país, cada 5 años a partir del 2002. Cada una de estas circunscripciones elige un alcalde y un número de concejales de acuerdo a la población. Las listas, encabezadas por el alcalde, son cerradas y bloqueadas y gana la lista que obtiene la mayoría relativa de los votos. A ella se le entrega la mitad de los concejales, mientras que la otra mitad se distribuye entre las demás listas, bajo el método de la cifra repartidora o método de D'hondt. Las listas deben estar conformadas por no menos de un 30% de hombres o mujeres.[30]

La cuestión es cuáles son los sistemas electorales que en su combinación producen mejores resultados y cuáles generan mayores obstáculos para la representación femenina. Las formas de las candidaturas y de votación están estrechamente relacionadas. Las candidaturas se dividen en individuales y por listas. En cuanto al sistema de listas, se pueden diferenciar tres formas distintas: a) lista cerrada y bloqueada: en la que se vota por una lista en bloque que está predeterminada por los partidos y movimientos políticos; b) lista cerrada y no bloqueada: en la que el electorado puede alterar la disposición de los y las candidatas en la lista del partido; c) lista abierta, que permite ir mas allá de los límites partidarios y elegir a candidatos de listas diferentes, conformando el elector su propia lista; aquí, las listas de los partidos son sólo una propuesta. En cuanto a las formas de votación en la lista cerrada y bloqueada el/la elector/a dispone sólo de un voto, mediante el cual elige una lista en su conjunto. En las otras formas quienes eligen tienen varios votos mediante los que expresan sus preferencias por ciertas candidaturas de entre las propuestas.[31]

La forma de candidatura y votación tienen importancia en la relación entre electorado y candidatas/os y entre candidatas/os y sus partidos o movimientos, en la posibilidad de los partidos de planificar la composición de los grupos políticos en el parlamento, en juntas o concejos municipales. En este aspecto se debe observar cómo varían las posibilidades de las mujeres a medida que se personaliza el voto. La conversión de votos en escaños se diferencia de acuerdo con la regla o fórmula de decisión, es decir, el método según el cual se decide quiénes vencen en una elección. En la fórmula mayoritaria, la adjudicación del cargo o escaño depende de que un/a candidato/a pueda reunir la mayoría exigida –relativa o absoluta– de los votos. Cuando es requerida una mayoría absoluta se hace necesaria una segunda vuelta electoral, si ninguna candidatura alcanza la proporción exigida. En el caso de las fórmulas proporcionales, la adjudicación se hace sobre la base del porcentaje de votos que obtienen las distintas candidaturas o partidos; se da mayor valor a cada voto dado que contribuyen a la obtención de escaños por un partido. Los estudios realizados hasta ahora muestran que el grado de proporcionalidad aumenta las posibilidades de acceso de las mujeres.

29. Vega Ugalde, Silvia. "La cuota electoral en Ecuador: nadando contracorriente en un horizonte esperanzador". En Nadando contra la corriente. Mujeres y cuotas políticas en los países andinos, Magdalena León (ed), UNIFEM-RA/FLACSO Ecuador, Bogotá, 2005.

30. Hurtado Meza, Lourdes. "Abriendo puertas: cuotas y participación política de mujeres en el Perú". En Nadando contra la corriente. Mujeres y cuotas políticas en los Países Andinos, Magdalena León /ed), UNIFEM-RA/FLACSO Ecuador, Bogotá, 2005.

31. Bareiro, Line, op cit.

Los sistemas electorales pueden ser determinantes en los resultados electorales diferenciados por sexo, pues éstos establecen los mecanismos para el registro de las preferencias de las electoras y los electores, y además la forma de procesamiento de estas preferencias para que finalmente resulten en una selección de persona/s que ocuparán un cargo uninominal o plurinominal. El análisis de los resultados con relación a los sistemas electorales muestra que las mujeres mejoran sus posibilidades de acceso con los sistemas proporcionales aplicados en circunscripciones plurinominales en la medida en que es mayor el número de escaños en juego, y disminuyen sus posibilidades cuando se aplican los sistemas de mayoría (absoluta o relativa) en circunscripciones uninominales. No se conocen estudios latinoamericanos que den cuenta de esta realidad de manera comparativa, pero el seguimiento en algunos países indica que la afirmación se aproxima a la realidad. Diversas causas pueden tener relación:[32]

- Los sistemas proporcionales aplicados a circunscripciones plurinominales extensas amplían las posibilidades de competencia para las mujeres.

- Las listas unisexuales para circunscripciones plurinominales pueden no ser bien vistas por las electoras y electores, por lo que es probable que los partidos se preocupen de incluir algunas mujeres.

- Cuando están en juego varios cargos y la elección es proporcional las mujeres pueden establecer demandas colectivas de inclusión en las candidaturas.

- En los cargos uninominales decididos por mayoría la cultura política que da preferencia a los hombres para cargos de representación tiene un mayor peso en la decisión de las y los electores.

- Cuando está en juego un cargo uninominal es mayor el peso económico que recae sobre el candidato o la candidata, con lo cual las mujeres que en general tienen menos disposición de recursos económicos, ven disminuidas sus posibilidades de acceso.

Numerosas variables pueden jugar un papel en la determinación de la cantidad y proporción de mujeres que acceden a cargos de representación política. Tres elementos juegan roles determinantes en los resultados electorales:

- La potencialidad del acceso a cargos de decisión

-La influencia de los sistemas electorales utilizados por los países para elegir a sus autoridades;

- La incidencia de los mecanismos establecidos para el aumento de la representación femenina.

El análisis de los elementos que inciden en la postulación de mujeres y en el apoyo que reciben las candidaturas de mujeres responde a la necesidad de identificar las nociones que deben ser desmontadas, y aquellas que deben ser promovidas en el imaginario de las mujeres y en el de las sociedades en general,

32. bid.

para que la postulación femenina a cargos políticos electivos sea facilitada y para que estas postulaciones sean apoyadas. Los elementos culturales teóricos a ser identificados son los pensamientos, creencias y conceptos que subyacen en el imaginario de los sectores investigados, o que estos sectores identifican como subyacentes en el imaginario de los grupos sociales de los que forman parte, y/o de la sociedad en la que se desenvuelven y con la que interactúan. Los el ementos culturales prácticos se refieren a las prácticas políticas que existen en los países y son identificadas por los sectores objeto de la investigación. Las propuestas y estrategias se refieren a los planteamientos orientados a la modificación de los elementos culturales teóricos y las prácticas políticas, identificadas como obstáculos para la instauración y/o la implementación de las cuotas de participación política de las mujeres, y a la postulación de mujeres así como al apoyo que obtienen sus postulaciones.[33]

Se han identificado dos significados diferentes de la representación política, entre la descriptiva y la sustantiva. Por ejemplo: un grupo minoritario gana representación descriptiva en la medida que los miembros de su grupo son electos, mientras que gana representación sustantiva en la medida que ejerce influencia en el proceso de construcción de la política pública. La representación sustantiva es juzgada considerando los resultados más que la composición del cuerpo colegiado electo; no importa si los miembros del cuerpo representativo sean iguales o no al conjunto representado, sino que las decisiones que le competen sean efectivas, significativas y sustantivas respecto de los grupos sociales a los cuales se aplican esas decisiones. Los elementos descriptivos de la representación acentúan la pertenencia de los representantes respecto de los grupos a representar, los elementos sustantivos destacan la responsabilidad del representante independientemente de su pertenencia u origen social.[34]

Elementos de la Representación

Descriptiva	Sustantiva
Hace hincapié acerca de quiénes representan a los representados (origen social).	Hace hincapié acerca de lo que hace el representante en dirección a los representados (política pública).
La representación como espejo de la sociedad (mandantes).	La representación a partir de los resultados (rendición de cuentas).
Los miembros de una minoría ganan representación en la arena política por medio de la elección de los miembros de su grupo a cargos públicos (identidad).	Miembros de una minoría ganan representación en la medida que ejercen influencia sobre el proceso de construcción de política pública (substitución).

Fuente: Reynoso, Diego, 2003.

33. Ibid.

34. Reynoso, Diego. La representación de género mediante cuotas en Latinoamérica y México. En Material Bibliográfico Género y Políticas Públicas 2003, tomo 6, Inmujeres, México, 2003.

El indicador de la proporción de mujeres que han presentado candidaturas para un determinado cargo de representación se subdivide en las diversas etapas para ser candidata. En los casos de intermediación partidaria se deben considerar las elecciones internas de las corrientes partidarias, las elecciones internas del partido y el total de candidaturas de todas las agrupaciones políticas que se presentan en las elecciones. Los partidos desempeñan el papel de guardianes o controladores de la designación y apoyo a las candidaturas que se presentarán a las elecciones. Las formas de nominación de las candidaturas son muy diversas en los distintos partidos. Entre esas, las más relevantes son el grado de centralización o descentralización de los procesos de selección, la orientación del sistema de selección, que puede ser burocrática —con reglas claras y observadas por los participantes — o basada en el patronazgo —, la preeminencia de liderazgos carismáticos, la inexistencia o poco apego a las reglas, y la consideración de los partidos acerca de qué tipo de candidaturas les ofrecerán mejores posibilidades de éxito electoral. El análisis de todo esto arroja efectos diferentes para mujeres y hombres y afecta las posibilidades femeninas de acceder a espacios de representación.

La postulación de mujeres como candidatas es una variable que permite medir las oportunidades para la participación en política formal que tienen las mujeres. Se registra el porcentaje de éxito que tienen las mujeres que presentan candidaturas a los Concejos Municipales frente a los hombres. Para ese propósito se propone la construcción de un índice de elegibilidad, que permite observar comparativamente los logros de las candidaturas femeninas y masculinas. Este índice de elegibilidad (IE) se construye comparando el número total (TL) de candidaturas de hombres (H) o mujeres (M) inscritos/as, con el número de candidaturas de hombres o mujeres que logran ser electas/os. Los resultados de la aplicación de este índice en una investigación sobre concejalas en Colombia, se observan en los cuadros del Anexo I.[35]

El análisis de las candidaturas de mujeres para diferentes cargos, en los diversos estadios de selección que siguen los partidos y la observación de la evolución longitudinal del dato es importante, ya que en este proceso las mujeres muestran una notoria desventaja con relación a los hombres en cuanto a la participación electoral. En las candidaturas es más frecuente observar diferencias claras para ambos sexos, las que, además, se profundizan en la medida en que:

- El proceso de selección se acerca a su final.

- Las candidaturas pertenecen a partidos con mayores posibilidades de éxito electoral.

- Las candidaturas se refieren a puestos o lugares con mayor probabilidad de resultar electos. A mayor cercanía del poder efectivo, menor cantidad de mujeres hay en los cargos.

35. Bernal Olarte, Angélica, op cit.

De este estudio se concluye que:[36]

- Aún falta en la región latinoamericana una ampliación del concepto de democracia para reconocer la importancia de la inclusión y la diversidad. Lo que supone la ampliación en el imaginario colectivo de un significado de la democracia que fomente el reconocimiento de los conceptos sustantivos de igualdad, inclusión, diversidad y participación, además de los aspectos estrictamente formales como la legitimidad de origen, la separación de poderes y el estado de derecho. Resulta clave la discusión del concepto de igualdad de partida como concepto compatible con los de diversidad e inclusión.

- La discusión sobre el poder es otro factor importante y se relaciona con los estilos de liderazgo que se valoran. Una concepción amplia del poder y de los resultados que de él se esperan, es compatible con las características atribuidas a los liderazgos de las mujeres. La valorización de las características de los liderazgos femeninos y su correspondencia con las actitudes necesarias para resolver problemas de las sociedades actuales podrían servir de base para la promoción de la participación política de las mujeres.

- Siguen existiendo obstáculos para la participación política de las mujeres, provenientes de la división entre lo productivo y lo reproductivo, de la asignación de las mujeres al mundo privado en tanto el mundo público es el que la política reconoce como válido. Las mujeres continúan siendo consideradas las principales responsables del cuidado de los niños y del hogar. Esa relación no ha sido totalmente transformada y la política no ofrece las condiciones prácticas para disminuir esa división. Las modificaciones necesarias para que los problemas del mundo privado, los horarios entre otros, no afecten la participación de las mujeres y las prácticas no institucionales o paralelas a lo institucional, no son frecuentes.

- La educación continúa siendo un elemento fundamental para la remoción de los obstáculos a la participación política de las mujeres.

- En cuanto a las prácticas políticas, las actitudes caudillistas, la centralización del poder, las prácticas que favorecen las cúpulas, los estilos políticos tradicionales, y el manejo concentrado del dinero, se perciben como frenos a la participación de las mujeres. De igual manera, los factores que desprestigian a la política como la corrupción y la mediocridad hacen que ese ámbito sea poco apetecible para las mujeres y constituyen elementos de exclusión.

36. Bareiro, Line, op cit.

3. MECANISMOS DE CUOTAS

El largo camino seguido por los países latinoamericanos hacia la conquista del voto femenino contrasta con la rapidez con la que, durante los años noventa, éstos se fueron sumando en la definición de disposiciones legales para promover el acceso de las mujeres a cargos políticos de responsabilidad. Una de dichas disposiciones fue el sistema de cuotas. Como mecanismos de discriminación positiva, las cuotas han implicado dar un tratamiento preferencial a las mujeres. Esta medida tiene un objetivo equilibrador de las desigualdades que enfrentan las mujeres para acceder a cargos políticos, al forzar su ingreso al poder público y no dejarlo completamente a la buena fe de los partidos políticos, ni a sus procedimientos tradicionales de selección. Argentina en 1991, mediante la Ley de Cupos, estableció una cuota del 30 por ciento de candidaturas de representación para las mujeres. A partir de ahí diez países más han promulgado leyes que tienen por objeto incluir un mínimo de mujeres en las listas de candidatos de los partidos políticos, las cuales establecen un porcentaje que oscila entre el 20 y el 40 de las candidaturas parlamentarias dependiendo del país que se trate. Adicionalmente, Colombia ha incorporado este mecanismo (30%) para cargos de máximo nivel decisorio de la administración pública.[37]

La mayoría de la población en la región latinoamericana (57%) apoya la idea de que se incremente el número de mujeres que ocupan cargos políticos, en el entendido de que ello conduce a la formación de mejores gobiernos, por cuanto las mujeres son más honestas que los hombres – sesenta y seis de cada cien encuestados - y son mejores a la hora de tomar decisiones (85%). Parece haberse generado un importante consenso alrededor de la conveniencia de ampliar la presencia de las mujeres en las esferas de decisión política y, además, que ésta se produzca a corto plazo.

No sería sino hasta después de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer en Beijing en 1995, cuando en la región se desatarían las reformas legales que contemplaban las cuotas para mujeres. La gran mayoría de los países que han adoptado las cuotas lo hicieron entre 1996 y 1997. La adopción de cuotas en América Latina - y el hecho de que la gran mayoría de los países que las han adoptado haya fijado el 30 por ciento como cupo – no significa que su incorporación a las leyes electorales haya sido un acto mecánico y convencional, o necesariamente conectado con el grado de desarrollo democrático de cada país.

Existen distintas modalidades o tipos de cuotas que influyen en su capacidad de transformar las condiciones de desigualdad en la participación de la mujer. En relación con el establecimiento de un cierto porcentaje, éste no significa inmediatamente que las candidaturas de mujeres tengan la posibilidad real de traducirse en una proporción semejante de escaños. La experiencia evidencia que puede cumplirse con la norma sin cumplir con su espíritu, ya que se coloca a las mujeres al final de las listas de candidatos titulares, o bien en los espacios de las suplencias donde tienen reducidas, cuando no nulas, posibilidades de ocupar el cargo. Esto explica por qué en los países en donde existen las cuotas, los niveles reales de representación de las mujeres en sus respectivos órganos legislativos alcanzan apenas un promedio general del 15.8 por ciento.[38]

Una disposición adicional que sirve para reforzar la eficacia de las cuotas consiste en fijar una distribución obligatoria de las candidaturas de mujeres y sanciones precisas en caso de incumplimiento, tales como el rechazo de parte de

37. Peschard, Jacqueline. "El sistema de cuotas en América Latina. Panorama General". En La aplicación de las cuotas: experiencias latinoamericanas, IDEA, Lima, 2003. www.idea.int/publications/quotas_la/es.cfm

38. Ibid.

la autoridad electoral para registrar las listas de candidatos presentadas. En Argentina la ley plantea que las candidatas estén colocadas en proporciones suficientes para ser elegidas. En Bolivia está establecido que de cada tres candidatos uno debe ser mujer y en Paraguay de cada cinco lugares, uno debe ser ocupado por una mujer. En el caso de México, en donde la legislación obliga a los partidos a que las candidaturas que postulen no excedan del 70 por ciento para un mismo género, cada uno de ellos cumple con el ordenamiento de acuerdo con sus propios estatutos, es decir, de acuerdo con la cultura política de sus cuadros y militantes. Mientras que para el PRI (Partido Revolucionario Institucional) y el PRD (Partido de la Revolución Democrática) - que tienen cuotas diferentes (50 y 30 por ciento respectivamente) - de cada tres candidatos uno es mujer, para el PAN (Partido Acción Nacional) no hay orden de prelación alguno.

El buen funcionamiento de las cuotas tiene que ver también con el tipo de sistema electoral vigente. A pesar de que los sistemas electorales no son los únicos elementos determinantes de la disparidad en la representación política de hombres y mujeres, sí pueden ayudar a hacer más eficaces las cuotas. Por lo general, las cuotas tienden a funcionar mejor en sistemas de representación proporcional, que en los de mayoría en los cuales solamente hay un candidato por circunscripción. En países donde las listas de candidatos para ocupar escaños parlamentarios son abiertas como en Perú, Ecuador, Panamá y Brasil, la promoción de las candidaturas femeninas se deja en manos de los electores, es decir, son los votantes quienes determinan, según sus preferencias, la colocación de los victoriosos, y eventualmente, de las mujeres como parlamentarias. A pesar de esto, generalmente se reproduce la cultura política dominante, es decir, se favorece a las candidaturas masculinas.

En cambio, en el resto de los países de la región la lista de candidatos es cerrada y bloqueada, dejando a la decisión de los cuadros partidarios y de la competencia interna la posibilidad de favorecer a las candidatas mujeres, lo que tampoco ofrece garantía de equidad, dado el predominio tradicional de los hombres en los cuadros partidarios. Si no existe una disposición expresa para la colocación de las candidaturas femeninas, el objetivo de las cuotas tiende a diluirse al dejarse en manos ya sea de las cúpulas partidistas que generalmente están compuestas dominantemente por varones, ya de la población votante que participa de los valores y consideraciones dominantes sobre los quehaceres políticos, lo cual deja en desventaja a las mujeres.[39]

La magnitud de los distritos electorales es otro elemento del sistema electoral que puede favorecer el acomodo de las mujeres, ya que mientras más grande es el distrito o circunscripción, mayores oportunidades existen de que éstas encuentren un lugar en la representación al haber un número más elevado de candidatos. La efectiva aplicación de las cuotas depende también de la disposición de los dirigentes partidarios para abrir los espacios de decisión y candidaturas al género femenino. En este contexto, si la decisión sobre la ubicación de las candidatas en las listas está sujeta a la correlación de los grupos dentro de los partidos, las cuotas sólo prosperarán cuando las mujeres hayan logrado penetrar las estructuras de los partidos y colocarse en los niveles de mando intermedio y superior. Es decir, cuando su presencia en las decisiones internas sea regular y significativa.[40]

39. Ibid.

40. Ibid.

La fórmula electoral es decisiva en el impacto de las leyes de cuotas en la representación efectiva de las mujeres. En un sistema de mayoría en distritos uninominales no hay forma de garantizar que la imposición de cuotas a las candidaturas de lugar a una mejora en la representación de las mujeres. Las investigaciones empíricas demuestran que los sistemas proporcionales están asociados a un mayor porcentaje de mujeres, mientras que la baja representación de las mujeres en los sistemas no proporcionales está relacionada con dos elementos conectados: la magnitud del distrito y la boleta electoral. La magnitud del distrito es el número de escaños en competencia en un distrito electoral, en la medida que mayor sea el número de escaños en un distrito mayor será la probabilidad de que las cuotas hagan efectiva la representación. La estructura de la boleta electoral puede alterar los beneficios de los distritos plurinominales. El efecto inclusivo de las cuotas está garantizado si la boleta electoral es una lista con posiciones ordenadas y prefijas (uno de cada tres, o uno de cada dos, etc) y cerradas, es decir que no se pueden tachar ni agregar candidatos extrapartidarios, así como no se puede alterar el orden de las candidaturas designadas por el partido. En cambio, si la boleta es abierta o no se vota por una lista partidaria, sino que los electores pueden elegir entre candidatos individuales de un mismo partido, las garantías de las cuotas decrecen.[41]

Por otro lado, es importante llamar la atención sobre las diferencias que se esconden detrás de las transiciones democráticas en la región. Si bien en los ochenta, muchos países latinoamericanos iniciaron transiciones de régimen en medio de un clima de optimismo y esperanza (o profundizaciones democráticas como en Colombia), los noventa se convirtieron en la década de la moderación, y para algunos, el desencanto. En este sentido, iniciar una transición democrática no es equivalente a consolidar un régimen democrático, distinción totalmente pertinente para los países latinoamericanos. Por esta razón, lo primero que nos enseñan los casos de la Región Andina es que las cuotas no se aplicaron en contextos similares de democratización.[42]

Las cuotas no tienen el mismo sentido político cuando su aprobación responde a la acción convergente de parlamentarias, funcionarias y organizaciones sociales de mujeres en contexto democráticos, que cuando son producto de la iniciativa directa del jefe del Ejecutivo, como en el caso de Ecuador y Perú, y sobre todo de un Ejecutivo en campaña electoral, con fuertes inclinaciones populistas autoritarias como ocurrió con Alberto Fujimori. Las cuotas pueden ser aplicadas por regímenes, tanto democráticos como autoritarios. No tienen en sí mismas nada que garantice que van a servir para "profundizar la democracia". Los regimenes autoritarios pueden incorporar en sus estructuras decisorias a mujeres para reforzar proyectos verticales de poder, que en nada modifican los arreglos patriarcales imperantes en la sociedad.

"Nadie nace demócrata". La democracia y su complemento inseparable, la ciudadanía, con sus valores y sus habilidades no son una condición innata a los seres humanos, ni siquiera en quienes han sufrido la exclusión y la desigualdad. Vivir en democracia, ejercer el poder en un sentido democrático, ser ciudadana/o, más que una vivencia espontánea, es un aprendizaje político. De allí que todos las iniciativas pedagógicas que se emprendan para divulgar entre las poblaciones discriminadas los principios, las destrezas y las reglas que fundamentan una democracia, son fundamentales para garantizar que medidas como las cuotas

41. Reynoso, Diego, op cit.

42. Wills Obregón, Ma. Emma. "La cuotas de las mujeres en el Área Andina: inferencias de una comparación". En Nadando contra la corriente. Mujeres y cuotas políticas en los países andinos, Magdalena León (ed), UNIFEM-RA/FLACSO Ecuador, Bogotá, 2005.

culminen en procesos de profundización y ampliación democrática. De no estar acompañadas de dinámicas pedagógicas y de debates, las cuotas pueden servir para legitimar regímenes poco democráticos, o para simplemente aumentar el número de mujeres en el poder sin modificar necesariamente los arreglos de género que legitiman la subordinación de lo femenino a lo masculino.[43]

En el caso de Perú, en 1998 cuatro instituciones: Manuela Ramos, CALANDRIA, CESIP y CEDEP diseñaron un programa de promoción política de mujeres (PROMUJER), en el marco de la expedición de las primeras normas legales de cuota, que asignaban un porcentaje de espacios para las mujeres en las listas de candidatos a los municipios y al Congreso de la República.[44]

El Congreso de la República aprobó las cuotas en octubre de 1997 definiendo un 25% para municipios y Congreso, posteriormente, en 2000, se incrementó a 30% para el Congreso. El 13 de octubre de 1997 se promulgó la Ley No. 26864, Ley de Elecciones Municipales, que señala en su artículo 10° que la lista de candidatos se presenta en un solo documento y debe contener el *"número correlativo que indique la posición de los candidatos a regidores en la lista que debe estar conformada por no menos de un 25% de hombres o mujeres"*. Por Ley 27387 del 29 de diciembre del año 2000, se incrementó el porcentaje de cuota mínima de varones o mujeres en las listas de candidatos al Congreso de la República al 30%.

La puesta en marcha del proyecto PROMUJER motivó el debate en torno a la participación política de las mujeres en el marco de la aplicación, por primera vez en el país, del mecanismo de cuotas para promover una mayor presencia de mujeres en los gobiernos locales. Se presentaron problemas legales relativos a la aplicación de la norma sobre cuota, pero en general, PROMUJER pudo trabajar con las propias organizaciones políticas y con candidatas de las diversas agrupaciones, juntas y, por separado, capacitándolas y contribuyendo a su formación política y al conocimiento de la gestión municipal.

El trabajo comprendió a 687 candidatas a nivel del total de zonas de intervención, permitió la capacitación de 13.100 mujeres, el incremento en aproximadamente 15% del número de mujeres candidatas hasta donde se recopiló información, el incremento en 36% del número de votantes en Carhuaz y que de un total de 357 listas presentadas en Lima y Callao, sólo 9 colocaron a las mujeres casi sin posibilidades de que ninguna saliera elegida.

Problemas legales en la primera aplicación de la ley. Como toda norma reciente, su aplicación generó confusiones que perjudicaron a candidaturas femeninas. El jurado Nacional de Elecciones (JNE), para viabilizar la aplicación de la norma, emitió la Resolución No. 280-98 JNE del 17 de junio de 1998, que interpretando la Ley de Elecciones Municipales, determinaba el número mínimo de mujeres o varones que debía considerarse en las listas de candidatos, de acuerdo al número de regidores determinado para cada distrito y/o provincia del país. En esta resolución se advirtieron dos situaciones:[45]

-El valor de la fracción. Cuando el 25% representaba una fracción, el JNE en una interpretación correcta, redondeó la cifra hacia arriba. Por ejemplo, en los distritos con cinco regidores, el 25% de mujeres debía ser de 1.25 regidor. El jurado dispuso que fueran 2, cifra que significa realmente un 40% de mujeres de

43. Ibid.

44. Yánez, Ana María. Mujeres y Política. El poder escurridizo. Las cuotas en los tres procesos electorales, PROMUJER/Manuela Ramos, Lima, 2001.

45. Ibid.

dicha lista. En general la aplicación de este criterio incrementó el porcentaje de la cuota a casi un 27% de mujeres como mínimo en cada lista. Este criterio sin embargo, no fue seguido por el propio jurado en un proceso electoral posterior, perjudicándose así la participación política de mujeres.

- La inclusión de candidato a alcalde o alcaldesa en la cuota. El jurado también dispuso que este 25% debía computarse sólo para la relación de regidores, en una interpretación de la Ley de Elecciones Municipales que a nuestro juicio no era correcta pues ella señala en su Art. 10 que el "plazo para la inscripción de la Lista de Candidatos a Alcalde y Regidores (subrayado nuestro) que pertenezcan a un partido político....." (...) y que las Listas de Candidatos se presentan en un solo documento y deben contener: (...) 2. El número correlativo que indique la posición de los candidatos a Regidores en la lista, que debe estar conformada por no menos de un 25% de hombres o mujeres". La ley de Elecciones Municipales no contempla una "lista de regidores", sino una lista única de candidatos para alcalde y para regidores. Se argumentó que la ley hace referencia al número correlativo y a la posición que deben ocupar los candidatos a Regidores en cada lista y que, por consiguiente, la cuota se aplica sólo a estos últimos. Sin embargo, se considera que no es así: es lógico que la relación de regidores vaya en orden correlativo, pues la cifra repartidora se aplica sobre los regidores y es preciso que su ubicación esté en orden correlativo para determinar, en función del número de votos obtenido, quién o quienes ingresan a conformar el Consejo Municipal por cada agrupación u organización política. Sin embargo, esto no quiere decir que exista una lista del Alcalde y otra *"lista de Regidores"*. Pareciera que el Jurado confundió "Cifra Repartidora" con cuotas.

La intervención de PROMUJER permitió identificar algunos rasgos característicos de las experiencias:[46]

- La oferta y la demanda de candidaturas femeninas. Entre las mujeres que pretendían postular había una gran variedad de opciones. Unas que ya tenían militancia o cercanía política con alguna organización política, participaron a través de sus partidos. Hubo otro contingente significativo de mujeres que quería participar pero que no tenían experiencia política. Entre éstas había las que se identificaban con alguna candidatura o lista en particular y un importante grupo que quería ir *"en cualquier lista que me dé la oportunidad de salir elegida"*. Esta euforia acompañada de pragmatismo llevó incluso a mujeres de una misma organización social de base, a postular por agrupaciones políticas no sólo diferentes sino hasta antagónicas. Se estaba frente a una situación en la que por un lado había mujeres sin partido político y por el otro, partidos políticos sin mujeres. Esta especie de "feria" electoral, sin embargo, no era sino el reflejo de la crisis de las organizaciones políticas y de la marginación de las mujeres en la política.

- Las opciones de las agrupaciones políticas. La mujer como caudal político. Aquellas organizaciones más modernas encontraron en las mujeres un caudal político positivo y convocaron a participar, con grandes opciones de salir elegidas, a mujeres destacadas con trayectoria de trabajo social o alto per-

46. Ibid.

fil profesional. La mujer como "relleno". Las personas que se ubicaban en los últimos puestos de las listas de candidatos tenían pocas posibilidades de salir elegidas. Muchas organizaciones, sobre todo pequeñas agrupaciones de nivel distrital, particularmente en zonas alejadas de la capital, fueron resistentes a incorporar en sus listas a mujeres y como no tenían otra alternativa, las colocaron como *"relleno"* al final de la lista.

- Las oportunidades, posibilidades y limitaciones de las mujeres. El despertar de la vocación de poder. Las mujeres respondieron masivamente a la convocatoria que les formuló el mecanismo de cuotas. Muchas de ellas provenientes de experiencias de liderazgo en sus respectivas comunidades, sintieron que la ley les daba el respaldo necesario para dar el salto a la política. Iniciaron una carrera política que iría avanzando hacia esferas mayores, como el Congreso de la República. Consideraban que desde un puesto de poder podían incrementar su influencia en la respectiva comunidad, sobre todo para mejorar aspectos sociales o aquellas áreas de interés prioritario para las mujeres. Manifestaron cansancio y frustración frente al ancestral ejercicio del poder masculino, sintiendo que ellas constituían una reserva política y que el país requería de su concurso y participación activa.

- El municipio como posibilidad de un puesto de trabajo. Los regidores municipales perciben dietas, que en algunos casos representan ingresos significativos. Como consecuencia, muchas mujeres –así como también varones- veían en la Municipalidad una posibilidad de generarse un ingreso. De ahí que algunas que fueron convocadas para postular como alcaldesas sólo aceptaban postular como teniente alcaldesas o regidoras en los primeros puestos, sabiendo que así tenían más posibilidades de ingresar al municipio. En otros casos, las mujeres promovieron la creación de movimientos independientes en sus distritos y también postularon como teniente alcaldesas o regidores en los primeros puestos, contando con el voto de las mujeres de sus organizaciones de base (comedores, vaso de leche, etc.) para salir elegidas.

- La limitación económica. Para participar en las listas, se solicito dinero a los candidatos para sufragar la campaña electoral. Mientras más alta la ubicación en la lista, mayor habría sido el aporte solicitado. Algunas mujeres fueron separadas de la lista o "bajadas" de lugar por no haber podido aportar el dinero exigido. En su lugar habrían entrado varones con mayor capacidad económica. Esto habría configurado una suerte de discriminación indirecta pues se impuso condiciones a un grupo vulnerable que no estaba en aptitud de cumplir: de hecho y en general en el país, las mujeres tienen un tercio menos de ingresos que los varones. Esta situación ha sido un obstáculo para el ingreso de mujeres a la carrera política.

Desde que se institucionalizó el mecanismo de cuotas, los políticos tuvieron que pensar en las mujeres para su acción pública, dejaron de ser sólo objeto de clientelismo para convertirse en protagonistas respaldadas por una norma legal. Sin embargo, en el proceso pareció que las mujeres todavía no hubieran descubierto el potencial que representaban y no supieron negociar mejor y ubicarse políticamente en situaciones expectantes. Más allá de las limitaciones y los problemas, lo interesante del proceso, y lo que hay que destacar, es que las

normas sobre cuotas atrajeron un número muy importante de mujeres a la escena política. Muchas de ellas manifestaron que aceptaron ir de *"relleno"* pues querían participar en actividades de capacitación, buscaban el contracto con la población, conocer sus demandas, en general perderle el miedo a la política y prepararse para el futuro, bien sería para participar en el siguiente proceso de elecciones municipales o en las elecciones para el Congreso. Por lo menos un contingente de 25. 000 mujeres fueron entrenadas en las ideas electorales y adquirieron mayor conocimiento de la problemática de sus comunidades. Son mujeres líderes que ya saben lo que es tener el poder formal, con sus ventajas y dificultades.

La presencia de la mujer, en aquellos cargos en los que se aplicó la cuota (regidurías) tuvo un incremento significativo. Lo más llamativo fue lo ocurrido en zonas rurales; muchos distritos en los que nunca una mujer había sido elegida como autoridad, tuvieron por primera vez una autoridad femenina. Hubo incluso el caso de cinco autoridades municipales analfabetas de las cuales cuatro eran mujeres de edades entre 29 y 36 años.

	Porcentaje de regidoras 1995	1998	Variación Porcentual
Nivel Provincial			
Lima	30.77%	28.21%	-2.56%
Resto del Perú	10.50%	21.38%	10.86%
Nivel Distrital			
Lima	21.82%	29.70%	7.88%
Resto del Perú	6.96%	23.50%	16.54%

Fuente: ONPE. En Ana María Yánez, 2001.

En general, el balance de la aplicación de las cuotas de participación mínima de las mujeres es muy positivo: salvo el caso de Lima, tanto en provincias como en distritos se elevó significativamente el número total de regidoras electas en los municipios. Del total de distritos de Lima en aquellos en los que PROMUJER tuvo intervención, las mujeres obtuvieron mejores resultados.

	Distrito en los que trabajó PROMUJER	Otros distritos
Candidatas mujeres por encima de la cuota efectiva*	8.45%	6.61%
Porcentaje de mujeres regidoras	35.77%	26.46%

Fuente: Gregory Schmidt. En Ana María Yánez, 2001. *La cuota efectiva es el porcentaje que se obtiene al aplicar el 25% de cuota legal a cada lista de candidatos. Como las fracciones se redondean hacia arriba, los porcentajes suben. Así, en una lista de 5 candidatos, se presentan 2 mujeres que representan el 40% de la lista. Promediando los porcentajes de los distritos de Lima, la cuota efectiva fue de 31.46%.

De este estudio se concluyen las siguientes tendencias, desafíos y temas de debate:[47]

- Mientras mayor es el espacio o la jurisdicción de un Municipio, menor es el número de mujeres que participa en las listas de candidatos. Así, el Lima Provincia y en la Provincia del Callao el porcentaje de mujeres que participó en las listas fue de 35% y 33% respectivamente, mientras que en los distritos de Lima este porcentaje alcanzó el 37.3% Esto podía estar reflejando el temor de las mujeres al iniciar una carrera política: prefirieron hacerlo en el espacio más pequeño, es decir en su distrito que es lo que mejor conocen.

- Mientras más posibilidades tenía de ganar una agrupación política, el porcentaje de mujeres en sus listas era menor. Parecería que persiste la desconfianza en la competencia femenina para desempeñar un cargo público. Así, si una agrupación política no tenía muchas posibilidades de ganar en la contienda electoral, entonces arriesgaba una mayor participación femenina.

- Las diferencias ideológicas de las distintas organizaciones políticas no fue un impedimento para que postularan mujeres de una misma organización social de base por distintas organizaciones políticas. Parecería no sólo que las mujeres primero son mujeres y después políticas, sino que además se impuso un criterio pragmático para servir a sus bases sociales que subyacía en la decisión de postular a un cargo para el gobierno local.

- Hubo un porcentaje significativo de mujeres, casi el 15%, que postuló para ocupar el cargo de alcaldesas. De éstas, sólo el 4% pertenecían a agrupaciones con posibilidades de salir elegidas. Esto indicaría, que pese a las resistencias, se confía en un porcentaje de mujeres, aunque todavía bajo (14 mujeres en el caso de Lima), para que se conviertan en la máxima autoridad municipal. Las elecciones municipales implican una disputa por el control del Municipio, a través del alcalde en el marco de una ley municipal *"alcaldista"*. La Ley Electoral asegura al alcalde el control mayoritario del municipio, por cuanto su elección trae consigo el ingreso de por lo menos el 50% más uno de sus regidores. En consecuencia, para las agrupaciones políticas era muy importante el candidato o candidata a alcalde o alcaldesa, y para las candidaturas a la alcaldía no se aplicó ley de cuotas, por lo que la mayoría de candidatos fueron varones. La mayoría de mujeres prefirió ubicarse en el nivel de la cuota, es decir como candidata a regidora, pues así tenía más posibilidades de salir elegida sobre todo si ocupaba los primeros puestos en su lista, gane o no su candidato a Alcalde. Los más significativos cargos municipales, las alcaldías, no entraron en el marco de la ley de cuotas. Por eso, los hombres no se sintieron amenazados por las cuotas porque no tenían que disputar esos cargos, en esa medida no pusieron resistencia. Las mujeres no disputaron el cargo de alcalde, era muy riesgoso, preferían asegurar su ingreso a través de una regiduría.

- En las zonas rurales en las que trabajó PROMUJER se reportaron casos de resistencia de mujeres para postular a un cargo público. Para algunas, los municipios eran instituciones lejanas que no tenían mayor relación con su

47. Ibid.

vida cotidiana, ni para bien ni para mal, simplemente no existían. Como la ley obligaba a llevar mujeres sin distinción alguna, muchas de ellas se vieron enfrentadas –por primera vez- a la posibilidad de ser autoridades locales. Frente a la disyuntiva de permanecer igual o aventurarse a un cargo público, las mujeres se sintieron temerosas y desconcertadas además de presionadas. Antes de aceptar las candidaturas, muchas manifestaron temor a sus maridos, a ser insultadas, a que sus hijos sufran las consecuencias de una campaña política social. Estos comprensibles temores obedecía a múltiples razones, entre otras, a la falta de familiaridad con la política, algo que justamente la ley de cuotas empieza a revertir.

- La autoestima de las mujeres requiere de normas como las de cuotas que les dan el respaldo institucional requerido para participar en política. No les basta sólo con el enunciado institucional de que tienen derecho a ser elegidas. Llevarlo a la práctica sin la ley de cuotas, les hubiera significado mucha presión, fricciones y negociaciones que se han aliviado con ley.

- Un grupo significativo de mujeres elegidas no se asume como autoridades. Preguntan qué pueden hacer frente a tal o cual situación que implica un enfrentamiento con otra autoridad. Tal vez sea porque desconocen en gran medida las facultades de las que está dotado el cargo. El mayor conocimiento debe generar mayor seguridad en su comportamiento como autoridades políticas.

- La participación política de las mujeres, es muchas veces percibida como un favor, pese a que es un derecho. Los méritos son relevantes para salir elegidas. El problema es que lo que se considera méritos en el varón no se consideran méritos en la mujer. A la mujer se reclama honestidad, generosidad, compasión hacia los que sufren, trabajo fuerte y consistente; a los varones se les pide firmeza, capacidad de gobernar, dominio de temas como economía, desarrollo, experiencia técnica.

- Más allá de promover la participación política de las mujeres, el mecanismo de las cuotas puede servir de palanca para modernizar el sistema de representación política y aportar a la renovación de los partidos políticos en tres direcciones: (i) animar a las mujeres a ingresar a las organizaciones políticas y abrir el espectro de líderes políticos reconocidas; (ii) colocar en el debate el tema de la discriminación de la mujer en las esferas del poder formal; (iii) evaluar el comportamiento político de hombres y mujeres identificando los rasgos característicos de cada uno, si los hubiera como pareciera, y definir estrategias diferenciadas para sus propios candidatos.

- A las mujeres no se les puede aplicar estándares de calidad que nunca se han aplicado a los varones, quienes han dominado el escenario público y político desde la independencia del país. La relación entre clientelismo político hacia las mujeres y autoritarismo, es otro de los temas que ameritan un análisis más profundo.

- Tratando de justificar la necesidad de más mujeres en el poder, se ha deslizado la hipótesis – a partir de una equivoca lectura de la opinión ciudadana - de que las mujeres son más democráticas que los hombres. En

este tema la respuesta es categórica: el autoritarismo y la democracia no se distribuyen en forma desigual por sexo; autoritarismo o democracia son modelos políticos para la adopción de decisiones políticas que no tienen un referente en los géneros, por cuanto no existen diferencias entre hombres y mujeres que nos lleven a concluir que un camino o el otro es mejor para adoptar decisiones. La experiencia ha mostrado a hombres y mujeres que por igual adoptan una u otra forma, independientemente de su pertenencia a uno u otro sexo. La presencia destacada de mujeres en el escenario político formal, con rasgos autoritarios ha motivado que determinados sectores (hombres y mujeres) reclamen contra la presencia de más mujeres en el poder: "para qué queremos más mujeres si son autoritarias". Frente a eso cabría otro reproche: para qué queremos hombres autoritarios si podemos tener hombres democráticos. La composición -autoritario o democrático- de quienes detentan el poder dependerá de la madurez cívica y política de la población y, en particular, de las y los electores.

- La falta de práctica política de las mujeres se ha puesto en evidencia en los dos últimos procesos electorales: muchas de ellas no han negociado apropiadamente ni su ubicación en las listas de candidatos a puestos públicos, ni un tratamiento adecuado por parte de sus respectivas organizaciones políticas. Tal vez detrás de esto esté la educación altruista de las mujeres, que las ha dotado de capacidades para representar mejor los intereses de terceros que los propios. Además, aquellas mujeres que logran postular a un cargo por elección pública tienen en general menos oportunidades que los varones para hacer llegar su mensaje y su imagen a la opinión pública: menos recursos económicos y menos apoyo de las organizaciones políticas.

En Bolivia, la incorporación dentro del marco normativo de las cuotas para las mujeres, como una medida de acción positiva, surgió gracias a la incidencia política que realizaron los movimientos de mujeres y feminista del país, las ONG que han trabajado por los derechos ciudadanos, políticos y civiles de las mujeres, y por mujeres ubicadas en diversas instancias del Estado. En 1999 se logró introducir en la Ley de Partidos Políticos varios artículos para promover la participación política de las mujeres, en igualdad de oportunidades de sus militantes, hombres y mujeres. Con el fin de reducir las desigualdades de hecho, esta ley obliga a los partidos a establecer una cuota no menor del 30% para las mujeres en todos los niveles de dirección partidaria y en las candidaturas para cargos de representación ciudadana. Sin embargo, los políticos han incumplido las normas establecidas introduciendo nombres de hombres con nombre de mujer, lo que ha permitido identificar los vacíos jurídicos y la falta de mecanismos de sanción en el Código Electoral. Aproximadamente 140 hombres en representación de distintos partidos se registraron como candidatas mujeres, insistiendo en que se llamaban "Juana" en vez de "Juan", por ejemplo. Estos concejales fueron denominados "travestís". El fraude se reveló después de las elecciones, cuando los hombres se presentaron para la acreditación como concejales en vez de las mujeres. Sin embargo, públicamente, no se conoce de ninguna sanción personal o al partido político.[48]

A partir de la promulgación de la Ley de Participación Popular, y en concordancia con la Ley Orgánica de Municipalidades y la Ley Electoral que incluye la ley de cuotas del 30%, se implementaron mecanismos de participación

48. Baldez, Lisa y Patricia Brañez Cortés, op cit.

directa de la sociedad civil con el objetivo de dar las mismas oportunidades de participación y acceso a puestos de decisión a las mujeres en igualdad de condiciones. En 1999 el movimiento de mujeres y el Foro Político de Mujeres propusieron el fortalecimiento de la Ley de cuotas e incorporaron, para las elecciones municipales, el principio de la alternancia, ya que se vio anteriormente que con la implementación de la Ley de Participación Popular en 1995 se había disminuido la participación política de las mujeres en los cargos municipales.

La ley de Participación Popular tenía como objetivo central el mejoramiento de la participación de grupos marginales a nivel municipal pero, irónicamente, esta ley complicó la elección de mujeres. Con la redistribución tributaria y la administración de los recursos económicos por los municipios, se generó un incremento en la competencia electoral para las alcaldías y concejos municipales, espacios que los dirigentes locales veían como posibilidad real de participación. Las posibilidades de elección en el poder municipal para las mujeres habían sido coartadas por las lógicas masculinas en el manejo del poder político acompañado con el interés económico. Por otro lado, la Ley de Participación Popular permitió, apuntalar y visibilizar los liderazgos femeninos locales, que fueron cooptados posteriormente por los partidos políticos para ganar o potenciar espacios de representación a nivel municipal.[49]

El proceso de descentralización política administrativa al nivel local tuvo efectos diferentes para hombres y mujeres. Como resultado de los cambios, un gran número de hombres decidieron hacer campaña para elecciones locales, haciendo que la competencia política en este nivel fuera más difícil para las mujeres. También la Ley de Participación Popular introdujo cambios en el tipo de personas que buscaron los partidos como candidatos. Esto, de igual manera, significó efectos adversos para las mujeres. Antes de la Ley de Participación Popular, los líderes de los partidos elegían a sus candidatos con base en la lealtad partidaria. Después de la Ley, los partidos han buscado candidatos que son líderes locales, con bases de apoyo popular ya establecidas. Estos candidatos tienden a ser en su mayoría hombres, y las mujeres son una minoría de líderes de organizaciones en la sociedad civil. De esta forma, el nuevo sistema puso en desventaja a las mujeres que han trabajado durante años para mostrar su lealtad a los partidos.

Pese a las dificultades que las mujeres han tenido para realizar campañas políticas con recursos económicos propios, esto al mismo tiempo les ha permitido visibilizarse y competir con los hombres, lo que se reflejó en las elecciones de 1999 cuando se obtuvo un 32% de representación de mujeres a nivel municipal. Posteriormente, los líderes de los partidos políticos implementaron una serie de "estrategias de recuperación del poder", empleando una serie reacciones de presión y represión para que las mujeres dejaran los cargos a favor de sus suplentes hombres. Estas estrategias son las que se definen como "acoso político". 16.9% de las mujeres fueron elegidas a través de la candidatura de un partido político; un 23.6% a través de una Agrupación Ciudadana y un 27.9% por Pueblo Indígena.[50]

49. Ibid.

50. Ibid.

BOLIVIA. MUJERES ELEGIDAS EN CONCEJOS MUNICIPALES 1991-1999

Año de elección municipal	Mujeres concejalas	% mujeres
1991	232	18.5
1993	231	26.7
1995	135	8.3
1999	542	32.0

Fuente: Asociación de Concejalas de Bolivia, 2004. En Lisa Baldez y Patricia Brañez Cortés, 2005.

En Ecuador, entre las propuestas de reforma constitucional que demandó el movimiento de mujeres se incluyó la de los derechos políticos, consiguiendo que la nueva Constitución sancionada en 1998 consagrara el derecho a la equidad en la participación política de hombres y mujeres. El siguiente hito por la cuota electoral de mujeres fue la reforma a la Ley de Elecciones, precedida de un extenso trabajo de las organizaciones de mujeres que fueron convocadas por la Comisión Parlamentaria de la Mujer y el Consejo Nacional de Mujeres (CONAMU) para discutir propuestas legislativas. La reforma a la ley electoral aprobada en el 2000, estableció las disposiciones vigentes: la lista de candidaturas pluripersonales deberán presentarse con al menos el treinta por ciento (30%) de mujeres entre los principales y el treinta por ciento (30%) entre los suplentes; en forma alternada y secuencial, porcentaje que se incrementará en cada proceso electoral general, en un cinco por ciento (5%) adicional hasta llegar a la igualdad en la representación. Se tomará en cuenta la participación étnica cultural (Art. 58 de la Ley Orgánica de Elecciones).[51]

Para las elecciones del mayo del 2000, el movimiento de mujeres y particularmente la Coordinadora Política de Mujeres Ecuatorianas, impulsó una campaña activa por los derechos políticos de las mujeres, que incluyó la conformación de comités de vigilancia electoral en varias provincias para constatar la aplicación de la cuota y para impugnar listas que no la hubieran respetado. La campaña incluyó también la sensibilización y cabildeo con los partidos políticos para propiciar la inclusión de mujeres en sus listas, la producción de materiales comunicacionales de promoción al voto por mujeres, la capacitación de algunas candidatas en aspectos básicos de la campaña electoral, y la difusión de un dossier con extractos de leyes favorables a la participación ciudadana y a las mujeres y con algunas propuestas de la agenda del movimiento de mujeres de las que se esperaba sean portavoces las candidatas.[52]

En las elecciones de mayo del 2000 en las que se eligieron Alcaldes, Prefectos, Concejales Municipales, Consejeros Provinciales y miembros de Juntas Parroquiales, fue la primera vez en la que se aplicó la cuota electoral de mujeres, luego de la reforma a la Ley de Elecciones. Su aplicación, sin embargo, fue parcial, ya que fue tamizada por un reglamento y un instructivo expedido por el Tribunal Supremo Electoral en el que interpretaba los conceptos de alternancia y secuencialidad, estableciendo modalidades de ubicación de las mujeres en las listas que perjudicaban su posibilidad de ser electas.

51. Vega Ugalde, Silvia, op cit.

52. Ibid.

El Reglamento de la Ley de Elecciones estipulaba:

-*"Las candidaturas pluripersonales deberán presentarse con, al menos, el 30% de mujeres entre los principales y el 30% entre los suplentes. La alternabilidad y secuencia en la presentación de listas deberá seguir el orden par o impar. Alternabilidad es la distribución en la lista en forma sucesiva, entre hombres y mujeres. Secuencia es la serie de combinaciones que pueden realizarse en la lista, saltando los lugares de inscripción de la lista, al tratarse de representaciones de 3 a 5 dignidades, saltando uno o dos puestos; de 6 dignidades en adelante, pasando entre dos y tres puestos y así sucesivamente".* (Art 40, Reglamento a la Ley de Elecciones).

El instructivo fue objetado por la Coordinadora Política de Mujeres y la Diputada Anunziata Valdez, que presentaron una demanda ante el Tribunal Constitucional y un recurso administrativo de Reposición ante el Tribunal Supremo Electoral. El punto central de la demanda objetaba la definición de alternabilidad y secuencia establecida en el reglamento y proponía otra derivada del "sentido natural y obvio" de las palabras definidas por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española:

Alternar: *"variar las acciones diciendo o haciendo ya unas cosas, ya otras y repitiéndolas sucesivamente. Hacer o decir algo por turno. Sucederse unas cosas a otras repetidamente. Acción o derecho que tiene cualquier persona o comunidad para ejecutar algunas cosas o gozar de ellas alternando con otras".*

Secuencia: *"perteneciente o relativo a la secuencia: continuidad, sucesión ordenada, serie o sucesión de cosas que guardan entre sí cierta relación; ordenación especifica de cada una de las unidades; conjunto de cantidades u operaciones ordenadas de tal modo que cada una determina la siguiente".*

El tribunal Constitucional se pronunció favorablemente a la demanda de las mujeres, pero en fecha posterior al proceso electoral en el que la ley de cuotas se aplicó a medias. La nueva maniobra del Tribunal Supremo Electoral se consumó en una resolución de julio del 2004, en la que, por un lado dice acatar la resolución de inconstitucionalidad del artículo 40 del reglamento de la Ley de Elecciones, suprimiendo dicho articulo y, por otro, se establece un nuevo texto para el artículo 41 del mencionado reglamento:

"La alternabilidad y secuencia en la ubicación de puestos de mujeres y hombres, será definida por la organización política el momento de la presentación de la lista, la que contendrá la aceptación de dicha ubicación por parte de todos y cada uno de los candidatos y candidatas".

Al dejar la aplicación de la alternancia y secuencia al arbitrio de los partidos políticos, el Tribunal se lavó las manos y tácitamente se declaró incompetente para garantizar un derecho ciudadano de las mujeres legalmente fundamentado, trasladando esa obligación a sujetos políticos particulares. De las elecciones en el 2000, fueron electas un 30% de concejalas y 24.5% de miembros de juntas parroquiales. Estos resultados indican que 12.5% de candidatas a concejalas y 19.8% de candidatas a juntas parroquiales, recibieron la preferencia del

electorado. En el Ecuador, la mayoría de votos se consignan por listas cerradas, pero no deja de haber un pequeño margen de votos que obedecen a la selección individual, y que en el último proceso electoral evidenció una preferencia del electorado femenino por candidatas mujeres que pudieron sortear la ubicación en las listas y colocarse como electas por encima de sus colegas hombres.[53]

El sistema de cuotas para las mujeres en Colombia es particular frente a otros países, ya que no está diseñando para los partidos políticos sino para la administración pública. Esto se explica por el hecho de que la Constitución Política de 1991 establece que los partidos políticos son autónomos, que los ciudadanos pueden constituirlos sin limitación alguna y que el Estado en ningún caso podrá establecer exigencias en relación con la organización interna de los partidos y los movimientos políticos. En la Ley 581 o "Ley de cuotas", aprobada en el 2000, existe un impedimento constitucional para obligar a los partidos políticos a incluir dentro de su organización interna el sistema de cuotas para las mujeres. Es entonces discrecional y voluntario de los partidos políticos que adopten el sistema de cuotas en su estructura interna.[54]

Dicha ley establece que un mínimo de 30% de los cargos de máximo nivel decisorio, deben ser desempeñados por mujeres. El cumplimento de la norma no se desarrolla por igual en todos los niveles de la administración pública. Existe una tendencia hacia su cumplimiento en los niveles de decisión centrales de la rama ejecutiva en donde se hace más visible la presencia de las mujeres, como en el caso de los ministerios. Pero en los niveles locales y descentralizados el cumplimiento varía de municipio en municipio y de departamento en departamento, siendo las instancias locales y descentralizadas las de menor cumplimiento.[55]

En la República Dominicana, en el 2002, se crearon circunscripciones electorales de menor densidad poblacional, división de la ciudad capital, Santo Domingo, y su entorno metropolitano en cinco municipios, el sistema de voto preferencial para elegir diputadas/dos al Congreso y la ampliación a un 33 % de la cuota electoral para las mujeres (establecida en 1998 en 25 %). La cuota electoral femenina fue una conquista alcanzada por el movimiento de mujeres a partir de las elecciones de 1998. En el ámbito municipal el voto preferencial no se aplicó a las elecciones municipales, por lo que se mantuvo el anterior sistema de listas cerradas y, de acuerdo con la ley, era obligatoria la colocación de mujeres en dichas listas y en lugares "ganables". Estas listas (con la cuota electoral femenina integrada) se fortalecieron con otra ley electoral aprobada en 2002 que obliga a la paridad en las elecciones de alcaldes y vicealcaldes, lo que resultó en un enorme avance: más del 20 % de presencia femenina en las Salas Capitulares. Aunque apenas 9 mujeres alcanzaron alcaldías, la presencia de más de 100 vicealcaldesas se valora como un factor de optimismo para cambiar la relación entre las mujeres y el poder local.[56] Las regidoras tuvieron un incremento de 14.4% en 1995 a 27.7% en el 2003.[57]

En México no se conocen estudios ni registros que den cuenta de la aplicación de las cuotas para las candidaturas plurinominales a las elecciones municipales, en aquellos estados que tienen una disposición específica en sus códigos electorales. No es posible asociar la cantidad de regidoras de mayoría y representación proporcional, ni la cantidad de síndicas, con la eventual aplicación

53. Ibid.

54. León, Magdalena y Jimena Holguín. "La cuota sola no basta: el caso de Colombia". En Nadando contra la conrriente. Mujeres y cuotas políticas en los países andinos, Magdalena León (ed), UNIFEM-RA/FLACSO Ecuador, Bogotá, 2005.

55. Ibid.

56. Pineda, Magali." Igualdad de oportunidades en el poder local: las experiencias de los concejos municipales de la mujer en Puerto Plata". En Reducción de la pobreza, gobernabilidad democrática y equidad de género, tomo II, GTZ. Managua, 2003. www.gtz.de/dokumente/bib/05-0398.pdf

57. Gómez Carrasco, Carmen. Índice de Compromiso Cumplido. Un instrumento de control ciudadano de la equidad de género, CIPAF, Santo Domingo, 2005.

de las cuotas debido a la falta de información. Este es un tema de necesaria investigación y registro sistemático de datos.

México. Cuotas de participación en los códigos electorales de los estados que tienen disposición específica

Estado	Artículo	Disposición general	Disposición específica
Chihuahua	Artículo 18	"... Las plantillas no podrán contener más de 70% de un mismo género de candidatos propietarios, lo que también será aplicable a los suplentes..."	"... Las plantillas no podrán contener más de 70% del mismo género de candidatos propietarios, lo que también será aplicable a los suplentes... Cuando el producto de la operación de multiplicar el porcentaje a que se refieren los géneros, por el número de candidatos según el caso, arroje una fracción decimal de hasta 50% de la unidad, ésta se ajustará hacia abajo, y si la fracción decimal excede 50% de la unidad, ésta se ajustará hacia arriba..."
Hidalgo	Artículo 87	"... Los partidos promoverán una participación más efectiva de las mujeres en la vida política del Estado, a través de su postulación a cargo de elección popular."	"... Se considerará como requisito esencial para que proceda el registro de candidaturas, propuestas por los partidos, el que ninguna de las plantillas para la elección de los ayuntamientos contenga una participación mayor a 80% de candidatos de un mismo sexo..."
Michoacán	Artículo 153	"Los partidos promoverán, en los términos que determinen sus documentos internos, una mayor participación de las mujeres en la vida política de Estado, a través de su postulación a cargos de elección popular. "	Los partidos políticos considerarán que sus candidaturas no excedan del 70% para un mismo género.

Estado	Artículo	Disposición general	Disposición específica
Oaxaca	Artículo 136	"... Los partidos políticos registrarán fórmulas completas de candidatos a diputados según los principios de mayoría relativa y representación proporcional, en las que garantizarán la representación de hombres y mujeres, propietarios y suplentes..."	"... en las que garantizará la representación de hombres y mujeres, propietarios y suplentes, en un mínimo de 30%. "
Puebla	Artículo 201	"... A fin de promover la equidad entre género en la vida política del Estado..."	"... en ningún caso podrán postular a cargos de elección popular, un porcentaje mayor al 75% de candidatos propietarios de un mismo género para integrar el Congreso del Estado y los Ayuntamientos de la Entidad"
Sonora	Artículo 87	"... Los partidos promoverán una participación más efectiva de las mujeres en la vida política de los estados, a través de su postulación a cargos de elección popular..."	"...Se considerará como requisito esencial para que proceda el registro de candidaturas, propuestas por los partidos, el que ninguna de las plantillas para la elección de los ayuntamientos contengan, una proporción mayor al 80% de candidatos de un mismo sexo... El registro del total de las candidaturas para integrar las fórmulas para la elección de diputados de mayoría relativa, propuesta por los partidos, no deberá incluir una proporción mayor al 80% de candidatos del mismo sexo..."

Fuente: tomado de Sam Bautista, Magdalena, 2002.

Los estados en los que no ha habido reforma alguna a sus códigos electorales con respecto a las cuotas de participación son: Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Campeche, Coahuila, Colima, Chiapas, Estado de México, Guadalajara, Guanajuato, Guerrero, Querétaro, Monterrey, Morelos, Nayarit, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán.

4. MUJERES EN LOS GOBIERNOS LOCALES: INFORMACIÓN CUANTITATIVA

Siendo el municipio la instancia de representación y gobierno más próxima a la ciudadanía, vinculada a los asuntos de la vida cotidiana, paradójicamente no ha facilitado el acceso de las mujeres a los cargos de representación municipal. Los gobiernos locales latinoamericanos carecen de pluralidad de género, puesto que son mayoritariamente encabezados por hombres. Claramente no se verifica una correlación positiva entre mayor cercanía y mayor participación de las mujeres en los cargos de representación y dirección. Por lo cual, el principio de proximidad que legitima específicamente al gobierno local, no funciona como principio que favorece la equidad de género.[58]

Por otra parte, hay que señalar las dificultades que se enfrentan para obtener información regular de las mujeres que gobiernan municipios, y llamar la atención sobre las limitaciones de las fuentes de información que deberían proporcionarla, como las asociaciones nacionales de municipalidades, los partidos políticos y otros organismos competentes. Aún no se reconoce la necesidad e importancia de registrar, actualizar y difundir sistemáticamente la información de las mujeres en los cargos de elección local. Se entiende que la cantidad de municipios, la frecuencia de las elecciones y los conflictos que alteran la situación política local, hacen más laboriosa la recopilación y actualización de la información municipal, pero en el descuido incide un componente de desinterés, o "ceguera de género", en torno a la presencia de mujeres electas locales. La mayoría de los sitios de Internet de las asociaciones de municipalidades no aportan datos del número de alcaldesas existentes en el país. Se tiene que solicitar a propósito y suele ocurrir que algunas asociaciones no responden. Cabe destacar la página web de la Federación de Municipios del Istmo Centroamericano (FEMICA), que incluye el dato de las alcaldesas por cada país. La Federación de Mujeres Municipalistas de América Latina y el Caribe (FEMUM-ALC) deberían contribuir a facilitar el acceso a la información actualizada de las mujeres electas locales, a través de su sitio en Internet y redes electrónicas.[59]

De acuerdo a la información recabada de 16 países - con un total de 15,828 municipios – se comprueba que las mujeres alcaldesas sólo representan 5,3% de dicho total, siendo en números absolutos 842 mujeres las que encabezan el gobierno municipal. La distribución por países se observa en el siguiente cuadro.

58. Massolo, Alejandra. "Participación de las mujeres en los gobiernos locales de América Latina". En Memoria del Primer Encuentro Nacional de Presidentas Municipales, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (coords), Inmujeres, México, 2003.

59. Ibid

MUNICIPIOS Y ALCALDESAS DE AMERICA LATINA
Información de 16 países

País	Total Municipios	% Alcaldesas	Año
Argentina	2,130	6,4	1999
Brasil	5,559	5,7	2000
Bolivia	314	6,0	2002
Colombia*	1,091	7,0	2002
Costa Rica	81	12,3	1998
Chile	341	11,4	2000
Ecuador	215	2,3	2000
El Salvador	262	8,3	2000
Guatemala	331	0,9	1999
Honduras	298	9,7	2002
México	2,430	3,3	2002
Nicaragua	151	7,2	2000
Panamá	74	14,8	1999
Paraguay	213	5,6	2002
Perú**	2002	2,6	2002
Venezuela	336	4,7	2000
Total Municipios	15,828		
Total Alcaldesas	842	5,3	

* El total de municipios de Colombia es de 1103 pero 15% de los mismos se encuentran fuera del calendario electoral debido a destitución o muerte de alcaldes, delitos administrativos y el control territorial de los actores armados. Información proporcionada por la Fundación BUEN GOBIERNO, Bogotá.

** Los municipios de Perú se dividen en Provinciales, 193, y Distritales, 1809. Información proporcionada por la Unión Peruana de Municipalidades (UPM).

Fuente: elaboración de Alejandra Massolo con base en la información obtenida de las siguientes fuentes: Subsecretaría de Asuntos Municipales, Ministerio del Interior, Argentina; IBAM, Brasil; ACOBOL, Bolivia; FCM, Colombia; UNGL-Costa Rica; SERNAM, Chile; CPME/AMUME, Ecuador; ANDRYSAS/Las Dignas, El Salvador; ANAM, Guatemala; ANAMMH, Honduras; INAFED, Secretaría de Gobernación, México; AMUNIC, Nicaragua; AMUPA, Panamá; UPM, Perú; OPACI, Paraguay; Directorio Poder Legislativo y Municipal/Centro PROHOMBRE, Venezuela.

La proporción promedio en América Latina, y la proporción en cada país poco ha variado y aumentado desde la década de los '80. Tampoco ha variado significativamente el patrón territorial de ubicación de las alcaldesas; son excepciones las que acceden a gobiernos locales de ciudades capitales o municipios metropolitanos (Ver Anexo II).

En México, de 1995 al 2001, el promedio de presidentas municipales ha sido de 3.6 %, en números absolutos durante esos siete años, 85 como mínimo a 95 como máximo, de un total de más de 2.400 municipios. Una investigación del Instituto Federal Electoral (IFE), con el sugerente título de *El poder deshabitado* , encontró que 40% de los ayuntamientos del país en el año 2001, se ubicaban en la categoría 1 de total supremacía masculina (Ver gráfica en el Anexo III).

Porcentaje y número de presidentas municipales en México

Año	%	No	Total Municipios
2001	3.9	95	2 443
2000	3.7	90	2 442
1999	3.6	88	2 441
1998	3.5	85	2 434
1997	3.6	87	2 432
1996	3.6	87	2 428
1995	3.7	89	2 411
Promedio	3.6	88	2433

Fuente: elaboración Elena Verduzco Quiñonez, con datos del CEDEMUN, 2001.

La participación como regidoras de mayoría relativa y de representación proporcional, síndicas, tesoreras y secretarias del Ayuntamiento, entre 1995 y 2001 en promedio fue de 21.4%, con un mínimo de 20.6% y un máximo de 22.5%. Esto significa que la presencia de la mujer en los cargos municipales aumenta en proporción cinco veces más cuando no se trata del cargo ejecutivo de alcaldesa. En cuanto a las síndicas, por los tres principales partidos políticos, en el 2001 sólo representaron 4.9%.

México: Síndicas de los ayuntamientos según partido político 2001

Partido Político	Total síndicos	Total síndicas	% mujeres
PAN	258	22	8.5
PRD	220	18	8.2
PRI	1 141	56	4.9
UyC*	4	1	1.2
Otros	130	8	6.2
Total	2 164	105	4.9

Fuente: elaboración Elena Verduzco Quiñonez, con datos del CEDEMUN, 2001.
* Usos y Costumbres.

México. Regidoras de mayoría relativa según partido político, 2001

Partido Político	Total regidores	Total regidoras	%
PAN	1 535	352	22.9
PRD	942	213	22.6
PRI	6 063	1 013	16.7
UyC*	1 508	26	1.7
Otros	286	44	15.4
Total	10 334	1 648	15.9

Fuente: elaboración Elena Verduzco Quiñonez, con datos del CEDEMUN, 2001.

México. Regidoras de representación proporcional según partido político, 2001

Partido Político	Total regidores	Total regidoras	%
PRI	1 909	318	16.7
PAN	1 831	301	16.4
PRD	1 849	303	16.4
PT	295	39	13.2
PVEM	108	10	9.3
Otros	357	62	17.4
Total	6 349	1 033	16.3

Fuente: elaboración Elena Verduzco Quiñonez, con datos del CEDEMUN, 2001.

El PAN es el partido que más mujeres posiciona en los ayuntamientos, casi 19%; le sigue el PRD con 18% y el PRI con 15%, al igual que las diversas coaliciones que se dan entre los mismos.

Participación de las mujeres en los ayuntamientos de México, según partidos políticos, 2001

Partido Político	Total regidores	Total regidoras	%
PAN	3 624	675	18.6
PRD	3 011	534	17.7
Coaliciones	262	41	15.6
PRI	9 113	1 387	15.2
PT	386	50	13.0
PVEM	160	16	10.0
UyC	1 923	27	1.4
Otras	368	56	15.2
Total	18 847	2 786	14.8

Fuente: elaboración Elena Verduzco Quiñonez, con datos del CEDEMUN, 2001.

Un trabajo de investigación dedicado a recabar y analizar información sobre las presidentas municipales (alcaldesas) aporta los siguientes datos. En marzo del 2002 había en México 81 presidentas municipales en 21 de los 31 estados, en el 67.7% de los estados había al menos una alcaldesa, en tanto que en el 32.3% de ellos no había siquiera una (Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Sinaloa, Aguascalientes, Zacatecas, Quintana Roo, Tabasco, Tamaulipas y Tlaxcala). Las 81 alcaldesas representaban 3.3% del total de municipios (2.427). En cuanto a la pluralidad política, 56.8% de los 81 municipios con alcaldesas estaban gobernados por el Partido Revolucionario Institucional (PRI); 17.3% por el Partido Acción Nacional (PAN); 7.4% por el Partido de la Revolución Democrática (PRD); 2.5% por algún otro partido; 8.6% fueron nombradas a través del sistema de Usos y Costumbres; y 7.4% propuestas a través de una Coalición de partidos. Por tamaño de los municipios gobernados por mujeres, según su población del Censo del 2000, se encontró que en una tercera parte se trata de municipios de menos de 5.000 habitantes (33.3%); y 40.7% son municipios de 5.000 a 20.000 habitantes. Esta distribución muestra el predominio de municipios rurales o semi-rurales. Actualizado a marzo de 2005, las alcaldesas representaban 3.2% del total de 2.436 municipios, en 21 de los 31 estados (Ver cuadros en el Anexo IV).

De la Región Andina, en Colombia las alcaldesas representaban 7.3% en el 2003 y las concejalas 13.7% en el mismo año.

Colombia. Porcentaje de mujeres alcaldesas

Año	%
1988	5.5
1990	6.0
1992	6.2
1994	5.5
1997	5.4
2000	7.5
2003	7.3
Promedio	6.2

Fuente: OMPP (2004). En Ma. Emma Wills Obregón, 2005.

Colombia. Porcentaje de mujeres en concejos municipales

Año	%
1980	7.7
1982	7.6
1986	7.9
1988	8.3
1990	9.3
1992	7.1
1993	5.2
1995	11.0
1997	10.3
2000	12.1
2003	13.7

Fuente: Registraduría del Estado Civil. En Ma. Emma Wills Obregón, 2005.

Por regiones y departamentos, la información de Colombia revela que la región Occidental, ha mantenido una tendencia creciente a lo largo del proceso democratizador, desde la elección de alcaldes. Contrariamente con lo ocurrido en las demás regiones, en ésta se ha venido incrementando la participación femenina en las alcaldías municipales: en 1990 aumentó en un 40% el número de alcaldesas y en 1992 esta participación relativa ascendió al 87%, con respecto a 1988. Este comportamiento se explica por los resultados obtenidos en los departamentos de Caldas y del Quindío, donde en 1992 las mujeres fueron elegidas alcaldesas en el 58% de los municipios. Estos dos departamentos pertenecen al denominado "eje cafetero" aunque también lo es el departamento de Risaralda, que no ha registrado elección alguna de mujeres en sus 13 municipios. En relación a las concejalas, la participación en la región Occidental ascendió al 7.2% donde el Chocó, Caldas y Antioquia obtuvieron los mayores porcentajes: 6.5%, 6.4% y 4.6% respectivamente. Risaralda, al igual que para la elección de alcaldes, no tuvo ninguna representación femenina en los consejos municipales electos en 1992.[63] (Ver Anexo V).

63. Alameda, Patricia. "La mujer colombiana y los municipios: retos y realidades". En La mujer y la cultura política en Colombia y Venezuela, Cuaderno No. 14, IULA/CELCADEL, Quito, 1992.

En Ecuador, las cifras de mujeres Autoridades Locales para el periodo 2000-2004 son las siguientes:

ECUADOR. Mujeres autoridades Locales 2000-2004

Alcaldesas: 6 de 215 alcaldías
209 hombres alcaldes: 97.67%
6 mujeres alcaldesas: 2.33%

Concejalas

Azuay	6	27%
Bolivar	12	41%
Cañar	6	21%
Carchi	6	24%
Chimborazo	12	28%
Cotopaxi	7	23%
El Oro	15	25%
Esmeraldas	8	25%
Guayas	47	38%
Galápagos	2	20%
Imbabura	11	42%
Loja	20	30%
Los Ríos	14	27%
Manabí	31	31%
Morona Santiago	9	29%
Napo	7	44%
Orellana	4	29%
Pastaza	2	15%
Pichincha	15	35%
Sucumbíos	6	27%
Tungurahua	7	18%
Zamora Chinchipe	9	36%

Fuente: Utreras, Rosario, AMUME, 2000.

En Perú, sólo 5 alcaldesas fueron electas en municipios provinciales y 48 en municipios distritales para el periodo 2003-2004. Sin la ley de cuotas, la regidoras representaba 8% en 1998, con la aplicación de las cuotas ascendieron a 24% en el 2002 (Ver Anexo VI).

En Bolivia, apenas 27 mujeres fueron electas alcaldesas en el curso de una década (1994-2004); mientras que las concejalas llegaron a representar 32% en 1999.

BOLIVIA. ALCALDES Y PRESIDENTES DE CONCEJOS MUNICIPALES POR SEXO 1994-2004

	Alcaldes y alcaldesas				Total
	Mujer		Hombres		
Total Nacional	27	8.60%	287	91,40%	314
	Presidentas (es) de Concejo				Total
	Mujer		Hombres		
	57	18.15%	257	81,85	314

Fuente: Datos procesados del Ministerio S.C. de Participación Popular, Bolivia, febrero, 2004 (Sistema de Información para la Vigilancia Ciudadana desde una perspectiva de género – CIDEM). En Lisa Baldez y Patricia Brañez Cortés, 2005.

BOLIVIA. MUJERES ELEGIDAS EN CONCEJOS MUNICIPALES 1991-1999

Año de elección municipal	Mujeres concejalas	% mujeres
1991	232	18.5
1993	231	26.7
1995	135	8.3
1999	542	32.0

Fuente: Asociación de Concejalas de Bolivia, 2004. En Lisa Baldez y Patricia Brañez Cortés, 2005.

La trayectoria de la participación política de las concejalas bolivianas en la gestión de 1993-1995 tuvo una tasa de crecimiento negativa del 42%, comportamiento que se revirtió luego de la aplicación de las reformas de segunda generación: Ley de Participación Popular, Ley de Municipalidades, Ley de Descentralización, Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas (ACPIS), elevando la participación en un 42% en la gestión del 1995 a 1999. En la última gestión el crecimiento ha sido de sólo 36%, debido básicamente a los conflictos sociales y la crisis política que se vivió durante el último periodo 2004-2005. Estas crisis sociales, económicas y políticas tienen un origen histórico que refuerzan y favorecen las inequidades y la exclusión social, especialmente de las mujeres. Aunque la participación es mayor en la actual gestión 2004-2009, con un crecimiento de 248 concejalas titulares a 337, y de 1184 concejalas suplentes a 1289, solamente existe una participación del 19% femenina que tomaron las rindas del gobierno municipal como concejalas y alcaldesas, frente a una participación avasalladora del 81% masculina. La representación femenina también estuvo mermada desde el momento que no se respetaron la paridad ni alternancia y, en peor medida, cuando no se tuvo en cuenta el 30 ni 50% de la participación femenina, al verificar que 94 (28%) municipios de Bolivia no contemplan ni una sola concejala en sus gobiernos municipales.[64]

La participación y representación política de las mujeres ha sido también obstaculizada por el acoso político, especialmente en el nivel municipal sin que se hayan impulsado mecanismos de sanción que permitan el ejercicio de la representación en igualdad de condiciones que los hombres. El acoso político alude a acciones de violencia contra mujeres que ejercen la representación

64. Rojas, Ma. Eugenia. "La representación política de las mujeres en Bolivia". En Vox Locàlis, revista digital iberoamericana municipalista, No. 4, mayo, 2006. www.uimunicipalistas.org/voxlocalis/num4

política, proviene de varones que pertenecen a los mismos partidos de las concejalas acosadas, de hombres y mujeres de otros partidos, de representación sindical y de organizaciones sociales y comunales, campesinas e indígenas. Luego de un quinquenio de violencia política, se observa que los casos de acoso y violencia política contra concejalas y alcaldesas de Bolivia entre 2000-2005, se evidencia en: Chuquisaca con 18 casos de violencia; La Paz 50 casos; Oruro 8 casos; Potosí 10 casos; Cochabamba 11 casos; Tarija 3 casos; Santa Cruz 8 casos; Beni 9 casos. Este tipo de violencia y acoso se presenta más en el Occidente que en el Oriente del país, pero no significa que no existan casos de discriminación sino que no han sido denunciados. Se estima que el número de casos es cuatro veces más de los denunciados. Las formas en la que se expresa la violencia contra alcaldesas y concejalas son variadas, desde actos de violencia física y psicológica a daños en su gestión municipal. Se han denunciado 117 casos de violencia, de los cuales 43 casos (33%) representan denuncias por presiones de diferente índole; actos de violencia 23 casos representan el 20%; impedimento del ejercicio 23 casos (19%); congelamiento de cuentas municipales 9 casos (8%); discriminación 8 casos (7%); difamación y calumnia 7 casos (6%); alternabilidad ilegal de la concejalía 2 casos (2%); exceso de autoridad y resarcimiento de gastos de amparo suman dos casos, datos menos representativos aunque no menos importantes y denigrantes para las mujeres que representan a su comunidad en la gestión municipal.[65]

De Centroamérica, en Guatemala, de un total de 15.937 autoridades municipales electas, entre 1985 y 1999 solamente 2% (396) han sido mujeres y de éstas únicamente el 0.76% (14) alcaldesas. Los porcentajes aumentan relativamente para los otros cargos: 50 (1%) síndicas; 31 (2%) síndicas suplentes; concejalas 218 (3%); y 83 (4%) concejalas suplentes. De 331 municipios, a diciembre 2003, nueve (2.7%) del total han sido gobernados por mujeres. En términos étnicos, los municipios gobernados por alcaldesas son habitados por más de 90% de población ladina.[66] (ver cuadros en el Anexo VII).

En el Salvador, sólo hubo 17 alcaldesas entre un total de 262 municipios, 6.5%, en el último periodo 2003-2006, cantidad que disminuyó de 32 alcaldesas entre 1994-1997; 22 entre 1997-2000; y 23 entre 2000-2003.[67] (Ver Anexo VIII). Las regidoras representaron 28.2% y las síndicas 12.5%.

65. Ibid.

66. Mérida, Alba Cecilia, op cit.

67. Herrera, Mrena, et al, op cit.

El Salvador. Número de Concejales/as, Alcaldes/as y Síndicos/as por Departamento 2003-2006

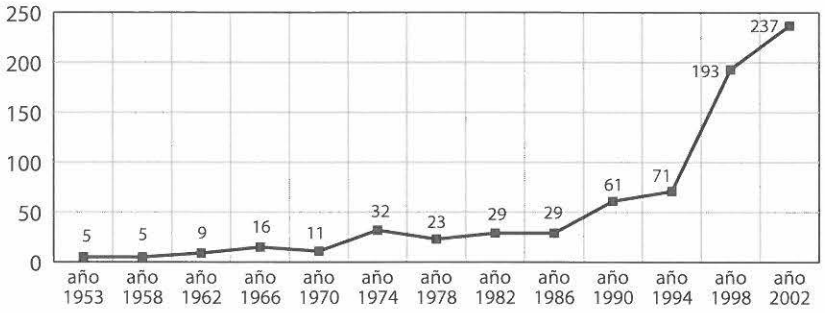
DEPARTAMENTO	TOTAL DE CONCEJALES	CONCEJALES POR SEXO		ALCALDES (AS)	
		M	F	M	F
1 SAN SALVADOR	284	197	87	16	3
2 SANTA ANA	156	127	29	13	0
3 SAN MIGUEL	228	190	38	20	0
4 LA LIBERTAD	270	211	59	20	2
5 USULUTAN	254	205	49	22	1
6 SONSONATE	194	167	27	16	0
7 LA UNION	204	180	24	18	0
8 LA PAZ	224	184	40	20	2
9 CHALATENANGO	298	244	54	30	3
10 CUSCATLAN	164	123	41	14	2
11 AHUACHAPAN	146	121	25	11	1
12 MORAZAN	238	198	40	24	2
13 SAN VICENTE	134	104	30	12	1
14 CABAÑAS	98	73	25	9	0
TOTAL GENERAL	2892	2324	568	245	17

DEPARTAMENTO	SINDICO (A)		REGIDORES (AS)	
	M	F	M	F
1 SAN SALVADOR	15	4	166	80
2 SANTA ANA	11	2	103	27
3 SAN MIGUEL	18	2	152	36
4 LA LIBERTAD	19	3	172	54
5 USULUTAN	23	0	160	48
6 SONSONATE	13	3	138	24
7 LA UNION	17	1	145	23
8 LA PAZ	22	0	142	38
9 CHALATENANGO	31	2	183	49
10 CUSCATLAN	12	4	97	35
11 AHUACHAPAN	12	0	98	24
12 MORAZAN	22	4	152	34
13 SAN VICENTE	9	2	83	27
14 CABAÑAS	7	2	57	23
TOTAL GENERAL	231	29	1848	522

Fuente: COMURES. www.org.sv/comures/html/agremiados/mujergobiernolocal.html

En Costa Rica, un estudio realizado por el Área de Ciudadanía Activa del INAMU (2002) destacó el comportamiento histórico de la participación de las mujeres como regidoras municipales, así como su presencia en estos espacios desde la primera elección en que pudieron ejercer el derecho al voto y a ser electas.

Costa Rica: Mujeres regidoras en puestos en propiedad período 1953-2002 Número absolutos



Fuente: Área de Ciudadanía Activa, Liderazgo y Gestión Local - INAMU.

En el siguiente cuadro puede apreciarse un aumento de mujeres como regidoras propietarias (47.10%) y suplentes (53.30%), así como también un importante número de mujeres electas como integrantes propietarias de Concejos de Distrito (45.68%), como Síndicas de Concejos Municipales de Distrito (37.50%) y en suplencia (62.50%), e integrantes de los Concejos de Distrito en propiedad (40.63%). Sin embargo, se observa el reducido número de mujeres electas alcaldesas en las elecciones de diciembre de 2002, un 8,64% en comparación con un elevado número de alcaldesas suplentes que fue del 53.09%. Similares resultados se obtuvieron con las que fueron electas como síndicas propietarias (27.6%) frente al 70.26% de síndicas suplentes y un 25% de iintendentas.

Mujeres en puestos de elección popular en el nivel central y local
Elecciones 2 de febrero de 2002, 7 de abril de 2002,
1 de diciembre de 2002 y 19 de enero de 2003

PUESTO	TOTAL PUESTOS	MUJERES ELECTAS	
		NUMEROS ABSOLUTOS	NUMEROS RELATIVOS
Alcaldesas	81	7	8.64%
Alcaldesas suplentes	162	86	53.09%
Regidoras propietarias	501	236	47.10%
Regidoras suplentes	501	267	53.30%
Sindicas propietarias	464 **	128	27,6%
Sindicas suplentes	464**	326	70,26%
Miembras de los concejos de distrito en propiedad	1828	835	45.68%
Sindicas concejo municipal de distrito en propiedad	8	3	37.50%
Sindicas concejo municipal de distrito en suplencia	8	5	62.50%
Intendentas	8	2	25.00%
Miembras de los concejos municipales de distrito en propiedad	32	13	40.63%

Fuente: Área de Ciudadanía Activa, Liderazgo y Gestión Local. Instituto Nacional de las Mujeres. 2003.

Nota: (*) La información es al 25 de abril 2003. Los datos sobre puestos de elección popular son sobre la base de Resoluciones emitidas por el Tribunal Supremo de Elecciones.
(**) No se considera el distrito de la Isla del Coco por ser un parque nacional

Fuente: Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), Costa Rica. www.unamu.go.cr/set1.html

5. LA INDAGACION CUALITATIVA: PERFILES Y TRAYECTORIAS

El perfil comprende el conjunto de datos personales, aquellas características, posiciones y condiciones que individualizan a las mujeres según su lugar de origen, clase social, etnia, estado civil, religión, ideología política, escolaridad, profesión, si son madres o no. Estos signos de identidad cobran peso al momento de decidirse a participar en la política partidista del municipio, porque pueden intervenir como alicientes u obstáculos en su carrera política. Asociado al perfil se propone la categoría de currículum de género, que se define en términos simbólicos como algo construido cotidianamente a través de su socialización, origen político, profesionalización, desempeño laboral y proyección comunal. Es el resultado de sus logros personales, de sus niveles de involucramiento en los diferentes aspectos de la vida municipal, de su relación con distintos actores sociales y políticos dentro y fuera del municipio, y del grado de reconocimiento conferido a sus actos por parte de otros y otras, traducido en prestigio social.[68]

Una investigación exploratoria sobre el perfil y trayectoria de alcaldesas en funciones en el 2002, en México, aplicó un cuestionario que contempló: lugar de origen, estado civil, número de hijos, edad, escolaridad y profesión, experiencia laboral y de participación social y política; partido que la postuló; los grupos que apoyaron su candidatura; la existencia o no de un diagnóstico específico sobre la situación de las mujeres en el respectivo municipio, y el tipo de programas o acciones emprendidas en favor de las mujeres durante la gestión de las alcaldesas.[69]

La experiencia de participación política y social se relaciona con la formación, la actividad laboral y los antecedentes familiares de participación política. Acerca de esto último, 14 de las 21 alcaldesas encuestadas no tenían antecedentes de participación política en su familia, 4 indicaron que su esposo había sido presidente municipal (uno de ellos, inclusive diputado local); el tío de una de ellas había sido presidente municipal, el padre de una más había sido regidor y la hermana, síndica, procuradora y regidora. En 7 casos (la tercera parte de la muestra) familiares directos habían ocupado cargos en el gobierno municipal o en el partido. Sólo una tercera parte del total de las alcaldesas de la muestra desarrolló una incipiente "carrera política" asociada con la militancia en algún partido y, en ocasiones, con los antecedentes familiares de participación política. A las redes sociales en las que se habían integrado desde su filiación familiar, su formación educativa y su actividad profesional, se añadirían las redes producto de la militancia partidaria, así como las originadas por acciones en el voluntariado, las asociaciones o clubes diversos.[70]

La investigación en Tlaxcala, México, que abarcó a 61 mujeres que accedieron a cargos electivos en los ayuntamientos durante el periodo 1999-2001, reveló que los antecedentes familiares, la educación y la trayectoria ocupan un lugar importante que a la larga apoyan el proceso mediante el cual una mujer llega a la alcaldía. Las preguntas que planteó esta investigación son: ¿Por qué en particular estas mujeres deciden dedicarse a la política y llegan a ocupar un puesto de elección popular? ¿Qué y quiénes les apoyaron para que lo consiguieran? abordando tres cuestiones: 1) ¿cuándo se interesaron por participar en política?; 2) ¿cuándo empezaron a participar en política?; 3) ¿por qué razón participan en política? De los resultados de la encuesta aplicada destacan los siguientes datos del perfil y trayectoria:

68. Mérida, Alba Cecilia, op cit.

69. Barrera Bassols, Dalia. "Presidentas municipales en México. Perfiles y trayectorias". En revista Cuicuilco, No. 27, enero-abril, 2003, ENAH, México. Y Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, 2003, op cit.

70. Ibid.

- Edad: entre los 36 y los 43 años.

- Estado civil: 63% casadas y 26% solteras,

- Procedencia de partido político: 85% de ellas son militantes del partido que las llevó al cargo, de las cuales 46% tiene una larga trayectoria de militancia entre 10 y 40 años, y 54% de entre 1 y 10 años. Este perfil resulta sintomático de un estado crecientemente más urbano y menos rural, donde la pertenencia al partido político es determinante. El partido que más mujeres llevó a cargos de elección fue el PRI (26), en segundo lugar el PRD (22), en tercer lugar el PAN (5) y en cuarto lugar el PT (3). Cuatro presidentas auxiliares llegaron propuestas por la ciudadanía a través del sistema de Usos y Costumbres.

- Escolaridad: 54% tiene por lo menos bachillerato o nivel de licenciatura.

Consultadas respecto a quién cuidaba a sus hijos cuando ellas desempeñaban el cargo, la mayoría respondió que la mamá era quien las sustituía. En segundo lugar el esposo y en tercer lugar nadie; en estos casos los hijos ya no requieren tanta atención como en los primeros años de vida. Esta información resalta la importancia que juega la familia como soporte de las mujeres dedicadas a la política.

Un estudio comparativo del desempeño de tres presidentes municipales (alcaldesas), en Veracruz, México, quienes por primera vez ocuparon ese cargo en la historia de los tres municipios (Banderilla, Coatepec y Gutiérrez Zamora), sintetizó en el siguiente cuadro las trayectorias.[71]

71. Sam Bautista, Magdalena. "Mujeres gobernantes: los casos de Banderilla, Coatepec y Guitérrez Zamora, Veracruz" En Mujeres, ciudadanía y poder, Dalia Barrera Bassols (comp), PIEM, El Colegio de México, México, 2000. Y Magdalena Sam Bautista, Magdalena. "Mujeres gobernando en Veracruz: tres estudios de caso". En Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), PIEM, El Colegio de México, México, 1998.

Veracruz. Antecedentes y trayectorias de las alcaldesas

Aspecto	Banderilla	Coatepecl	Gutiérrez Zamora
Adscripción partidista	PRD	PRI	PAN
Antecedentes familiares de participación política y social	- Madre: comité de la parroquia, participó en la construcción del salón social del pueblo; participante activa en comités escolares. - Tío: expresidente municipal. - Tío del esposo: expresidente municipal. - Hermano: académico en el área de relaciones internacionales en una prestigiada universidad del país. - Tío: destacado comunicador de televisión. - Prima-hermana política: dirigente sindical.	- Primo-hermano político: ex presidente municipal. - Esposo: miembro emérito de la barra de abogados del municipio. - Padre: fundador del Club de Leones locales.	- Tío: fundador de la Cruz Roja local. - Cuñado: importante fundador del gobierno de Chiapas. - Diversos familiares en la estructura del PRI: diputación federal, Fundación Luis Donaldo Colosio, entre otros. - Prima: diputada federal del PRI y presidenta del CIM local.
Formación académica	- Licenciada en administración de empresas.	- Profesora de educación primaria.	- Profesora de educación primaria y de música: médica cirujana.
Congresos partidarios	- Ninguno.	- Militante (1970). - Presidenta seccional en el CDE del PRI. - Subsecretaria de Gestoría del CDE (1979-1982). - Diversos cargos en los sectores del PRI estatal y municipal.	- PRI: 28 años de militancia (Anfer, CIM, etc.). - PAN: ninguno.
Participación social	- Reina de las fiestas patrias de Banderilla.	- Participante del movimiento de Acción Católica.	- Presidente de la asociación de profesionistas del municipio. - Presidente de la asociación local de médicos. - Participante de la logia masónica.

En Guatemala es poco lo que se conoce sobre la gestión y el ejercicio del poder por parte de las síndicas y concejalas. Estudiar sus experiencias es una manera de valorar a los concejos municipales como órganos colegiados, y no solamente fijar la atención en los alcaldes o alcaldesas. Las pocas alcaldesas electas en Guatemala, han encontrado en entrevistas, seminarios y otros eventos políticos –incluso conflictos municipales– espacios para exponer lo que ha sido su mandato como máxima autoridad municipal.[72]

Las preguntas metodológicas que guiaron esta investigación fueron:

- ¿Cómo ejercen el poder las mujeres al interior de los gobiernos municipales?

- ¿Es suficiente ser electa para ejercer poder?

- ¿Qué factores objetivos y subjetivos intervienen para que puedan o no ejercerlo?

- ¿Lo logran o su experiencia se diluye en la dinámica de poder que ejercen los hombres en los gobiernos municipales?

La investigación tuvo como objetivo general identificar las formas en que síndicas y concejalas, mayas y ladinas, ejercen el poder al interior de los concejos municipales. Específicamente se propuso: 1) analizar los gobiernos municipales como instituciones dotadas de género; 2) conocer y analizar la trayectoria de participación social y política y el proceso mediante el cual se constituyeron en candidatas; 3) analizar comparativamente cómo ejercen el poder político las mujeres en relación con su pertenencia étnica y los contextos socioculturales de los que forman parte; 4) aportar al desarrollo de los estudios feministas en Guatemala, y al debate teórico y político que sobre mujeres y gobiernos locales se desarrolla en Centroamérica y América Latina.

Fueron entrevistadas 20 síndicas y concejalas del periodo 2000-2004; para su localización se utilizó el muestreo no probabilístico de tipo intencional, que se encontraran en el desempeño de cargos ediles, habitaran en municipios étnicamente diferenciados y se adscribieran al pueblo maya o ladino. De las 20 entrevistas, 9 se ubican en departamentos mayoritariamente habitados por población maya y 11 en departamentos habitados por población ladina (Ver Anexo IX)

Del total de entrevistadas, 11 eran mayores de 38 años y menores de 50; 4 tenían entre 55 y 59 años. A mayor edad y vinculación con trayectorias políticas de derecha, se corresponde una visión conservadora y tradicional sobre las mujeres. A menor edad y trayectorias en tiempos de apertura democrática, los discursos se encuentran más vinculados a los derechos de las mujeres. La mayoría inició su carrera política estando casadas y siendo madres de hijos e hijas pequeñas, ninguna identificó a éstos ni a sus esposos como obstáculos a su participación. Estar casadas o en pareja no ha significado mayor contratiempo en la decisión de participar en la política municipal. De hecho, la figura del esposo o compañero de vida aparece en algunos casos como la persona quien las apoya y

72. Mérida, Alba Cecilia, op cit.

motiva a continuar y, en otros momentos, es quien las consuela por los problemas afrontados en la corporación municipal. Las síndicas y concejalas tampoco refirieron a sus hijos e hijas como obstáculo para participar en política. Pero sí corroboraron que contar con apoyos específicos de la familia o del servicio doméstico les facilitó trabajar y participar, porque, aunque los maridos apoyaran sus aspiraciones políticas, no asumieron parte del trabajo doméstico.

En cuanto a la escolaridad, 7 poseen estudios a nivel medio, principalmente son maestras, y 10 cuentan con títulos universitarios. En esta investigación se comprueba que en el ámbito local se facilita la participación de aquellas mujeres con niveles medios de escolaridad, más si son profesionales universitarias, pero también confirma la factibilidad de la participación de mujeres con niveles menores de escolaridad, porque poseen otras características como el liderazgo desarrollado en sus comunidades. Un elemento íntimamente ligado a la carrera política de las mujeres es su participación social en los municipios. Ellas son reconocidas por su proyección, consecuencia directa de su participación local. En la mayoría de casos sus experiencias previas fueron las rutas que las condujeron hacia los partidos políticos. Las acciones que realizaron o acompañaron en la política informal, fueron el medio a través del cual se hicieron visible para las organizaciones políticas. La religión, los programas y proyectos de gestión comunitaria y la educación, al parecer, son los campos más permisivos para la participación social de las mujeres en los municipios.

Estos campos de actuación social cobran preponderancia en las formas bajo las cuales las mujeres se acercan al ejercicio del poder, cuando posteriormente son electas para cargos públicos. Una de las consecuencias es que en ellas está ausente la noción de poder, porque la han sustituido o intercambiado por la de servir como resultado de su práctica de participación social. Además, es en estos campos donde se encuentra el origen de las motivaciones para participar en la política formal, pero desprovistas de mecanismo políticos y administrativos que les faciliten el desempeño de los cargos municipales. Para concejalas y síndicas el poder significa trabajar a favor de los demás, en beneficio del pueblo, es estar en la municipalidad para servir a la comunidad, para hacer algo por la gente necesitada, es un compromiso asumido con humildad, un compromiso importante pero que no significa el ejercicio del poder. Así, el poder se vuelve positivo en la medida que sirve para beneficiar al pueblo y para orientar los proyectos de desarrollo local. Rechazan el poder y, por tanto, la autoridad con una connotación negativa.

Un informe de Naciones Unidas observó que la mayor presencia de las mujeres guatemaltecas participando en ámbitos de decisión a nivel local, municipal y departamental no implica, necesariamente, un aumento en su capacidad de incidencia, capacidad que aún se está construyendo. La verificación revela la gran capacidad de propuesta de las mujeres indígenas y ladinas a diferentes niveles y la experiencia acumulada, tanto a nivel personal como de las organizaciones comunitarias, y la proliferación de comités locales de mujeres vinculados a lo económico productivo. No obstante, las propuestas todavía no se han incorporado de manera efectiva a los planes y estrategias de desarrollo local, departamental y regional, ni las mujeres están participando en la gestión pública, la toma de decisiones y la vigilancia social. Persiste la ausencia de mecanismos institucionales vinculantes y de un cambio de actitud que permita canalizar las propuestas y aceptar la participación más igualitaria en esos

ámbitos. De no revertirse esa tendencia, se estaría generando un activismo coyuntural que podría ocasionar un desgaste en el movimiento amplio de mujeres y la pérdida de la visión estratégica para su desarrollo y el de sus organizaciones.[73]

Otro trabajo de investigación para tesis de Maestría se enfoca a las mujeres concejalas en Colombia.[74] La investigación describe y analiza los caminos transitados por las mujeres que tienen éxito en la competencia electoral por obtener un curul en los Concejos de tres municipios del departamento de Cundinamarca. La pregunta central se refiere a las trayectorias de vida que siguen las mujeres que han logrado algún tipo de éxito en su carrera política.

¿Qué tipo de ambiente familiar, comunitario, regional, etc., es apropiado para que las mujeres compitan con hombres y otras mujeres en unas elecciones y logren acceder a un cargo de representación política?

En esta investigación se encontraron unas vías de acceso comunes a las mujeres que conquistan lo público, que están fuertemente influenciadas por el tipo de socialización, denominadas "puertas de entrada" a la política. De acuerdo a lo encontrado en las entrevistas, se identifican distintos tipos de puertas de entrada: la educación y la cualificación profesional de las mujeres; el desempeño de cargos en la administración pública municipal; el pertenecer a una familia con tradición de participación; y el trabajo comunitario y la organización social. Estos tipos no son mutuamente excluyentes, y en muchos casos las mujeres utilizan puertas de entrada mixtas, por lo que la distinción es de carácter analítico.

Una puerta de entrada al mundo de la política utilizada por las mujeres es su parentesco con algún miembro de una red política electoral ya existente, lo que les permite hacer visible su liderazgo y hacerse un lugar dentro de las jerarquías de los grupos políticos. Esta vía de vinculación familiar es muy común entre las personas que escogen adelantar una carrera política. El trabajo comunitario y la organización social es la puerta de entrada más común de las mujeres a la política. Para las mujeres populares o rurales, las Juntas de Acción Comunal (JAC) se han constituido en el ámbito de aprendizaje de las destrezas para el accionar político. Es en este espacio que las mujeres aprenden a hablar en público, consolidan su capacidad de liderazgo, desarrollan una vocería de su comunidad y adquieren habilidades de gestión frente a instituciones y personas que tienen recursos para resolver sus necesidades. Las JAC son asociaciones de vecinos y vecinas que realizan un trabajo de gestión de soluciones de necesidades básicas de las comunidades. Son como un escenario inicial de la participación política democrática, ya que la elección de sus miembros se realiza a través de la votación de la asamblea de vecinas y vecinos. En el siguiente cuadro puede observarse el porcentaje de participación de mujeres y hombres en diferentes espacios de organización social en Cundinamarca:

73. Los desafíos para la participación de las guatemaltecas. Informe de Verificación, MINUGUA, Guatemala, 1991.

74. Bernal Olarte, Angélica. Mujeres y participación política: el desencanto por la política o la nostalgia de lo comunitario, tesis de Maestría en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, 2004. Bernal Olarte, Angélica, op cit, 2005. www.un-instraw.org

Organización social por sexo en Cundinamarca

	No. Municipios	No. Organizac.	Total Asoc.	% Mujeres	% Hombres
1) Ámbito comunitario:					
Asoc. y Juntas de Acción Comunal.	83	1,456	83,361	40.7%	59.3%
Asociaciones Cívicas	15	23	537	44.9%	55.1%
Comités de Desa. e Integración Comunitaria.	13	17	221	37.6%	62.4%
Asoc. de Usuarios de Servicios.	2	2	231	30.3%	69.7%
Grupos Ecológicos	4	4	46	26.1%	73.9%
Grupos Derechos humanos.	3	3			
Fundaciones Sociales Comunitarias.	1	1			
Sub-Total.	121	1,506	84,396	40.7%	59.3%
2) Ámbito productivo					
Asociación de Artesanos.	3	4	113	74.3%	25.7%
Coop. Especializada en Educación	4	4	520	20.0%	80.0%
Cooperativa Integral Productiva.	5	6	21	9.5%	90.5%
Empre. Comunitaria de Promoc.Social.	1	1	32	28.1%	71.9%
Sub-Total.	13	16	686	29.0%	71.0%

	No. Municipios	No. Organizac.	Total Asoc.	% Mujeres	% Hombres
3) Ámbito reproductivo					
Asoc. Padr.de Flia. Hogares ICBF	20	48	800	92.8%	7.2%
Asoc. Padres de Flia. Restau.Escolares	11	11	150	50.0%	50.0%
Asociación de Viviendistas	7	16	721	34.4%	65.6%
Fundación Casa de la Mujer	1	1	37	100.0%	0
Casa Vecinal DABS	1	1	80	75.0%	25.0%
Sub-Total	40	77	1,788	65.0%	35.0%
4) Ámbito participación política					
Asociación de Mujeres Campesinas	4	4	99	100.0%	
Asoc. Nacional de Usuarios DRI	2	2	45	44.4%	55.6%
Asoc. Concejalas de Cundinamarca	85	1	50	100.0%	0
SubTotal	6	6	144	82.6%	17.4%
TOTAL		1,608	87,014	41.2%	58.8%

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano, Secretaría para el Desarrollo Social, Gobernación de Cundinamarca, 2000. En Bernal Olarte, Angélica.

Para algunas mujeres, un desempeño exitoso en las JAC les lleva directam ente a ver la necesidad de alcanzar un cargo de representación y a decidirse a presentar su candidatura al Concejo Municipal. A veces, son las comunidades las que respaldan su liderazgo y las impulsan; otras veces, su liderazgo las hace visibles frente a los partidos políticos que logran ver su potencial tanto personal como en términos de respaldo electoral. Esta puerta de entrada de las mujeres a la política determina en cierto sentido la percepción que ellas tienen de la política. Para ellas parecería que la política no pasa de ser una tramitación y gestión de soluciones a necesidades básicas, lo que desde una perspectiva más amplia de la política pondría en evidencia una cierta limitación de las mujeres para pensar la política, en términos de construcción de proyectos de futuro, la articulación de identidades y la representación de intereses.[75]

75. Ibid.

6. LOS SALDOS DE LAS EXPERIENCIAS

La categoría experiencia política es la acumulación de aprendizajes sociales y políticos generados por las prácticas cotidianas y luchas individuales de las mujeres como integrantes de los concejos municipales, lo cual al finalizar el período electivo les permite tener una visión y comprensión ampliada de lo que es un gobierno municipal. La experiencia política pasa por el autodescubrimiento de sí mismas, por el reconocimiento de su potencial, capacidades, habilidades y la valoración de sus actitudes asumidas durante el periodo de gobierno. Se compone de la red de acontecimientos y aprendizajes sociopolíticos derivados de las relaciones de poder; relaciones en las cuales ellas ponen en práctica diversas estrategias de resistencia y estrategias de subordinación, entendidas éstas: por una parte, como los mecanismos utilizados por cada una para validar su presencia dentro del gobierno local y, por la otra, como las respuestas y acciones asumidas frente a la actuación de los otros miembros del Concejo, y de otros actores sociales que intervienen en los asuntos del municipio. Esta experiencia está mediada por la propia condición étnica y posición de clase, elementos de identidad que proveen recursos materiales y simbólicos para refrendar su presencia en la esfera pública como un derecho político.[76]

El estudio sobre las concejalas colombianas constató un "desencanto" de las mujeres por la política, tanto por las dificultades para cumplir con las expectativas propias y de sus comunidades de apoyo, como por su rechazo a prácticas tradicionales. Este hecho se puede explicar porque: la noción que manejan de la política se relaciona más con la búsqueda de soluciones a problemas básicos de la comunidad, y se refiere más a un ideal de la política como extensión del trabajo comunitario, mientras que lo político masculino se relacionaría más con la búsqueda de poder y reconocimiento individual, que es la visión que predominaría en las prácticas y dinámicas de los Concejos Municipales, y que lleva a muchas a desencantarse del trabajo político y seguir desarrollando únicamente actividades de trabajo comunitario. No poseen una imagen de la política como la posibilidad de construir cohesión a través de proyectos colectivos.[77]

Las experiencias personales y el testimonio de las mujeres entrevistadas parecen develar el hecho de que las mujeres deben destacarse y trabajar más que los hombres para poder aspirar a una carrera en la política o en el gobierno, ellas deben demostrar no sólo sus capacidades de gestión pública sino sus calidades de buena madre o esposa, o si es soltera, comportamientos acordes con los mandatos sociales para las mujeres. Otra razón por la que las mujeres no se mantienen en sus curules o no aspiran a seguir en su carrera política para alcanzar puestos de mayor jerarquía es que parecen poco dispuestas a abandonar sus responsabilidades familiares y dedicarse en forma exclusiva a desempeñar los largos años de servicio tal como lo requiere el nombramiento para funciones importantes de gobierno. La política se revela entonces como un ámbito poco acogedor de la diferencia de las mujeres. Construido a partir de los modos de ver y ser masculinos, las mujeres rara vez se sienten vinculadas, o por lo menos cómodas, ocupando una curul en su Concejo Municipal.

Entre las barreras que encuentran las mujeres de este estudio para acceder a puestos políticos en razón del tipo de socialización está, en primer lugar, la construcción de un estereotipo del ser femenino basado en la maternidad, la familia como núcleo de su acción y el servicio como objetivo de sus actividades y

76. Mérida, Alba Cecilia, op cit.

77. Bernal Olarte, Angélica, op cit.

límite de su rol social. Esta construcción de lo femenino se orienta a reproducir unos mandatos que ponen a las mujeres al servicio de los hombres. Generalmente los procesos de socialización determinan las destrezas que aprenden y desarrollan las mujeres. En la mayoría de los casos, estas no corresponden a las habilidades necesarias para participar en la competencia política electoral, lo que se constituye en barrera de entrada a la arena política. Este estudio permitió establecer que las mujeres entrevistadas hacen un traslado de conductas y costumbres de lo privado hacia lo público. Habría una fuerte tendencia a que las mujeres utilicen aprendizajes y destrezas de su experiencia vital doméstica en contextos y ámbitos privados, en sus relaciones públicas y políticas, lo que no sería muy adecuado o por lo menos no muy rentable a largo plazo. En tal sentido cabe preguntarse por las consecuencias de este aporte específico de las mujeres a la política.[78]

-¿Las habilidades y destrezas adquiridas en el ámbito privado darán a las mujeres ciertas características que enriquecerían el ámbito de lo político con una mirada distinta, más solidaria, comunitaria, vital?

-por el contrario, ¿esta forma particular de hacer política llevaría a la resolución de lo inmediato, de la sobrevivencia, de lo particular dejando de lado lo colectivo, los proyectos de largo plazo?

A través de las entrevistas, se encontró que muchas de las mujeres no tenían como objetivo proseguir en sus carreras políticas. Más bien se detectó una resistencia muy profunda a seguir en el campo político por todo lo que encontraron allí, y se identificó una tendencia general a regresar al trabajo comunitario en unos casos, o incluso a la vida privada en otros. Ocupar un cargo en el Concejo no es siempre como se pensaba antes de entrar, no sólo por que ven limitadas sus expectativas sino también por lo que consideran como politiquería de los hombres, que en su opinión reduce la eficacia de los concejos. Las mujeres frecuentemente se imaginan a si mismas como ajenas a las prácticas tradicionales de la política local y ello las lleva a desistir de su carrera política y a revalorizar el trabajo comunitario como un ámbito donde las prácticas, real o imaginariamente, son más *"honradas"*.

Esta investigación sobre las mujeres y la política a nivel local, encontró tres tipos de obstáculos que caracterizan la complejidad y dificultad de esa relación:[79]

- Obstáculos de partida, que consisten en la carencia de las mujeres de una serie de destrezas, conocimientos y oportunidades para entrar en el juego político en igualdad de condiciones con los hombres.

- Obstáculos de entrada, que son los impuestos por la cultura en términos de los estereotipos sobre las esferas de acción y los papeles que deben cumplir las mujeres y que las aleja del mundo de lo público.

- Obstáculos de permanencia, que encuentran las mujeres una vez han logrado entrar en la política y que son las características y dinámicas mismas del quehacer político, con las que estas mujeres no se sintieron identificadas y que se constituyen la razón principal por la que la mayoría decide retirarse a la esfera privada o al trabajo comunitario.

78. Ibid.

79. Ibid.

Las experiencias de las regidoras y síndicas guatemaltecas se analizó según la distinción entre gobiernos municipales autoritarios-centralistas y gobiernos participativos.[80] Los gobiernos centralistas y autoritarios son aquellos donde el alcalde centraliza la toma de decisiones y permite la intromisión de diputados del departamento en el actuar del Concejo Municipal. En estos gobiernos tanto hombres como mujeres, incluso los miembros del propio partido del alcalde, vieron minimizadas las oportunidades para el desempeño de sus funciones. Una concejala contó que "ni a las inauguraciones de obras aprobadas por nosotros nos han invitado". Ninguna de las mujeres en este tipo de gobierno autoritario sufrió abuso verbal como bromas o chistes misóginos, todos les mostraron mucho respeto, pero sus propuestas no fueron tomadas en cuenta. En la percepción de las mujeres de nada sirve ser tratadas amablemente si sus propuestas y funciones son desvalorizadas. De acuerdo con la narración de las experiencias, resalta que la gestión de síndicas y concejalas, transcurrió entre el anonimato, la indiferencia y la soledad y que, además de la condición de género, el autoritarismo y violencia política son elementos determinantes en el no desempeño de sus funciones y ejercicio del poder. Si inicialmente no enfrentaron obstáculos para ingresar a los partidos políticos, sí los encontraron en lo que creyeron sería uno de los mejores espacios para proyectarse: el gobierno local.

Los gobiernos municipales participativos son aquellos conformados por concejos municipales deliberantes, participativos y democráticos, donde las decisiones se discuten y hay una comprensión y deslinde de las competencias administrativas del alcalde y las del Concejo Municipal. En este tipo de gobiernos, la figura del alcalde es importante pero también lo son las opiniones, ideas y criterios de síndicos y síndicas, concejales y concejalas, aun se trate de miembros de partidos de oposición. Son corporaciones municipales donde "se trabaja a base de discusiones, consensos, no hay imposiciones, donde el alcalde sí toma en cuenta nuestra opinión, nos participa de todo y cada uno cumple con su trabajo". Las concejalas, además de tener buenas relaciones con sus compañeros de concejo y sentirse valoradas como mujeres, contaron con la posibilidad de trabajar, tomar parte en las decisiones y eventualmente, dependiendo de los recursos económicos, llevar a la práctica sus propuestas.

Las concejalas en los gobiernos locales democráticos mostraron alguna posición frente a las condiciones de vida de las mujeres: la falta de educación, la pobreza, la violencia domestica, el trabajo domestico, el desinterés para participar en política, la falta de solidaridad entre mujeres. En su discurso priva el reconocimiento del derecho de las mujeres a participar en la vida política del municipio; sin embargo, el argumento que sustenta dicho discurso no está refrendado por un cuestionamiento de la subordinación o discriminación de género. Su discurso es aquel que no interroga al poder de los hombres o de las instituciones masculinas, sino más bien se orienta a responsabilizar a las mujeres de la posibilidad de cambiar su situación, sin alterar el orden de las relaciones genéricas de poder. Las síndicas y concejalas se plantearon demostrar que las mujeres pueden hacer lo que se proponen, pero sin cuestionar la discriminación y exclusión política, porque su presencia en los gobiernos municipales, es señal *"que ahora las mujeres tiene los mismos derechos que los hombres"*.

80. Mérida, Alba Cecilia, op cit.

Asociado a los discursos sobre poder y autoridad se encuentra un elemento subjetivo: *"las mujeres pueden hacer mejor las cosas que los hombres"*. Consideran que pueden transformar la política, aunque las condiciones objetivas les sean adversas. Es el estereotipo que las identifica como moralmente más buenas, virtud por la cual, pueden transformar la política, aun cuando objetivamente no cuenten con el poder para lograrlo. Este estereotipo tiene como finalidad establecer los límites socialmente permitidos a las mujeres cuando participan en política. Sólo en la medida que su actuación en lo público se asemeje a los roles tradicionales de género será aceptada, su rechazo al poder y moralizar su desempeño son la mejor forma de convenirse con las normas sociales del género y, en consecuencia, evitar las sanciones sociales. Al analizar las experiencias se explica que fue un ejercicio del poder determinado por los valores morales –esencialistas– y normas sociales de género interiorizados a lo largo de su socialización política, es decir los aprendizajes sociales del género y la observancia de las normas de género.

Si bien los hombres también recurren al discurso del servicio, cuando participan en política el significado social que tiene es diferente. En ellos es un recurso más del "buen político", quien debe presentarse ante el electorado como la mejor opción, pero nunca tiene que justificar como hombre su presencia en la esfera pública. En el caso de las mujeres es un argumento para demostrar que pueden participar en política –aunque no tengan experiencia– pero que por ser mujeres poseen cualidades morales -justificación– para incursionar en un espacio masculino. Las síndicas y concejalas pusieron en juego valores éticos como la honestidad, transparencia y responsabilidad, pero se autocontrolaron; enmarcaron su actuación dentro de lo que socialmente se espera hagan las mujeres, lo cual refuerzan con discursos de disciplinamiento de género.[81]

Las experiencias de las regidoras peruanas ilustran características especiales en el ejercicio del cargo resultado de la aplicación de las cuotas.[82]

- Algunas regidoras de municipios pequeños, principalmente zonas rurales, que estaban en minoría, prácticamente fueron excluidas de la gestión municipal. Algunas de ellas quisieron renunciar pues se sentían inútiles y cobrando una dieta que "no se merecían" porque no habían hecho nada por su comunidad. Esto evidencia una diferencia con los varones en la aproximación al poder. No se tiene registro de varones que no hayan querido cobrar *"porque no se la merecían"*.

- Algunas regidoras tenían que cumplir con una obligación que no asumieron con entusiasmo ni gustosamente. Parecería que a estas mujeres no les interesaba el cargo en sí mismo, sino por lo que podían hacer a través de él. Esto marcaría una diferencia con el varón que podría estar implicando un mayor compromiso con su comunidad. Además que las mujeres son más cuidadosas con el uso de su tiempo, lo que es explicable por la doble y triple jornada que generalmente realizan las mujeres (casa, trabajo y comunidad).

81. Ibid.

82. Yánez, Ana María, op cit.

- Las regidoras de agrupaciones políticas surgidas sólo para el proceso electoral municipal y que están en minoría, se han sentido abandonadas por sus organizaciones, lo que parece lógico pues muchas –sino la amplia mayoría- se han diluido luego de las elecciones. En este sentido estarían manifestando poca autonomía para desempeñar bien el cargo que ocupan.

- Algunas mujeres regidoras manifestaron que su deseo era ingresar al Congreso de la República. Estarían repitiendo un esquema de cualquier político tradicional, que no se siente comprometido con su electorado, sino que más bien lo utiliza como medio para su reconocimiento político que le permita ocupar luego un cargo de mayor rango.

Asimismo, las regidoras peruanas tienen que enfrentar hostilidades y hasta violencia física en el desempeño de sus funciones. El testimonio de una regidora así lo dice:

En el Perú profundo el trabajo de las regidoras se ve como una amenaza, se ve con mucho celo. Somos parte de la gestión municipal, porque tanto el alcalde como sus regidores y regidoras ha sido elegido por voto popular; pero las mujeres somos discriminadas, las regidoras violentadas y víctimas de la prepotencia y el autoritarismo en la mayor parte de las municipalidades, salvo honrosas excepciones. Al estar atentas al manejo del poder y cumpliendo con nuestra labor fiscalizadora, según la ley de Municipalidades ésa es la tarea de una regidora, hemos recibido reacciones muy negativas de parte de algunos alcaldes que han llegado inclusive a la agresión física a una regidora.[83]

De un estudio de la participación de mujeres de clase media y alta en el municipio de Córdoba, Veracruz, México - donde por primera vez en su historia había ganado las elecciones locales un partido de oposición (PAN) – se desprende que las mujeres que tienen a su cargo sindicaturas, regidurías y direcciones no siempre toman las decisiones. Llegaron a ocupar un lugar en el Cabildo y en la administración municipal, pero no necesariamente tienen acceso al poder municipal. No son aceptadas totalmente y encuentran todavía la oposición masculina. A pesar de representar la mitad del cuerpo edilicio, han sido marginadas y relegadas en la toma de decisiones importantes: "Son ellos los que deciden y nosotras los apoyamos". Al acercarse el final del segundo año de gobierno las mujeres empezaron a ejercer mayor presión y a reclamar su derecho a tener realmente voz y voto. Sin embargo, subyace en el fondo una cierta concepción de la fragilidad de las mujeres a las que hay que cuidar, apoyar y dirigir.[84]

El balance de dos años de gobierno de tres alcaldesas veracruzanas en México, según cinco aspectos de la gestión pública local, se sintetizó en el siguiente cuadro.[85]

83. Tejeda, Rosa. "Destruyendo la frase del caballo: ser regidora en el Perú profundo". En La mitad del cielo, la mitad de la tierra, la mitad del poder. Instancias y mecanismos para el adelanto de la mujer, Diana Miloslavich Túpac (comp), UNFPA/Flora Tristán, Lima, 2002.

84. Rodríguez Villafuerte, Beatriz. "Mujeres y participación ciudadana en un ayuntamiento panista: Córdoba. Veracruz". En Mujeres, ciudadanía y poder, Dalia Barrera Bassols (comp), PIEM, El Colegio de México, México, 2000.

85. Sam Bautista, Magdalena, 2000, op cit.

Cuadro comparativo del balance a dos años de gestión

Aspecto	Alcaldesa de Banderilla	Alcaldesa de Coatepec	Alcaldesa de Gutiérrez Zamora
Trabajo de equipo			
Positivo	La unión del equipo a partir de un objetivo común.	Sí ha habido respuesta de acuerdo con las capacidades individuales.	Gracias al equipo se ha logrado hacer el trabajo.
Negativo	Diferencias y rivalidades internas.	Deslealtad de parte de una regidora del propio partido.	Abusos de confianza cometidos por colaboradores invitados que ensucian la imagen del ayuntamiento.
Gestión de recursos			
Positivo	La cantidad de recursos asignados permite enfrentar necesidades.	Facilidad por el carácter, trayectoria y honestidad en el manejo de recursos.	Creación de diversas obras municipales.
Negativo	A veces, por ser mujeres, nos ven un tanto desprotegidas.	Nada.	Es más difícil para una mujer porque necesita tocar más puertas que un hombre. Relación con la ciudadanía.
Positivo	Los ciudadanos que pertenecen a otros partidos reconocen que estamos trabajando. Mayor participación de la sociedad.	Mucha participación de los ciudadanos en las obras. Contacto muy estrecho y personal con la gente. Mayor participación de la sociedad.	Reconocimiento de militantes de otros partidos de que estamos trabajando para todos. Mayor participación de la sociedad.
Negativo	Los ediles y funcionarios que han salido del ayuntamiento hacen propaganda en contra nuestra.	Las organizaciones sociales de oposición que sólo ven lo negativo de la gestión. Los ricos y la clase media del centro de la ciudad no me aceptan.	No hay aspectos negativos.

Aspecto	Alcaldesa de Banderilla	Alcaldesa de Coatepec	Alcaldesa de Gutiérrez Zamora
Relación con el partido			
Positivo	Han aceptado nuestra manera de trabajar.	Total apoyo.	La relación ha mejorado con el comité estatal pero no con el municipal.
Negativo	No tenemos apoyo cuando lo requerimos.	Nada.	Hay personas que me atacan porque ven que se puede influir para el próximo candidato a la presidencia.

Fuente: Magdalena Sam Bautista, 2000.

En el caso de las presidentas municipales en Oaxaca, México, varias de ellas lo han sido de municipios conflictivos. La explicación puede deberse, por un lado, a que los municipios en vías de modernización son los que presentan mayores conflictos y, por el otro, que las mujeres candidatas rompen los esquemas tradicionales en las relaciones de género sobre la no participación de la mujer en la política. La participación de la mujer en el gobierno local es innovadora y, por tanto, puede verse como una opción para solucionar los nuevos conflictos. Por tal motivo, parece lógico pensar que en los municipios que han tenido conflictos sea dónde más fácilmente se acepte la candidatura de una mujer. No obstante, esto podría ser una trampa porque al interior del municipio siguen prevaleciendo tradiciones y costumbres en las cuales las mujeres no han participado. En la política local hay tradiciones de hecho y un sinnúmero de intereses creados históricamente, que las mujeres desconocen porque son formas masculinas de actuar y resolver conflictos, que no son explícitas y que son valores sobreentendidos para los hombres. Parte de esta subjetividad tiene que ver con la experiencia que los hombres han adquirido en los manejos políticos y que las mujeres no tienen, lo que se convierte en el *"talón de Aquiles"* de las mujeres.[86]

Por otra parte, el elegir a una mujer como candidata a la presidencia municipal puede implicar otros significados: en esos *"municipios conflictivos"* es dónde se da la mayor lucha política al interior de los partidos. Por eso, a veces, elegir a una mujer es elegir a un tercero en discordia y de esta forma desactivar la lucha interna del partido. El gobernador, que en última instancia decide qué mujeres de su partido serán las candidatas a las presidencias municipales, puede desactivar a los grupos antagónicos al interior de su partido (si la mujer electa no pertenece a un determinado grupo); cumplir con los acuerdos internacionales y la política nacional de incorporar a la mujer en los ámbitos de gobierno; y tener una aliada leal en los conflictos políticos.[87]

Este trabajo de investigación sobre las alcaldesas en Oaxaca, concluye que la sola participación de las mujeres en las presidencias municipales no significa un cambio radical en la política por sí misma. En la mayoría de los casos estudiados hay una continuidad política del partido y de los objetivos que éste se plantea en los municipios, y muchas veces las alcaldesas son presionadas por el

86. Dalton, Margarita. "Las presidentas municipales en Oaxaca y los Usos y Costumbres". En El municipio. Un reto para la igualdad entre hombres y mujeres, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), GIMTRAP, Inmujeres/PNUD, México, 2003.

87. Ibid.

cooperativismo y los caciques. Lo que sí significa un cambio es la presencia de la mujer como autoridad, en situaciones que implican la toma de decisiones políticas, económicas y sociales, y la imagen que estas acciones proyectan en la población. Esto trae aparejado un cambio de actitudes hacia las mujeres y un cambio de mentalidades.[88]

Si las mujeres no tienen una base política de mujeres en la cual sostener su presencia en la arena política, se vuelven "títeres" de los políticos varones y de su forma de hacer política. Al obedecer al gobernador en turno, al presidente del partido, al diputado local o al político que las puso en el puesto, por muy bueno que sea su trabajo, al final el capital político que acumulen será para su promotor no para ellas.

Las presidentas municipales del estudio parece que no tendrán futuro político; las causas se atribuyen a:

- El peso de la familia y las relaciones con sus maridos e hijos. Salvo las que son solteras sin hijos, todas se sienten presionadas por sus relaciones personales y familiares. Y sienten que la política las alejó de su deber de madre y esposa, específicamente si tienen hijos pequeños hay un sentimiento de culpa.

- El capital político de su actuación fue cosechado por su partido y por los líderes que las propusieron, su presencia después de las presidencias parece diluirse.

- Siendo pocas las cuotas que se dan a mujeres para los cargos de elección popular, se reducen las oportunidades que las ex presidentas municipales pueden tener en otros campos de la política (senadurias, diputaciones etc.) aunque lo hayan hecho muy bien.

Las razones por las cuales la mayor parte de las ex presidentas municipales no continúan en la política estatal y nacional, son las siguientes:[89]

- La mayoría desconocen el juego de la política tradicionalmente establecida y su condición social dentro de los márgenes establecidos por el género, les impiden ser más audaces.

- Hay reglas ocultas para las mujeres que se esconden en el tiempo y espacio de la historia política.

- Hay un aprendizaje del hombre y la política desde la infancia que tiene que ver con los aprendizajes de género, lo que los hombres pueden hacer y las mujeres no. En este aprendizaje hay un lenguaje común para los hombres que las mujeres desconocen. También hay un lenguaje o discurso de las mujeres, pero éste no ha sido relacionado con el poder y su ejercicio en los ámbitos económicos y políticos.

- Un hombre político para ser apreciado por sus colegas tiene que tener varias mujeres. En cambio, la vida personal de las mujeres presidentas municipales es observada con binoculares y cualquier actitud "sospechosa" es puesta a discusión en la opinión pública.

88. Dalton, Margarita. "Mujeres presidentes y el poder local en Oaxaca". En www.ciesas-golfo.edu.mx/istmo/mujerespoder/indice.htm

89. Ibid.

- Los hombres deben ser cabrones para ser temidos, las mujeres compasivas, tiernas, mesuradas y femeninas que sintetizan actitudes en formas de ser.

De las experiencias de regidoras, síndicas y alcaldesas en Tlaxcala, México, se destaca que una mujer en política asume riesgos, uno de ellos son los conflictos de familia que se expresan en el rompimiento con la pareja, el cual habitualmente, y según refieren las entrevistadas, sucede después de una crisis caracterizada por celos y competencia profesional. No obstante, se advierte que las mujeres desarrollan estrategias para enfrentar esos problemas, lo que algunas veces les permite conciliar tanto la actividad política como la familia. Los costos familiares, sumados al exceso de trabajo producto de la actividad, traen consigo altos niveles de estrés que repercuten en el plano familiar, específicamente en la falta de tiempo para atender y cuidar a la familia. Ello toda vez que estas mujeres han debido interactuar en una andamiaje social y cultural, que no brinda las condiciones mínimas para dedicarse a las actividades públicas en igualdad de condiciones que los hombres.

El exceso de trabajo está en directa relación con sumar la jornada en la vida política a las dos jornadas históricas (madre y ama de casa), lo que redunda en dificultades para distribuir el tiempo entre los diversos papeles. En relación a los factores que dificultan la participación femenina el principal es la crítica de la comunidad; ésta se presenta como un mecanismo de control social que opera dentro de la familia y de la comunidad, para constreñir a las mujeres a los espacios que les son 'propios' como mujeres. En el ámbito rural, por tratarse de comunidades pequeñas, el margen de control es muy estrecho. En segundo lugar, se encuentra la falta de apoyo de las mujeres expresado en el desprestigio verbal.[90]

La investigación del Instituto Federal Electoral (IFE), en México, concluyó que la política municipal es más selectiva con las mujeres que con los hombres, son más exigentes los requisitos que tiende a imponerles a ellas, los costos de participar en el ayuntamiento son mayores que los asumidos por los hombres, dominando la "benevolencia androcéntrica" que exige requisitos más altos a las mujeres, no establecidos formalmente.[91]

90. Sam Bautista, Magdalena, 2002, op cit.

91. IFE. El poder deshabitado, op cit.

7. ASOCIACIONES Y REDES DE MUJERES MUNICIPALISTAS

Los últimos años del siglo XX dieron los primeros frutos de una novedosa articulación entre mujeres convertidas en "municipalistas", gracias a sus experiencias y compromisos de gobernar municipios en América Latina. Esta nueva visibilidad pública de las mujeres autoridades locales, a través de sus propias asociaciones y redes, es probablemente el cambio cualitativo más importante e innovador que se ha comenzado a producir, junto con la incorporación de la perspectiva de género en las políticas y los programas de la agenda municipal (lo que no necesariamente coincide con la presencia de un mujer alcaldesa, o concejalas). La iniciativa, voluntad y capacidad de constituir asociaciones específicas de mujeres, dentro del contexto de las transformaciones, nuevas oportunidades y retos de los gobiernos locales en cada país, indudablemente responden a procesos, condiciones y coyunturas facilitadoras muy diversas, que impiden suponer y menos proponer un modelo o receta como "instructivo" a seguir. Por otra parte, faltan estudios y análisis comparados de los casos existentes, como para extraer lecciones y tendencias comunes. También afecta el problema del acceso a la información sobre las asociaciones y redes de mujeres municipalistas, ya que algunas no están integradas a los enlaces de los sitios de Internet de las asociaciones nacionales de municipalidades, otras carecen de página web, otras la tienen, pero desactualizada, otras sólo correo electrónico, y en general carecen de difusión en los medios electrónicos.[92]

La constitución genuina - es decir, no manipulada ni controlada por partido político, autoridad gubernamental, o persona alguna – de redes o asociaciones de mujeres municipalistas, es indispensable y urgente por varias razones, entre las que se recomienda considerar las siguientes:[93]

- Para lograr mayor equidad de género en la visibilidad pública y protagonismo entre los actores municipales de la escena local, nacional e internacional.

- Para demostrar que las mujeres autoridades locales electas en funciones y ex autoridades, sí son capaces de articular consensos y establecer redes asociativas de carácter plural y democrático, independientemente de la pertenencia a partido político, credo religioso, clase social, etnia, raza y lugar de residencia.

- Para contar con un mecanismo de defensa propia y de empoderamiento, frente al contexto hostil en el que desempeñan sus funciones y hacen su vida cotidiana.

- Para promover y apoyar la capacitación y formación de las mujeres con el fin de mejorar sus capacidades, compartir espacios de intercambio de experiencias y retribuir a la ciudadanía el voto otorgado, con una gestión femenina eficaz, exitosa y de buenas prácticas en equidad de género.

- Para contribuir al fortalecimiento institucional de los municipios y de las asociaciones nacionales e internacionales de gobiernos locales (en México, por ejemplo, aún no existe una única asociación nacional de municipios, como en otros países), aprovechando las enseñanzas de las experiencias existentes y las oportunidades del marco internacional, muy favorable a la promoción de la participación de las mujeres en la toma de decisiones de los gobiernos locales.

92. Massolo, Alejandra, 2003, op cit.

93. Massolo, Alejandra. "Regidoras y síndicas en el cabildo". En Guía para la equidad de género en el municipio, GIMTRAP/INDESOL, México, 2004. www.gimtrap.org

Entre las asociaciones y redes de las que se cuenta con información, están las siguientes:

Asociación de Concejalas de Bolivia (ACOBOL).

Tuvo su nacimiento en el marco del Primer Encuentro-Taller Nacional de Mujeres Concejalas, realizado en marzo de 1999, en la ciudad de La Paz, con el apoyo de la Vicepresidencia del Concejo Municipal de La Paz, la Coordinadora de la Mujer, y el Proyecto de Desarrollo Democrático y Participación Ciudadana (USAID). La Declaración final de este Primer Encuentro, estableció la necesidad de conformar la Asociación de Concejalas, que se concretó en el II Encuentro Nacional de Mujeres Concejalas, en agosto de 1999, bajo el auspicio de las mismas instituciones, ratificándose la necesidad de agrupar y organizar a las mujeres concejalas, ex concejalas, alcaldesas y ex alcaldesas. Así se fundó ACOBOL, con concejalas y alcaldesas electas de 60 municipios de los nueve departamentos del país.

De acuerdo a su Estatuto Orgánico, ACOBOL es una entidad colectiva de carácter nacional sin fines de lucro y forma parte de la Federación de Asociaciones Municipales de Bolivia (FAM), con derechos y obligaciones. Se define como una Asociación con autonomía de gestión administrativa, técnica y financiera, y su objetivo general es:

- Representar y defender los derechos e intereses de todas las asociadas, fortaleciendo su gestión hacia la equidad y el desarrollo humano sostenible, ejerciendo sus derechos tal como lo establece la Constitución Política del Estado, la Ley de Municipalidades, la Ley de Participación Popular, la Ley de Partidos Políticos, y otras conexas, reivindicando sus aspiraciones de participación política en condiciones de equidad sin ningún tipo de discriminación de raza, cultura, etnia, grado de instrucción o municipio al que pertenezcan.

ACOBOL tiene una organización descentralizada a través de la conformación de Asociaciones Departamentales de Concejalas, que agrupan a concejalas titulares, suplente y alcaldesas electas; ex concejalas y ex alcaldesas; y agentes municipales. La Primera Asamblea Nacional se llevó a cabo en enero de 2001, en la ciudad de La Paz, reuniendo a 437 mujeres autoridades locales, representando a 195 municipios del país.

Asociación Nacional de Regidoras, Síndicas y Alcaldesas Salvadoreñas (ANDRYSAS)

Esta es una experiencia de asociación de mujeres autoridades locales, estrechamente vinculada al papel de apoyo de una organización no gubernamental: *"Las Dignas"*, de importante trayectoria feminista en El Salvador. El proceso inició a finales de 1998 con actividades de formación sobre formulación de proyectos con perspectiva de género, en el marco de la gestión municipal. El Primer Congreso Nacional de Funcionarias Municipales Salvadoreñas se realizó en marzo de 1999, en la ciudad de San Salvador, con la participación de 130 funcionarias electas, de todos los partidos políticos, representando a 68 municipios del país. Se formaron Comités Regionales y en las elecciones del 2000

se realizaron campañas de apoyo a las candidaturas de mujeres y la promoción del voto femenino. A partir de la elección del 2000 se emprendieron los primeros pasos de constitución legal de la asociación. En octubre del 2000, en el marco del II Encuentro Nacional de Funcionarias Municipales Salvadoreñas, se aprobaron los Estatutos de la Asociación Nacional de Regidoras, Síndicas y Alcaldesas Salvadoreñas (ANDRYSAS), que define a la asociación "como una entidad de derecho privado, apolítica, no lucrativa, no religiosa." Los fines de la asociación son:

a. Impulsar a las mujeres hacia la conquista de más espacios en el ámbito de los gobiernos municipales;

b. Concientizar a las y los funcionarios públicos acerca de la situación de subordinación que viven las mujeres;

c. Aglutinar a las funcionarias públicas municipales para luchar por el respeto a sus derechos y fortalecer su capacidad de gestión;

d. Lograr que se respete la dignidad de las funcionarias públicas municipales;

e. Luchar por el respeto de las mujeres en los ámbitos municipal y nacional.

Pueden afiliarse las mujeres mayores de 21 años que desempeñan o han desempeñado la función de regidora, síndica o alcaldesa. ANDRYSAS se ha vinculado a la Corporación de Municipalidades de la República de El Salvador (COMURES), y a incidido en el establecimiento de una agenda de género.

Asociación de Mujeres Municipalistas del Ecuador (AMUME)

Constituida en febrero de 1994, la Asociación se define como una corporación de derecho privado, con sede en Quito pero puede establecer oficinas regionales en las cabeceras cantonales del país. En el Artículo 7, del Capítulo Primero de su Estatuto, se establece la prohibición de que: "La Asociación como tal no podrá intervenir en actividades político-partidistas ni religiosas". Sus fines son, entre otros: Promover la integración de las mujeres municipalistas en torno a objetivos comunes de participación.

- Desarrollar programas de capacitación que optimicen la participación de las afiliadas en las actividades que desempeñan.

- Sensibilizar a los gobiernos seccionales en la importancia de su rol dentro de la vida comunitaria, promover su vinculación con las organizaciones femeninas de su territorio en las zonas urbanas y rurales, e incentivar la incorporación de una visión de género en los diversos programas y proyectos que llevan adelante.

- Fomentar y estrechar relaciones con los organismos nacionales e internacionales, gubernamentales y no gubernamentales, que persigan similares finalidades a las de esta Asociación.

Pueden afiliarse alcaldesas, presidentas de Concejos Municipales y concejalas en funciones; así como las mismas que han cesado en las funciones. La AMUME firmó un convenio de cooperación interinstitucional con el Consejo Nacional de Mujeres (CONAMU), para fortalecer los Planes Estratégicos de Desarrollo Local mediante la incorporación del enfoque de género en los programas y proyectos de los municipios, a través de acciones coordinadas que aseguren el ejercicio pleno de los derechos y la ciudadanía de las mujeres.

La AMUME fue la principal impulsora de la gestación y constitución de la Federación de Mujeres Municipalistas de América Latina y El Caribe (FEMUM-ALC), constituida en septiembre de 1998, en Quito, a raíz del Encuentro Internacional de Mujeres Autoridades Locales en el que participaron 29 representantes de 9 países, con el apoyo del extinto Programa de Gestión Urbana de Naciones Unidas (PGU-ALC) y de IULA Capítulo Latinoamericano, actualmente Federación Latinoamericana de Ciudades, Municipios y Asociaciones (FLACMA).

Los obstáculos que han enfrentado se deben a:[94]

- La heterogeneidad del grupo constitutivo ha provocado que el proceso de crecimiento no sea constante ni uniforme.
- La dispersión geográfica de los municipios ha dificultado la fluidez de la comunicación y la continuidad de las reuniones.
- La insuficiencia de los recursos económicos, al tratarse de una organización que se financia con las cuotas que aportan la socias y que por las distancias físicas, son muy difíciles de recaudar.

Red de Regidoras de la Región Ayacucho (RRRA), Perú.

Es una Asociación Civil de carácter multidisciplinario, cultural y social, sin fines de lucro ni políticas partidarias y/o religiosas, cuya finalidad se orienta a la defensa de los intereses y el desarrollo de las regidoras de la región. Sus objetivos son:

- Apoyar a las regidoras en la gestión municipal y en el desempeño sus nuevos roles en el proceso de descentralización.
- Propiciar un nuevo espacio de organización femenina para fortalecer la participación política de las mujeres.
- Coadyuvar a la institucionalidad democrática, al proceso de descentralización y a la gobernabilidad de nuestro país.

La RRRA se formó en 1998, promovida por la Coordinadora de Trabajo con Mujeres de Ayacucho (COTMA), quienes hasta el 2002 se encargaron de realizar algunas actividades de capacitación en temas de género, principalmente violencia familiar y salud sexual y reproductiva. Si bien en esta etapa la Red no tuvo vida orgánica, posibilitó que algunas regidoras se informen y se relacionen con otros espacios de mujeres de manera individual.

Las limitaciones y oportunidades para la participación política de las mujeres. Aunque la ley de cuotas ha impulsado la inserción de las mujeres en los

94. "Conformación de la Asociación de Mujeres Municipalistas del Ecuador AMUME". En Mujeres en la toma de decisiones locales: experiencias ecuatorianas, Rosario Utreras (coord), AMUME, Quito, 2000.

gobiernos locales, en el presente período municipal, en términos cuantitativos, ha habido un retroceso, las dificultades en la gestión y la marginación y maltrato a las regidoras han desanimado a muchas mujeres. Por otra parte, la poca valoración de las capacidades de gestión de las mujeres, su menor nivel educativo formal y el menor manejo del castellano, determina que en los gobiernos locales se las asigne comisiones y tareas ligadas al rol reproductivo.

Los procesos de descentralización, regionalización y modernización del Estado, en curso actualmente, son oportunidades para mejorar la participación política de las mujeres y generar mecanismos de avance en su situación. Las regidoras son un grupo sumamente heterogéneo en ocupación, nivel educativo, manejo del idioma, edades, experiencia organizativa, perspectivas políticas. Lo común en estas mujeres es su interés en mejorar su desempeño como autoridades (Ver documento y estatutos en el Anexo X)

Red de Mujeres Munícipes del Paraguay (RMMP).

Las mujeres munícipes no han estado ajenas a los cambios producidos en el Paraguay en la última década, por el contrario, han sido protagonistas. En 1993, con visión de futuro, crean la RMMP y consolidan un espacio caracterizado por el pluralismo, por el nivel de representación popular; por la capacidad de articulación con otras organizaciones de mujeres de la sociedad civil y porque, además, integra en su seno a concejalas e intendentas de toda la República, posibilitando la representación del Ejecutivo y del Legislativo Municipal.[95]

En el 2003, las integrantes de la Red logran instalar en la Agenda Nacional, Departamental y Municipal el tema Género, y con una activa participación realizan propuestas específicas de incidencia con enfoque de género, en los procesos de reformas legislativas, como en el caso del Anteproyecto de Ley de Descentralización y las propuestas de modificaciones a la Ley Orgánica Municipal, impulsadas por la Federación de Asociaciones de Gobiernos Departamentales y Municipales.

La RMMP constituye un paradigma de asociación en un doble carácter de organización de mujeres y organización municipalista. En ambos escenarios, es un modelo de práctica democrática, una instancia de participación para las mujeres en ejercicio pleno del Gobierno Municipal, con poder de decisión. Tiene la singularidad de amalgamar a mujeres de diferentes partidos políticos y de diversas regiones de la República, decididas a dejar de lado sectarismos y antagonismos ideológicos históricos, para construir un espacio común sobre la base del pluralismo y el consenso, generando una Red de solidaridad entre intendentes y concejales, para promover la igualdad de hombres y mujeres e impulsar el desarrollo del país. (Ver estatutos en el Anexo XI).

95. Red de Mujeres Munícipes del Paraguay. Reseña histórica de la Red de Mujeres Munícipes del Paraguay y Memoria del II Congreso Nacional de Mujeres Municipes "Dejando huella al andar, Una década de logros", RMMP, Asunción, 2004. Servín, Nelly. El asociativismo municipal y el surgimiento del movimiento asociativo municipalista paraguayo. http://flacma.org/FEMUM/foro-proyecto/default.htm

8. PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES INDÍGENAS Y LOS USOS Y COSTUMBRES

8.1. Procesos y contextos de la participación política

Invisibilizadas como sujeto, las mujeres indígenas emergen conscientes y organizadas en los últimos diez años. Los cambios operados por ellas son notables, y muchas ocupan hoy puestos de liderazgo en sus pueblos o en los espacios del movimiento, dando voz a las preocupaciones de las otras. Entre éstas destacan las insurgentes zapatistas comandantes Ramona y Ana María, quienes participaron en el proceso de dialogo de los acuerdos entre el EZLN y el gobierno mexicano. En Ecuador, Blanca Chancoso que desempeñó un papel importante en la mesa de negociación ante la caída del presidente Bucaram en 1997, y Nina Pacary, que llegó a ocupar el cargo de Ministra de Relaciones Exteriores en el gobierno de Lucio Gutiérrez. Otras destacadas activistas han sido, en otros países, Mirna Cunningham (Nicaragua), Noeli Pocaterra (Venezuela) y Otilia Lux, que ha ocupado el cargo de ministra de Educación y Cultura en Guatemala y en la ONU.[96]

Los espacios desde donde vienen tejiendo su visibilidad han sido la comunidad, las organizaciones mixtas, las cooperativas de artesanas, los comités de salud y las organizaciones de mujeres; espacios donde las protagonistas son ellas mismas tratando de dar respuesta a sus propias necesidades, a la problemática de la equidad de género, la educación y capacitación, la comercialización de artesanías, las denuncias contra los usos y costumbres que implican en muchos casos una denigración de la dignidad de las mujeres, violencia intrafamiliar y comunitaria u otro tipo de violencia como la generada por la presencia militar en algunas zonas indígenas.

Los espacios creados –individuales y colectivos– tratan de hacer visible el desempeño de las mujeres. Así, en algunos pueblos existen espacios específicos de mujeres, en otros se dan dentro de las organizaciones mixtas, como es el caso de la Comisión de Mujeres de la CONAIE en Ecuador, o la ONIC en Colombia. En México las mujeres han construido uno propio: la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas, al margen de las dos organizaciones mixtas que existen: el Congreso Nacional Indígena y la Asamblea Nacional Plural por la Autonomía. En otros casos existen comisiones de mujeres o consejos de ancianas. En cualquiera de las experiencias, las mujeres señalan que su lucha no puede estar divorciada de la comunidad o de la lucha de sus pueblos.

Actualmente existe una gran presencia de organizaciones de mujeres indígenas con demandas y necesidades propias, con voces propias para decir su palabra y construir un camino parejo con los hombres. Una muestra han sido los tres Encuentros Continentales de Mujeres Indígenas, realizados en Ecuador (Quito, 1994); México (DF, 1997) y Panamá (2000).[97]

En Chiapas, México, el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en 1994, reforzó el deseo de muchas mujeres por participar más activamente en la vida pública. El hecho de que los medios de comunicación hicieran llegar a todas partes la figura de la subcomandante Ramona impactó fuertemente a las indígenas de los Altos de Chiapas, y —como dicen— "les dio valor y fue un ejemplo para luchar por sus derechos elementales". La subordinación de la mujer indígena se manifiesta incluso a la hora de emitir su voto. En muchos municipios rurales, son los hombres quienes guardan los

96. Palomo Sánchez, Nellys. "Las mujeres indígenas: surgimiento de una identidad colectiva insurgente". En De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina, Nathalie Lebón y Elizabeth Maier (coords), Siglo XXI Editores/UNIFEM, México, 2006.

97. Ibid.

documentos de sus esposas. En cuanto la mujer recibe su credencial de elector, el hombre la guarda en su bolsillo. El día de los comicios van juntos a votar; el jefe de familia muestra ambas credenciales a los funcionarios electorales, y éstos le entregan las dos boletas. El hombre las llena y las deposita en la urna. Se ha observado en múltiples ocasiones, que a todos (incluyendo a los funcionarios de casilla) les parece "normal" que el hombre vote por su mujer. Esta práctica es muy frecuente y se ve reforzada por el alto analfabetismo y monolingüismo que impera entre las mujeres.[98]

En Ecuador, las mujeres indígenas analfabetas obtuvieron en 1979 el reconocimiento de su derecho al voto, que en las dos décadas siguientes les abriría espacios para una participación política en el marco de los movimientos indígenas. La década de 1990 presenció un cerco de los movimientos indígenas a los centros del poder estatal, que coincidió con una creciente crisis económica y política del país. El levantamiento paralizó gran parte del territorio y abrió una larga negociación para que el Estado considerara los derechos de los pueblos y nacionalidades originarias. Como resultado, se logró el reconocimiento de los derechos de los pueblos en los enunciados constitucionales, así como la aplicación de políticas públicas interculturales en los campos de la salud, la educación y la administración de justicia, entre otros.[99]

En el movimiento indígena se observan intentos por crear una agenda de mujeres, en el marco de sus luchas por el reconocimiento como pueblos y nacionalidades, aunque no desarrollan una agenda particular orientada a modificar directamente las relaciones de género. En muchos casos, las lideresas rechazan de manera explicita una agenda centrada sólo en las mujeres o en las relaciones de género, pues aducen una intromisión externa e imperialista. Sin embargo, en los últimos años se observan esfuerzos por construir un espacio autónomo de mujeres indígenas, articuladas en torno al Consejo Nacional de Mujeres Indígenas del Ecuador (CONMIE), quienes trabajan por la equidad de género en el marco de los derechos de los pueblos originarios.

Un aspecto sobresaliente de los movimientos indígenas en el Ecuador es la presencia de lideresas e intelectuales mujeres. Las lideresas de los años cuarenta y cincuenta tenían un liderazgo estratégico: era la falta de propiedad la que las legitimaba. Al vivir en un ambiente altamente represivo como el de las haciendas, las mujeres tenían una capacidad móvil mayor que la de sus pares masculinos, ya que no accedían a tierras y recursos del patrón. Ello explica parcialmente la legitimidad de estas lideresas. Indagaciones posteriores han mostrado que funciones y saberes ligados a la salud-enfermedad y la pertenencia a familias de prestigio parecen haber sido factores de relevancia en la constitución de estos liderazgos. El don de la elocuencia era un elemento clave del liderazgo tradicional de las mujeres. En cambio, el liderazgo contemporáneo de las mujeres indígenas está articulado a prácticas ligadas con la educación, proyectos com unitarios y la representación política.[100]

Los movimientos sociales indígenas son movilizaciones por la diversidad en los que la inserción de las demandas y reivindicaciones específicamente femeninas acentúan su particularidad y permiten la visibilización de nuevos actores y actrices políticos. De esta forma, se da un entrecruzamiento que, a veces, se entiende más como enfrentamiento entre las demandas y movilizaciones específicas de las mujeres indígenas, y los ejes rectores o las demandas

98. Herrera Puente, Ma. Eugenia. "La participación política de las mujeres en los Altos de Chiapas". En Democracia en tierras indígenas. Las elecciones en los Altos de Chiapas (1991-1998), Juan Pedro Viqueira y Willibald Sonnleiter (coords), El Colegio de México/CIESAS/IFE. www.ciesas-golfo.edu.mx

99. Prieto, Mercedes, et al. "Respeto, discriminación y violencia: mujeres indígenas en Ecuador 1990-2004". En De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina, Nathalie Lebón y Elizabeth Maier (coords), Siglo XXI Editores/UNIFEM, México, 2006.

100. Ibid.

fundamentales de los movimientos indios por la reivindicación de sus pueblos. No obstante, un análisis objetivo de las propuestas y demandas concretas de los pueblos indios y sus mujeres permite observar que los intereses y los planteamientos que las indígenas tienen para sí y para el conjunto de la sociedad no contravienen la lucha de sus pueblos y, en cambio, representan una posibilidad de construir estructuras sociales más democráticas, horizontales e incluyentes.[101]

Las experiencias acumuladas en los últimos veinte años permiten afirmar que la participación política de las mujeres indígenas tiene el carácter colectivo tradicional de las movilizaciones indígenas y que, si bien existen líderes identificables, el discurso que como sujeto político las mujeres han venido construyendo remite siempre al sujeto colectivo: al grupo, la comunidad, el pueblo o la etnia. Ésta es una de sus características fundamentales. Tradicionalmente, las mujeres de los grupos étnicos han ocupado nichos de participación definidos como espacios genéricos culturalmente establecidos y permitidos: comités comunitarios de mujeres, comités para fiestas y rituales religiosos, comités de escuela, de salud, de padres de familia.

Si bien la importancia de su participación se reconoce y valora (en forma distinta según el grupo étnico y las circunstancias sociopolíticas de cada caso), la jerarquía de las autoridades comunitarias –civiles o religiosas- sólo admite y reconoce una participación secundaria de las mujeres, sin ofrecerles, salvo excepcionalmente, cargos, estatus propios ni responsabilidades a título personal, sino como esposas, hijas, hermanas o compañeras. De esta forma, la socialización pública de las mujeres indígenas y su reconocimiento como agentes políticos, con influencia y ascendencia sobre la toma de decisiones colectiva y las necesidades de la vida pública de las comunidades, está mediada por las relaciones de género dentro de las comunidades indígenas.

En términos generales, la participación de las mujeres indígenas se ha dado en dos niveles:[102]

1. En los espacios y las formas que tradicionalmente les han sido accesibles dentro de sus comunidades y que, con la nueva forma y circunstancia de su participación, se han politizado.

2. A través de organizaciones no tradicionales que ellas han conformado como un medio para lograr fines concretos (satisfactores económicos, servicios, recursos culturales), y como un factor de toma de conciencia étnica y de género para la colocación de sus demandas particulares en las agendas más amplias de sus pueblos.

La reclusión de las mujeres en los ámbitos doméstico y familiar, poco considerados dentro de las prioridades públicas de las comunidades indígenas, ha hecho que cualquier experiencia organizativa femenina fuera de los mecanismos tradicionales, se convierta en un cuestionamiento del orden del poder dentro de las comunidades, las familias y las organizaciones indígenas. Esto ha derivado en una demanda creciente de mayores espacios de expresión, toma de decisiones y poder por parte de las mujeres indígenas. Así, la organización no tradicional se ha convertido en una necesidad creciente.

101. Bonfil Sánchez, Paloma. "Las mujeres indígenas y su participación política: un movimiento contra la desmemoria y la injusticia". En Participación política de las mujeres y gobiernos locales en México, Dalia Barrera Bassols (comp), GIMTRAP, México, 2002.

102. Ibid.

Dentro de la estructura organizativa comunitaria tradicional, la intervención colectiva en una estructura extra familiar ha sido el primer elemento de movilización de las mujeres indígenas. La participación en comités de salud, de escuela o de abasto, ha ido germinando entre las mujeres una visión más integral de lo que sucede en su entorno comunitario y regional. Así, al tiempo de construir una experiencia de participación, las mujeres han ido generando también una cultura de gestión del hábitat, el territorio y la cultura, proyectando a nivel social las funciones familiares y domésticas que les han sido culturalmente asignadas, politizando sus espacios de organización e insertando el ámbito privado en la agenda comunitaria, pública-política. La gestión comunitaria ha resultado, en consecuencia, un camino para el reconocimiento de los aportes femeninos al interés público, así como un espacio de formación de liderazgos.[103]

Uno de los obstáculos que enfrentan las mujeres indígenas, es la desinformación general y el desconocimiento de sus derechos, que hacen mucho más dificultosos y largos los procesos de gestión, la consolidación de sus organizaciones, y la claridad de sus demandas. La falta de elementos para una participación informada y segura, es resultado de una construcción cultural del género que margina a las mujeres del acceso a la educación, la decisión y la expresión; todos estos elementos son, a su vez, manifestaciones de mecanismos de reclusión y exclusión.

Por otra parte, la generación de liderazgos femeninos dentro de las comunidades indígenas se inscribe en contextos de diferenciación y desigualdad socioeconómicas que enfrentan a las mujeres, aún al interior de sus propios grupos y comunidades. Estas diferencias se expresan en la descalificación, la deslegitimación, el aislamiento, el prejuicio, o simplemente la indiferencia y la apatía con la que muchas mujeres indígenas reaccionan ante los esfuerzos de sus propias compañeras, por construir un espacio público de las mujeres dentro de sus propios contextos culturales. Estas actitudes, culturalmente determinadas, contribuyen asimismo a reforzar la preponderancia masculina en el control del poder y la representación en las comunidades, y la falta de tolerancia y oportunidad para que las mujeres se arriesguen incluso a equivocarse en la gestión pública y en la participación política.[104]

103. Ibid.

104. Ibid.

8.2 El municipio indígena y los Usos y Costumbres

Los pueblos indios cuentan con gobiernos tradicionales, los cuales conservan los rasgos de la organización del municipio español, introducido por los franciscanos desde el Siglo XVII para organizar a los distintos grupos. El gobierno tradicional indio es una forma de autogobierno. Los Usos y Costumbres (UyC) les asignan a las mujeres (y a los hombres) papeles específicos desde los cuales participar en la organización social. Ese papel se deriva de la adscripción a un género y se centra en las mujeres como reproductoras biológicas. La situación de las mujeres indias, a partir de los UyC, se refiere a la sujeción que los hombres de su familia y de la comunidad hacen de ellas, tanto en lo que se refiere a la disposición de futuro, como a la libertad de acción en la vida cotidiana.[105]

Además de especificar los roles y patrones culturales asignados a hombres y mujeres, niños y niñas, jóvenes, adultos y ancianos de cada etnia en cada comunidad, los UyC también especifican prohibiciones, derechos y obligaciones. Es un sistema normativo de la vida, en donde las mujeres ocupan un lugar subordinado en relación con los varones de la comunidad. Dicha condición se ve expresada en diversas formas de organización y la vida cotidiana: en el matrimonio, los varones tienen mayor derecho de elección de pareja; en la organización del parentesco, por ejemplo, las mujeres casadas residen en la casa del esposo y tienen que ganarse un lugar, a veces trabajando en la familia política que las recibe; en la forma de heredar, los varones tienen derecho a la tierra y las mujeres no tienen ese acceso, excepto cuando son viudas y los hijos mayores no están en disposición de ser los responsables de la tierra. Aunado a lo anterior, tienen vedados espacios públicos y la circulación por caminos a ciertas horas (en algunas comunidades, puede ser el río). De otra parte, se considera que las parteras y curanderas pueden andar solas por caminos, cumpliendo con su oficio que les permite esta circulación sin exponerse a ser agredidas o incluso violadas.

También existe el sistema de cargos en las comunidades, cuyo origen es religioso y que se entiende como:[106]

- Un tipo de organización de carácter anual para organizar el ciclo festivo de la comunidad que está relacionado con el santoral de la religión católica, pero que también guarda una relación con las fiestas indias celebradas desde antes de la llegada de los españoles. Son importantes para marcar los cambios de estación y también determinan los procesos para siembra; así, muchas fiestas pueden interpretarse como petición de lluvias para una buena cosecha. Esta organización es fundamental en las sociedades agrícolas. No cumplir este ciclo hace peligrar la estabilidad de la comunidad.

El sistema de cargos no sólo se encarga de la reproducción del ciclo festivo religioso, también organiza las jerarquías de carácter cívico respecto de los hombres de la comunidad; es decir, se estructura a manera de peldaños basados en el espíritu del servicio comunitario, para la adquisición de respeto y estatus por parte de los varones de la comunidad y representa una forma de integrarse socialmente. Existen principios rectores de este sistema: la obligación de cumplir con un cargo o servicio comunitario como mínimo; la reciprocidad en la

105. Aguirre Pérez, Irma. "El municipio indígena y las mujeres". En Guía para la equidad de género en el municipio, GIMTRAP/INDESOL, México, 2004. www.gimtrap.org

106. Ibid.

distribución de las cargas y servicios; el prestigio como retribución por el número de servicios prestados y como mecanismo de diferenciación de estratos de poder; y la sanción, tanto por el incumplimiento de cargos, servicios u otras obligaciones comunitarias, como por el cumplimiento de los mismos.

Este sistema de cargos ha sido diseñado preferentemente para los varones. En México, la estructura inicia con el cargo de topil, pasa por el de alguacil, hasta ascender a la jerarquía más valorada, que es la de la mayordomía, en donde las mujeres participan como esposas del hombre a quien le toca el cargo. Este cargo implica la preparación de comida, arreglo de la iglesia, del santo; y por ser considerados quehaceres femeninos, son las mujeres y las esposas quienes se encargan de la organización y realización de estos quehaceres. A los varones les corresponderán las actividades para la realización de la fiesta que sean consideradas masculinas. Aunque esto ha variado un poco como efecto de la migración, dado que los varones no pueden asumir el cargo y en su lugar lo hacen las mujeres. También, en ocasiones, define el sexo de la mayordomía el sexo del santo, es decir, si es la celebración de una virgen, en algunas regiones se da presencia a las mujeres en la mayordomía.

Asimismo, este sistema de cargos representa una vía de acceso al poder y la mayoría de las veces está ligado a la elección de autoridades tradicionales y/o municipales, así como con la junta ejidal, que convoca a los propietarios de las tierras. En las comunidades y municipios indígenas mexicanos confluyen tres subsistemas de gobierno y/o de organización social:

- El sistema de cargos cívico-religioso;
- La junta ejidal;
- La administración municipal.

Se ha argumentado que la participación de la mujer como esposa en el sistema de cargos no le resta ciudadanía. El hombre no puede acceder a ningún cargo sin estar casado, lo cual sugiere que el cargo es en pareja y que la intervención de las mujeres es muy respetada e importante asesorando al esposo. De igual manera, se ha venido reconociendo la participación de mujeres en rituales que las ubican en un papel protagónico. Son diversas las formas del sistema de UyC, según el grupo étnico e incluso la región del país, tomando en cuenta, además, que como sistema normativo puede o no cumplirse al pie de la letra, por lo que no puede generalizarse al respecto.[107]

Se considera que el municipio indígena es una mezcla de las siguientes característica específicas:

- Cultura e identidad comunitaria.
- Pertenencia a un pueblo indígena.
- Tejido social: relaciones estrechas.
- Importancia de la tierra y el territorio.
- Participación: cívica-religiosa.

107. Ibid.

- Normas con contenido ritual.
- Mecanismos colectivos de distribución, recaudación y administración de recursos y riquezas.
- Autoridad con valor: cultural, social, político y religioso.
- Tequio, pilar del desarrollo local en comunidades indígenas de México.
- Sistema de cargos y cooperaciones.
- Asamblea: toma de decisiones.
- Concejo de ancianos principales: institución de autoridad.
- Elección de autoridades: por el sistema de UyC.
- Participación de hombres y mujeres: diferenciada.

En el caso de México existen 62 grupos étnicos, 20 mil localidades con población hablante de lengua indígena y 803 municipios son reconocidos indígenas, basado en el criterio de la presencia de 70 % y más de población indígena que puede hablar la misma o distinta lengua dentro de un mismo territorio municipal. Se estima que la población indígena es de 6.044.547 (Censo del año 2000), de la que 2.985.872 son hombres y 3.058.675 son mujeres.

El artículo 2 de la Constitución de la república mexicana dice que: *"La nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quiénes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas. Son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentada en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres".*

En los Altos de Chiapas, México, de acuerdo a los UyC, para ser respetada una mujer tiene que casarse, a menudo con el hombre que le escogen sus padres y su actuación debe ser de subordinación al marido. Las mujeres no deben participar ni en las asambleas ni en los "plebiscitos", aunque últimamente se pueden observar algunas excepciones en Mitontic, Pantelhó, San Andrés Larráinzar y Tenejapa. Por esta razón, tampoco ocupan ningún tipo de cargos públicos, excepto aquellos que reciben como esposas de autoridades civiles o religiosas.

Los estudios de caso revelan que algunas mujeres pueden figurar, a pesar de todo: las esposas de autoridades tradicionales pueden aspirar al reconocimiento como "buenas rezanderas", "buenas cocineras" o como mujeres "fuertes", porque "no caen cuando beben posh con las autoridades tradicionales". Este reconocimiento se hace público por parte de las ancianas que vigilan el desempeño de las jóvenes. Estas tienen que conocer todos los rezos y los alimentos apropiados para cada ocasión. La ingestión de posh (aguardiente barato de caña) se hace cuando se relevan las autoridades tradicionales. Si

durante el desempeño de estas actividades las mujeres indígenas no logran cumplir correctamente con las expectativas depositadas en ellas y no obtienen el reconocimiento de las ancianas, pueden ser denostadas por sus propios maridos. Así, aunque el sistema de cargos tradicionales permite que ciertas mujeres puedan acrecentar su prestigio frente a la comunidad y al resto de las mujeres, generalmente es como buenas esposas de un "principal", pero casi nunca por méritos propios, alcanzados con independencia de los de sus maridos.[108]

Como esposas de los presidentes municipales, algunas pueden llegar a ocupar los cargos tradicionales más importantes de los municipios, sin ser rechazadas por las comunidades. La actuación de algunas mujeres que no sólo se alfabetizaron, sino que alcanzaron la categoría de promotoras bilingües (encargadas de castellanizar y de alfabetizar a su vez a las comunidades indígenas), y posteriormente incluso el grado de profesoras, ha dejado huellas profundas en varios municipios. Estas mujeres excepcionales son vistas con respeto por sus compañeras y por los mismos hombres, aunque en menor medida. Esto les da un margen de libertad considerable y un papel de vanguardia en la organización de grupos de mujeres en los que platican de "sus cosas". Gracias a estas organizaciones, las mujeres logran mejorar sus condiciones de vida, instalando molinos de nixtamal e introduciendo la planificación familiar en sus municipios. También permiten que las artesanas creen cooperativas y que las parteras tradicionales se integren a la Organización de Médicos Indígenas de Los Altos de Chiapas (OMIACH). A su vez, las profesoras refuerzan su papel como agentes de cambio en las comunidades a través de estas organizaciones, adquiriendo poco a poco prestigio, recursos propios y poder.[109]

Un trabajo de investigación para tesis de Doctorado sobre la participación de mujeres indígenas de los Altos de Chiapas, militantes o bases de apoyo del movimiento zapatista, demuestra que las mujeres han asumido diversas modalidades de participación política en función de su mayor o menor identificación con las demandas zapatistas. La postura política de las milicianas es distinta de la postura y responsabilidad política de las mayores y comandantes; la postura de las mujeres pertenecientes al EZLN es diferente de la de las mujeres que constituyen las bases de apoyo. Entre ellas, algunas comparten una posición política 'ciudadana' en el sentido de participar en los procesos electorales; mientras que otras se manifiestan contrarias la participación político-electoral.[110]

La participación política de las mujeres indígenas resalta en su papel de dirigentes de sus pueblos, en cargos de representación o de mando al interior de la organización político-militar. A partir del 1994 se vislumbra la presencia política de un *"nuevo sujeto social y político"*: la mujer indígena dirigente. En este sentido, se destaca la fuerza organizativa de las mujeres zapatistas, con respecto de aquellas indígenas que no se han identificado con el movimiento zapatista, además de las que pertenecen a los partidos políticos que ejercen influencia en la región.

108. Herrera Puente, Ma. Eugenia, op cit.

109. Ibid.

110. Pérez Enríquez, Ma. Isabel. Resistencia y participación política de las mujeres indígenas en los Altos de Chiapas, tesis de Doctorado en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2002.

¿Qué ha cambiado en las mujeres indígenas de los Altos de Chiapas?

LO QUE CAMBIA	LO QUE PERSISTE
En lo político: • Antes las mujeres no eran nombradas como responsables o tenían mandos. Las mujeres no organizaban reuniones. Ahora decir mando, es decir que tiene más estudio, puede hablar o puede explicar muchas cosas. Pero no va a mandar sola, porque tiene que pedir la palabra y la opinión del pueblo. • En las mujeres indígenas de la costumbre o del partido priísta dominante en la región: hay mayor participación como ciudadanas en los procesos electorales. • Más mujeres tienen credencial de elector. Más mujeres participan en las Mesas de Votación al momento de los procesos electorales como funcionarias electorales. • Dignidad de las mujeres. • Hay mujeres insurgentes, tenientes, capitanas, mayoras, comandantas. • Hay mujeres que dirigen a grupos de mujeres o a grupos de hombres y mujeres. • Hay mujeres que acompañan a sus esposos en el desempeño de sus cargos en la comunidad, o en su organización.	En lo político: • Se mantiene el sistema de elección popular, con nombramiento de cargos al Ayuntamiento Tradicional, con los usos y costumbres. • Los cargos tradicionales los ocupan los hombres, las mujeres sólo ayudan para hacer la comida, o acompañan como mayordomos al momento de lavar la ropa de los santos. • Los ancianos y las ancianas dan sus ideas de cómo revivir sus costumbres, cómo deben realizarse los tejidos "antiguos", cómo han venido luchando y cómo era su vida antes. • Los y las jóvenes respetan a sus mayores por ser gente de gran experiencia. • Mayoría o totalidad de cargos de representación popular, están a cargo de los hombres. • Todavía la presidencia de los ayuntamientos autónomos son hombres. • "Si no está una mujer, el hombre no tiene una mano, porque no puede luchar completamente"

Fuente: Pérez Enríquez, Ma. Isabel, 2002.

Mujeres militares y bases de apoyo del EZLN

MUJERES MILITARES DEL EZLN	BASES DE APOYO DEL EZLN
En lo político: • Hay nombramiento de mujeres, como representantes de grupos o de regiones. • Hay disciplina en la realización de tareas de las milicianas, insurgentes, capitanas, mayores y comandantas. • Realizan la defensa de su organización con guardias diurnas o nocturnas, de la misma manera que los hombres. • Hay capacitación política. • Hay mujeres que han participado en organizaciones regionales, organizaciones nacionales, por ejemplo, en el Foro sobre derechos y cultura indígena, en el Foro para la reforma del estado, y en múltiples encuentros por la humanidad y contra el neoliberalismo. • Hay claridad y fuerza en la palabra. • Algunas mujeres estudian.	En lo político • Hay explicación de lo que sucede en la región. • Las mujeres realizan guardias de la misma manera que los hombres. • La limitación en la participación en la toma de decisiones de las mujeres persiste. • Se mantiene el machismo en algunas regiones. • Hay comunidades en donde las esposas de los representantes comunitarios, no participan asumiendo responsabilidades compartidas.

Fuente: Pérez Enríquez, Ma. Isabel, 2002.

La práctica de los UyC en Oaxaca, México, ha existido de forma paralela al derecho mexicano reconocido, se realiza de acuerdo a ciertos cánones y , y tiene su propia lógica. Debido a la situación geográfica del estado muchas comunidades se encuentran alejadas de los ministerios públicos, juzgados o tribunales y en los delitos cotidianos y extraordinarios son las autoridades locales quienes se ven obligadas a actuar. En los municipios de Oaxaca que se rigen por UyC, a partir de 1992 empiezan a aparecer mujeres en los cargos de: síndico municipal, regidor de hacienda, tesorera municipal, regidora de ecología y regidora de educación, presidenta municipal, tesorera municipal.[111]

La participación política de las mujeres en los ayuntamientos de este estado se da a la vez que se inician una serie de transformaciones en las leyes; transformaciones políticas que tienen que ver con el reconocimiento de la pluralidad étnica, lingüística y cultural del estado. La Constitución del estado de Oaxaca establece que: "Se reconocen los sistemas normativos internos de los pueblos y comunidades indígenas así como jurisdicción a las autoridades comunitarias de los mismos". Ley de Derechos de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Oaxaca, pretende evitar la discriminación a la que han sido sometidos los pueblos indios por motivos culturales, lingüísticos, económicos y raciales. Paradójicamente, es en los pueblos indios que se rigen por UyC, donde se encuentra una mayor resistencia a la participación política de las mujeres. En muchas comunidades las mujeres no asisten a las asambleas y mucho menos se

111. Dalton, Margarita. "Las presidentas municipales en Oaxaca y los Usos y Costumbres". En El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), GIMTRAP/Inmujeres/PNUD, México, 2003. Dalton, Margarita. "La participación política de las mujeres en los municipios llamados de Usos y Costumbres". En Diez voces a diez años. Reflexiones sobre los usos y costumbres a diez años del reconocimiento legal, EDUCA, Oaxaca, México, 2005.

les permite votar o ser votadas. Sin embargo, en alguno pueblos (que son minoría) también de UyC, han elegido a mujeres para presidentas municipales. No se puede juzgar a los 418 municipios, del total de 570 municipios del estado, que en las elecciones del 2001 se acogieron al régimen de UyC con la misma regla. Hay grandes diferencias, no sólo de forma sino también de fondo en relación a la participación de la mujer. Pero sí es un hecho que quienes han sufrido discriminación por muchos siglos y han sentido el peso de la opresión autoritaria, sigan discriminando a las mujeres en sus comunidades y ejerciendo sobre ellas la opresión autoritaria.[112]

Cuando las mujeres presidentas municipales tratan de hacer cambios a favor de las mujeres son destituidas u obligadas a pedir licencia. Dos casos de alcaldesas que fueron obligadas a pedir licencia y a renunciar, expresaban discursos a favor de las mujeres; sembraron la inquietud entre las mujeres y develaron condiciones opresivas que los líderes tradicionales quieren mantener ocultas. Además, cuando la mujer entra en el terreno de lo *"masculino"* se dice que debe ser muy valiente, porque son los hombres los valientes y en el estereotipo femenino las mujeres no lo son. ¿Por qué debe ser valiente? Porque lo más probable es que sea agredida en su persona, su familia y sus creencias. No se la va a combatir abiertamente por ser innovadora, buscar la transparencia en el uso de las finanzas, denunciar los malos manejos, defender a las mujeres y sus derechos humanos. Las presidentas municipales serán atacadas supuestamente por corruptas, "marimachos", ladronas, ignorantes, débiles, y por falta de visión política. La mujer es valiente en la medida que pueda aguantar los ataques y resolver los problemas políticos sin confrontarse directamente con los grupos de poder local.[113]

En Oaxaca, según las estadísticas, las mujeres que aspiran y ocupan un cargo municipal en los municipios por UyC son menos que en los que actúan los partidos políticos, y en 18% de los 412 municipios por UyC las mujeres no tienen derecho a votar. Pocos estudios dan cuenta de esta problemática de discriminación de las mujeres indígenas en la actividad política municipal.[114]

Por otra parte, el análisis de la presencia de las mujeres mexicanas en espacios de toma de decisiones en el medio rural, encuentra que las organizaciones y centrales campesinas resultan ser de especialmente difícil acceso, particularmente a nivel de las dirigencias, constituyendo el espacio más inalcanzable para ellas. La presión social y conyugal está centrada en el hecho de que en su actividad pública, las mujeres tienen acceso a la convivencia con otros hombres, que no son su marido, hermanos o hijos, lo cual las pondría en peligro de "faltarle a su marido y a sus hijos", pues el hecho de no ser buenas "mujeres de su hogar" las expone a situaciones que permiten poner en duda su "honorabilidad". De esta manera, queda en duda la "virilidad" del marido mismo, quien no ha sido capaz de "controlar" a su mujer, para mantenerla en su papel de madre-esposa restringida al ámbito doméstico, por lo que en ocasiones existe incluso cierta "permisividad" hacia la violencia que decida ejercer sobre la transgresora. Los grupos de poder que se sienten amenazados por el hecho de que una mujer pretenda una candidatura, o un cargo en la organización, montan su desaprobación en campañas de "chismes" y habladurías, con el objeto de desprestigiarla y, si es necesario, podrían llegar a las amenazas verbales, o a la violencia física, para disuadirla de seguir en el empeño.[115]

112. Ibid.

113. Ibid. Testimonios de alcaldesas elegidas por UyC en municipios de Oaxaca, se hayan en el libro Memoria del Primer Encuentro Nacional de Presidentas Municipales, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (coords), Inmujeres, México, 2003.

114. Zafra, Gloria. "Usos y Costumbres desde el género en los gobiernos locales". En Diez voces a diez años. Reflexiones sobre los usos y costumbres a diez años del reconocimiento legal, EDUCA, Oaxaca, México, 2005.

115. Barrera Bassols, Dalia. "Transgresiones, control social y violencia hacia las mujeres en el ámbito rural". Ponencia presentada en el III Congreso Los Actores sociales frente al desarrollo rural, Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER), Zacatecas, 3-6 de junio, 2001, México.

En el caso de las indígenas en Guatemala la discriminación étnica se acentúa porque son el sector con menos oportunidades en el acceso al trabajo, la tierra, la educación y la justicia y a los espacios de toma de decisiones en el ámbito político formal. No obstante, las mujeres mayas han tenido una actuación preponderante en el proceso democratizador del país, contribuyendo a la creación de instituciones como la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI). Las mayas, en relación con las ladinas, tienen menor participación en la política partidista a nivel municipal como candidatas y autoridades electas. En el cuadro se muestra que en los departamentos de mayor población indígena es menor la postulación y elección de mujeres.[116]

Relación entre población por etnia y número de mujeres postuladas y electas a nivel municipal 1985-1999

Departamento	Población		Mujeres postuladas y electas		
			Alcaldesas		Síndicas y concejalas electas
	Indígena	No Indígena	Postuladas	Electas	
Guatemala	343,154	2,198,427	16	2	52
El Progreso	1,250	138,240	9	3	12
Sacatepéquez	104,802	143,217	4	0	18
Chimaltenango	352,903	93,230	2	0	15
Escuintla	40,927	498,449	11	0	31
Santa Rosa	8,373	292,997	15	3	18
Sololá	296,710	10,951	6	0	5
Totonicapán	333,481	5,773	1	0	5
Quetzaltenango	338,055	286,661	3	0	22
Suchitepéquez	208,200	195,745	7	0	20
Retalhuleu	54,811	186,600	10	3	20
San Marcos	248,639	546,312	9	0	17
Huehuetenango	551,295	295,249	3	1	5
El Quiché	581,996	73,514	1	0	13
Baja Verapaz	127,061	88,854	2	0	11
Alta Verapaz	720,741	55,505	4	1	27
Petén	113,462	253,273	5	0	21
Izabal	73,151	241,155	3	0	16
Zacapa	1,574	198,593	1	1	10
Chiquimula	50,427	252,058	6	0	20
JalapaMunicipios	46,76615,82	196,160	2	1	7
JutiapaAlcaldesa	13,292842	375,7935,3	8	0	17
22	**4,610,440**	**6,626,756**	**128**	**14**	**382**

116. Mérida, Alba Cecilia. Mujeres y gobiernos municipales. Relaciones de género y poder en las corporaciones municipales 2000-2004, Ediciones del Pensativo/IBIS, Guatemala, 2005.

Fuente: elaboración Alba Cecilia Mérida, con base a XI censo de población y memorias del TSE, 1985-1999.

Siete mujeres indígenas fuero postuladas como alcaldesas, representando 5% del total de 128 candidatas en 14 años; su postulación se inició 13 años más tarde que la de las ladinas y hasta las elecciones generales del 2003 ninguna había sido electa. Una característica de las candidatas es que poseen un perfil económico y educativo alto, provienen de familias con trayectoria política y tienen una destacada proyección social. En Quetzaltenango, seis de las mujeres indígenas electas en 1995 pertenecían a la pequeña burguesía indígena, cuando el Comité Cívico Xel-Ju, organización política maya, ganó la alcaldía, cuyo alcalde fue reelecto en 1999. A través de Xel-Ju fueron electas por primera vez mujeres indígenas para ocupar cargos municipales. Además de la etnia, la clase social y/o el prestigio social, confluyen en la postulación y elección de mujeres mayas, si bien no todas cuentan con las mismas oportunidades económicas y de acceso a la educación universitaria, estos son factores clave –aunque no únicos– que facilitaron su trayectoria política. Es significativo que en algunos municipios donde la población indígena sobrepasa el 90%, sean mujeres ladinas las postuladas y electas para los cargos de síndicas y concejalas.[117]

En Ecuador, la reforma de 1979 a la Constitución otorgó derechos políticos a la población analfabeta, en su gran mayoría indígena y femenina. Esta apertura movilizó y politizó a la población indígena que en la década de 1980 se articuló en torno a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), como un mecanismo de convergencia de las distintas nacionalidades y pueblos originarios del país. Junto con la creación de la Confederación se empezó un proceso de organización de secretarías de la mujer a nivel local, regional y nacional. En este marco se llevó a cabo la primera reunión de las mujeres de la CONAIE, quienes decidieron crear la Dirigencia de la Mujer con el propósito de convocar a las mujeres de las comunidades e involucrarlas en sus procesos organizativos. Su llamado e integración se legitima en función de su papel central en la reproducción cultural del grupo. Las mujeres consideran que su misión es mantener viva las expresiones de la tradición. Las mujeres de la CONAIE han decidido que la mejor manera de posicionar sus intereses es participando en las luchas por el reconocimiento de sus derechos como pueblo y nación.[118]

La estrategia angular es preparar a las mujeres para acceder a puestos directivos. Su interés es –por esta vía– persuadir a los hombres para que modifiquen algunas injusticias de género, pero fundamentalmente tener mayor acceso al entramado de relaciones de poder indígena y de la sociedad en su conjunto, en un idioma y estilo que emula a los hombres. A su vez, este esfuerzo por integrar las redes de poder ha colocado a las lideresas en una posición que les permite reconocer las limitaciones que tienen por ser mujeres, para lograr mayor participación en las decisiones comunitarias y políticas. Desde esta posición, ocasionalmente, se explora la desvalorización de las mujeres por parte de la sociedad, pero también de sus compañeros. Así, por ejemplo, se reconoce el desacuerdo con los miembros masculinos de la familia respecto de su incursión en la vida comunitaria y de las organizaciones, y también su falta de tiempo por sobrecarga de trabajo. También se reclama que los hombres no valoran el trabajo de las mujeres en el hogar, o que los dirigentes abandonan a sus familias.[119]

117. Ibid.

118. Prieto, Mercedes, et al.

119. Ibid.

La tradición y las costumbres, en tanto núcleos duros de la identidad indígena, han estado sujetas a usos políticos denominados "política de la tradición". La tradición es un recurso poderoso que permite reconstruir las relaciones de poder y autoridad, inculcar comportamientos y defender la identidad de un grupo frente a otro. Tiene una dimensión normativa en la medida que es una fuente de reconocimiento político, que también es útil para imponer comportamientos, reprimir disidencia, justificar el orden de cosas y reconstruir relaciones de poder entre los géneros. A este uso de la tradición alude la "política de la tradición", que se expresa en la justificación en torno a la subordinación de las mujeres indígenas en el ejercicio de sus derechos civiles y políticos dentro de las comunidades indígenas.[120]

120. Altamirano Jiménez, Isabel. "Ciudadanía y mujeres indígenas en Oaxaca: las paradojas de la tradición". En Mujeres, ciudadanía y participación política en México, Edmé Domínguez (ed), Red HAINA, Universidad de Gotemburgo, Goteborg, 2004.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

En América Latina, las mujeres durante las últimas tres décadas han obtenido logros significativos relacionados con la política y la legislación de los derechos de la mujer, la discriminación, violencia familiar, derechos reproductivos, y acciones afirmativas. En la medida en que las mujeres lleguen a constituir una "masa crítica" en el poder ejecutivo, legislativo y municipal, podrán tener mayor capacidad para influir en los debates y en la agenda política de sus países.

Una de las marcas más distintivas de América Latina en las décadas que enlazan el siglo XX con el XXI, es la creciente presencia de las mujeres como actoras colectivas – e individuales – de los escenarios públicos y políticos, para contribuir en la construcción de una cultura latinoamericana de derechos. Sin embargo, es necesario reconocer las diferentes prácticas que contiene el movimiento social de mujeres latinoamericanas de manera de evita caer en una simplificación empírica y un reduccionismo político, que llevan a enfocar la atención en las prácticas más visibles de la protesta, tales como la confrontación con el Estado, o a sobredimensionar el impacto en las políticas del Estado, y dejar de lado o en el anonimato prácticas menos visibles que se dan a nivel de la vida cotidiana.

Respecto de los sistemas electorales la cuestión es analizar cuáles producen mejores resultados y cuáles generan mayores obstáculos para la representación femenina. Las formas de las candidaturas y de la votación están estrechamente relacionadas, tienen importancia en la relación entre el electorado y candidatas/os, y entre candidatas/os y sus partidos o movimientos, en la posibilidad de los partidos de planificar la composición de los grupos políticos en el parlamento, en juntas o concejos municipales. En este aspecto, se debe observar cómo varían las posibilidades de las mujeres a medida que se personaliza el voto.

Los sistemas electorales pueden ser determinantes en los resultados electorales diferenciados por sexo, pues éstos establecen los mecanismos para el registro de las preferencias de las electoras y los electores, y además la forma de procesamiento de estas preferencias para que finalmente resulten en una selección de persona/s que ocuparán un cargo uninominal o plurinominal. Los estudios realizados hasta ahora muestran que el grado de proporcionalidad aumenta las posibilidades de acceso de las mujeres.

El análisis de los resultados con relación a los sistemas electorales muestra que las mujeres mejoran sus posibilidades de acceso con los sistemas proporcionales aplicados en circunscripciones plurinominales, en la medida en que es mayor el número de escaños en juego y disminuyen sus posibilidades cuando se aplican los sistemas de mayoría (absoluta o relativa) en circunscripciones uninominales. No se conocen estudios latinoamericanos que den cuenta de esta correlación de manera comparativa, pero el seguimiento en algunos países indica que la afirmación se aproxima a la realidad.

El análisis de los elementos que inciden en la postulación de mujeres y en el apoyo que reciben las candidaturas de mujeres, responde a la necesidad de identificar las nociones que deben ser desmontadas, y aquellas que deben ser promovidas en el imaginario de las mujeres y en el de las sociedades en general, para que la postulación femenina a cargos políticos electivos sea facilitada y para

que sus postulaciones sean apoyadas. La postulación de mujeres como candidatas es una variable que permite medir las oportunidades para la participación en la política formal que tienen las mujeres. Se registra el porcentaje de éxito que tienen las mujeres que presentan candidaturas a los concejos municipales frente a los hombres. Para tal fin se propone la construcción de un índice de elegibilidad, que permite observar comparativamente los logros de las candidaturas femeninas y masculinas. Este índice de elegibilidad (IE) se construye comparando el número total (TL) de candidaturas de hombres (H) y mujeres (M) inscritos/as, con el número de candidaturas de hombres o mujeres que logran ser electas/os.

En relación a las acciones afirmativas de cuotas, el largo camino seguido por los países latinoamericanos hacia la conquista del voto femenino contrasta con la rapidez con la que, durante los años noventa, éstos se fueron sumando en la definición de disposiciones legales para promover el acceso de las mujeres a cargos políticos de responsabilidad. Una de dichas disposiciones fue el sistema de cuotas. Como mecanismos de discriminación positiva, las cuotas han implicado dar un tratamiento preferencial a las mujeres. Esta medida tiene un objetivo equilibrador de las desigualdades que enfrentan las mujeres para acceder a cargos políticos. La adopción de cuotas en América Latina - y el hecho de que la gran mayoría de los países que las han adoptado haya fijado el 30 por ciento como cupo – no significa que su incorporación a las leyes electorales haya estado necesariamente conectada con el grado de desarrollo democrático de cada país.

Las cuotas pueden ser aplicadas por regímenes, tanto democráticos como autoritarios. No tienen en sí mismas nada que garantice que van a servir para "profundizar la democracia". Los regimenes autoritarios pueden incorporar en sus estructuras decisorias a mujeres para reforzar proyectos verticales de poder, que en nada modifican los arreglos patriarcales imperantes en la sociedad. De no estar acompañadas de dinámicas pedagógicas y de debates, las cuotas pueden servir para legitimar regímenes poco democráticos, o para simplemente aumentar el número de mujeres en el poder, sin modificar necesariamente los arreglos de género que legitiman la subordinación de lo femenino a lo masculino.

La experiencia latinoamericana evidencia que puede cumplirse con la norma sin cumplir con su espíritu, ya que se coloca a las mujeres al final de las listas de candidatos titulares, o bien en los espacios de las suplencias donde tienen reducidas, cuando no nulas, posibilidades de ocupar el cargo. Esto explica por qué en los países en donde existen las cuotas, los niveles reales de representación de las mujeres en sus respectivos órganos legislativos alcanzan apenas un promedio general del 15.8 por ciento. El buen funcionamiento de las cuotas tiene que ver también con el tipo de sistema electoral vigente. A pesar de que los sistemas electorales no son los únicos elementos determinantes de la disparidad en la representación política de hombres y mujeres, sí pueden ayudar a hacer más eficaces las cuotas. Por lo general, las cuotas tienden a funcionar mejor en sistemas de representación proporcional, que en los de mayoría en los cuales solamente hay un candidato por circunscripción. Si no existe una disposición expresa para la colocación de las candidaturas femeninas, el objetivo de las cuotas tiende a diluirse al dejarse en manos ya sea de las cúpulas partidistas que generalmente están compuestas dominantemente por varones, ya de la población votante que participa de los valores y consideraciones dominantes sobre los

quehaceres políticos, lo cual deja en desventaja a las mujeres.

En los países donde se aplican las cuotas en las elecciones municipales, más allá de las limitaciones y problemas, se incrementó notablemente la cantidad de concejales o regidoras, atrayendo a las mujeres a la escena política local. En la experiencia peruana, muchas de ellas manifestaron que aceptaron ir de *"relleno"* pues querían participar en actividades de capacitación, buscaban el contracto con la población, conocer sus demandas, en general perderle el miedo a la política y prepararse para el futuro, bien sería para participar en el siguiente proceso de elecciones municipales o en las elecciones para el Congreso. En las zonas rurales muchos distritos en los que nunca una mujer había sido elegida como autoridad, tuvieron por primera vez una autoridad femenina.

Los mecanismos de cuotas no se aplican a las candidaturas uninominales al cargo de alcalde, por lo cual la mayoría de las candidaturas y personas electas son hombres. Así se mantienen las bajas proporciones de alcaldesas y la falta de pluralidad de género al frente del gobierno local. En la experiencia peruana, la mayoría de las mujeres prefirieron ubicarse en el nivel donde se aplica la cuota, es decir como candidata a regidora, así tenían más posibilidades de salir elegida sobre todo si ocupaba los primeros puestos en su lista, gane o no su candidato a alcalde. Los hombres no se sientes amenazados por las cuotas cuando no entra en disputa el mayor cargo del poder político municipal, y las mujeres no disputan el cargo de alcalde, que es más riesgoso, prefiriendo asegurar su ingreso a través del cargo de regidora o concejala.

En la experiencia boliviana, el proceso de descentralización política administrativa al nivel local tuvo efectos diferentes para hombres y mujeres. Como resultado, un gran número de hombres decidieron hacer campaña para elecciones locales, haciendo que la competencia política en este nivel fuera más difícil para las mujeres. A su vez, la Ley de Participación Popular introdujo cambios en el tipo de personas que buscaron los partidos como candidatos, lo que significó efectos adversos para las mujeres. Antes de la Ley de Participación Popular, los partidos elegían a sus candidatos con base en la lealtad partidaria; después de la Ley los partidos han buscado candidatos que son líderes locales, con bases de apoyo popular ya establecidas. Estos candidatos tienden a ser en su mayoría hombres, mientras que las mujeres son una minoría de líderes de organizaciones en la sociedad civil. De esta forma, el nuevo sistema puso en desventaja a las mujeres que trabajaron durante años para demostrar su lealtad a los partidos. Pese a las dificultades y escasos recursos propios, las campañas de las mujeres les han permitido visibilizarse y competir con los hombres, lo que se reflejó en las elecciones de 1999 cuando se obtuvo un 32% de representación de mujeres en los concejos municipales.

Las experiencias de las regidoras peruanas en el ejercicio del cargo resultado de la aplicación de las cuotas, ilustran consecuencias que se deben tener en cuenta y analizar entre las ventajas y desventajas de la aplicación de las cuotas en el ámbito municipal. Regidoras de municipios pequeños, principalmente zonas rurales, que estaban en minoría, prácticamente fueron excluidas de la gestión municipal. Algunas quisieron renunciar pues se sentían inútiles y cobrando una dieta que "no se merecían", porque no habían hecho nada por su comunidad. Esto evidencia una diferencia con los varones en la aproximación al poder, ya que no se tiene registro de varones que no hayan querido cobrar "porque no se la

merecían". Por otra parte, algunas regidoras tenían que cumplir con una obligación que no asumieron con entusiasmo ni gustosamente. Asimismo, experiencias de las regidoras peruanas -sobre todo en municipios rurales- señalan las hostilidades y hasta violencia física que sufren en el desempeño de sus funciones. Son discriminadas y víctimas de la prepotencia y el autoritarismo en la mayor parte de las municipalidades, salvo excepciones.

La experiencia boliviana ilustra también un efecto perverso del aumento de las mujeres en los concejos municipales: los líderes de los partidos políticos han recurrido a una serie de "estrategias de recuperación del poder", empleando reacciones de presión y represión para que las mujeres dejaran los cargos a favor de sus suplentes hombres. Estas estrategias son las que se definen como acoso político. El acoso político alude a acciones de violencia contra mujeres que ejercen la representación política, proviene de varones que pertenecen a los mismos partidos de las concejalas acosadas, de hombres y mujeres de otros partidos, de representaciones sindicales y de organizaciones sociales y comunales, campesinas e indígenas. Las formas en la que se expresa la violencia contra alcaldesas y concejalas son variadas, desde actos de violencia física y psicológica a daños en su gestión municipal. Se han denunciado 117 casos de violencia, de los cuales 43 casos (33%) representan denuncias por presiones de diferente índole; actos de violencia 23 (20%); impedimento del ejercicio 23 casos (19%); congelamiento de cuentas municipales 9 casos (8%); discriminación 8 casos (7%); difamación y calumnia 7 casos (6%); alternabilidad ilegal de la concejalía 2 casos (2%); exceso de autoridad y resarcimiento de gastos de amparo suman dos casos, datos menos representativos aunque no menos importantes y denigrantes para las mujeres que representan a su comunidad en la gestión municipal.

Tanto la discriminación, descalificación, agresiones verbales y físicas, así como el acoso político, son problemas que afectan e inhiben el derecho a la participación y el desempeño eficaz de las mujeres en los cargos de elección municipal, en prácticamente todos los países latinoamericanos reportados en testimonios, noticias periodísticas, denuncias y comentarios, pero aún no se han colocado como problemas prioritarios de investigación en la agenda de los estudios de género, ni en la agenda de los estudios municipales.

Una conclusión preocupante es que siendo el municipio la instancia de representación y gobierno más próxima a la ciudadanía, vinculada a los asuntos de la vida social cotidiana, paradójicamente no ha facilitado el acceso de las mujeres a los cargos de representación municipal. Los gobiernos locales latinoamericanos carecen de pluralidad de género, puesto que son mayoritariamente encabezados por hombres. Claramente no se verifica una correlación positiva entre mayor cercanía y mayor participación de las mujeres en los cargos de representación y dirección o gerencia. Por lo cual, el principio de proximidad que legitima específicamente al gobierno local, no funciona como principio que favorece la equidad de género. Según la información recabada de 16 países - con un total de 15,828 municipios – se comprueba que las mujeres alcaldesas sólo representaban 5,3% de dicho total, siendo en números absolutos 842 mujeres las que encabezaban el gobierno municipal, entre los años 1999 y 2002.

Otra conclusión son las dificultades que se enfrentan para obtener información regular de las mujeres que gobiernan municipios, y llamar la atención sobre las limitaciones de las fuentes de información que deberían proporcionarla, como las asociaciones nacionales de municipalidades, los partidos políticos y otros organismos competentes. Aún no se reconoce la necesidad e importancia de registrar, actualizar y difundir sistemáticamente la información de las mujeres en los cargos de elección local. No existe una instancia municipalista ni un medio electrónico, que se encargue de recopilar y actualizar regularmente la información de las cantidades y proporciones de alcaldesas en los países de América Latina y del Caribe. La dispersión de las fuentes de información así como las dificultades para acceder a la información confiable y actualizada, impide hacerle el seguimiento cuantitativo a la participación política de las mujeres en el ámbito local.

Dos categorías analíticas permiten orientar la exploración y análisis de la participación política de las mujeres en el ámbito local:

Currículum de género, que se define en términos simbólicos como algo construido cotidianamente a través de su socialización, origen político, profesionalización, desempeño laboral y proyección comunal. Es el resultado de sus logros personales, de sus niveles de involucramiento en los diferentes aspectos de la vida municipal, de su relación con distintos actores sociales y políticos dentro y fuera del municipio, y del grado de reconocimiento conferido a sus actos por parte de otros y otras, traducido en prestigio social.

Experiencia política, que es la acumulación de aprendizajes sociales y políticos generados por las prácticas cotidianas y luchas individuales de las mujeres como integrantes de los concejos municipales, lo cual al finalizar el período electivo les permite tener una visión y comprensión ampliada de lo que es un gobierno municipal. La experiencia política pasa por el autodescubrimiento de sí mismas, por el reconocimiento de su potencial, capacidades, habilidades y la valoración de sus actitudes asumidas durante el periodo de gobierno. Se compone de la red de acontecimientos y aprendizajes sociopolíticos derivados de las relaciones de poder; relaciones en las cuales ellas ponen en práctica diversas estrategias de resistencia y estrategias de subordinación, entendidas éstas: por una parte, como los mecanismos utilizados por cada una para validar su presencia dentro del gobierno local y, por la otra, como las respuestas y acciones asumidas frente a la actuación de los otros miembros del Concejo Municipal, y de otros actores sociales que intervienen en los asuntos del municipio. Esta experiencia está mediada por la propia condición étnica y posición de clase, elementos de identidad que proveen recursos materiales y simbólicos para refrendar su presencia en la esfera pública como un derecho político.

Los estudios han encontrado vías de acceso comunes a las mujeres que conquistan lo público, fuertemente influenciadas por el tipo de socialización, denominadas puertas de entrada a la política, identificando distintos tipos de puertas de entrada: la educación y la calificación profesional de las mujeres; el desempeño de cargos en la administración pública municipal; el pertenecer a una familia con tradición de participación política o a la elite del poder local; el trabajo comunitario y la organización social. Estos tipos no son mutuamente excluyentes, y en muchos casos las mujeres utilizan puertas de entrada mixtas, por lo que la distinción es de carácter analítico. También las puertas de entradas

son coyunturas de crisis o emergencias políticas locales, que se convierten en súbitas oportunidades de acceso de las mujeres a los cargos de alcaldesa, regidora o concejala, y síndica. Llegan "por casualidad" y sin proponérselo, experimentando una transformación inaudita en sus modos de vida y proyectos de realización personal.

En el ámbito local se facilita la participación de aquellas mujeres con niveles medios de escolaridad, más si son profesionales universitarias, pero también la de mujeres con niveles menores de escolaridad pero que poseen características del liderazgo en sus comunidades. Un elemento íntimamente ligado a la carrera política de las mujeres es su participación social en los municipios, reconocidas por su proyección. En numerosos casos sus experiencias previas fueron las rutas que las condujeron hacia los partidos políticos. Las acciones que realizaron o acompañaron en la política informal, fueron el medio a través del cual se hicieron visible para las organizaciones políticas. La religión, los programas y proyectos de gestión comunitaria y la educación, al parecer, son los campos más permisivos para la participación social de las mujeres en los municipios.

Una conclusión alarmante, que confirma la desigualdad de acceso y oportunidades, es que a las mujeres se les aplica requisitos de calidad que no se le aplican a los hombres, quienes han dominado el escenario público político de los municipios. La política municipal es más selectiva con las mujeres que con los hombres, son más exigentes los requisitos que se le tiende a imponerles, los costos de participar son mayores que los asumidos por los hombres; es decir, un tratamiento desigual denominado benevolencia androcéntrica que exige requisitos más altos a las mujeres, no establecidos formalmente. La participación política de las mujeres es muchas veces percibida como un favor que se les concede, pese a que es un derecho. Los méritos son relevantes para salir elegidas, pero lo que se considera méritos en el varón no se consideran méritos en la mujer. A la mujer se le reclama honestidad, generosidad, compasión, trabajo fuerte y consistente; a los varones se les pide firmeza, capacidad de gobernar, experiencia técnica. El argumento de que las mujeres carecen de capacidad y experiencia es injusto y sesgado: primero, porque no se presentan pruebas de que los hombres garantizan capacidad y experiencia; y segundo, porque en América Latina abundan – lamentablemente - malos o mediocres gobiernos locales, la gran mayoría encabezados por hombres.

Los estudios revelan que para concejalas o regidoras y síndicas el poder significa trabajar a favor de los demás, en beneficio del pueblo, es estar en la municipalidad para servir a la comunidad, es un compromiso asumido con humildad, un compromiso importante pero que no significa el ejercicio del poder. El poder se vuelve positivo en la medida que sirve para beneficiar al pueblo y para favorecer proyectos de desarrollo local. Rechazan el poder y, por tanto, la autoridad con una connotación negativa. La noción de poder es sustituida o intercambiada por la noción de servir, como resultado de su práctica de participación social. Es en estos campos donde se encuentra, generalmente, el origen de sus motivaciones para participar en la política formal municipal, pero desprovistas de herramientas políticas y administrativas que les faciliten el desempeño de los cargos municipales. La educación altruista de las mujeres, que las ha dotado de capacidades para representar mejor los intereses de terceros que los propios, se expresa en esa noción de servicio más que de ejercicio del poder.

La voluntad de servir, la noción de beneficio colectivo y el valor otorgado a la honestidad y la responsabilidad, parecen motivar – en general - el interés de las alcaldesas y concejalas (regidoras) por acceder al poder municipal. A diferencia de los hombres, se ve mal y reprobable que las mujeres quieran hacer una carrera política y ambicionen el poder público. Incluso anteponiendo motivaciones altruistas y dedicación al servicio de la comunidad, la presencia de las mujeres en la competencia electoral y el mando del gobierno local, no deja de ser acosada con descalificaciones, difamaciones, boicoteos machistas y severa vigilancia social de sus comportamientos públicos y privados. El apoyo y comprensión de la familia resulta a menudo fundamental para tomar la decisión de competir por una candidatura y asumir el cargo. Para las mujeres, no existe divorcio entre el mundo privado y el público. Una dinámica de interrelación permanente entre los asuntos de la vida privada doméstica y los asuntos de la vida pública institucional, acompaña la gestión municipal de las mujeres y sus experiencias de gobierno. Dinámica que a veces se torna agobiadora y conflictiva, en términos personales y familiares.

El estudio sobre las concejalas colombianas destacó un "desencanto" de las mujeres por la política, tanto por las dificultades para cumplir con las expectativas propias y de sus comunidades de apoyo, como por su rechazo a las prácticas tradicionales. Este hecho se puede explicar porque la noción que manejan de la política se relaciona más con la búsqueda de soluciones a problemas básicos de la comunidad, y se refiere más a un ideal de la política como extensión del trabajo comunitario, mientras que lo político masculino se relacionaría más con la búsqueda de poder y reconocimiento individual, que es la visión que predominaría en las prácticas y dinámicas de los concejos municipales, y que lleva a muchas a desencantarse del trabajo político y seguir realizando únicamente actividades de trabajo comunitario.

La política se revela como un ámbito poco acogedor de la diferencia de las mujeres. Ámbito construido a partir de los modos de ver y ser masculinos, las mujeres rara vez se sienten cómodas ocupando una curul en su Concejo Municipal. Sólo en la medida que su actuación en lo público se asemeje a los roles tradicionales de género será aceptada, su rechazo al poder y moralizar su desempeño son la mejor forma de convenirse con las normas sociales del género y, en consecuencia, evitar las sanciones sociales. Al analizar las experiencias se explica que fue un ejercicio del poder determinado por los valores morales–esencialistas– y normas sociales de género interiorizados a lo largo de su socialización política, es decir los aprendizajes sociales del género y la observancia de las normas de género. Las prácticas políticas caudillistas, la centralización del poder, los estilos políticos tradicionales, el manejo concentrado y arbitrario del dinero, se perciben como frenos a la participación de las mujeres. De igual manera, los factores que desprestigian a la política como la corrupción, la mediocridad, la mentira y manipulación, hacen que este ámbito sea poco apetecible para las mujeres, constituyendo razones de autoexclusión.

Tres tipos de obstáculos caracterizan la complejidad y dificultad de la relación entre las mujeres y la participación política formal en el gobierno local:

- Obstáculos de partida, que consisten en la carencia de las mujeres de una serie de destrezas, conocimientos y oportunidades para entrar en el juego político en igualdad de condiciones con los hombres.

- Obstáculos de entrada, que son los impuestos por la cultura en términos de los estereotipos sobre las esferas de acción y los papeles que deben cumplir las mujeres, y que las aleja del mundo de lo público.

- Obstáculos de permanencia, que encuentran las mujeres una vez que han logrado entrar en la política y que son las características y dinámicas mismas del quehacer político municipal, con las que estas mujeres no se sienten identificadas y que constituyen la razón principal por la que la mayoría decide retirarse a la esfera privada, o de vuelta al trabajo comunitario o profesional.

Asimismo, entre los factores que dificultan la participación femenina es la crítica de la misma comunidad, que se presenta como un mecanismo de control social que opera dentro de las familias y comunidades, para constreñir a las mujeres a los espacios que les son "propios" como mujeres. En las zonas rurales, por tratarse de comunidades pequeñas, el margen de control es muy estrecho. También se encuentra la falta de apoyo de las mujeres expresado en el desprestigio verbal contra las mujeres que son autoridades municipales, o que quieren serlo.

En cuanto a la participación de las mujeres indígenas, los espacios desde donde han venido adquiriendo visibilidad son la comunidad, las organizaciones mixtas, las cooperativas de artesanas, los comités de salud y las organizaciones de mujeres; espacios donde tratan de dar respuesta a sus propias necesidades, a la problemática de la equidad de género, la educación y capacitación, la comercialización de artesanías, las denuncias contra los Usos y Costumbres (UyC) que implican en muchos casos una denigración de la dignidad de las mujeres, violencia intrafamiliar y comunitaria, y denuncias de otro tipo de violencia como la generada por la presencia militar en algunas zonas indígenas.

Si bien se reconoce y valora la importancia de su participación (en forma distinta según el grupo étnico y las circunstancias sociopolíticas de cada caso), la jerarquía de las autoridades comunitarias – civiles o religiosas - sólo admite y reconoce una participación secundaria de las mujeres, sin ofrecerles, salvo excepcionalmente, cargos, estatus propios ni responsabilidades a título personal, sino como esposas, hijas, hermanas o compañeras. De esta forma, la socialización pública de las mujeres indígenas y su reconocimiento como agentes políticos, con influencia y ascendencia sobre la toma de decisiones colectiva y las necesidades de la vida pública de las comunidades, está mediada por las relaciones de género dentro de las comunidades indígenas.

Se concluye que uno de los obstáculos que enfrentan las mujeres indígenas, es la desinformación general y el desconocimiento de sus derechos, que hacen mucho más dificultosos y largos los procesos de gestión, la consolidación de sus organizaciones, y la claridad de sus demandas. La falta de elementos para una participación informada y segura, es resultado de una construcción cultural del género que margina a las mujeres del acceso a la educación, la decisión y la expresión; todos estos elementos son, a su vez, manifestaciones de mecanismos de reclusión y exclusión.

El gobierno tradicional indio es una forma de autogobierno; los UyC les asignan a las mujeres (y a los hombres) papeles específicos desde los cuales

participar en la organización social. Ese papel se deriva de la adscripción a un género y se centra en las mujeres como reproductoras biológicas. La situación de las mujeres indias, a partir de los UyC, se refiere a la sujeción que los hombres de su familia y de la comunidad hacen de ellas, tanto en lo que se refiere a la disposición de futuro, como a la libertad de acción en la vida cotidiana. Además de especificar los roles y patrones culturales asignados a hombres y mujeres, niños y niñas, jóvenes, adultos y ancianos de cada etnia en cada comunidad, los UyC también especifican prohibiciones, derechos y obligaciones. Es un sistema normativo de la vida, en donde las mujeres ocupan un lugar subordinado en relación con los varones de la comunidad.

En el caso de las indígenas guatemaltecas, la discriminación étnica se acentúa porque son el sector con menos oportunidades en el acceso al trabajo, la tierra, la educación y la justicia y a los espacios de toma de decisiones en el ámbito político formal. Las mayas, en relación con las ladinas, tienen menor participación en la política partidista a nivel municipal como candidatas y autoridades electas. En algunos municipios donde la población indígena sobrepasa el 90%, son mujeres ladinas las postuladas y electas para los cargos de síndicas y concejalas.

La tradición y las costumbres, en tanto núcleos duros de la identidad indígena, han estado sujetas a usos políticos denominados política de la tradición. La tradición es un recurso poderoso que permite reconstruir las relaciones de poder y autoridad, inculcar comportamientos y defender la identidad de un grupo frente a otro. Tiene una dimensión normativa en la medida que es una fuente de reconocimiento político, que también es útil para imponer comportamientos, reprimir disidencia, justificar el orden de cosas y reconstruir relaciones de poder entre los géneros. A este uso de la tradición alude la política de la tradición, que se expresa en la justificación en torno a la subordinación de las mujeres indígenas en el ejercicio de sus derechos civiles y políticos dentro de las comunidades indígenas.

Finalmente, los últimos años del siglo XX dieron los primeros frutos de una novedosa articulación entre mujeres convertidas en "municipalistas", gracias a sus experiencias y compromisos de gobernar municipios en América Latina. La iniciativa, voluntad y capacidad de constituir asociaciones y redes propias de mujeres, dentro del contexto de las transformaciones, nuevas oportunidades y retos de los gobiernos locales en cada país, indudablemente responden a procesos, condiciones y coyunturas facilitadoras muy diversas, que impiden suponer y menos proponer un modelo o receta como *"instructivo"* a seguir.

Faltan estudios y análisis comparados de los casos existentes, como para extraer lecciones y características comunes. También afecta el problema del acceso a la información sobre las asociaciones y redes de mujeres municipalistas, ya que algunas no están integradas a los enlaces de los sitios de Internet de las asociaciones nacionales de municipalidades, otras carecen de página web, otras la tienen pero desactualizadas, otras sólo correo electrónico, y en general carecen de difusión en los medios electrónicos. Las asociaciones y redes de mujeres autoridades municipales en funciones y ex funcionarias, proyectan al escenario nacional e internacional un nuevo e influyente protagonismo femenino, vinculado a los asuntos de competencia y responsabilidad municipal, con voces y reivindicaciones propias.

RECOMENDACIONES

RECOMENDACIONES

En el campo de la investigación:

1. Recopilar y sistematizar información cuantitativa de la presencia de mujeres en los cargos electivos municipales, a fin de revelar las brechas de género actualmente existentes, comparables a períodos anteriores. El desglose de la información tiene que ser, como mínimo, por departamento, provincia o región, distrito; tamaño del municipio (población); partido político u organización cívica. Dar a conocimiento público la información resultante a la brevedad posible, a fin de incidir en la opinión pública y en los espacios que tienen que ver con las brechas de género.

2. Otorgarle prioridad a la investigación de la problemática del acceso de las mujeres al cargo de Alcaldesa, y la baja proporción que se mantiene en los países, relacionando la falta de pluralidad de género en dicho cargo, con variables asociadas a: el sistema electoral; las leyes y acciones afirmativas de cuotas; los criterios y prácticas de selección de candidaturas en los partidos políticos; el índice de eligibilidad; la cultura política de las sociedades locales; el currículum de género; la benevolencia androcéntrica, o machista, para utilizar un término más conocido. Publicar las investigaciones en formato impreso y electrónico.

3. Hacer trabajos de sistematización de experiencias de gestión municipal de las mujeres, en distintos cargos, ilustrativas de las diferencias territoriales, políticas, sociales y culturales, en cada país. Publicar los trabajos en formato impreso y electrónico.

4. Impulsar análisis y debates en torno a la discriminación étnica y la política de la tradición que afecta la participación política local de las mujeres indígenas, y seleccionar casos de estudios ilustrativos. Publicar los estudios en formato impreso y electrónico.

5. Apoyar el fortalecimiento y creación de asociaciones y redes de mujeres autoridades municipales en funciones y ex funcionarias, de alcance nacional y/o regional en cada país, atendiendo a las siguientes consideraciones:

   - Para lograr mayor equidad de género en la visibilidad pública y protagonismo, entre los actores municipales de la escena local, nacional e internacional.

   - Para demostrar que las mujeres autoridades locales electas en funciones y ex autoridades, sí son capaces de articular consensos y establecer redes asociativas de carácter plural y democrático, independientemente de la pertenencia a partido político, credo religioso, clase social, etnia, raza y lugar de residencia.

   - Para contar con un mecanismo de defensa propia y de empoderamiento, frente al contexto hostil en el que desempeñan sus funciones.

- Para promover y apoyar la capacitación y formación de las mujeres con el fin de mejorar así como fortalecer sus capacidades, compartir espacios de intercambio de experiencias y retribuir a la ciudadanía el voto otorgado, con una gestión femenina eficaz, exitosa y de buenas prácticas en equidad de género.

- Para contribuir al fortalecimiento institucional de los municipios y de las asociaciones nacionales e internacionales, aprovechando las enseñanzas de las experiencias existentes y las oportunidades del contexto internacional, actualmente muy favorable a la promoción de la participación de las mujeres en la toma de decisiones de los gobiernos locales.

En el campo de la capacitación:

1. Evitar abordar la capacitación como metas numéricas a cumplir por parte de las instancias gubernamentales de la mujer, y en cambio enfocarla como una estrategia institucional claramente definida, con objetivos precisos y destinatarios/as claves, respondiendo a demandas explícitas o latentes mediante acuerdos plurales y participativos.

2. Otorgarle prioridad a la sensibilización activa en equidad de género a actores políticos claves (hombres-mujeres) de los partidos políticos, organizaciones cívicas, instituciones electorales, asociaciones nacionales de gobiernos municipales. Sensibilización activa en el sentido de lograr convencimiento y compromiso, y no de la rutina de asistir a cursos por razones utilitarias o forzadas por el mandato de una autoridad superior.

3. Seleccionar estratégicamente los temas, lugares y tiempos de las actividades de capacitación de manera de adaptarlas a las necesidades, demandas y condiciones propias de cada país, región y municipio del país.

4. Establecer algún mecanismo de seguimiento de los efectos de la capacitación y para el acompañamiento a los casos más sensibilizados y comprometidos.

5. Destinar un programa específico de capacitación en creación de redes y asociaciones de mujeres municipalistas, y de apoyo al fortalecimiento de las existentes.

ANEXO I

ANEXO I

COLOMBIA Índice de elegibilidad El Colegio

Año	Listas inscritas por hombres	Listas inscritas por mujeres	Hombres electos	Mujeres electas	IE Hombres	IE Mujeres
1997	31	4	11	0	35	-o-
2000	19	7	11	2	57	28
2003	66 (hombres)	22 (mujeres)	11	2	16.6	9

Fuente: Bernal Olarte, Angélica.

Índice de elegibilidad San Antonio

Año	Listas inscritas por hombres	Listas inscritas por mujeres	Hombres electos	Mujeres electas	IE Hombres	IE Mujeres
1997	31	6	9	2	29	33
2000	32	12	9	2	28	16
2003	34 (hombres)	5 (mujeres)	9	2	26.4	40

Fuente: Bernal Olarte, Angélica.

Índice de elegibilidad Tena

Año	Listas inscritas por hombres	Listas inscritas por mujeres	Hombres electos	Mujeres electas	IE Hombres	IE Mujeres
1997	18	5	8	1	44	20
2000	21	4	8	1	38	25
2003	38 (hombres)	4 (mujeres)	8	1	21	25

Fuente: Bernal Olarte, Angélica.

Composición por sexo - Concejo Municipal de El Colegio

Año	Mujeres	%	Hombres	%	Total
1992	1	9	10	91	11
1994	1	9	10	91	11
1997	0	0	11	100	11
2000	2	15.3	11	84.7	13
2003	2	15.3	11	84.7	13

Fuente: Bernal Olarte, Angélica. Los datos utilizados para la elaboración de esta tabla fueron tomados de los libros de la Registraduría Nacional del Estado Civil y la página web www.registraduría.gov.co

Composición por sexo - Concejo Municipal de San Antonio

Año	Mujeres	%	Hombres	%	Total
1992	1	11	8	89	9
1994	1	9	10	91	11
1997	2	18	9	82	11
2000	2	18	9	82	11
2003	2	18	9	82	11

Fuente: Bernal Olarte, Angélica. Los datos utilizados para la elaboración de esta tabla fueron tomados de los libros de la Registraduría Nacional del Estado Civil y la página web www.registraduría.gov.co

Composición por sexo - Concejo Municipal de Tena

Año	Mujeres	%	Hombres	%	Total
1992	3	33	6	67	9
1994	1	11	8	89	9
1997	1	11	8	89	9
2000	1	11	8	89	9
2003	1	11	8	89	9

Fuente: Bernal Olarte, Angélica. Los datos utilizados para la elaboración de esta tabla fueron tomados de los libros de la Registraduría Nacional del Estado Civil y la página web www.registraduría.gov.co

ANEXO II

ANEXO II

AMERICA LATINA MUJERES ALCALDESAS
Ultimo año disponible (países seleccionados por orden de magnitud porcentual)

Países	Año	%
Guyana	1998	29,6
Dominica	1998	26,7
Bahamas	1997	22,9
Nicaragua	1996	20,7
Trinidad y Tobago	1995	20,4
Panamá	1999	13,7
Honduras	1994	12,7
Jamaica	1998	12,5
Chile	1997	9,4
El Salvador	1998	8,4
Venezuela	1998	6,7
Cuba	1998	5,3
Costa Rica	1998	4,9
Colombia	1998	4,7
Bolivia	1997	3,9
Haití	1995	3,8
Argentina	1992	3,6
Perú	1998	3,6
Brasil	1997	3,5
México	1998	3,3
Paraguay	1996	2,7
Rep. Dominicana	1998	1,7
Guatemala	1994	1,2
Ecuador	1997	0.0
Uruguay	1998	0.0

Fuente: CEPAL, Participación, Liderazgo y Equidad de Género en América Latina y el Caribe, 1999. www.eclac.cl/mujer

Fuente: Barreto, Juanita. La Política Pública de Mujer y Género – PPMYG – de la Alcaldía Mayor de Bogotá, DC, 2004-2008. Un proceso de construcción colectiva, agosto, 2004. En www.bogota.gov.co

Participación de la mujer en los Concejos Municipales

País	Año	Ambos sexos	Mujeres No	%
Venezuela	1992	1.963	322	16.4
El Salvador	1994	2.625	405	15.4
Costa Rica	1994	544	76	14.1
Cuba	1993	13.400	1.809	13.5
Nicaragua	1990	808	107	13.2
Chile	1992	2.082	247	11.9
Panamá	1994	511	53	10.4
Uruguay	1990	589	59	10.4
Paraguay	1993	1.848	179	9.7
Bolivia	1993	2.733	232	8.4
Perú	1993	39	3	7.7
Brasil	1989	287	16	5.6
Colombia	1992	10.874	565	5.2
Ecuador	1992	1.473	77	5.2

Fuente: FLACSO/Instituto de la Mujer, Mujeres Latinoamericanas en Cifras, Madrid 1995.www.eurosur.org/FLACSO/mujeres

ANEXO III

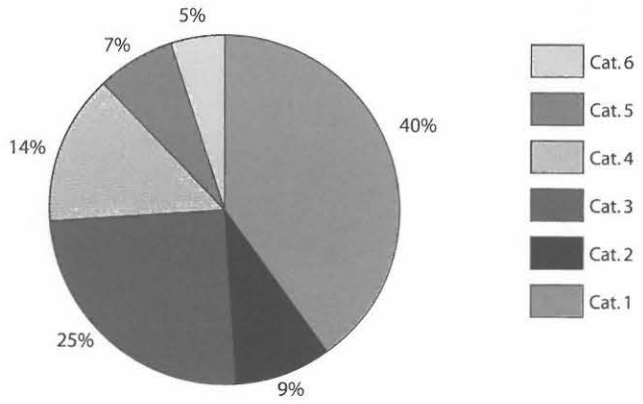
ANEXO III

MÉXICO Municipios gobernados por mujeres por grado de marginación. Marzo 2002

Grado de marginación	Municipios gobernados por mujeres	%
Muy baja	12	14.8
Baja	14	17.3
Media	37	45.7
Alta	12	14.8
Muy alta	6	7.4
Total	81	100.0

Fuente: Elaboración Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, con datos del CEDEMUN proporcionados por la Dirección de Enlace Institucional del Inmujeres.

MÉXICO: MUNICIPIOS SEGÚN CATEGORÍA DE PARTICIPACIÓN FEMENINA, 2001



Fuente: IFE. El poder deshabitado. Mujeres en los ayuntamientos de México, 1994-2001.

Categoría 1: supremacía masculina. Total presencia masculina

Categoría 2: dominación masculina abrumadora. Una mujer por cada 10 funcionarios

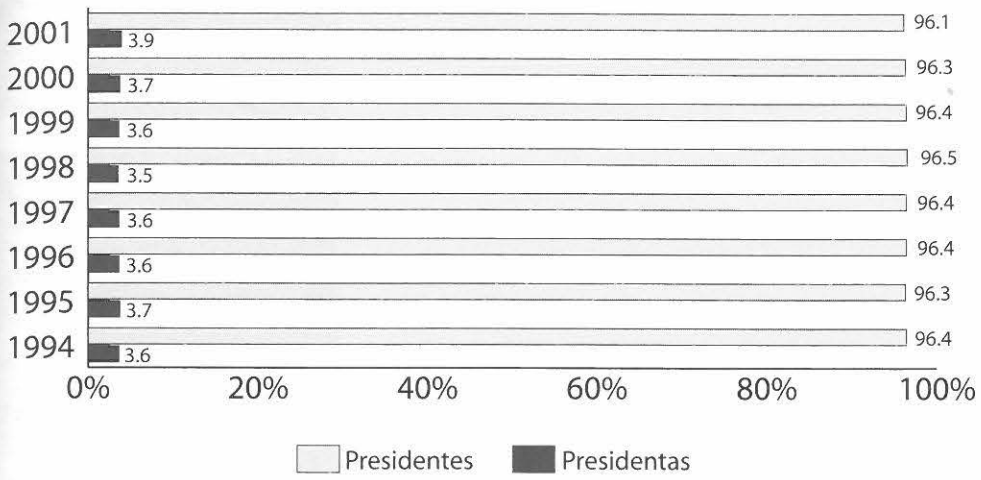
Categoría 3: presencia femenina como minoría dominada. Por cada 10 funcionarios 2 mujeres

Categoría 4: presencia femenina como minoría en vías de crecimiento. 3 mujeres por cada 10 integrantes.

Categoría 5: presencia femenina como minoría firme. Cuatro mujeres por cada 10 funcionarios.

Categoría 6: presencia femenina con equidad. Más de cuatro mujeres por cada 10 funcionarios.

MÉXICO: COMPOSICIÓN DE LAS PRESIDENCIAS MUNICIPALES POR SEXO (1994-2001)



Fuente: IFE. El poder deshabitado. Mujeres en los ayuntamientos de México, 1994-2001.

ANEXO IV

ANEXO IV

MÉXICO. Presidentas Municipales por Estado. Marzo 2002

Entidad	Número de Presidentas	% del total nacional de Presidentas Municipales
Veracruz	13	16.1
Oaxaca	12	14.8
Yucatán	11	13.6
Sonora	8	9.9
Hidalgo	5	6.2
Nuevo León	4	4.9
Guerrero	3	3.7
Puebla	3	3.7
Jalisco	3	3.7
Coahuila	3	3.7
Durango	2	2.5
México	2	2.5
Michoacán	2	2.5
Campeche	2	2.5
Chiapas	2	2.5
Colima	1	1.2
Guanajuato	1	1.2
Nayarit	1	1.2
Querétaro	1	1.2
San Luis Potosí	1	1.2
Morelos	1	1.2
Total	81	100.0

Fuente: Elaboración Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, con datos del CEDEMUN proporcionados por la Dirección de Enlace Institucional del Inmujeres.

MÉXICO. Presidentas Municipales por Regiones y Estado. Marzo 2002

Entidad Federativa	Total de municipios	Presidentes Municipales	Presidentas Municipales	% de Presidentas
Total	2, 427	2, 346	81	3.3
REGIÓN NORTE				
Subtotal	338	321	17	5.0
Baja California	5	5	0	0
Baja California Sur	5	5	0	0
Coahuila	38	35	3	7.9
Chihuahua	67	67	0	0
Durango	39	37	2	5.1
Nuevo León	51	47	4	7.8
Sinaloa	18	18	0	0
Sonora	72	64	8	11.1
Tamaulipas	43	43	0	0
REGION CENTRO				
Subtotal	663	646	17	2.6
Aguascalientes	11	11	0	0
Colima	10	9	1	10.0
Guanajuato	46	45	1	2.1
Hidalgo	84	79	5	5.9
Jalisco	124	121	3	2.4
México	122	120	2	1.6
Michoacán	113	111	2	1.8
Nayarit	20	19	1	5.0
Querétaro	18	17	1	5.5
San Luis Potosí	58	57	1	1.7
Zacatecas	57	57	0	0

Entidad Federativa	Total de municipios	Presidentes Municipales	Presidentas Municipales	% de Presidentas
REGION SUR				
Subtotal	1426	1379	47	3.4
Campeche	11	9	2	18.1
Chiapas	118	116	2	1.7
Guerrero	76	73	3	3.9
Morelos	33	32	1	3.0
Oaxaca	570	558	12	2.1
Puebla	217	214	3	1.4
Quintana Roo	8	8	0	0
Tabasco	17	17	0	0
Tlaxcala	60	60	0	0
Veracruz	210	197	13	6.2
Yucatán	106	95	11	10.3

Fuente: Elaboración Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez con datos del CEDEMUN proporcionados por la Dirección de Enlace Institucional del Inmujeres.

MÉXICO. Municipios gobernados por mujeres según Partido Político. 2002

Partido Político	Municipios gobernados por mujeres	%
PRI	46	56.8
PAN	14	17.3
PRD	6	7.4
Otros	2	2.5
UyC	7	8.6
Coalición	6	7.4
TOTAL	81	100.0

Fuente : Elaboración Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez con datos del CEDEMUN proporcionados por la Dirección de Enlace Institucional del Inmujeres.

MÉXICO. Municipios gobernados por mujeres según tamaño del municipio. Distribución porcentual. 2002

Tamaño del municipio No. de habitantes *	Numero de municipios	%
Menos de 5, 000	27	33.3
De 5, 000 a 20, 000	33	40.7
De 20, 000 a 49, 999	10	12.4
De 50, 000 a 99, 999	7	8.7
De 100,000 a 299,999	2	2.5
De 300,000 a 499,999	1	1.2
De 500,000 y mas	1	1.2
TOTAL	81	100.0

Fuente : Elaboración Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, con datos del CEDEMUN. *Datos del Censo de Población 2000.

MÉXICO. Alcaldesas por entidad federativa. Marzo 2005

Entidad Federativa	Número
Campeche	2
Chiapas	4
Chihuahua	3
Guerrero	2
Hidalgo	4
Jalisco	6
Edo. de México	10
Michoacán	3
Nayarit	1
Nuevo León	3
Oaxaca	6
Puebla	3
Querétaro	1
San Luis Potosí	3
Sinaloa	1
Sonora	1
Tamaulipas	2
Tlaxcala	5
Veracruz	13
Yucatán	4
Zacatecas	2
Total: 21	**Total: 79**

Fuente: elaboración Alejandra Massolo con base en información del INAFED, Marzo 2005

ANEXO V

ANEXO V

COLOMBIA. Cuadro resumen de la participación electoral femenina por regiones y departamentos. Alcaldías municipales 1988 -1990 -1992, Concejos 1992

Regiones	Dptos.	Número de municipios	Número de habitaciones	Alcaldes femeninas						Concejos femeninos			Nº de curules femeninos en los Concejos de capitales
				1988		1990		1992		1992			
				Nº	%	Nº	%	Nº	%	Total	Nº	%	
OCCIDENTE	Antioquia	124	3.888.077	4	3.23	7	5.65	7	5.65	1.375	64	4.65	
	Caldas	25	838.094	1	4.00	2	8.00	4	16.00	359	23	6.41	Manizales 4
	Quindío	12	377.860	0		1	8.33	7	58.33	214	0		
	Risaralda	13	625.451	0	0	0	0.00	365	0	365	0		
	Chocó	19	242.768	2	10.53	3	15.79	3	15.79	185	12	6.49	
	Cauca	36	795.838	3	8.33	0		3	8.33	407	21	5.16	Pasto 2
	Valle	42	2.847.087	2	4.76	4	9.52	3	7.14	52`3	28	5.35	Cali 1
	Nariño	56	1.019.098	3	5.36	4	7.14	1	1.79	568	27	4.75	Popayan 1
	Totales	327	10.634.263	15	4.59	21	6.42	28	8.56	3.996	175	4.38	7 curules capitales

Regiones	Dptos.	Número de municipios	Número de habitaciones	Alcaldes femeninas						Concejos femeninos			Nº de curules femeninos en los Concejos de capitales
				1988		1990		1992		1992			
				Nº	%	Nº	%	Nº	%	Total	Nº	%	
CENTRO ORIENTE	Cundinamarca	115	11.382.360	10	8.70	11	9.57	7	6.09	1.114	80	7.18	Bogotá 4
	Boyacá	122	1.097.618	6	4.92	6	4.92	4	3.28	1.084	37	3.41	
	Santander	86	1.438.226	1	1.16	3	3.49	3	3.49	807	41	5.08	Bucamaranga 3
	Norte de Sder.	37	883.884	2	5.41	2	5.41	1	2.70	379	24	6.33	
	Tolima	46	1.051.852	2	8.70	4	8.70	0		510	24	4.71	Ibague 2
	Huila	37	647.756	2	5.41	2	5.41	0		379	30	7.92	Neiva 1
	Totales	442	6.501.696	23	5.20	28	6.33	15	3.39	4.273	236	5.52	10 curules

Regiones	Dptos.	Número de municipios	Número de habitaciones	Alcaldes femeninas						Concejos femeninos			Nº de curules femeninos en los Concejos de capitales
				1988		1990		1992		1992			
				Nº	%	Nº	%	Nº	%	Total	Nº	%	
COSTA ATLÁNTICA	Atlantico	23	1.428.601	1	4.35	6	26.09	0		261			
	Córdoba	26	913.636	0		0		0		320	41	12.81	Monteria 3
	Bolivar	32	1.197.623	1	3.13	2	6.25	2	6.25	374	0		
	Cesar	24	584.631	1	4.17	1	4.17	0		271	25	9.23	
	Guajira	9	255.310	1	11.11	1	11.11	2	11.11	109	12	11.01	
	Sucre	24	529.059	0		2	8.33	3	12.50	268	22	8.21	Sincelejo 2
	Magdalena	21	769.141	4	19.05	1	4.76	1	4.76	257	0		
	San Andrés		35.936								7	0	
	Totales	159	5.713.937	8	5.03	14	175.00	7	4.40	1.867	100	5.36	5 Curules

Regiones	Dptos.	Número de municipios	Número de habitaciones	Alcaldes femeninas						Concejos femeninos			Nº de curules femeninos en los Concejos de capitales
				1988		1990		1992		1992			
				Nº	%	Nº	%	Nº	%	Total	Nº	%	
AMAZONA	Amazonas	2	30.327	0		0		0		18	0	0.00	
	Putumayo	7	119.815	0		0		1	14.29	79	0	0.00	
	Caquetá	15	214.473	3	20.00	0		2	13.33	145	12	8.28	Florencia 3
	Totales	24	364.415	3	12.50	0		3	12.50	242	12	4.96	3 Curules
ORINOQUIA	Guainía	1	9.214	0		0		0		9	4	44.44	
	Vaupés	1	18.935	0		0		0		11	0		
	Casanare	19	110.253	2	10.53	2	10.53	2	10.53	153	10	6.54	Yopal 2
	Meta	24	412.312	1	4.17	1	4.17	0		234	23	9.83	Villavicencio
	Vichada	2	13.770	0	0.00	0		0		16		0	
	Arauca	6	70.085	1	16.67	0		1	16.67	60	5	8.33	
	Guaviare	1	35.305	0	0.00	0		0		13	0		
	Totales	54	669.874	4	7.41	3	5.56	3	5.56	496	42	8.47	
Totales Nacionales		1.006	23.884.385	53	5.27	66	6.56	56	5.57	210.874	565	5.20	

ANEXO VI

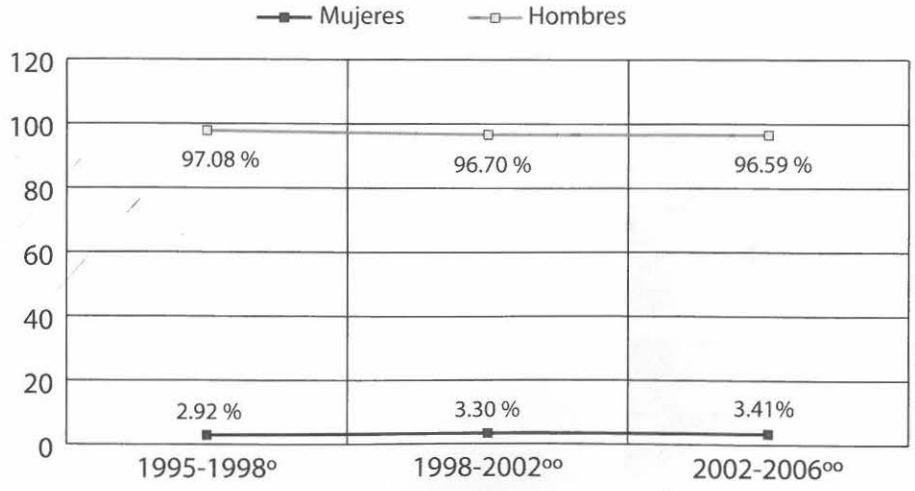
ANEXO VI

PERÚ. PARTICIPACIÓN POLÍTICA FEMENINA A NIVEL NACIONAL,

Cargos	Mujeres	Hombres	Total	% mujeres
Presidencias gobiernos regionales	3	22	25	12.0
Consejerías gobiernos regionales	50	178	228	21.9
Alcaldías provinciales	5	189	194	2.6
Regidurías provinciales	400	1299	1299	23.5
Alcaldías distritales	48	1574	1622	3.0
Regidurías distritales	2313	6240	8552	27.0

Fuente: Presencia de género en los gobiernos locales y regionales. Datos estadísticos de las regiones del Perú, Flora Tristán. En Lourdes Hurtado Meza, 2005.

PERU. PORCENTAJE DE ALCALDES Y ALCALDESAS ELEGIDOS EN LAS TRES ÚLTIMAS ELECCIONES MUNICIPALES



Fuente: Desde las regiones y municipios, Manuela Ramos, 2003.
ºsin cuota ººcon cuota

Perú. Alcaldesas por departamentos a Nivel Provincial

ALCALDESAS MUNICIPALES A NIVEL PROVINCIAL		
Departamento	Período Municipal	
	1998 . 2002	2003- 2006
Amazonas	-	-
Ancash	2	-
Apurimac	-	-
Arequipa	-	-
Ayacucho	-	-
Cajamarca	2	-
Callao	-	-
Cusco	1	1
Huancavelica	-	-
Huanuco	1	-
Ica	-	-
Junín	-	1
La Libertad	-	-
Lambayeque	-	-
Lima	1	2
Loreto	-	-
Madre de Dios	-	-
Moquegua	-	-
Pasco	-	1
Piura	1	-
Puno	-	-
San Martín	1	-
Tacna	-	-
Tumbes	-	-
Ucayali	-	-
Totales	9	5

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones. En CALANDRIA, 2003.

Municipalidades DistritalesComparación de períodos 1998-2002 y 2003-2006

ALCALDESAS MUNICIPALES A NIVEL DISTRITAL		
Departamento	Período Municipal	
	1998 - 2002	2003 - 2006
Amazonas	6	3
Ancash	1	2
Apurimac	-	-
Arequipa	2	3
Ayacucho	-	2
Cajamarca	4	2
Callao	-	-
Cusco	5	5
Huancavelica	-	3
Huanuco	4	-
Ica	-	1
Junín	3	3
La Libertad	1	4
Lambayeque	-	1
Lima	14	13
Loreto	1	1
Madre de Dios	-	-
Moquegua	2	-
Pasco	1	1
Piura	-	1
Puno	1	2
San Martín	2	1
Tacna	-	-
Tumbes	1	-
Ucayali	-	-
Totales	48	48

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones. En CALANDRIA, 2003.

Regidoras a nivel provincial y distrital Período 1996, 1999 y 2003

Regidores / Regidoras	Sin ley de cuotas	
	1996	1998
	#	%
Mujeres	933	8%
Hombres	10074	92%

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones.

En CALANDRIA, 2003.

Regidores / Regidoras	Aplicación ley de cuotas			
	1999	2002	2003	2006
	#	%	#	%
Mujeres	2826	24%	2826	24%
Hombres	8945	76%	8945	76%

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones. En CALANDRIA, 2003.

ANEXO VII

ANEXO VII

GUATEMALA: Autoridades municipales electas por proceso electoral y sexo, Guatemala 1985-1999.

Año	Total autoridades municipales electos			Alcaldes Alcaldesas		Síndicos Síndicas	
	Total	H	M	H	M	H	M
1491	1522	1491	31	327	2	351	2
1988	2505	2465	40	272	0	536	8
1990	2851	2790	61	298	2	594	7
1993	2541	2496	45	273	3	547	5
1995	2841	2771	70	296	4	593	9
1998	339	326	13	30	0	57	3
1999	3338	3202	136	327	3	649	16
Totales	15,937	15,541	396	1,823	14	3,327	50
Porcentajes		83	98	2	1	99	1

Año	Síndicos Síndicas suplentes		Concejales Concejalas		Concejales suplentes Concejalas suplentes	
	H	M	H	M	H	M
1491	0	0	813	27	0	0
1988	268	4	1100	17	289	11
1990	292	8	1254	29	352	15
1993	271	5	1111	22	294	10
1995	294	6	1239	39	349	12
1998	29	1	149	7	61	2
1999	323	7	1444	77	459	33
Totales	1,477	31	7,110	218	1,804	83
Porcentajes	98	2	97	3	96	4

Fuente: elaboración Alba Cecilia Mérida, con base en las Memorias del Tribunal Supremo Electoral, Guatemala 1985-1999.

ANEXO VIII

ANEXO VIII

El Salvador. Distribución por Género y Partido de Alcaldes 1994-2000

Partido	1994-97				1997-2000				2000-2003			
	H	%	M	%	H	%	M	%	H	%	M	%
ARENA	173	85.22	30	14.8	144	90	16	10	118	20	14.49	14,49
FMLN	8	80	2	20	43	89,58	5	10,42	59	5	7,81	7,81
FMLN-CD	-	-	-	-	2	66,67	1	33,33	-	-	-	-
FMLN-CD-MU	-	-	-	-	3	100	0	0	-	-	-	-
FMLN-PDC	-	-	-	-	-	-	-	-	100	0	0	0
FMLN-USC	-	-	-	-	-	-	-	-	100	0	0	0
FMLN-USC-PDC	-	-	-	-	-	-	-	-	100	0	0	0
FMLN-CDU	-	-	-	-	-	-	-	-	100	0	0	0
CDU	-	-	-	-	-	-	-	-	100	0	0	0
CDU	6	100	0	0	-	-	-	-		-	-	-
MAC	1	100	0	0	-	-	-	-		-	-	-
MU	-	-	-	-	4	100	0	0		-	-	-
PCN	9	100	0	0	18	100	0	0	96,77	1	3,22	3,22
PD	-	-	-	-	1	100	0	0	-	-	-	-
PDC	29	100	0	0	15	100	0	0	93,33	1	6,66	6,66
PDC-PD	-	-	-	-	4	100	0	0	-	-	-	-
PRDC		-	-	-	6	100	0	0	-	-	-	-
USC	-	-	-	-	-	-	-	-	100	0	0	0
TOTAL	226	87.6	32	12,4	240	91,6	22	8,4	89,77	27	10,22	10,22

Fuente: elaboración Sonia Cansino, con base en Diario Oficial para el período 1994-97. Tribunal Superior Electoral de El Salvador para el período 97-2000. Unidad de Procesamiento de Datos para el período 2000-2003.

El Salvador. Distribución por Género y Partido de Consejos Municipales 1997-2000

Partido	Sindico				Regidores Propietarios				Regidores Suplentes			
	H	%	M	%	H	%	M	%	H	%	M	%
ARENA	146	91.25	14	8.75	626	81.94	138	18.06	497	77.66	143	22.34
FMLN	43	89.58	5	10.42	215	79.63	55	20.37	140	72.92	52	27.08
FMLN-CD	2	66.67	1	33.33	23	82.14	5	17.86	11	91.67	1	8.33
FMLN-CD-MU	3	100	0	0	25	73.53	9	26.47	10	83.33	2	16.67
MU	4	100	0	0	14	100	0	0	15	93.75	1	6.25
PCN	17	94.44	1	5.56	88	91.67	8	8.33	62	86.11	10	13.89
PD	1	100	0	0	2	100	0	0	4	100	0	0
PDC	14	93.33	1	6.67	53	80.3	13	19.7	51	85	9	15
PDC-PD	4	100	0	0	25	96.15	1	3.85	12	75	4	25
PRSC	6	100	0	0	14	70	6	30	21	87.5	3	12.5
TOTAL	240	91.60	22	8.40	1085	82.20	235	17.80	823	78.53	225	21.47

Fuente: Tribunal Supremo Electoral de El Salvador, Unidad de Procesamiento de Datos. En Sonia Cansino, 2001.

El Salvador. Distribución por Género de Consejos Municipales. 1997-2000.

Circunscripción	Síndico				Regidores Propietarios				Regidores Suplentes			
	H	%	M	%	H	%	M	%	H	%	M	%
San Salvador	17	89.47	2	10.53	131	77.06	39	22.94	51	67.11	25	32.89
Santa Ana	12	92.31	1	7.69	67	85.93	11	14.1	41	78.85	11	21.15
San Miguel	18	90	2	10	103	95.37	5	4.63	65	81.25	15	18.75
La Libertad	19	86.36	3	13.64	106	76.81	32	23.19	65	73.86	23	26.14
Usulután	22	95.65	1	4.35	88	75.86	28	24.14	76	82.61	16	17.39
Sonsonete	15	93.75	1	6.25	85	86.73	13	13.27	48	75	16	25
La Unión	17	94.44	1	5.56	80	83.33	16	16.67	57	79.17	15	20.83
La Paz	21	95.45	1	4.55	81	88.04	11	11.96	71	80.68	17	19.32
Chalatenango	31	93.94	2	6.06	82	82	18	18	105	79.55	27	20.45
Cuscatlán	12	75	4	25	56	82.35	12	17.65	52	81.25	12	18.75
Ahuachapán	11	91.67	1	8.33	60	81.08	14	18.92	40	83.33	8	16.67
Morazán	24	93.31	1	7.69	65	79.27	17	20.73	89	85.58	15	14.42
San Vicente	12	93.31	1	7.69	43	76.79	13	23.21	40	76.92	12	23.08
Cabañas	9	100	0	0	38	86.36	6	13.64	23	63.89	13	36.11
Totales	240	91.60	21	8.40	1085	82.20	235	17.80	823	78.53	225	21.47

Fuente: Tribunal Supremo Electoral de El Salvador, Unidad de Procesamiento de Datos. En Sonia Cansino, 2001.

EL SALVADOR. ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES

Espacios de participación*	Total en %
Grupo religioso	31.3
Concejo Municipal	10.4
Alcaldía	7.3
Concejo de Desarrollo Municipal (CDM) y Comité de Emergencia Municipal (COEM)	6.3
Directiva Comunal	19.8
Partido Político	4.2
Sindicato	1.0
Organización de mujeres	5.2
Cooperativa y sistema de apoyo a la producción	5.2
Comités escolares, de salud, deportivos	3.1
ONG's	4.2
Otros	2.0
Total	100.0

Fuente: Moreno María Elena y Ma. Candelaria Navas, 2003.
* Municipios de Soyapango, Nejapa, Tecoluca, Olocuilta y El Carmen.

ANEXO IX

ANEXO IX

Guatemala. Perfil y trayectoria social y política de síndicas y concejalas entrevistadas

Nombre y municipio al que pertenecen	Perfil	Trayectoria de participación social y política	
		Participación social	Participación política
Cunén Francisca Lorena Galicia	Soltera, 1 hijo, 47 años. Católica, ladina. Escolaridad: media. Maestra de primaria.	Activista iglesia católica, dirige grupos de niños, jóvenes y señoras. Organiza y apoya grupos de mujeres en el área rural.	PAN 1999
Chiché Máxima Justina Tzoc Chimo	Soltera, sin hijos, 47 años. Religión: maya. Etnia: k'iche´. Escolaridad: sexto primaria.	Promotora de desarrollo Fundadora y presidenta de CERJ (Comunidades Étnicas Rujunel Junam). Activista de derechos humanos, Lideres de su comunidad, Forma pare de la AsociaciónMujeres Chichelenses.	DCG 1988 URNG 1999
Pachalum Maclovia Arabela Gámez de Soto	Casada, sin hijos, 27 años. Católica, ladina. Universitaria. Maestra de primaria.	Activista iglesia católica, dirige grupos de jóvenes. Ha participado en el comité de bomberos, asociación del instituto básico y fue reina municipal de belleza.	PAN 1999
Salamá Carmen Soto	Casada, 1 hijo, 40 años. Católica, ladina. Escolaridad media.	Perita contadora, tiene una oficina contable, Participa en grupos de oración para apoyar a personas enfermas.	FRG 1999
Rabinal Hermelinda López Hernández	Casada, sin hijos, 25 años. Católica. Etnia: achí. Universitaria. Maestra de educación primaria.	Ha participado en organizaciones que impulsan la revalorización de los idiomas mayas. Participó como candidata a reina indígena de belleza. Es traductor del idioma achí.	FRG 1999

Nombre y municipio al que pertenecen	Perfil	Trayectoria de participación social y política	
		Participación social	Participación política
Rabinal Ana Walda Perdomo	Divorciada, 2 hijos, 55 años. Católica, ladina. Universitaria. Maestra de segunda enseñanza.	Impulsora de la educación media en el municipio.	FRG 1999
Cobán Gloria Penélope Wellmann de Zea	Casada, 4 hijos, 42 años. Católica, ladina. Universitaria. Empresaria, propietaria de un negocio de electrodomésticos.	Ha participado en diferentes asociaciones de desarrollo en Cobán. Es impulsora de proyectos de desarrollo económico social vinculados al turismo.	Fundadora filial del PAN, Alta Verapaz 1990
San Juan Chamelco Blanca Rosa Beltetón	Casada, 1 hija, 67 años. Católica, ladina. Escolaridad: primaria completa.	Empresaria Participa con grupos de mujeres de la Secretaría de Obras Sociales de la Esposa del Presidente (SOSEP).	PID 1979 FRG 1990
Zacapang Coralia María De León de Sipaque	Casada, 1 hijo, 1 hija, 43 años. Evangélica, ladina	Graduada como ginecóloga y obstetricia, tiene una clínica particular de ginecología.	Dirigente deportiva. FRG 1999
Teculutlán Aura Leticia Vargas Cordón	Casada, 2 hijos, 1 hija, 56 años. Católica, ladina. Escolaridad: media.	Dirige una empresa familiar de agua purificada. Trabajó en programas de desarrollo de la comunidad. Realizó trabajo social en La Limonada y pertenece a ala Asociación Damas Teculutecas.	PR 1960 PAN 1999

Nombre y municipio al que pertenecen	Perfil	Trayectoria de participación social y política	
		Participación social	Participación política
La Unión Lubia Esperanza Cortéz	Casada, 1 hija, 1 hijo, 28 años. Católica, ladina. Escolaridad cuarto primaria.	Promotora de desarrollo. Activista de la iglesia católica, presidenta de la Asociación de Mujeres Campesinas y lideresa de su comunidad. Comité cívico	CAFE 1999
Chiquimula Gilda Maritza Recinos Bracamonte	Casada, 1 hijo, 1 hija 41 años. Católica, ladina, Universitaria. Analista de sistemas, jefa regional de agencia bancaria.	Fue dirigente estudiantil y ha impulsado la construcción de escuelas para niños con capacidades diferentes en la cabecera municipal	PAN 1990
San Juan Ermita Nora Mirna Mateo	Viuda, 2 hijos, 38 años Católica, ladina. Escolaridad: media. Técnica de laboratorio.	Ha participado en comités de desarrollo. Fue presidenta del comité del Instituto de Educación Básica y del comité de la escuela primaria.	PAN1999
Quezaltepeque Odilia María Rosas	Soltera, 1 hijo, 55 años. Católica, ladina. Universitaria. Maestra segunda enseñanza. Es propietaria de un salón de belleza.	Participa en grupos de la iglesia católica y forma parte del coro de la misma.	FRG 1999
Jalapa Sonia Elizabeth Valdez de Rosas	Casada, 3 hijas, 43 años. Católica, ladina. Universitaria. Maestra de párvulos	Maestra de párvulos durante 18 años	FRG 1999

Nombre y municipio al que pertenecen	Perfil	Trayectoria de participación social y política	
		Participación social	Participación política
Jalapa Ana María Sandoval	Casada, 2 hijos, 47 años. Católica, ladina. Escolaridad: media. Maestra educación del hogar.	Participa activamente en grupos de la iglesia católica.	Comité Cívico Xalapan 1985 y 1999
Jutiapa Yolanda Isabel Chacón	Casada, 3 hijos, 62 años. Católica, ladina. Universitaria. Jubilada.	Integrante del comité pro feria del municipio y de otros de desarrollo municipal.	FRG 1999
Santa Catarina Mita María Luisa Godoy	Casada, 2 hijos, 1 hija, 59 años. Católica, ladina. Escolaridad: media. Jubilada.	Participa activamente en la iglesia católica, se define como laica comprometida.	Comité cívico COCICA 1999
Atescatempa Sida Maribel Herrera	Casada, 2 hijos, 48 años. Católica, ladina. Universitaria. Directora del Instituto Educación Básica por Cooperativa	Ha impulsado la educación en el municipio.	PAN 1999

Fuente: elaboración Alba Cecilia Mérida, trabajo de campo, Julio-Agosto 2003.

ANEXO X

ANEXO X

FORTALECIMIENTO DE LA RED DE REGIDORAS DE LA REGION AYACUCHO "Mujeres abriendo espacios, caminos y sueños"

La Red de Regidoras de la Región Ayacucho (RRRA)

Es una Asociación Civil de carácter multidisciplinario, cultural y social, sin fines de lucro ni políticas partidarias y/o religiosas, cuya finalidad se orienta a la defensa de los intereses y el desarrollo de las regidoras de la región

Son objetivos de la RRRA:

- Apoyar a las regidoras en la gestión municipal y en el desempeño sus nuevos roles en el proceso de descentralización
- Propiciar un nuevo espacio de organización femenina para fortalecer la participación política de las mujeres
- Coadyuvar a la institucionalidad democrática, al proceso de descentralización y a la gobernabilidad de nuestro país.

Las zonas de acción: para el cumplimento de sus fines la Red se ha estructurado en 5 zonales, que permiten un mejor flujo de comunicación entre socias.

Zonas		Regidoras
Zona 1:	Huamanga	(26)
	Huanta	(11)
	La Mar	(11)
Zona 2:	Vilcashuamán	(08)
	Cangallo	(07)
Zona 3:	Victor Fajardo	(16)
	Sucre	(21)
Zona 4:	Huancasancos	(07)
Zona 5:	Lucanas	(26)
	Parinacochas	(11)
	Paucar del Sara Sara	(16)
Total		158

Situación de la Red de Regidoras de la Región Ayacucho

La RRRA, se formó en 1998, promovida por la Coordinadora de Trabajo con Mujeres de Ayacucho- COTMA, quienes hasta el 2002, se encargaron de realizaron algunas actividades de capacitación en *"temas de género"*, principalmente violencia familiar y salud sexual y reproductiva. Si bien en esta etapa la Red no tuvo vida orgánica, posibilitó que algunas regidoras se informen y se relacionen con otros espacios de mujeres de manera individual. A inicios del presente año con el cambio de autoridades municipales, cambió la directiva de la RRRA, también a iniciativa de COTMA. Es en esta situación que SNV y Agenda Mujeres se suman a la tarea de apoyarlas en el fortalecimiento de la Red y se inicia una relación de colaboración.

Las limitaciones y oportunidades para la participación política de las mujeres

Aunque la ley de cuotas ha impulsado la inserción de las mujeres en los gobiernos locales; en el presente período municipal en términos cuantitativos ha habido un retroceso, las dificultades en la gestión y la marginación y maltrato a las regidoras han desanimado a muchas mujeres. Por otra parte, la poca valoración de las capacidades de gestión de las mujeres, su menor nivel educativo formal y el menor manejo del castellano, determina que en los gobiernos locales se las asigne comisiones y tareas ligadas al rol reproductivo.

Los procesos de descentralización, regionalización y modernización del Estado, en curso actualmente, son oportunidades para mejorar la participación política de las mujeres y generar mecanismos de avance en su situación.

Cabe señalar que las regidoras son un grupo sumamente heterogéneo desde diferentes perspectivas: ocupación, nivel educativo, manejo del idioma, edades, experiencia organizativa, perspectivas políticas. Lo común en estas mujeres es su interés en mejorar su desempeño como autoridades.

Resultado esperado: Dada la situación inicial ¿cuál era el cambio buscado?
Se tenía la expectativa de construir una red autónoma, darle sostenibilidad a partir de fortalecer las capacidades de gestión y negociación de las Regidoras en sus propios municipios, así como en el fortalecimiento de su red.

- Una agenda propia que corresponda a los verdaderos intereses de sus asociadas

- Un nuevo referente de organización femenina

¿Qué se hizo?

- 1998 – 2002: convocatoria e inicio de las actividades de la RRRA

- Primer semestre 2003:

- Encuentro de Regidoras electas

- Elección y zonificación de la Red (5 zonas)

- Presentación de la Red a las regidoras (es), alcaldes distritales y provinciales

- Formalización de la organización (estatutos, plan operativo anual)

- Reconocimiento resolutivo de la organización en las diferentes instancias municipales

- Capacitaciones en temas de gestión municipal

- Formación de las redes provinciales

- Talleres descentralizados de capacitación en cada zona

- Diagnóstico de las fortalezas y debilidades de la regidoras

- Capacitación: Escuela Mayor

- Participación en Foros MIMDES

- Caso Isabel

- Segunda Convención Regional de la RRRA

Resultados:

Positivos:

- La RRRA es reconocida en el espacio regional (distritos, provincias) como una organización que genera oportunidades de capacitación a regidoras y regidores, alcaldes, autoridades en general y organizaciones de base.

- En el espacio regional se la reconoce como una organización de mujeres autoridades, con un rol político, construyendo una organización autónoma.

- Integrantes de la Junta Directiva han fortalecido sus capacidades como facilitadoras de temas de gestión municipal, promoción de la Red y la sensibilización sobre la incorporación de los temas de género en la agenda municipal.

- Se ha avanzado en la construcción de la institucionalidad de la Red a partir de los encuentros descentralizados en las diferentes provincias y zonas de la región.

- Se ha avanzado en fortalecer la autonomía de la Red.

- Se ha avanzado en fortalecer y esclarecer el rol político de las regidoras a nivel de JD y regidoras en general.

Negativos:

- Poco compromiso de algunas miembras de la JD, dificultan el avance de las actividades programadas.

- Problemas de comunicación persisten, limitando la convocatoria y trabajo coordinado

Capacidades fortalecidas en la contraparte:

- Las regidoras participantes en los encuentros zonales de la RRRA tienen mayor claridad sobre los diferentes aspectos de la gestión municipal en el marco de la descentralización y han encontrado mecanismos de negociación dentro de sus municipios, para salvar obstáculos en su gestión, por su condición de mujeres.

- Algunas miembras de la JD de la RAAA y otras asociadas han mejorado el manejo temático y sus capacidades de facilitación de procesos de Presupuesto Participativo, Transferencia de Programas y de eventos de capacitación.

- Las regidoras son valoradas por sus conocimientos y capacidades en la gestión municipal lo que se evidencia en la confianza y delegación de responsabilidades por parte de los alcaldes; a nivel interno y aún en términos de representación en eventos regionales y nacionales.

- La RRRA apuesta por la autonomía de su organización y está en capacidad de negociar ofertas de asesoramiento por parte de organizaciones de desarrollo y financieras.

- La JD de la RRRA ha mejorado su capacidad para gestionar fondos.

Desempeño mejorado de la contraparte (efectos en el grupo meta):

- Mayor incorporación de las OSB en los procesos de planificación y presupuesto participativo.

- El enfoque de gestión municipal sensible al género está generando mecanismos de defensa de derechos de mujeres, adolescentes y niños en algunas municipalidades: Comisiones de la Mujer, DEMUNAS, casas hogar, etc.; es probable que en el presente año se les asigne presupuesto.

Impacto en términos de cambio visibles en un contexto de desarrollo más amplio:

- Se ha logrado vincular a la RRRA con espacios de decisión nacional sobre políticas de descentralización, desde las mujeres: Foros Macroregionales de Descentralización de MIMDES, Mesas de diálogo. En este aspecto es decisi-

vo el aporte de Agenda Mujeres por sus enlaces y su ubicación en Lima, se constituye es la puerta de de acceso a estos espacios.

- Las Directivas han logrado el reconocimiento por alcaldes, regidores y trabajadores municipales, en términos formales (resoluciones) y en términos prácticos se evidencia mayor participación en la toma de decisiones, delegación de funciones que demuestra mayor valoración de los conocimientos y capacidades de las regidoras.

- Las directivas en representación de sus municipios se han vinculado a espacios regionales y locales de discusión y capacitación en gestión local.

Factores de éxito o limitaciones: aprendizajes.

- Las regidoras como agentes dinamizadores del proceso democrático de la modernización del Estado y la Descentralización.

- El proceso de descentralización como una oportunidad para las mujeres.

- Partiendo de las necesidades y demandas de las regidoras (información y capacitación).

- La autonomía de la organización como soporte del proceso.

- Importancia de las organizaciones de mujeres (regidoras, OSB y otras) en la incorporación de una agenda de género en el proceso de descentralización.

- La Red como una expresión de un nuevo tipo de organización femenina.

- Nuestro rol: participación política de las mujeres.

- Vinculado a todos los procesos de la gestión municipal (trabajo para mujeres, violencia familiar).

- Incorporación de regidores y alcaldes como promotores de la equidad.

¿Se cuenta con información sistematizada? No

Organizaciones:

Agenda Mujeres (mujeres@amauta.rcp.net.pe) - SNV Región Sur (snvaya@snv.org.pe)

ESTATUTO DE LA RED DE REGIDORAS DE LA REGIÓN DE AYACUCHO

(Resumen)

TITULO I

DE LA DENOMINACIÓN, DURACIÓN, OBJETO, FUNCIONES Y DOMICILIO

ARTÍCULO PRIMERO: Con la denominación de Red de Regidoras de la Región de Ayacucho, se constituye una Asociación Civil, de carácter multidisciplinario, cultural y social, sin fines de lucro ni políticas partidarias y/o religiosas, cuya finalidad se orienta a la defensa de los intereses y el desarrollo de las Regidoras en la Región.

ARTÍCULO SEGUNDO: La duración de la Red es indefinida, retrotrayendo sus actividades y antecedentes aún cuando la Red da inicio formal a sus actividades con la inscripción en el Registro Públicos de Personas Jurídicas de Ayacucho, libro de Asociaciones.

ARTÍCULO TERCERO: El domicilio de la Red es la ciudad de Ayacucho, pudiendo establecer oficinas y representaciones en las diferentes provincias de la Región de Ayacucho.

ARTÍCULO CUARTO: La Asociación que se constituye se regirá por los presentes Estatutos Sociales, sus reglamentos y supletoriamente por el Código Civil peruano, constituyéndose además como Junta vecinal conforme a la Ordenanza Nº 065 y al amparo de la Ley Orgánica de Municipalidades y la Constitución Política del Estado.

ARTÍCULO QUINTO: Son fines y objetivos de la Red:

Participar en el proceso de desarrollo integral del país.

Preservar, dinamizar y modificar la actuación y participación en la vida municipal de las Regidoras de la Región.

Promover y organizar las diferentes formas de ayuda y cooperación entre las socias Regidoras.

Propiciar la institución y capacitación de las asociadas y terceros, buscando elevar su desarrollo personal y/o social.

Promover mejores condiciones de trabajo y actuación de las asociadas, haciendo posible un mejoramiento de la imagen y la situación de las Regidoras.

Buscar la coordinación y el apoyo de entidades públicas o privadas, nacionales o extranjeras a fin de un mejor cumplimiento de los fines y objetivos institucionales.

Participar en las reuniones del Consejo Municipal de acuerdo a lo establecido en el Artículo 82 de la Ley orgánica de Municipalidades.

Otros que se enmarquen en el sentido de la asociación.

ARTÍCULO SEXTO: La Red tiene independencia política y no permite la intromisión en los asuntos internos de ningún organismo estatal u otra Institución, en perjuicio de la voluntad colectiva, democrática y solidaria de la Red.

ANEXO XI

ANEXO XI

Estatutos de la Red de Mujeres Munícipes del Paraguay
(Resumen)

CAPÍTULO I
DE LA CREACIÓN DE LA RED

Art. 1° En la ciudad de Asunción, Capital de la República del Paraguay, a los 28 días del mes de agosto de 1993, se lleva a cabo la fundación de una Asociación de Concejales e Intendentes Municipales del Paraguay, con la denominación de RED DE MUJERES MUNICIPES DEL PARAGUAY, que adopta como logotipo un Nandutí enmarcado en el símbolo biológico de la mujer.

Art. 2° La RED DE MUJERES MUNICIPALES DEL PARAGUAY tiene como domicilio legal la ciudad de Asunción. Los Congresos, reuniones y cualquier otra actividad podrán realizarse en cualquier punto del país.

CAPÍTULO II
DE LOS FINES Y OBJETIVOS

Art. 3° Son fines y objetivos de la Red la integración y capacitación de las Concejales e Intendentas Municipales de toda la República, así como la formulación de políticas y planes de acción destinados a las mujeres de sus respectivos municipios.

Art. 4° Son fines particulares:

a. Promover el desarrollo profesional, político y personal de las componentes de esta Red.

b. Incentivar el relacionamiento y la cooperación ente esta institución y sus similares internacionales, organismos gubernamentales y no gubernamentales.

c. Realizar estudios permanentes de la problemática de la mujer en el Paraguay.

d. Presentar proyectos de solución a los problemas de género, incluyendo el bienestar económico, profesional y personal de las mujeres, así como en lo referente a cuestiones de maternidad, niñez, adolescencia y tercer edad.

e. Defender la igualdad de condiciones y oportunidades entre los sectores masculino y femenino.

f. Fomentar e incentivar en las mujeres su afán de participación en los espacios de poder público.

g. Crear las condiciones para la adquisición de bienes inmuebles que sirvan de asiento a la Red y de muebles necesarios para su funcionamiento.

h. Bregar por la creación de un sistema de cooperación, de ayuda mutua y/o jubilatorio entre las integrantes de esta Red.

i. Apoyar la descentralización política, administrativa y normativa del Estado, organizando jornadas de capacitación y discusión sobre el sistema descentralizado.

CAPÍTULO III
DE LAS SOCIAS

Art. 5° Son socias de la Red todas las Concejales Titulares y Suplentes e Intendentas de la República del Paraguay, que presten su conformidad para ello y se comprometan a acatar el presente estatuto.

Art. 6° Son socias fundadoras las Concejales e Intendentes participantes en el 1er. Congreso de Concejales e Intendentes del Paraguay, realizado los días 27, 28 y 29 de agosto de 1993 en la ciudad de Asunción, y que suscriban en Acta Fundacional.

Art. 7° Son socias activas las Conejales Titulares y Suplentes e Intendentes que estén al día en su cuota social.

Art. 8° Son derechos de las socias en general:

a. Tener voz y voto ante las distintas instancias de la Red.

b. Presentar mociones o propuestas que coincidan con los fines y principios de la entidad.

c. Integrar comisiones técnicas constituidas por la Red para fines específicos.

d. Ser asistidas por la Red en caso de que surgieran problemas en el ejercicio de sus funciones.

Art. 9° Son derechos de las socias activas:

a. Participar de los Congresos.

b. Votar y ser votada para cargos que establece este estatuto.

c. Ocupar cargos electivos en la Red de Mujeres Munícipes del Paraguay.

d. Representar a la Red conforme con los mandatos recibidos de los Congresos y otras autoridades.

e. Ser beneficiado con todos los programas de carácter formativo, social, económico y jurídico que desarrolla la Red.

Art. 10° Son deberes de las socias:

a. Cumplir y hacer las disposiciones de este estatuto y cualquier otra reglamentación emitida por las correspondientes autoridades.

b. Acatar las resoluciones y disposiciones de la Red.

c. Estar al día en su cuota social.

CAPÍTULO IV
DE LAS AUTORIDADES

Art. 11° Son autoridades de la RED DE MUJERES MUNÍCIPES:

a. El Congreso General.

b. El Comité Nacional.

c. El Congreso de Comités Departamentales.

d. Los Comités Departamentales.

e. El Tribunal Electoral.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Acedo, Blanca. (2003). "Los sistemas electorales municipales en México: la incorporación del principio de representación proporcional". En *De la descentralización al federalismo. Estudios comparados sobre gobierno local en México*, Jacqueline Martínez Uriarte y Alberto Días Cayeros (coords), Porrúa, CIDAC, México.

Aghón, Gabriel y Patricia Cortés. (1998). "Descentralización y gobiernos municipales en América Latina". En *Ciudades intermedias en América Latina y el Caribe:* propuesta para la gestión urbana, CEPAL, Santiago de Chile. www.eclac.cl

Aguirre Pérez, Irma. (2004). "El municipio indígena y las mujeres". En *Guía para la equidad de género en el municipio*, GIMTRAP, INDESOL, México. www.gimtrap.org

Alameda, Patricia. (1992). "La mujer colombiana y los municipios: retos y realidades". En *La mujer y la cultura política en Colombia y Venezuela*, Cuaderno No. 14, IULA, CELCADEL, Bogotá.

Altamirano Jiménez, Isabel. (2004). "Ciudadanía y mujeres indígenas en Oaxaca: las paradojas de la tradición". En *Mujer, Ciudadanía y Participación Política en México*, Edmé Domínguez (ed), Red HAINA, Universidad de Goteburgo, Göteborg, Suecia.

Arboleda, María y M. Rodríguez Saa (eds). (1993). *El Espacio Posible. Mujeres en el poder local,* ISIS Internacional, Ediciones de las Mujeres No. 19, IULA-CELCADEL, Santiago de Chile.

Baldez, Liza y Patricia Brañez Cortés. (2005). ¿Cuánto hemos avanzado las mujeres con las cuotas? El caso boliviano". En *Nadando contra la corriente. Mujeres y cuotas políticas en los países andinos,* Magdalena León (ed), UNIFEM-RA, FLACSO-Ecuador, Quito.

Barreiro, Line, et al. (2004). *Sistemas electorales y representación femenina en América Latina,* Serie Mujer y Desarrollo, No. 54, mayo, CEPAL, Santiago de Chile. www.eclac.cl/mujer

Barreiro, Line. (2004). *Remoción de obstáculos electorales para una participación equitativa de las mujeres en la representación política de América Latina.* Documento de Trabajo, proyecto CEPAL/DAW.
www.eclac.cl/mujer/proyectos/gobernabilidad/documentos/line.pdf

Barrera Bassols, Dalia e Irma Aguirre Pérez. (2002). *Participación política de las mujeres*. La experiencia de México, CONACULTA-INAH, México.

Barrera Bassols, Dalia e Irma Aguirre Pérez. (2003). *"La participación de las mujeres en los gobiernos municipales de México". En Primer Encuentro Nacional de Presidentas Municipales. Memoria,* Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (coords), Inmujeres, México.

Barrera Bassols, Dalia e Irma Aguirre Pérez. (2003). "Liderazgos femeninos y políticas públicas a favor de las mujeres en gobiernos locales en México". En *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez (comps), GIMTRAP, Inmujeres, PNUD, México. www.gimtrap.org

Barrera Bassols, Dalia. (2001). "Transgresiones, control social y violencia hacia las mujeres en el ámbito rural". Ponencia presentada en el III Congreso Los Actores Sociales frente al Desarrollo Rural, Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER), Zacatecas, México.

Barrera Bassols, Dalia. (2003). "Presidentas municipales en México. Perfiles y trayectorias". En revista Cuicuilco, vol. 10, No. 27, enero-abril, ENAH, México.

Barrera Bassols, Dalia. (2006). "Instancias municipales de la mujer y atención integral a las mujeres. Un balance". En *Encuentro Internacional de Experiencias Públicas de Atención Integral a las Mujeres. Memoria,* Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez (coords), GIMTRAP, UNIFEM, México.

Barreto, Juanita. (2004). *La política pública de Mujer y Géneros de la Alcaldía Mayor de Bogotá,* DC. Un proceso de construcción colectiva. En www.bogota.gov.co

Bernal Olarte, Angélica. (2004). *Mujeres y participación política local: el encanto por la política o la nostalgia de lo comunitario.* Tesis de Maestría en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Bernal Olarte, Angélica. (2005). *Mujeres y participación política: el encanto por la política y la nostalgia de lo comunitario.* En Serie Nueva Voces, Nuevas Perspectivas, INSTRAW. www.un-instraw.org

Bonilla, Cecilia. (2000). "Lecciones de la participación política de las mujeres". En www.americalatinagenera.org/biblioteca

Bonfil Sánchez, Paloma. (2002). "Las mujeres indígenas y su participación política, un movimiento contra la desmemoria y la injusticia". En *Participación política de las mujeres y gobiernos locales en México*, Dalia Barrera Bassols (coord), GIMTRAP, México.

Bonino, Silvana y Mariana González. (2004). *Montevideo Construyendo Equidad. Una mirada de género desde los presupuestos.* Comisión de la Mujer, con la Fundación F. Ebert, Montevideo. www.montevideo.gub.uy

Buvinic, Mayra y Vivian Rosa. (2004). *La mujer, la política y el futuro económico de América Latina,* BID, Washington, DC. En www.iadb.org/sds/doc./mujerpdf.pdf

CALANDRIA. (2003). *Promover el liderazgo social y político de las mujeres frente al proceso de descentralización.* Lima. www.calandria.org.pe

Cardoza, Melissa. (2004). *Experiencias y estrategias de incidencia política de las mujeres. One World Action.* www.oneworldaction.org

Castillero Manzano, Rosa Ma. (2006). "Institucionalidad municipal de género en Guadalajara. Fuerzas impulsoras y retardatarias". En *Revista Universidad de Guadalajara, No. 31, primavera, México*. www.presupuestoygenero.net

CEPAL. (1999). *Participación, liderazgo y equidad de género en América Latina y el Caribe,* Santiago de Chile. www.eclac.cl/mujer

Ciudades planificando la igualdad. (2001). Unidad Temática Género y Municipio, Red de Mercociudades, Fundación F. Ebert, Montevideo.
www.montevideo.gub.uy

Clulow, Michael. (2003). *Un estudio de la política municipal para la equidad de género en la ciudad de San Salvador*. One Wordl Action. www.oneworldaction.org/download/san_salvador_esp.pdf

Clulow, Michael. (2004). *Las mujeres y la democracia local. Experiencias y aprendizajes desde Centroamérica.* One Word Action.
www.oneworlaction.org/uploads/documents/Lasmujeresylademocracialocal.spanish.pdf

Cos-Montiel, Francisco. (2006). *Desarrollo de una agenda de investigación sobre descentralización y derechos de las mujeres en América Latina y el Caribe.* Documento conceptual para el Concurso 2005 de Investigaciones de la Unidad de Género de IDRC. En: www.bogota.gov.co/galeria/descentralizacionyderechosde-lasmujeres.pdf

Cruz Reyes, Guillermina. (2006). "Experiencia de la Coordinación de Atención a Mujeres del municipio de Cunduacán, Tabasco". En *Encuentro Internacional de Experiencias Públicas de Atención Integral a las Mujeres.* Memoria, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez (coords), GIMTRAP, UNIFEM, México.

Dalton, Margarita. (2003). "Las presidentas municipales en Oaxaca y los Usos y Costumbres". En *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres,* Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), GIMTRAP, Inmujeres, PNUD, México. www.gimtrap.org

Dalton, Margarita. (2005). "La participación política de las mujeres en los municipios llamados de usos y costumbres". En *Diez voces a diez años: reflexiones sobre los usos y costumbres a diez años del reconocimiento legal, Servicios para una Educación Alternativa A.C.,* Oaxaca, México.

Dalton, Margarita. *Mujeres Presidentes y el Poder Local en Oaxaca.* En www.ciesas-golfo.edu.mx/istmo/mujerespoder/indice.htm

Equidad de género en el modelo de gestión municipal participativa. (2004). Autora: Gloria Aguilar Perales. ACOBOL, F-DDPC, La Paz, Bolivia.

Fuentes Vásquez, Lya Janeth. (2006). "La equidad de género, un asunto de políticas públicas. El caso de Bogotá, Colombia". En *Encuentro Internacional de Experiencias Públicas de Atención Integral a las Mujeres.* Memoria, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez (coords), GIMTRAP, UNIFEM, México.

García Prince, Evangelina. (2000). *Hacia la institucionalización del enfoque de género en las políticas públicas*. Documento elaborado para la Fundación F. Ebert, Caracas. En www.artemisanoticias.com.ar

Género y Hábitat. Herramientas para la acción. (2005). UN-HABITAT ROLAC, Río de Janeiro. www.unhabitat-rolac.org

Género, Pobreza y Presupuestos: conceptos iniciales y experiencias internacionales. (2002). Autoras: Verónica Zebadúa y Mariana Pérez. INDESOL, FUNDAR, México.

Gobernabilidad con Equidad. Experiencias de trabajo a nivel local. (1999). Grupo Interinstitucional de Trabajo "Gobernabilidad con Equidad", La Paz, Bolivia.

Gomáriz, Enrique, et al. *Plan de Acción 2003-2006 para la equidad de género de la Alcaldía Municipal de San Salvador.* Una experiencia de incorporación de género en la política pública. En www.presupuestoygenero.net

González, Marta, et al (comps). (2003). *Descentralización y Desarrollo Local. Una mirada a los procesos de descentralización y de desarrollo local en América Latina*, FLACSO-El Salvador, San Salvador.

Guía de capacitación. El enfoque de género en los procesos de planeación participativa municipal. (1997). Autoras: Beatriz Sorouco y Raquel Romero. Subsecretaría de Asuntos de Género, La Paz, Bolivia.

Guía para elaborar presupuestos municipales con enfoque de género. (2004). Autora: Ma. Concepción Martínez Medina. INDESOL/Equidad de Género, México. www.presupuestoygenero.net

Guía para la equidad de género en el municipio. (2004). Autoras: Dalia Barrera Bassols, Alejandra Massolo, Irma Aguirre Pérez, GIMTRAP, INDESOL, México. www.gimtrap.org

Guía para la formulación y ejecución de políticas municipales dirigidas a mujeres. (2002). Elaboración del Documento: Alejandra Massolo. Red Mujer y Hábitat, CISCSA, UNIFEM, PGU-ALC. En www.americalatinagenera.org/biblioteca y www.redmujer.org.ar

Guía Práctica. Municipios en Búsqueda de Equidad. (2005). Autoras: Beatriz Geobellina y Liliana Rainero. CISCSA, UN-HABITAT ROLAC, Río de Janeiro. www.unhabitat-rolac.org

Guzmán, Virginia. (2001). *La institucionalidad de género en el estado: nuevas perspectivas de análisis*. Serie Mujer y Desarrollo No. 32, marzo, CEPAL, Santiago de Chile. www.eclac.cl/mujer

Guzmán, Virginia. (2003). Gobernbilidad democrática y género, una articulación posible. Serie Mujer y Desarrollo, No. 48, octubre, CEPAL, Santiago de Chile. www.eclac.cl/mujer

Hacia la incorporación de la perspectiva de género en los gobiernos locales de Costa Rica: perspectivas y desafíos de las oficinas municipales de la mujer. (2004). FUNPADEM y Red URB-AL 12 Mujer y Ciudad, San José. www.funpadem.org

Herramientas para la promoción de ciudades seguras desde la perspectiva de género. (2005). Autoras: Liliana Rainero, Maite Rodigou, Soledad Pérez. CISCSA, UNIFEM, Córdoba, Argentina. www.redmujer.org.ar

Herrera, Morena y Ana Ma. Landa. (2005). *Limitaciones y potencialidades de cuatro políticas de equidad de género en el Departamento de Cuscatlán.* Tesis de Maestría en Desarrollo Local, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador.

Herrera, Morena, et al. (2004). *Informe sobre la participación política de las mujeres en El Salvador,* LAS DIGNAS, San Salvador.

Herrera, Morena. (2006). "De la insurgencia a la lucha feminista: buscando la justicia social, la democracia y la equidad entre mujeres y hombres". En *De lo privado a lo público. 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina,* Natalie Lebon y Elizabeth Maier (coords), Siglo XXI, UNIFEM, México.

Hurtado Meza, Lourdes. (2005). "Abriendo puertas: cuotas y participación política de mujeres en el Perú". En *Nadando contra la corriente. Mujeres y cuotas políticas en los países andinos*, Magdalena León (ed), UNIFEM-RA, FLACSO-Ecuador, Quito.

IFE. (2003). *El poder deshabitado. Mujeres en los ayuntamientos de México,* 1994-2001, México.

Igualdad de Oportunidades entre hombres y mujeres en la gestión local. (2002). Serie Manuales Didácticos para la Gestión Municipal, No. 12, Asociación Chilena de Municipalidades, Santiago de Chile.

INAMU, Costa Rica. (2004). *Presupuesto municipal con perspectiva de género.* Colección Metodologías No. 5, San José. www.inamu.go.cr

INAMU, Costa Rica. (2005). *Informe de trabajo de Oficinas Municipales de la Mujer.* Colección Documentos, No. 28, San José. www.inamu.go.cr

La participación de las mujeres en las políticas locales. (2000). Cuaderno de Trabajo No 64, PGU-ALC, Quito.

Las mujeres en el espacio local. Un diagnóstico preliminar. (1997). Programa Regional La Corriente, OXFAM, Managua.

León, Magdalena y Jimena Holguín. (2005). "La cuota sola no basta: el caso de Colombia". En *Nadando contra la corriente. Mujeres y cuotas políticas en los países andinos, Magdalena León* (ed), UNIFEM-RA, FLACSO-Ecuador, Quito.

León, Magdalena. (1994). "Presentación. Movimiento social de mujeres y paradojas de América Latina". En *Mujeres y participación política. Avances y desafíos en América Latina,* Magdalena León (comp.), MT Editores, Bogotá.

Liderazgos. Participación de mujeres y representación en el poder local. (2004). Corporación Casa de la Mujer, Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), Bogotá.

Los desafíos para la participación de las mujeres guatemaltecas. (1991). Informe de Verificación, MINUGUA, Guatemala.

Maier, Elizabeth. (2006). "Acomodando lo privado a lo público: experiencias y legados de décadas pasadas". En *De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina,* Natalie Lebon y Elizabeth Maier (coords), Siglo XXI, UNIFEM, México.

Manos a la Obra. Algunas pautas para promover equidad entre mujeres y hombres desde los municipios. (2005). Autoras: Silvana Bruera y Mariana González. Red URB-AL 12 Mujer y Ciudad, Proyecto Construyendo Ciudades Incluyentes. Promoción de la Equidad de Género en la Gestión Local, Quito. www.quito.gov.ec/ciudades_incluyentes/c-incluy.htm

Manual Hacia un Diagnóstico de la Situación de las Mujeres en el Municipio con Enfoque de Género. (2005). Autoras: Alejandra Massolo, Dalia Barrera Bassols, Irma Aguirre. GIMTRAP/INDESOL, México. www.gimtrap.org

Massolo, Alejandra. (1996). "Mujeres en el espacio local y el poder municipal". En *Revista Mexicana de Sociología, No. 3, julio-septiembre,* 1996, IISUNAM, México. Traducido al inglés en el libro *Women's participation in Mexican political life,* Victoria Rodríguez (ed), Westview Press, Boulder, 1998.

Massolo, Alejandra. (1998). "Introducción. Gobierno municipal y mujeres: un encuentro posible"; "Pluralidad política y pluralidad de género a favor de ayuntamientos democráticos". En *Mujeres que gobiernan municipios: experiencias, aportes y retos*, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), PIEM, El Colegio de México.

Massolo, Alejandra. (2003). "Las mujeres en los gobiernos locales". En *Antología Mujeres y Gobierno*, CESEM Heriberto Jara, México.

Massolo, Alejandra. (2003). "Participación de las mujeres en los gobiernos locales de América Latina". En Primer *Encuentro Nacional de Presidentas Municipales. Memoria,* Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (coords), Inmujeres, México.

Massolo, Alejandra. (2003). "Políticas públicas locales de equidad de género. Una innovación de la gestión municipal". En El *municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres,* Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), GIMTRAP/Inmujeres/PNUD, México. www.gimtrap.org

Massolo, Alejandra. (2004). "Introducción. Los temas de la ciudad desde la perspectiva de género". En *Una mirada de género a la Ciudad de México, Alejandra Massolo (comp), Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco y Red Nacional de Investigación Urbana* (RNIU), México.

Massolo, Alejandra. (2006). "Gobiernos locales, igualdad de género y espacios de poder local". Ponencia presentada en la Conferencia Magistral Gobernabilidad, Participación Política y Género en América Latina, Proyecto INSTRAW, 1º de febrero, Santo Domingo. www.un-instraw.org

Massolo, Alejandra. (2006). "La gestión municipal y el empoderamiento de las mujeres". En *revista Mujer y Ciudad, No. 4, mayo,* Red URB-AL 12, Barcelona. www.diba.es/urbal12

Massolo, Alejandra. (2006). "La institucionalización de las políticas de equidad de género en los gobiernos locales: una aproximación". En *Encuentro internacional de experiencias públicas de atención integral a las mujeres.* Memoria, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez (coords), UNIFEM/GIMTRAP, México.

Mendoza Estola, Catalina. (2001). "El Plan de Igualdad de Oportunidades de Cuenca, un instrumento para aplicar la igualdad de las mujeres en el ámbito local". Ponencia presentada en el V Encuentro de Universidades de América Latina y el Caribe de Estudios y Programas de Género, Universidad Central de Ecuador, 17-19 de octubre, Quito.

Mérida, Alba Cecilia. (2005). *Mujeres y Gobiernos Municipales en Guatemala. Relaciones de género y poder en las corporaciones municipales 2000-2004,* Ediciones del Pensativo/IBIS, Guatemala.

Moreno, Ma. Elena y Ma. Candelaria Navas. (2003). *Participación, Mujeres, Desarrollo Local. Estudio Comparativo de seis municipios de El Salvador,* FUNDE, San Salvador.

Mujeres en la gestión local. (2001). Manual para orientar procesos hacia el fortalecimiento del liderazgo de la mujer, la planeación del desarrollo y el proceso de paz con perspectiva de género. Federación Colombiana de Municipios (FCM), Programa ABC de IULA, Bogotá.

Nickson, Andrew. (2003). "La descentralización política". Ponencia presentada en el Seminario Internacional Logros y Desafíos de la Descentralización en América Latina, CEBEM, CALP, RECAL, 4-5 de septiembre, La Paz, Bolivia. En www.cebem.org

Palacios, Patricia. (2003). *Las mujeres innovando la gestión de las ciudades.* UN-HABITAT ROLAC, Río de Janeiro. www.unhabitat-rolac.org

Palacios, Patricia. *Hacia la equidad entre mujeres y hombres en las ciudades de América Latina y el Caribe*. Una apuesta interinstitucional.(2003). Cuaderno de Trabajo No. 114, PGU-ALC, Quito.

Palán Tamayo, Sonia. (2004). "Análisis de género de los presupuestos, planes y programas de Municipio del Distrito Metropolitano de Quito". En *Hacia la transparencia y la gobernabilidad con equidad. Presupuestos sensibles al género en la región andina,* UNIFEM-RA, FLACSO-Ecuador, Quito. Segunda edición. www.unifemandina.org

Palomo Sánchez, Wellys. (2006). "Las mujeres indígenas: surgimiento de una identidad colectiva insurgente". En *De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina,* Natalie Lebon y Elizabeth Maier (coords), Siglo XXI, UNIFEM, México.

Participación política de las mujeres en Colombia. Observatorio de Asuntos de Género, Boletín No. 1, Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. www.presidencia.gov.co/equidad

Pérez Enríquez, Ma. Isabel. (2002). *Resistencia y participación política de las mujeres indígenas en los Altos de Chiapas.* Tesis de doctorado en Ciencias Políticas, FCPyS, UNAM, México.

Peschard, Jacqueline. (2003). "El sistema de cuotas en América Latina. Panorama General". En *La aplicación de las cuotas: experiencias latinoamericanas,* IDEA, Lima. www.idea.int

Pineda, Magali. (2003). "Igualdad de oportunidades en el poder local: las experiencias de los concejos municipales de las mujeres en Puerto Plata". En *Reducción de la pobreza, gobernabilidad democrática y equidad de género,* GTZ, Managua. www.gtz.de/dokumente/bib/05-0398.pdf

Plan de Igualdad de Oportunidades para la Equidad de Género en el Distrito Capital, 2004-2016. Alcaldía Mayor de Bogotá, DC. En Mujer y Géneros www.bogota.gov.co

Pontigo, Josefina. (2003). "Reflexiones en torno a una política afirmativa para las mujeres: el Instituto de las Mujeres del Distrito Federal". En *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), GIMTRAP, Inmujeres, PNUD, México. www.gimtrap.org

Portugal, Ana María y Carmen Torres. (2004). *Democracia y Mujeres: América Central, México y República Dominicana*, ALOP. www.alop.org.cr/genero.html

Prieto, Mercedes, at al. (2006). Respeto, discriminación y violencia: mujeres indígenas en Ecuador 1990-2004". En *De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina,* Natalie Lebon y Elizabeth Maier (coords), Siglo XXI, UNIFEM, México.

Red de Mujeres Munícipes del Paraguay – RMMP. (2004). *Reseña histórica de la Red de Mujeres Munícipes del Paraguay y Memoria del II Congreso Nacional de Mujeres Munícipes. "Dejando huellas al andar. Una década de logros",* Asunción.

Red de Regidoras de la Región de Ayacucho. Democracia y Descentralización con Equidad de Género. En www.mujeresequidad.org.pe/index2.htm

Red URB-AL 12 Mujer y Ciudad (2006). *Buenas prácticas de ciudadanía activa de las mujeres*, Barcelona. www.diba.es/urbal12

Red URB-AL 12 Mujer y Ciudad. (2006). *Ciudades construidas por mujeres y hombres.* Documento Final, Barcelona. www.diba.es/urbal12

Reynoso, Diego. (2003). "La representación de género mediante cuotas en Latinoamérica y México". En *Material Género y Políticas Públicas 2003, tomo 6, Inmujeres, México.*

Ricardez Bulnes, Nury T. y Josefina Pontigo. (2006). "Las Unidades del Instituto de las Mujeres DF: una experiencia de atención integral". En *Encuentro Internacional de Experiencias Públicas de Atención Integral a las Mujeres. Memoria*, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez (coords), GIMTRAP, UNIFEM, México.

Rigat-Pflaum, María. (2001). *Planificación de género en el ámbito municipal.* En Fundación F. Ebert. www.fes.org.ar/Publicaciones_GeneroAmbito_Municipal.pdf

Rodríguez Villafuerte, Beatriz y Dulce Ma. Cinta Loaiza. (2003). "Una aproximación a la participación política femenina en los municipios del estado de Veracruz". En *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres,* Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), GIMTRAP, Inmujeres, PNUD, México.

Rodríguez Villafuerte, Beatriz. (2000). "Mujeres y participación ciudadana en un ayuntamiento panista: Córdoba, Veracruz". En *Mujeres, Ciudadanía y Poder, Dalia Barrera Bassols (comp)*, PIEM, El Colegio de México, México.

Rojas, Ma. Eugenia. (2006). "La representación política de las mujeres en Bolivia". En revista digital *VoxLocàlis,* No. 4, mayo. www.uimunicipalistas.org/vox-localis/num4

Sam Bautista, Magdalena. (1998). "Mujeres gobernando en Veracruz: tres estudios de caso". En *Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos*, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo (comps), PIEM, El Colegio de México, México.

Sam Bautista, Magdalena. (2002). "¿Existe un estilo de gestión femenina en el nivel local? Apuntes para la reflexión". En *Participación política de las mujeres y gobiernos locales en México*, Dalia Barrera Bassols (comp), GIMTRAP, México.

San Bautista, Magdalena. (2000). "Mujeres Gobernantes: Los casos de Banderilla, Coatepec y Gutiérrez Zamora, Veracruz,". En M*ujeres, Ciudadanía y Poder*, Dalia Barrera Bassols (comp), PIEM, El Colegio de México, México.

Sam Bautista, Magdalena. (2002). *Mujeres y Gobierno Municipal. Factores que ayudan o dificultan la participación femenina en los ayuntamientos de Tlaxcala*, 1999-2001, CIISDER, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, México.

Sample, Kristen y Daniel Zovatto (eds). (2005). *Democracia en la Región Andina. Los telones de fondo,* IDEA-Transparencia, Lima. www.idea.int

Santos, Mirna. (2006). "Consejos municipales de mujeres y oficinas de equidad de género en la provincia de Puerto Plata. Una integración innovadora de las mujeres fortaleciendo el poder local". En *Encuentro Internacional de Experiencias Públicas de Atención Integral a las Mujeres. Memoria*, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez (coords), GIMTRAP, UNIFEM, México.

Storani, Ma. Luisa, et al. (2002). *Hombres Públicos, Mujeres Públicas*, Fundación F. Ebert, Fundación Sergio Karakachof, Buenos Aires.

Trueque de saberes y sabidurías. (2005). Metodología de Trabajo. Serie Construcción Colectiva de la Política Pública de Mujer y Géneros de Bogotá, DC, Alcaldía Mayor de Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Escuela de Estudios de Género, Bogotá.

Utreras, Rosario (coord). (2000). *Mujeres en la toma de decisiones locales: experiencias ecuatorianas.* Asociación de Mujeres Municipalistas Ecuatorianas (AMUME), Quito.

Valdés, Alejandra y Patricia Provoste. (2000). *Democratización de la gestión municipal y ciudadanía de las mujeres: sistematización de experiencias innovadoras.* Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza y Centro de Análisis de Políticas Públicas de la Universidad de Chile, Santiago. www.innovacionciudadana.cl

Vega Ugalde, Silvia. (1998). "Poder local y perspectiva de género: potencialidades y retos en algunos países del área andina". En Rosario Aguirre, et al, Los gobiernos locales desde una mirada de género, CEPLAES, USAID, UNFPA, Quito.

Vega Ugalde, Silvia. (2005). "La cuota electoral en Ecuador; nadando contracorriente en un horizonte esperanzador". En *Nadando contra la corriente. Mujeres y cuotas políticas en los países andinos*. Magdalena León (ed), UNIFEM-RA, FLACSO-Ecuador, Quito.

Verdugo Quiñónez, Elena. (2004). "La participación de las mujer mexicana en los gobiernos municipales". En revista *Memoria,* No. 180, febrero, CEMOS, México.

Willis Obregón, Ma. Emma. (2005). "El cambio de las reglas del juego como estrategia de la inclusión política de las mujeres: frutos y carencias de un proceso". En *Los retos de la democracia: viejas y nuevas formas de la política en Colombia y América Latina,* Clara Rocío Rodríguez y Eduardo Pizano Leongómez (eds), FORO, Fundación H. Böll, IEPRI, Bogotá.

Willis Obregón, Ma. Emma. (2005). "Las cuotas de las mujeres en el Area Andina: inferencias de una comparación". En *Nadando contra la corriente. Mujeres y cuotas políticas en los países andinos,* Magadalena León (ed), UNIFEM-RA, FLACSO-Ecuador, Quito.

Yañez, Ana María. (2001). Mujeres y política. *El poder escurridizo. Las cuotas en los tres procesos electorales*, PROMUJER, Manuela Ramos, Lima.

Zabalaga Estrada, Carmen. (2004). "Municipios y presupuestos sensibles al género: una aproximación al caso boliviano". En *Hacia la transparencia y la gobernabilidad con equidad. Presupuestos sensibles al género en la región andina,* UNIFEM-RA, FLACSO-Ecuador, Quito. Segunda edición.
www.unifemandina.org

Zafra, Gloria. (2005). "Usos y costumbres desde el género en los gobiernos locales". En *Diez voces a diez años: reflexiones sobre los usos y costumbres a diez años del reconocimiento legal*, Servicios para una Educación Alternativa A.C., Oaxaca, México.

Género y remesas

Migración colombiana del AMCO hacia España



2008 R
MIG-COL

Oi para las Migraciones
COLOMBIANOSUNE
DANE
ALMA MATER
naciones unidas instraw

El documento final de este estudio es resultado de un esfuerzo conjunto entre el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer –INSTRAW- y la Organización Internacional para las Migraciones –OIM-. Considerando que las dos entidades tienen una línea de estudios en el tema de migración internacional y remesas, y que el presente documento resulta pertinente para ambas series, INSTRAW y OIM acordaron realizar la publicación en las dos versiones. Es por esto que este documento lo encontrará disponible dentro de la serie "Género, Remesas y Desarrollo" del INSTRAW y como el cuadernillo número cuatro de la serie "Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia" de la OIM.

INSTRAW

Responsable institucional:
Carolina Taborga
Investigadora principal:
Mar García Domínguez
Investigadoras colaboradoras:
Diana López - Castañeda
Amaia Pérez Orozco
Denise Paiewonsky
Elisabeth Robert
Diagramación:
Rodrigo Zabala

Trabajo de campo en España:
Silvina Monteros

OIM

Responsable institucional:
Linda Eriksson
Jorge Baca

Coordinadora del Proyecto:
Carolina López Laverde

Trabajo de Campo en el AMCO:
Grupo de Investigación en Movilidad Humana de la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, ALMA MATER:
Director: William Mejía
Estadista: Irina Artamonova
Investigadoras:
Carmen Elena Salas
Yohana Cifuentes
Érika Bedoya
Maribel Restrepo
Rosalba Becerra
Ana Milena Vargas
Angela María Gómez.

Corrección de estilo:
Sonia Cárdenas Salazar

Agradecimientos:

Por sus aportes al revisar el documento final:
Departamento Administrativo Nacional de Estadística- DANE
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero- ALMA MATER
Colombia Nos Une- Ministerio de Relaciones Exteriores
Organización Internacional para las Migraciones- OIM

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de los autores, y no expresan necesariamente los puntos de vista de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Este documento fue publicado gracias al apoyo financiero del grupo de trabajo de género de la OIM Ginebra.

ISBN 978-958-98371-2-2

Reservados todos los derechos 2007

Impreso en Colombia
Imprenta Nuevas Ediciones S.A.

Indice

Prefacio 4

Objetivos del estudio y metodología 5

1. La migración colombiana a España 9
- 1.1 Contexto histórico y dinámicas del proceso migratorio colombiano 9
- 1.2 Evolución de la migración colombiana a España 10
- 1.3 Perfil socio-demográfico de la población colombiana residente en España 13

2. Caracterización del proceso migratorio entre el Área Metropolitana Centro Occidente y España 19
- 2.1 Contexto económico y social del Área Metropolitana Centro Occidente 19
- 2.2 Caracterización del proceso migratorio entre el AMCO y España 24
- 2.3 La feminización del flujo migratorio entre el AMCO y España: las desigualdades de género como motor de la migración de las mujeres 29
- 2.4 Inserción de las personas migrantes de AMCO en España: condiciones de vida y trabajo 33
- 2.5 Recomposición de los hogares tras la migración y división sexual del trabajo en los hogares transnacionales 38
- 2.6 Reagrupación, asentamiento y retorno: la plasticidad de los proyectos migratorios 43

3. Remesas familiares desde España al Área Metropolitana Centro Occidente 48
- 3.1 Remesas familiares 50
- 3.2 Gasto de los hogares receptores de remesas y uso de las remesas 62
- 3.3 Inversiones con remesas 68

4. Iniciativas de vinculación entre migración y desarrollo en Colombia y en España 75
- 4.1 Iniciativas gubernamentales desde Colombia 76
- 4.2 Iniciativas del sector empresarial 79
- 4.3 Iniciativas de la sociedad civil 80
- 4.4 Asentamiento definitivo, migración temporal o retorno 82

5. Conclusiones 87

6. Anexo metodológico 91

Bibliografía 112

Prefacio

La migración está jugando un papel importante para el desarrollo de algunos países, en tanto se ha convertido en vía para el intercambio de conocimientos y de producción en un mundo globalizado.

El mandato de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) responde a lo anterior, en tanto tiene está comprometida con el principio de que una migración ordenada y humanitaria, beneficia tanto a los migrantes como a la sociedad.

El Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW) a través de su línea de investigación en migraciones, género y desarrollo busca lograr una mejor compresión de cómo los factores de género ("feminización" de las migraciones, desigualdades de género en el acceso a los recursos productivos, división sexual del trabajo, roles de género, etc.) afectan y determinan los vínculos entre migración y desarrollo, tomando las remesas como un eslabón de ese vínculo. Se trata de incrementar, mediante la incorporación de este análisis centrado en los aspectos de género, la efectividad y sostenibilidad de las iniciativas que buscan potenciar el papel de las remesas para el desarrollo y lograr que dichas iniciativas tengan la capacidad de generar modelos de desarrollo dentro de los cuales la igualdad de género sea un objetivo central.

En las últimas décadas la proporción de mujeres que migra para trabajar ha aumentado de forma progresiva y su presencia, en algunos flujos específicos, supera a la de los hombres. Como sujetos activos de las migraciones las mujeres contribuyen al mantenimiento de sus hogares y al desarrollo de sus comunidades de origen mediante el envío de remesas. Sin embargo, las desigualdades de género hacen que la experiencia migratoria sea muy diferente para hombres y mujeres. Los motivos que impulsan la migración, las redes empleadas o la inserción laboral en el país de destino, por nombrar sólo unos pocos, son hechos que no escapan a las divisiones de género

El estudio de los fenómenos migratorios desde una óptica que pone en el centro del análisis las diferencias y desigualdades de género, se convierte entonces en una necesidad primordial para la comprensión de los mismos (no sólo de sus causas y efectos, sino también de las posibilidades para que sean beneficiosos para los países de origen en términos de desarrollo), compresión necesaria para el diseño de estrategias que permitan potenciar el vínculo entre migración y desarrollo teniendo en cuenta las implicaciones específicas que los fenómenos migratorios tienen para las mujeres. El conocimiento preciso de las características y la forma en que el fenómeno migratorio tiene lugar para estas mujeres es una necesidad.

Con esta publicación, la OIM y el UN-INSTRAW se han unido en un esfuerzo que busca responder algunas de las preguntas anteriores. El punto de partida del presente estudio ha sido el trabajo conjunto que ya había realizado la Alianza País – en la cual participan activamente OIM en Colombia, el Ministerio de Relaciones Exteriores a través de su programa Colombia Nos Une, el Departamento Nacional de Estadística (DANE), la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero (Alma Mater)-, y cuyos resultados están publicados en una línea de cuadernillos de investigación sobre el tema de la migración internacional y las remesas. A partir de la base de datos que la Alianza tenía elaborada para una de las zonas del país que mayor número de migrantes envía hacia España (el Área Metropolitana Centro Occidente, AMCO), el UN-INSTRAW y la OIM Colombia, con apoyo financiero de la OIM Ginebra y del UN-INSTRAW, decidieron, de manera conjunta con la Alianza País, profundizar en el análisis de cómo el género influye en los procesos migratorios, y específicamente, en el envío y uso de las remesas.

El UN- INSTRAW y la OIM, presentan este trabajo desarrollado de manera conjunta en un documento que analiza este fenómeno. Esperamos que este esfuerzo represente para las mujeres y para la igualdad de género un avance y que sirva de insumo no sólo para las discusiones en torno a la temática, sino también para la elaboración de políticas públicas y estrategias de trabajo que favorezcan el desarrollo de los países de origen de las personas migrantes y sus familias.

Carmen Moreno
Directora UN-INSTRAW

Brunson McKinley
Director General OIM

Objetivos del estudio y metodología

> "En este complejo mapa de interacciones, los países en vías de desarrollo envían mano de obra a los países desarrollados, que a su vez tienen una fuerte demanda de ella por los procesos de desregulación de los mercados de trabajo, la incorporación de las mujeres al mercado laboral, el envejecimiento de la población, etc. Se introduce además el sistema sexo/género como vector que atraviesa todos estos acontecimientos, pues ninguno de los procesos que acontecen tanto en origen como en acogida, ni tampoco los hogares ni las redes sociales pueden ser analizados al margen de la relación social de desigualdad que significa el género. Y todo ello –migraciones internacionales, feminización de las mismas, transnacionalización de los hogares y las redes, así como el fenómeno de las remesas – se producen a la luz del desarrollo del capitalismo global." (INSTRAW, 2006:27)

La presente investigación es el resultado del interés de diferentes organizaciones e instituciones en profundizar en el conocimiento sobre las dinámicas migratorias, los flujos de remesas y sus impactos en el desarrollo desde una perspectiva de género. Este trabajo combina el análisis de fuentes cuantitativas y cualitativas, a la luz del marco teórico y conceptual elaborado por UN-INSTRAW para el evaluar el potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género.

Antecedentes

En el año 2004 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) convocó a diversos actores para iniciar un amplio programa de investigación y acción sobre el proceso migratorio colombiano y la afluencia de remesas familiares al Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO). A esta convocatoria se sumaron el Ministerio de Relaciones Exteriores a través del programa Colombia Nos Une, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el Banco de la República, la Asociación de Instituciones Cambiarias de Colombia (ASOCAMBIARIA), la Asociación América - España Solidaridad y Cooperación (AESCO), la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero (ALMA MATER), que en la actualidad aglutina a 14 universidades públicas, y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), conformando de este modo una Alianza País.

El objetivo inicial de la Alianza País fue reunir a diversos actores institucionales involucrados en la temática migratoria y de remesas para llevar a cabo un estudio interdisciplinario encaminado a determinar las características, tendencias e impactos de la migración internacional desde AMCO. Este primer estudio que llevó a cabo la Alianza País se dividía en cuatro componentes complementarios que combinaban información cuantitativa y cualitativa:

1. Recuento de Viviendas, Hogares y Unidades Económicas del Area Metropolitana Centro Occidente (AMCO) llevada a cabo por el DANE. Mediante la introducción de dos preguntas clave sobre migración y remesas se determinó la georeferenciación de los hogares con experiencia migratoria y recepción de remesas, datos necesarios para la definición del marco muestral del estudio[1].

2. Encuesta sobre Emigrantes Internacionales y Remesas en el AMCO (EERI): Encuesta aplicada a 2.400 unidades domésticas, dónde el 30% de los encuestados eran hogares con experiencia migratoria receptores de remesas, 20% hogares con experiencia migratoria no receptores de remesas y 50% a hogares sin experiencia migratoria, con el fin de disponer de un marco comparativo que permitiera identificar el potencial uso productivo de las remesas en los hogares receptores. A través de 147 preguntas distribuidas en 11 módulos se buscaba caracterizar socio-demográficamente los hogares con experiencia migratoria y establecer sus patrones de gasto[2].

3. Encuesta a Beneficiarios de Remesas de Trabajadores en Instituciones Cambiarias (EBRIC) con cobertura a nivel nacional urbano. La muestra inicial fue de 25.000 cuestionarios distribuidos entre beneficiarios de remesas en 483 oficinas de 13 instituciones cambiarias afiliadas a Asocambiaria. Dentro de este universo se recolectaron las impresiones de 582 beneficiarios y beneficiarias de remesas en el Eje Cafetero[3].

---

1. Mayor información http://200.21.49.233/Website/Recuento/Principal.html

2. Mayor información metodológica disponible en el primer cuaderno de Alianza País "Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia Metodología Encuesta sobre Emigrantes Internacionales y Remesas en el Área Metropolitana Centro Occidente - AMCO". Análisis de los primeros resultados, Garay y Rodríguez (2005c)

3. Incluye los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío. Mayor información metodológica disponible en el primer cuaderno de Alianza País "Metodología Encuesta a Beneficiarios de Remesas de Trabajadores en Instituciones Cambiarias de Colombia". Análisis de los primeros resultados Garay y Rodríguez (2005b)

4. Estudio Cualitativo de Grupos Focales Aproximación cualitativa sobre las percepciones de la migración y las remesas en el AMCO, llevado a cabo por AESCO y ALMA MATER.

El análisis de los datos resultantes de los cuatro componentes descritos fue publicado en una serie de tres cuadernillos técnicos bajo el título general Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia[4]. Tras la conclusión de la primera etapa de análisis y difusión de resultados, resultaba claro que el material estadístico disponible podía ser explotado de forma exhaustiva desde múltiples perspectivas. Si bien en los primeros resultados se realizaron algunos análisis desagregados por sexo, la riqueza y cantidad de datos disponibles permitía y merecía una profundización mayor destinada a elucidar las posibles diferencias de género existentes en los patrones de emigración internacional y de las remesas en Colombia. Para los miembros de la Alianza País resultaba importante esta profundización desde la convicción de que el establecimiento y potenciación de un vínculo positivo entre migración y desarrollo a través del eslabón de las remesas debe necesariamente partir de una noción de desarrollo humano que sitúe la igualdad de género como un eje central. En este sentido, la Alianza País compartía la preocupación del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) por la ausencia del enfoque de género en la mayor parte de los estudios sobre remesas y desarrollo, a pesar de la evidencia de que la integración de la perspectiva de género en las políticas, programas y proyectos de desarrollo contribuye a su eficacia y sostenibilidad.

UN-INSTRAW inició en el año 2005 de manera pionera una línea de investigación centrada en el potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género. A lo largo de 2006 llevó a cabo un primer estudio titulado "Género, Remesas y Desarrollo: el caso de Vicente Noble, República Dominicana", que buscaba analizar los factores de género ligados al proceso migratorio de esta comunidad, los patrones de género derivados del envío, recepción y uso de remesas; así como los impactos y cambios en los roles de género relacionados con este fenómeno. Esta investigación se realizó partiendo del marco teórico elaborado previamente y publicado en forma de cuaderno de trabajo bajo el título "Cruzando Fronteras: remesas, género y desarrollo"[5], donde se pone de relieve la importancia del género como variable que atraviesa y determina los procesos migratorios actuales, así como su influencia en las dinámicas de envío y uso de las remesas. De forma complementaria, y con el fin de integrar la perspectiva de género en el estudio de los flujos de remesas, sus usos e impactos sociales y económicos en los hogares y comunidades receptoras, UN-INSTRAW diseñó también una *Metodología de investigación cualitativa para el análisis del potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género* (UN-INSTRAW; 2006). Esta propuesta metodológica está centrada en la aplicación de técnicas cualitativas, particularmente entrevistas semiestructuradas, de tipo individual y grupal, con un muestreo que no corresponde a un proceso estadístico, ni en tamaño ni en selección, sino buscando "representatividad estructural".

Dado el interés compartido de la Alianza País e UN-INSTRAW por introducir el enfoque de género en el estudio de los patrones migratorios y de las remesas se planteó la idea de, por un lado, realizar una nueva explotación de los datos cuantitativos pertenecientes a las encuestas EEIR y Encuesta a Beneficiarios de Remesas de Trabajadores en Instituciones Cambiarias ya disponibles, a la luz del marco teórico de UN-INSTRAW; y, por otro, producir nuevo material cualitativo siguiendo la metodología elaborada por UN-INSTRAW. Todo ello con la finalidad de obtener una mejor compresión de los aspectos de género subyacentes al proceso migratorio entre el AMCO y España y a los patrones de envío y uso de remesas.

Al mismo tiempo, y en la medida en que tanto para la Alianza País como para UN-INSTRAW el objetivo a medio plazo de la obtención de información sobre los procesos migratorios y el envío y uso de remesas es contribuir al diseño de iniciativas destinadas a lograr un vínculo positivo entre migración y desarrollo con enfoque de género, se decidió llevar a cabo también una recolección de las diversas iniciativas que en este

4. Los tres cuadernillos pueden consultarse en:http://www.oim.org.co/anexos/documentos/publicaciones/libro87.pdf; http://www.oim.org.co/anexos/documentos/publicaciones/libro88.pdf; http://www.oim.org.co/anexos/documentos/publicaciones/libro89.pdf

5. Documento completo en http://www.un-instraw.org/en/downloads/gender-remittances-and-development/index.php

sentido que están siendo llevadas a cabo actualmente por diversos actores, y realizar un análisis de su pertinencia a la luz de las características que presenta el flujo colombiano desde el AMCO a España, obtenidas a través de la investigación.

Desarrollo del presente estudio: aspectos metodológicos

Aceptados, en líneas generales y fundamentales, el marco teórico y la propuesta metodológica de UNINSTRAW, se entró a definir la delimitación que tendría el nuevo estudio propuesto. Se decidió centrar el análisis de la emigración desde la región del Eje Cafetero, dada su importancia y dentro de ella se escogió, la corriente migratoria originada en el Area Metropolitana Centro Occidente (AMCO, conurbación con algo más de 600.000 habitantes) con destino a España.

Definido lo anterior se procedió, de cara a la producción de datos cualitativos nuevos, a la revisión y adaptación de las cuatro guías de entrevista propuestas por INSTRAW, lo que dio como resultado las seis que se presentan en Anexo 1 y dirigidas a: 1) hogares; 2) personas migrantes retornadas; 3) organizaciones relacionadas con la migración; 4) autoridades y líderes (informantes clave); 5) personas que envían remesas; y 6) grupos focales con diversos actores. Las entrevistas se distribuyeron así:

Cuadro 1: entrevistas realizadas por tipo y área geográfica

Tipo de entrevista	AMCO	Madrid	Total
Hogares receptores	30		30
Personas retornadas	6		6
Organizaciones	1	3	4
Informantes claves	8		8
Mujeres que remesan		11	11
Hombres que remesan		10	10
Grupos focales (varios)	13		13
Total	**58**	**24**	**82**

En el primer semestre de 2006 se llevó a cabo la primera fase del trabajo de campo en AMCO, destinada a realizar entrevistas a hogares receptores de remesas y a informantes clave, así como grupos focales con diversos actores (jóvenes hijos de migrantes, mujeres receptoras de remesas, docentes). Para la selección de los hogares a entrevistar, una vez definidos los perfiles buscados, generalmente se emplearon como contactos iniciales algunos localizados en trabajos previos y a partir de ellos se llegó a los demás, mediante la técnica de bola de nieve. Para el trabajo de campo en España se seleccionó la ciudad de Madrid, por ser una de las ciudades donde hay mayor concentración de personas de origen colombiano. El diseño de la muestra se llevó a cabo sobre la base de la información sociodemográfica del colectivo colombiano en España disponible, asegurando la diversidad en cuanto a estado civil, edad, tipo de trabajo desempeñado, número de años como residente en España y situación administrativa regular o irregular. El procedimiento de selección de la muestra fue muy similar al descrito para el trabajo de campo en AMCO.

A través de las entrevistas con informantes clave en AMCO se logró capturar interpretaciones sobre las causas, características e impactos de la migración y el uso de remesas, dentro del contexto regional y a través del tiempo; pero sobre todo, recoger sus percepciones acerca de la constitución de redes migratorias y del potencial de las remesas para el desarrollo local. Las entrevistas llevadas a cabo con organizaciones de colombianos en España permitieron ampliar la visión sobre la inserción laboral y social del colectivo colombiano en España, así como de las posibilidades de organización colectiva de los colombianos de cara al desarrollo local de sus lugares de origen.

Para la explotación de los datos estadísticos ya existentes, sobre la propuesta de análisis hecha por Alma Mater[6] y la OIM, se obtuvieron cuadros de salida de desagregados por sexo de la encuesta EBRIC. A nivel nacional, la muestra utilizada fue de 25.000 registros, de los cuales 582 correspondían al Eje Cafetero. Estos últimos fueron expandidos a un total de 22.113 registros poblacionales. Los datos de la encuesta permiten establecer patrones de envío, montos, canales, periodicidad y uso de las remesas familiares, provenientes

6. Cuadros de salida producidos por la investigadora Irina Artamonova, del Grupo de Investigaciones en Movilidad Humana de Alma Mater.

desde España y recibidas en el Eje Cafetero. De manera complementaria, se extrajo información específica sobre patrones de gasto y uso productivo de remesas específicamente en AMCO, extraídos de la EERI. La información estadística fue actualizada y complementada con otros estudios realizados por el Banco Interamericano de Desarrollo (2004 y 2007) y El Banco de la República (Colombia) recientemente.

La complementariedad entre los datos cuantitativos y cualitativos permite visualizar de una forma más completa y compleja la forma en que el género opera sobre los proyectos y procesos migratorios, y el envío y uso de las remesas, así como dilucidar qué otras variables estructurales, más allá del género, afectan a los patrones de migración y remesas.

1. La migración colombiana a España

1.1 Contexto histórico y dinámicas del proceso migratorio colombiano

Colombia es uno de los países latinoamericanos con mayor flujo de emigrantes. Las estimaciones realizadas por el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia), arrojan para el año 2005 un total de 3.331.000[1] colombianos residentes fuera del país, equivalente a un 7,3% de la población, lo cual supone una duplicación del número de quienes vivían fuera según los datos censales de 1985, que fijaban esta cifra en 1.500.000 personas. Si bien a partir del año 1985 la emigración muestra una tasa alta de crecimiento (de 13% en el periodo 1985-1990 y de 8,6% en el periodo 1990-1995), es a partir de 1995 cuando se produce un fuerte aceleramiento que hace que en el breve lapso de tiempo comprendido entre 2000 y 2005 la emigración colombiana crezca en casi un millón de personas.

El primer periodo de migración masiva comienza en la década de los sesenta, coincidiendo con el surgimiento de las guerrillas campesinas, y tuvo a Estados Unidos y Venezuela como destinos principales. La migración a Estados Unidos se produjo en un contexto en el que las leyes estadounidenses al resoecto se hicieron más favorables mediante la asignación de cuotas de inmigración a todos los países del mundo y la autorización de la reagrupación familiar (Guarnizo, 2006). En ese periodo la migración colombiana era predominantemente de profesionales urbanos de clase media en busca de movilidad social, que se asentaron principalmente en la zona tri-estatal de Nueva York, Connecticut y Nueva Jersey, y en Florida. Este flujo a Estados Unidos ha mantenido un crecimiento constante, pero su composición social más reciente está mucho más diversificada e incluye obreros, campesinos medios, comerciantes, profesionales, empresarios y perseguidos, tanto por los paramilitares como por la guerrilla (Bidegaín, 2005; Guarnizo, 2006).

La migración colombiana hacia Venezuela se inició en los años sesenta, si bien tuvo su punto más alto durante la década de los setenta, cuando el sector agroindustrial de Venezuela y la creciente industria petrolera produjeron una elevada demanda de mano de obra en el país vecino. El cierre temporal de las fronteras entre Colombia y Venezuela hizo que buena parte de esta migración de baja cualificación se produjera de manera irregular. Para la década comprendida entre 1963 y 1973, el DANE calculó que más de 441.800 colombianos residían en Venezuela, de los cuales sólo 70.000 habían ingresado al país por cauces regulares (Sassen 1979)[2]. Este periodo sienta las bases de una continua migración fronteriza que fluctúa acorde con la prosperidad económica y la estabilidad política en ambos lados de la frontera. No obstante, la población de origen colombiano en Venezuela constituye hoy día cerca del 60% de los migrantes netos de ese país (INE, censo 2001).

Un segundo periodo de migración internacional colombiana ocurre durante los años ochenta, cuando Colombia se convierte en un actor clave dentro de las cadenas globales de tráfico ilícito de estupefacientes. Como consecuencia, los índices de criminalidad interna aumentan, provocando desplazamientos internos y migraciones al extranjero. De manera complementaria, el negocio demanda mano de obra para las operaciones comerciales y logísticas que es principalmente ocupada por colombianos, que si bien en números absolutos constituyen una minoría del total de colombianos en el exterior, resultan determinantes en la construcción social de los imaginarios desde los que es percibida la población colombiana en el exterior. Como señala Guarnizo (2003) este fenómeno "permitió la salida de gente que de otra forma no hubiese podido salir, y la permanencia en el exterior de gente que hubiese tenido que regresar por sus condiciones de precariedad económica en el exterior".

La oleada migratoria más reciente comienza a gestarse en los inicios de los años noventa, alcanzando su punto más alto en el año 2000. Las principales razones que ocasionan la salida del país son de corte económico, seguidas por motivos referidos a la inseguridad. La crisis económica de los noventa tuvo como preludio la ruptura en 1989 del Pacto Internacional del Café entre países productores y consumidores, que condujo a la liberalización del comercio mundial de este producto y,

1. Existe una disparidad en los datos disponibles sobre el número de colombianos que residen fuera del país, asociada a la dificultad que siempre aparece para hacer este tipo de estimaciones. Los datos globales aportados por el Programa Colombia Nos Une del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia afirman, sobre la base de estimaciones consulares, que 4.243.208 colombianos residen en el extranjero. Luis Guarnizo (2006), por su parte, aumenta esta cifra a más de cinco millones de colombianos, basándose en datos procedentes de Ministerio de Relaciones Exteriores de noviembre de 2003.

2. Saskia Sassen-Koob, "Economic Growth and Immingration in Venezuela", en IMR Vol. 13, No.3, Autumn 1970, pp. 455-474.

en consecuencia, a una fuerte fluctuación de los precios con tendencia descendente durante largos periodos. A ello se une la crisis vivida por el conjunto de la economía nacional a mediados de los noventa, todo lo cual da lugar a un proceso de reajuste estructural basado en medidas de corte neoliberal promovidas por los organismos financieros internacionales. En consecuencia, el período 1992-2003 se caracterizó por fuertes desequilibrios en el mercado laboral -con incrementos en el desempleo y el subempleo, reducción de los salarios reales y aumento de la actividad informal-, así como por importantes impactos sobre la calidad y el acceso a la educación y otros servicios sociales.

A este periodo también corresponde una escalada de violencia generalizada con fuerte impacto en los núcleos urbanos, caracterizada por no estar limitada al conflicto armado, por su extensión hacia zonas sin presencia insurgente y por estar protagonizada por una compleja multiplicidad de agentes. El aumento inusitado de secuestros con fines de extorsión, los asaltos a poblaciones y otros actos de violencia, trajo consigo una creciente percepción de inseguridad y la victimización de grandes sectores de la población por parte de actores armados, grupos al margen de la ley y delincuencia no organizada. Asimismo, la expansión del narcotráfico se vio favorecida por el empobrecimiento rural, que convierte en una tentadora opción el intercalar el negocio de cultivos ilícitos con el café, además de permitir a los narcotraficantes comprar tierras a muy bajo precio. El incremento de la violencia afectó severamente la capacidad productiva, ya diezmada por la recesión, y contribuyó a aumentar el número de personas y familias que buscaban seguridad en el exterior y que optaron por migrar.

Esta etapa se caracteriza por la diversificación de la procedencia socioeconómica de las personas migrantes y de los lugares de destino. Europa, que en las décadas anteriores había sido escogida por un pequeño flujo de refugiados políticos de izquierda, élites socioeconómicas y estudiantes de postgrado (Guarnizo, 2006), se configura como destino alternativo a Estados Unidos debido al aumento de las restricciones legales para inmigrar a ese país. Dentro de Europa, el destino con más peso es España donde, como veremos más adelante, el colectivo colombiano es ya el quinto colectivo de extranjeros en importancia numérica. Otro lugar importante es el Reino Unido, donde ya había un asentamiento de colombianos que viajaron en los años setenta a trabajar en puestos de baja cualificación dentro del sector servicios.

Con base en la explotación de los datos del Censo de 2005 la mayor parte de los colombianos en el exterior residen en Estados Unidos, España y Venezuela, países que agrupan al 77,6% del total. Otros lugares con porcentajes mucho menores son Ecuador, Canadá y Panamá. Si consideramos los destinos en cada periodo migratorio, se puede observar que con anterioridad a 1986 Estados Unidos era el principal, seguido de España y Venezuela. Durante el período 1996-2000 Estados Unidos siguió manteniendo la primera posición como destino preferente y España pasó a ocupar el segundo lugar. Por último, a partir del año 2001 España comenzó a ocupar el primer lugar como destino. En lo referente al origen departamental de los hogares que declaran tener experiencia migratoria destacan la zona del Valle del Cauca (23,1%), Bogotá (17,6%), Antioquia (13,7%) y Risaralda (7%). Cuando se toma el indicador de intensidad de la emigración[3], Risaralda (donde se ubica el AMCO[4], zona objeto de nuestro estudio) pasa a ser el departamento donde la intensidad de la migración es mayor, seguido del Valle del Cauca, Quindío y Putumayo.

1.2 Evolución de la migración colombiana a España

El rápido incremento de la migración colombiana a España a partir del año 2000 se produce en un contexto de crecimiento general de la migración latinoamericana a ese país en ese mismo periodo, lo que evidencia la importancia de los vínculos coloniales e históricos entre España y América Latina y la configuración de España como destino alternativo a Estados Unidos (Gil Araújo, 2006). Mientras que a principios de los noventa los migrantes latinoamericanos documentados no pasaban de 61 mil, en el año 2006 ya son casi un millón y representan un 36% del total de inmigrantes con permiso de

3. Índice que pone en relación el porcentaje de hogares con experiencia migratoria en un departamento, con el porcentaje que supone el total de hogares de ese departamento sobre el total de hogares a nivel nacional.

4. Área Metropolitana Centro Occidente, que cubre los municipios de Pereira, Dosquebradas y La Virginia en el departamento de Risaralda.

residencia en España[5], siendo los ecuatorianos los más numerosos, seguidos por los colombianos.

Si bien ya en la década de los ochenta se detecta un fortalecimiento de la presencia colombiana, es a finales de la década de los noventa cuando su número comienza a cobrar relevancia en relación al resto de colectivos de extranjeros. Como vemos en la Tabla 1, en 1994 había 6.614 personas de origen colombiano en España con permiso de residencia. Desde 1998 su crecimiento comienza a acelerarse y en el año 2000 se duplica el número de colombianos con residencia legal respecto al año anterior. A partir de este año su número comienza casi a duplicarse año a año, a pesar de que en enero de 2002 entró en vigor el requerimiento de visado para los colombianos que deseen entrar en España y, desde entonces, ha mostrado un crecimiento sostenido. Dicho de una manera más gráfica: entre 1995 y 2005, el número de colombianos con residencia legal en España se multiplicó por veinte.

Tabla 1

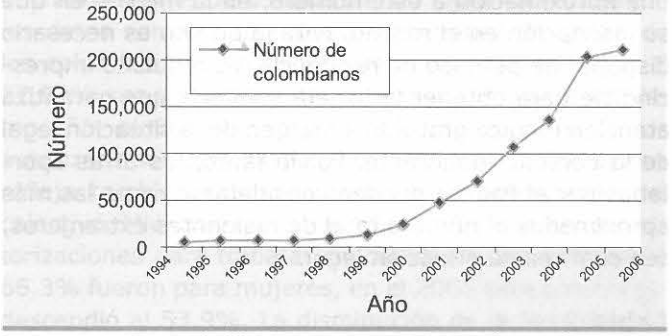
Evolución de la inmigración colombiana a España, 1994-2006

	Extranjeros	Colombianos	
	Total	Total	%
1994	461,364	6,614	1.43%
1995	499,773	6,992	1.40%
1996	538,984	7,865	1.46%
1997	609,813	8,412	1.38%
1998	719,647	10,412	1.45%
1999	801,329	13,627	1.70%
2000	895,720	24,702	2.76%
2001	1,109,060	48,710	4.39%
2002	1,324,001	71,238	5.38%
2003	1,647,011	107,459	6.52%
2004	1,977,291	137,369	6.95%
2005	2,738,932	204,348	7.46%
2006	3,021,808	225,504	7.46%

Fuente: Elaboración propia. Datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2006)

Gráfico 1

Evolución de la inmigración colombiana a España, 1994-2006



Fuente: Elaboración propia. Datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2006)

Tipo de régimen de residencia

En España hay dos tipos de regímenes por los que se puede tener un permiso de residencia siendo extranjero: régimen general o régimen comunitario. En el primero entran las personas extranjeras de países no pertenecientes a la Unión Europea, mientras que en el segundo se encuentran aquellas que poseen la nacionalidad de uno de los países de la Unión Europea o que son familiares directos (esposo/a, hijo/a) de una persona con nacionalidad de un país de la Unión Europea. En el caso de las personas colombianas, los datos del año 2005 muestran que la mayor parte de ellas están en el régimen general (84,43%), aunque un porcentaje significativo (15,57%) se encuentra en el régimen comunitario. De las 31.824 personas colombianas que en el año 2005 poseían permiso de residencia en España por régimen comunitario, el 73% eran mujeres[6], concentradas en su mayor parte (68,94%) en el tramo de edad comprendido entre los 25 y los 54 años, lo que indica que quienes se encuentran en el régimen comunitario son en su mayoría mujeres que han contraído matrimonio con un hombre español o perteneciente a un país de la Unión Europea.

5. Extranjeros con permiso de residencia a 31 de diciembre de 2005. Fuente: Boletín Estadístico de Extranjería e Inmigración No. 7.
6. Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: Anuario Estadístico de Inmigración de 2005.

A las cifras oficiales de personas colombianas con tarjeta de residencia en vigor hay que sumar un número indeterminado de colombianos en situación irregular. Los datos procedentes del Padrón Municipal[7] permiten una aproximación a este número, en la medida en que su inscripción en el mismo, para la que no es necesario disponer de permiso de residencia, es requisito imprescindible para obtener la tarjeta sanitaria que garantiza atención médica gratuita al margen de la situación legal de la persona inmigrante. Por lo tanto, las cifras aportadas por el Padrón pueden considerarse como las más aproximadas al número total de residentes extranjeros, sea cual sea su situación legal.

Tabla 2

Comparación entre población empadronada y población con Tarjeta de Residencia

	Extranjeros	Colombianos	
	Total	Total	%
Población Empadronada 1 de enero 2006 (1)	3,884,600	238,600	6.1%
Población con Tarjeta de Residencia 31 de diciembre de 2005 (2)	2,738,932	204,348	7.5%

Fuente: Elaboración propia a partir de: (1) INE. Avance del Padrón municipal a 1 de enero de 2006 (datos provisionales) (2) Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

Como es previsible, las cifras de residentes colombianos que nos aporta el Padrón[8] son mayores que las de los colombianos con permiso de residencia en vigor, siendo la diferencia entre ambas cifras de 34.252 personas, de las que podemos presumir que se encuentran en situación irregular. Es preciso, sin embargo, matizar esta afirmación, pues el número de empadronados puede estar tanto sobreestimando la cifra real de residentes (duplicaciones por cambios de domicilio, por errores en la grafía de los nombres, personas que se han marchado del país y no se han dado de baja) como subestimándolo (inmigrantes que no llegan a empadronarse debido a dificultades como falta de documentos que les identifiquen, ausencia de vivienda, etc. o que no se inscriben por temor)[9]. De manera que la cifra es sólo una aproximación.

Hay que destacar que el número de personas colombianas en situación irregular ha descendido notablemente. En el año 2001 fue el segundo colectivo más beneficiado, después del ecuatoriano, del "Proceso de Documentación por Arraigo" que llevó a cabo el gobierno español para tratar de normalizar la bolsa de inmigrantes irregulares. En este proceso 37.252 colombianos lograron ordenar su situación. Y en el "Proceso de Normalización de Trabajadores Inmigrantes en Situación Irregular" de 2005 lograron regularizar su situación otros 48.355 colombianos. En esta última regularización el 54,3% eran mujeres y la edad media era de 35 años.

Mediante la comparación entre los colombianos inscritos en el Padrón y el número de colombianos con tarjeta de residencia en vigor, Aparicio y Giménez (2003) estimaron en el año 2003 una tasa de irregularidad del 228,6%[10], lo que en ese momento suponía que de cada tres personas colombianas que vivían en España dos se encontraban en situación irregular. La misma comparación, efectuada con los datos correspondientes al 2006, muestra que en ese año la tasa de irregularidad era del 16,76%, una disminución notable fruto de la regularización del 2005.

7. El Padrón Municipal es un registro administrativo donde constan los vecinos de cada uno de los municipios del estado español. Su formación, mantenimiento, revisión y custodia corresponde a los respectivos ayuntamientos y de su actualización se obtiene la Revisión del Padrón Municipal con referencia al 1 de enero de cada año. La inscripción en el Padrón es obligatoria y la manera en que se fomenta es exigiendo la misma para ser adscrito al centro de salud que a cada ciudadano le corresponde, para la inscripción escolar de los niños, ejercicio del derecho al voto, etc. Para el caso de las personas extranjeras, la inscripción se fomenta al ser ésta necesaria para obtener la tarjeta que garantiza la atención sanitaria gratuita.

8. El año anterior el Padrón tenía registradas a 268.144 personas de nacionalidad colombiana, es decir, casi 30.000 más que las que aparecen inscritas un año más tarde. El INE explicó en el momento de la publicación de las cifras del año 2006 que no se había contabilizado a todos aquellos extranjeros que no habían renovado su inscripción padronal, lo cual puede haber ocurrido por alguna de las siguientes causas: pueden haber salido de España durante los últimos años, puede que no hayan renovado por falta de información sobre la obligación legal de hacerlo, e incluso pudieran haberse inscrito indebidamente sin estar en el país. Esta decisión no ha estado exenta de polémica, pues en total se contabilizan casi medio millón de extranjeros menos.

9. Para una reflexión más detallada sobre los problemas que presentan las medidas estadísticas de la inmigración en España, especialmente las procedentes del Padrón Continuo y el Censo de Población, ver Recaño, J. y Domingo, A. (2005): "Factores sociodemográficos y territoriales de la inmigración irregular en España", ponencia presentada a la XXV International Population Conference, Tours, Francia, 18-23 de julio de 2005.

10. La tasa de irregularidad se calcula restando la diferencia entre el número de empadronados y el número de personas con residencia legal y dividiendo el resultado por el número de personas con residencia legal. La interpretación del dato es como sigue: una tasa de irregularidad del 100% significa que la población con residencia legal es la mitad que la de hecho, es decir, hay un inmigrante irregular por cada inmigrante regular. En una tasa del 200%, la población de hecho se triplica respecto a la que cuenta con residencia legal. Una tasa del 500% significaría que por cada migrante regular hay seis irregulares (Aparicio y Giménez, 2003).

1.3 Perfil socio-demográfico de la población colombiana residente en España

Distribución espacial

A diferencia de otros colectivos de inmigrantes, que se encuentran muy concentrados en una o dos áreas geográficas, la migración colombiana está más dispersa por toda la geografía española. Sin embargo, existen concentraciones importantes en tres de las principales áreas de atracción de población inmigrante en España: algo menos de una cuarta parte del colectivo colombiano se asienta en la Comunidad de Madrid (22,6%), un 16,7% en Cataluña, fundamentalmente en Barcelona, y un 16,1% en la Comunidad Valenciana. Hay también algunos asentamientos ya menos significativos (en torno al 7%) en Canarias y Andalucía. El resto, un 29,6%, está disperso por el resto del país.

Distribución por sexo: feminización del colectivo colombiano

El flujo colombiano se caracteriza por su feminización, que en los primeros años de la migración era bastante alta. En el 2000, año en el que la población colombiana se duplica respecto al año anterior, el 69,79% de los colombianos con residencia legal en España eran mujeres. Este grado de feminización ha ido descendiendo paulatinamente, pero sigue siendo significativo. Según los datos correspondientes a septiembre de 2005, de los colombianos con tarjeta de residencia en vigor el 57,53% son mujeres y de los empadronados ese mismo año, el 56,3% son mujeres. La evolución de las autorizaciones para trabajar concedidas a colombianos refleja también este descenso en la feminización del colectivo. Mientras que en el año 2000 del total de autorizaciones para trabajar concedidas a colombianos el 66,3% fueron para mujeres, en el 2005 este porcentaje descendió al 53,9%. La disminución de la feminización parece indicar una progresiva incorporación de los hombres a un flujo migratorio que en sus inicios fue emprendido por mujeres quienes, posteriormente, han ido reunificando a esposos, hermanos y otros familiares varones. Más adelante, en el análisis del proceso migratorio entre el AMCO y España, profundizaremos más en los factores que subyacen a la feminización del colectivo en sus orígenes y a la incorporación posterior de un mayor número de hombres.

Tabla 3

Evolución de la migración colombiana a España por sexo, 1997 - 2006

Total		Hombres		Mujeres		No consta
Año		Número	%	Número	%	
1997	8.412	2.265	28.32%	5.734	71.68%	413
1998	10.412	2.718	27.16%	7.289	72.84%	405
1999	13.627	3.755	28.08%	9.619	71.92%	253
2000	24.702	7.409	30.21%	17.114	69.79%	179
2001	48.710	18.667	38.44%	29.893	61.56%	150
2002	71.238	28.359	39.81%	42.800	60.19%	0
2003	107.459	44.216	41.16%	63.202	58.84%	41
2004	137.369	56.363	41.04%	80.981	58.96%	25
2005	204.348	86.302	42.30%	118.046	57.70%	0
2006	225.504	95.540	42.54%	129.564	57.46%	0

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Extranjeros con tarjetas de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2006)

Tabla 4

Autorizaciones de trabajo concedidas entre 2000 y 2005 a colombianos, por sexo

	Total	Hombres	Mujeres	% mujeres
2000	15,685	5,282	10,403	66.32%
2001	21,348	9,550	11,798	55.27%
2002	36,562	17,401	19,161	52.41%
2003	37,426	17,357	20,069	53.62%
2004	52,884	24,302	28,582	54.05%
2005	96,424	44,409	52,015	53.94%

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuario de Estadísticas Laborales

Donde la feminización sigue siendo mayor y no desciende es en cuanto a las personas colombianas que obtienen un permiso de residencia a través del matrimonio con una persona de nacionalidad española. El análisis de los datos desagregados por sexo de los matrimonios entre personas de nacionalidad colombiana y española proporcionados por el INE[11], muestra claramente que el matrimonio como estrategia migratoria o de regularización de la situación administrativa una vez que se está en España, es llevada a cabo mayormente por mujeres. El número de matrimonios entre personas colombianas y españolas comenzó a crecer de forma significativa en el año 2001. En el año 2004 algo más de tres mil mujeres colombianas adquirieron permiso de residencia por esta vía y 2.047 lo hicieron en el año 2005, cuadriplicando el número de hombres colombianos que contrajeron ese mismo año matrimonio con una mujer de nacionalidad española. Como veremos más adelante, la importancia del matrimonio con un europeo como estrategia migratoria o de regularización de la situación administrativa en el caso de las mujeres procedentes de América Latina y el Caribe ha sido puesta de manifiesto en varios estudios (IOE, 2001; Petree y Vargas, 2005; Sorensen, 2005) y el flujo colombiano no sería una excepción en esto[12].

Distribución por edad

La población migrante colombiana se caracteriza por ser joven, concentrándose la mayor parte de las personas en los tramos de edad económicamente activa. El 65% de la población colombiana empadronada se sitúa entre los 20 y los 44 años de edad. Sin embargo, la comparación entre la distribución por edad del colectivo colombiano con la del resto de extranjeros muestra que la población colombiana tiene más personas en los tramos entre 35 y 45 años. En la caracterización cualitativa veremos que esto se debe a que en el momento en que se produjo la crisis económica en el AMCO un gran porcentaje de las migrantes eran personas entre 30 y 40 años que sufrieron con mayor intensidad los efectos del desempleo.

Cabe destacar también que la población en edad escolar (entre los 5 y los 15 años) supone un significativo 12,5% del total. Esto indica la importancia de los procesos de reunificación familiar (que en el caso colombiano, dado lo reciente de su asentamiento en España, se habría producido con una gran celeridad) y de la existencia de un patrón migratorio con tendencia al asentamiento, donde habría ya una presencia destacable de la denominada "segunda generación". El número de personas en edad escolar adquiere mayor relevancia si tenemos en cuenta que en el curso escolar 2003-2004 las personas de origen colombiano eran el tercer colectivo de inmigrantes matriculados en enseñanzas no universitarias.

Tabla 5

Niños de origen extranjero escolarizados en España

COLECTIVOS MÁS NUMEROSOS	Cursos Académicos				
	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004
Ecuatorianos	3.660	10.088	26.722	56.608	85.136
Marroquíes	25.199	30.465	38.233	47.099	56.411
Colombianos	4.649	10.717	23.540	35.679	36.134
Argentinos	3.167	2.639	7.415	16.933	22.384
Rumanos	1.302	4.084	5.388	13.588	19.205
Chinos	3.356	4.018	5.003	6.501	8.845

Fuente: Fundación Encuentro (eds.): Informe España 2005. Madrid, Fundación Encuentro, 2005

11. INE, Avance del Padrón a enero de 2006, datos provisionales.

12. El uso del matrimonio por parte de las mujeres migrantes como estrategia migratoria o como vía para obtener la regularización de la situación legal está en relación con las restricciones que el país receptor ponga a las personas extranjeras para otras vías de acceso y permanencia en el país. En el caso de Suiza, Petree y Vargas (2005) encontraron que el 78% de las mujeres dominicanas a las que entrevistaron habían optado por la vía del matrimonio con un suizo para regularizar su situación, tras haber entrado con visado de turista o con un permiso para trabajar unos meses en un cabaret. La estrategia del matrimonio entre mujer extranjera y nacional europeo tiene fuertes vínculos también con el segundo gran nicho laboral

Los porcentajes de empadronados disminuyen significativamente a partir de los 50 años, lo que indica que hay poca población de edad a cargo de los residentes colombianos (v.g., abuelas que van a España a ayudar con el cuidado de los nietos), y que los procesos de reunificación familiar han estado centrados en la reagrupación de esposos/as e hijos/as, pero no de padres y madres.

Estado civil

Los resultados de una encuesta realizada por Aparicio y Giménez (2003) a una muestra de cerca de 1.000 colombianos en las cuatro provincias con mayor presencia de colombianos en España, revelan que se trata de una migración con un porcentaje muy elevado de personas solteras, especialmente entre las mujeres. Destaca también el porcentaje de mujeres viudas (3.1%), que en el caso de los hombres es prácticamente irrelevante, así como el de mujeres separadas y divorciadas, cuyos porcentajes (9.2% y 2.2% respectivamente), son muy superiores a los de los varones en esas mismas situaciones (4,9% y 1,1% respectivamente). En esa misma encuesta el 60% de las mujeres declaró tener algún hijo, porcentaje que desciende al 55% en el caso de los varones. El análisis conjunto de las cifras relativas al estado civil y al número de hijos muestra que hay una proporción no desdeñable de mujeres solas con cargas familiares, ya que sólo el 39% de las encuestadas se declara casada o en unión libre.

Tabla 6

Estado civil de los colombianos en España

Estado civil	Hombre	Mujer	Total
Soltero/a	41.1%	45.9%	43.8%
Casado/a	34.4%	23.4%	28.3%
Unión Libre	17.5%	16.0%	16.7%
Viudo/a	0.4%	3.1%	1.9%
Divorciado/a	1.1%	2.2%	1.7%
Separado/a	4.9%	9.2%	7.3%
Otros	-	0.2%	0.1%

Fuente: Aparicio, R. y Giménez, C. (2003)

Nivel educativo

El colectivo colombiano en España se caracteriza por sus altos niveles educativos, en comparación con otros colectivos numerosos, como el ecuatoriano y el marroquí. Como veremos más adelante, estos niveles educativos reflejan la particular composición de clase de la migración colombiana, que presenta una proporción considerable de personas de clase media con formación universitaria.

De acuerdo a un estudio del BID (2002), el 38.8% de las personas colombianas en España había completado estudios universitarios y sólo el 3.8% tenía estudios básicos o no tenía formación escolar. Estos porcentajes contrastan significativamente con los de otros colectivos latinoamericanos, como el ecuatoriano y el dominicano, cuyos niveles educativos muestran una tendencia inversa, como se observa en el siguiente cuadro.

Tabla 7

Nivel educativo de diversos colectivos latinoamericanos residentes en España

País de origen	Estudios universitarios concluidos	Estudios universitarios sin concluir	Solo estudios básicos o sin ningún tipo de estudios
Colombia	38.8%	14.8%	3.8%
Ecuador	8.7%	20.3%	25.6%
República Dominicana	8.6%	2.1%	44.4%

Fuente: BID (2002), *Las remesas de emigrantes entre España y Latinoamérica*

Inserción laboral

La principal fuente disponible para conocer dónde se insertan laboralmente los inmigrantes colombianos son las cifras de Afiliados a la Seguridad Social[13]. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que estas cifras sólo ofrecen información sobre aquellas personas que disponen de permiso de residencia y trabajo y que, además, tienen un contrato laboral en regla. Quedan

de las mujeres migrantes en Europa, que es el trabajo sexual. Muchas mujeres migrantes que trabajan en la industria del sexo en Europa logran regularizar su situación mediante el matrimonio con un cliente.

13. En el sistema español la contratación laboral va ligada a la afiliación al sistema de Seguridad Social, que garantiza al trabajador una serie de beneficios y prestaciones (seguro de enfermedad, seguro de desempleo, seguro por incapacidad laboral temporal o permanente, jubilación, etc.).

por ello fuera de este análisis quienes se encuentran en situación irregular y/o están trabajando en la economía sumergida. Esta distorsión es mayor en el caso del servicio doméstico, donde la norma es la informalidad (la ley permite el contrato verbal) y donde trabaja un buen número de mujeres migrantes en situación irregular.

A partir del año 2000 el número de personas colombianas afiliadas a la seguridad social se ha incrementado progresivamente, alcanzando un porcentaje promedio del 7.7% del total de las afiliaciones de trabajadores extranjeros en el año 2005.

Tabla 8

Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social

Años (media anual)	Total Extranjeros	Colombia	
		Total	%
1999	334.976	5.348	1,60
2000	402.711	8.399	2,09
2001	557.074	19.717	3,54
2002	766.470	50.160	6,54
2003	924.805	65.865	7,12
2004	1.076.744	77.673	7,21
2005	1.688.598	130.173	7,70

Fuente: Elaboración propia. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Boletín de Estadísticas Laborales (Diciembre 2005)

El gran incremento de afiliaciones de colombianos que se produce en el año 2005 respecto al 2004 es resultado del "Proceso de Normalización de Trabajadores Extranjeros en Situación Irregular" emprendido por el gobierno español, mediante el cual se afiliaron a la seguridad social 48.355 personas colombianas, lo que supone casi un 9% del total de las afiliaciones que se produjeron bajo ese proceso, que regularizó a más de medio millón de extranjeros.

Por sectores de producción encontramos que la gran mayoría de los colombianos, un 75,4%, trabaja en el sector servicios, lo que supera en trece puntos el porcentaje del total de extranjeros que trabaja en ese sector (62%). A gran distancia se encuentra el siguiente sector con más colombianos afiliados, el de la construcción, con un 15% de colombianos trabajando. Aquí, a diferencia del anterior, el porcentaje de colombianos se sitúa por debajo de la media de extranjeros, que está en un 18%. El resto de sectores (agricultura e industria) reúnen porcentajes inferiores al 10%. Cabe destacar que mientras un 10,7% de los extranjeros cotizan dentro del sector agrario, sólo un 3% de los colombianos se encuentran en este sector.

Tabla 9

Distribución por sectores de los trabajadores colombianos y resto de extranjeros afiliados a la Seguridad Social

Sector	Colombianos	Extranjeros
Servicios	75,4%	62,0%
Construcción	15,0%	18,0%
Industria	6,4%	7,0%
Agrario	3,0%	10,7%

Fuente: Elaboración propia. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: Anuario de Estadísticas Laborales (Diciembre, 2005).

En cuanto al tipo de régimen[14] por el que cotizan hay que destacar que un 23,5 % de los colombianos afiliados a la Seguridad Social (31.895 personas) cotizan en el Régimen Especial de Empleados de Hogar. De ellos, el 89,5% son mujeres.

Los datos del último Censo de Población disponible, correspondiente al año 2001, nos dan una idea de las principales ramas de actividad de la población colombiana por sexo. Vemos en ellos que el sector donde se emplea un mayor número de las mujeres es el servicio doméstico, pero que también tienen una presencia significativa en los sectores de hostelería (camareras, ayudantes de cocina, etc.), en el cuidado de personas dependientes (niños y ancianos), y como dependientas de comercio. Asimismo, hay un pequeño porcentaje

14. En la Seguridad Social Española existen un Régimen General y varios Regímenes Especiales (Régimen Especial de Trabajadores Autónomos, Régimen Especial Agrario, Régimen Especial de Empleados de Hogar, Régimen especial de Trabajadores de Mar y Régimen Especial de Minería del Carbón). El agrario y el de empleados de hogar son dos de los regímenes donde hay una presencia importante de extranjeros. El de empleados de hogar es un régimen cuyas condiciones laborales son discriminatorias con relación al resto de actividades: otorga libertad al empleador para fijar el tiempo de trabajo, el despido puede ser inmediato y sólo supone una indemnización de siete días por año trabajado (frente a los 45 para los trabajadores fijos del régimen general); el empleador no está obligado a pagar la Seguridad Social y no se reconoce el concepto de enfermedad profesional ni el derecho al cobro de prestaciones por desempleo.

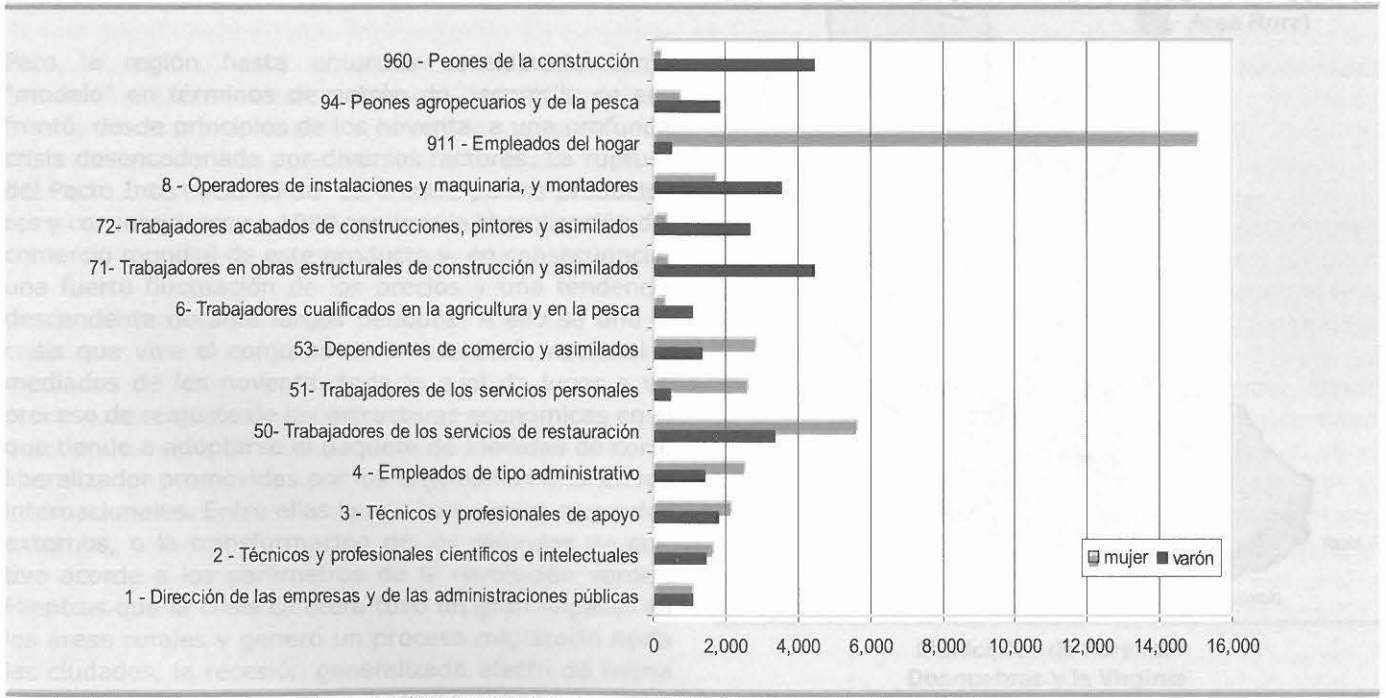
con trabajos de tipo administrativo. Los hombres se encuentran más repartidos en varias ramas, donde destacan la construcción, ya sea como peones o como trabajadores de obras estructurales y acabados dentro de la misma, el trabajo como operadores de maquinaria y la hostelería. Tienen también presencia, pero ya mucho menor, en actividades agropecuarias y en trabajos de tipo administrativo.

Por último, hay que hablar de un sector de actividad que no consta en las estadísticas oficiales debido a su carácter "alegal" en España, pero que emplea a un buen número de mujeres extranjeras y, dentro de ellas, a muchas colombianas. Se trata del sector de los servicios sexuales, que incluye una variada gama de actividades que van desde la prostitución en sus diversas modalidades (prostitución de calle, en clubes, pisos, etc.) hasta casas de relax, de masaje, servicios de acompañantes, etc. (Agustín, 2000).

No existen datos cuantitativos fiables acerca de cuántas mujeres se dedican a este tipo de servicios en España ni cuál es el porcentaje de mujeres inmigrantes dentro de los mismos. Los datos cuantitativos más fiables y recientes de los que se dispone son los ofrecidos por la Guardia Civil en su informe sobre tráfico de seres humanos con fines de explotación sexual de los años 2003 y 2004, datos que comprenden exclusivamente el número de mujeres que trabajan en clubes de carretera[15]. En el año 2004 este informe identificó a 19.029 mujeres que ejercían la prostitución en clubes de carretera, de las cuales el 96% eran extranjeras. De ellas, 2.876 (un 15%) eran colombianas y sólo 7 denunciaron estar coaccionadas por sus empleadores. Estos datos, al estar circunscritos al ámbito de los clubes de carretera, representan sólo una pequeña proporción del número de mujeres que se emplean en trabajos relacionados con los servicios sexuales.

Grafica 2

Distribución ocupacional población colombiana en España, por sexo (2001)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el INE. Censo de población de 2001

15. Guardia Civil: Informe Tráfico de Seres Humanos con Fines de Explotación Sexual. Años 2003 y 2004. En el propio informe se explicita que las cifras que se ofrecen no pueden ser tomadas como el censo de personas que ejercen prostitución en clubes de carretera, sino únicamente como una estimación del mismo, ya que hay que tener en cuenta que no se inspeccionan todos los clubes de cada provincia a la vez, que las mujeres cambian de establecimiento con cierta frecuencia y que la Guardia Civil no administra ninguna base de datos con datos identificativos de las mujeres. Aún con todas esas limitaciones, se considera que estas cifras estiman de una forma fiable el fenómeno.

Conclusión

Como se aprecia en este capítulo, los procesos migratorios colombianos comparten numerosas características con los de otros países latinoamericanos, incluyendo el periodo de inicio de los flujos; su concentración inicial hacia Estados Unidos y su posterior diversificación hacia Europa, particularmente España; el rol de las crisis económicas y de los procesos de ajuste estructural como precipitantes de los incrementos migratorios; la feminización de los flujos hacia España y el predominio del servicio doméstico como renglón de inserción laboral de las mujeres, entre otros.

Al mismo tiempo, el caso colombiano presenta particularidades importantes cuyas implicaciones serán consideradas en mayor detalle en los próximos capítulos, entre las que se destacan la influencia de la violencia armada y del narcotráfico en la configuración de las dinámicas migratorias; la mayor celeridad en la consolidación de los flujos hacia España y en los procesos de reunificación familiar en ese país; los sectores de inserción laboral y las actividades desempeñadas dentro de éstos; y la composición socio-económica de los flujos, sobre todo en lo que respecta a sus orígenes de clase y niveles educativos. En este último sentido, el flujo colombiano a España guarda cierta semejanza con el argentino, que también presenta una proporción notable de personas procedentes de las clases medias y con títulos universitarios, pero difiere significativamente de los de los demás países de la región.

La mayor heterogeneidad socio-económica de los flujos colombianos a España complejiza considerablemente el análisis de los datos de investigación, al introducir un mayor grado de diversidad en las características, motivaciones, circunstancias y comportamientos de esta población migrante. Al mismo tiempo, y por las mismas razones, estas particularidades abren nuevas oportunidades de análisis en temas tales como la articulación de los factores de género y clase en la experiencia migratoria, los determinantes de la reunificación familiar y el retorno, y las características de la actividad remesadora, todos ellos asuntos que serán abordados en los capítulos siguientes.

2. Caracterización del proceso migratorio entre el Área Metropolitana Centro Occidente y España

2.1 Contexto económico y social del Área Metropolitana Centro Occidente

El Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO) pertenece al departamento de Risaralda y comprende el área urbana de tres municipios (Pereira, La Virginia y Dosquebradas). A su vez, el departamento de Risaralda forma parte, junto con otros dos departamentos (Quindío y Caldas) de la Región del Eje Cafetero.

La constitución de esta región como centro de la producción cafetera se inició con el proceso de colonización de las hasta entonces consideradas tierras baldías a mediados del siglo XIX. Lo que inicialmente se configuró como una economía de subsistencia de pequeñas propiedades fue dando paso a un cultivo para la comercialización y la exportación. Tras la II Guerra Mundial, una conjunción de factores –estabilidad de los precios del café, política económica de corte keynesiano, liderazgo cívico a través de los Comités Cafeteros-, abrió un periodo de bonanza en el que parte de las ganancias del café se tradujeron en bienestar social para la región (PNUD, 2004)[1].

Pero la región hasta entonces considerada como "modelo" en términos de patrón de desarrollo se enfrentó, desde principios de los noventa, a una profunda crisis desencadenada por diversos factores. La ruptura del Pacto Internacional del Café entre países productores y consumidores en 1989 conlleva la liberalización del comercio mundial de este producto y, en consecuencia, una fuerte fluctuación de los precios y una tendencia descendente durante largos periodos. A ello se une la crisis que vive el conjunto de la economía nacional a mediados de los noventa, todo lo cual da lugar a un proceso de reajuste de las estructuras económicas en el que tiende a adoptarse el paquete de medidas de corte liberalizador promovidas por los organismos financieros internacionales. Entre ellas la apertura de los mercados externos, o la transformación de los métodos de cultivo acorde a los parámetros de la revolución verde[2]. Mientras que la crisis cafetera tuvo un gran impacto en las áreas rurales y generó un proceso migratorio hacia las ciudades, la recesión generalizada afectó de forma especialmente dura a las cabeceras urbanas y tuvo

Localización de los Municipios de Pereira, Dosquebradas y La Virginia en el contexto departamental y nacional



Departamento de Risaralda



Municipios de Pereira, Dosquebras y la Virginia

1. Sin embargo, Toro Zuluaga (2004) señala que estaban ya en "proceso de incubación o en pleno, pero silencioso, despliegue" (2004: 129) diversas dinámicas que, posteriormente, van a caracterizar la crisis socioeconómica. Entre ellas el empobrecimiento de amplios segmentos de población, la presencia del narcotráfico y los desplazamientos hacia y desde la región a causa del conflicto armado o la violencia económica.
2. La revolución verde instala un modelo de intercambio desequilibrado en el que la exportación de materias primas con poco valor agregado y precios fluctuantes y/o en descenso depende, a su vez, de la importación de agroquímicos de alto valor agregado y precios en aumento.

un impacto específico en el alza de las hipotecas[3], lo cual supuso, en algunos casos, la reagrupación de los hogares de quienes perdieron su vivienda por no poder afrontar los pagos y, en general, un aumento inusitado del coste de la vivienda. En 1999 tuvo lugar un fuerte terremoto con epicentro en el Eje Cafetero, que causó cuantiosas pérdidas, no sólo de vidas humanas, sino de infraestructuras, fuentes de empleo y el colapso de la economía. En conjunto, esta situación desencadenó una reubicación intrarregional e intraurbana de la población, así como un aumento de la concentración de ocupación por vivienda, durante el periodo de reconstrucción.

Finalmente, vale señalar la escalada de violencia generalizada[4], que produjo un fuerte impacto en los núcleos urbanos y desencadenó un aumento progresivo del desplazamiento interno de la población rural. Al igual que en otras regiones del país, el aumento de la violencia no se relacionaba de manera exclusiva con el conflicto armado, sino con una amplia y compleja multiplicidad de agentes tanto organizados, como comunes. La región cafetera, que hasta entonces era considerada como una de las regiones más seguras de Colombia, empezó a adolecer de serios problemas de orden público como tomas de poblaciones, secuestros (políticos y económicos), e inseguridad en general. De manera adicional, el impacto económico y social de la producción y comercialización de drogas de uso ilícito afectó especialmente esta zona, dada su ubicación geográfica estratégica en la intersección del cartel de Medellín y el cartel de Cali y la ampliación de las redes de distribución local e internacional (Guizado y López Restrepo, 2000).

Todos estos factores dieron lugar a lo que se ha denominado la "década perdida" en términos de desarrollo humano (PNUD, 2004). Se trata de una década (1993-2002) en la que el Índice de Desarrollo Humano[5] para el conjunto del Eje Cafetero no muestra mejoría a la par que se produce un fuerte incremento de las diferencias regionales, lo que ha dado lugar a una concentración de oportunidades en las capitales de los departamentos y las áreas metropolitanas. Este fenómeno se interrelaciona con el proceso de migración y/o desplazamientos internos del ámbito rural al urbano. Esto es especialmente evidente al analizar el AMCO, que genera hoy día el 87% del PIB de Risaralda y concentra en los centros urbanos de los tres municipios el 74% de su población[6].

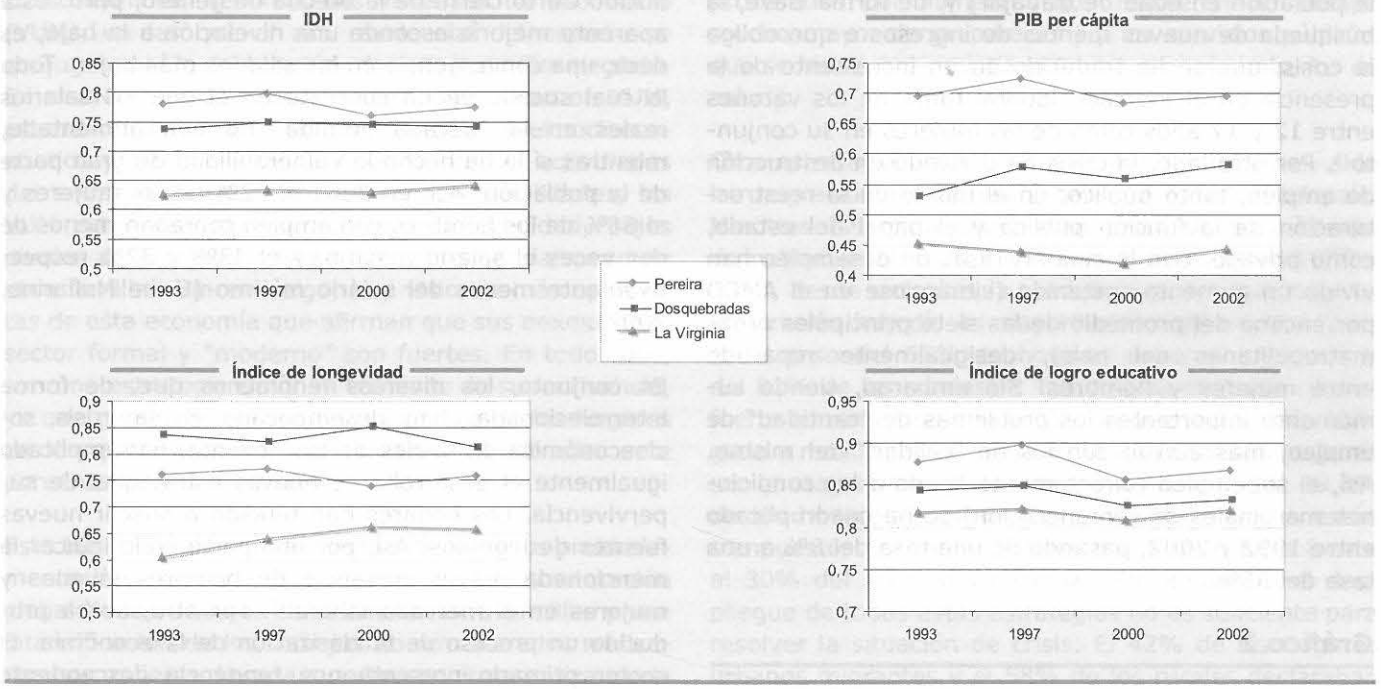
El análisis desagregado de los tres componentes del Índice de Desarrollo Humano (logro educativo, longevidad y PIB per cápita) muestra que, en términos generales, este estancamiento del desarrollo humano en el periodo 1997-2000[7] se debe a un descenso generalizado del PIB per cápita y de la cobertura escolar, así como, en ocasiones, a una pérdida en términos de esperanza de vida. Los siguientes gráficos muestran esta evolución y las marcadas diferencias intermunicipales.

En los municipios con mayor dependencia de la industria cafetera, el estancamiento o caída del IDH ha estado fuertemente asociado al mal comportamiento de este mercado y, de ahí, a la caída del PIB. Sin embargo, en el AMCO, donde el café no es columna vertebral de su estructura económica (aunque sí actividad impulsora de otras), la caída del IDH ha estado más asociada al decremento de la cobertura escolar. Las ventajas en términos educativos que presentaba anteriormente respecto al resto del país se han ido perdiendo. El deterioro ha afectado especialmente a la educación secundaria (con la retirada de gran parte de la población joven durante la crisis de 1997-2000, buscando fuentes adicionales de ingresos), y la universitaria (donde a los problemas cuantitativos de tasa de cobertura se unen problemas adicionales de equidad en el acceso y calidad diferencial). Asimismo, se ha producido un ligero aumento del analfabetismo adulto. Sobre el comportamiento de la componente de salud, cabe decir que la cobertura sanitaria presenta un importante deterioro en Risaralda, lo cual implica una igualación a la baja con el resto del país. La Virginia, en particular, presenta una alarmante caída de la esperanza de vida, fundamentalmente motivada por la sobremortalidad

3. Se pasó de un sistema de financiamiento calculado con base en la inflación (más o menos 24% anual), a uno fijo basado en el promedio de las tasas de interés a corto plazo (74%) debido a que se trasladó al usuario final el riesgo del mercado. Más información Cárdenas y Badel (2003).
4. Entre principios de los noventa y el 2000 las acciones armadas en el Eje Cafetero se triplicaron (PNUD, 2004).
5. El Índice de Desarrollo Humano mide el grado en que están logradas las tres capacidades que promueve el desarrollo humano: tener una vida larga y saludable, poseer conocimientos y poder acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente.
6. Hay estudios que consideran que la población rural está subestimada en las estadísticas oficiales. Al contabilizar como rural a la población activa en tareas agropecuarias que vive en cabeceras de municipios, y a quienes viven en municipios menores de 10.000 habitantes, se incrementa la población rural entre un 22,6% y un 47,6% (Díaz Susa, 2002).
7. En el que se concentran los fenómenos de la recesión a nivel nacional y por el terremoto.

Gráfico 1

Evolución IDH y componentes 1993 - 2002, AMCO



Fuente : PNUD (2004)

masculina a causa de la violencia generalizada, siendo ésta la principal causa de muerte en los varones entre 10 y 55 años.

La violencia afecta de forma particular a las mujeres[8] que, si bien son de manera menos frecuente víctimas de homicidios, sufren otras formas de violencia, entre ellas la sexual, y viven altas tasas de maltrato intrafamiliar (siendo Risaralda uno de los departamentos con mayor incidencia de esta forma de violencia, según OPS, 2001). El Eje Cafetero presenta también serias deficiencias en materia de salud sexual y reproductiva (el 19,3% de las adolescentes ya son madres o han estado embarazadas, ENDS, 2005). Finalmente, cabe señalar que, en esta década y para el conjunto del Eje Cafetero, se da también un aumento de la desnutrición infantil, sobre todo en las zonas rurales.

La degradación de la cobertura de educación y vivienda está también relacionada con el debilitamiento de la institucionalidad cafetera en la región. Durante años, los Comités Departamentales de Cafeteros fueron claves en la provisión de servicios públicos. La ruptura del Pacto del Café y la crisis implicaron el abandono de gran parte de sus actividades, especialmente en Risaralda. Este vacío no ha sido suficientemente suplido por las instancias públicas municipales.

Durante este periodo, el mercado laboral ha presentado un panorama crítico (ver gráfico 2)[9]. Los procesos de apertura y transformación del modelo económico han estado ligados a un incremento de los desequilibrios en el mercado laboral.

Por un lado, diversos fenómenos han contribuido a que se diera un aumento generalizado de la tasa de

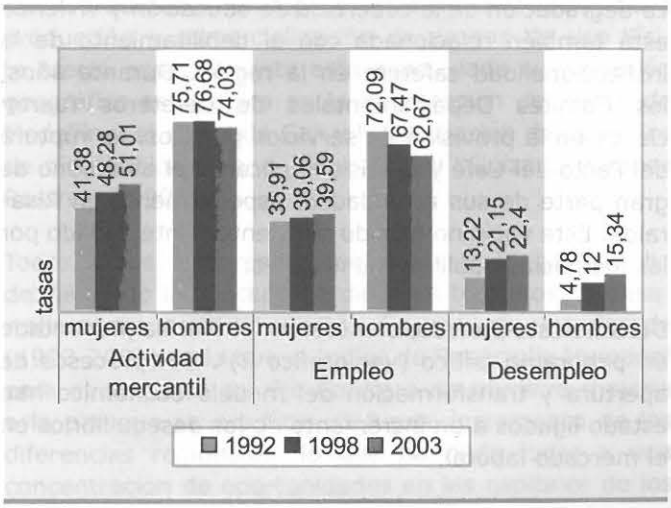
8. Igualmente, las mujeres han puesto en marcha iniciativas propias para responder a la violencia, como la Ruta Pacífica de Mujeres por la Paz, surgida en 1996, y en la que participan mujeres de Risaralda, entre otras regiones de Colombia.

9. En todo caso, en enero de 2000 se introdujeron cambios en la definición de la ocupación, la desocupación y la inactividad que implican problemas de comparabilidad entre las tasas previas a 2000 y las posteriores (Sierra Sierra y Buchelli Lozano, 2006). Es decir, las variaciones en las tasas de empleo y desempleo pueden deberse no a cambios reales, sino a cambios en las formas de medición. Especialmente, puede afectar al freno en la tendencia ascendente del desempleo.

actividad mercantil[10]. Entre ellos: las tasas netas de migración que presenta el AMCO; el "envejecimiento" de la población (que ha incrementado el porcentaje de la población en edad de trabajar) y, de forma clave, la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos a que obliga la crisis, que se ha traducido en un incremento de la presencia en el mercado laboral tanto de los varones entre 12 y 17 años como de las mujeres en su conjunto[11]. Por otro lado, la crisis ha derivado en destrucción de empleo, tanto público, en el marco de la reestructuración de la función pública y el papel del estado, como privado. Con lo cual las tasas de desempleo han vivido un aumento sostenido (situándose en el AMCO por encima del promedio de las siete principales áreas metropolitanas del país), desigualmente repartido entre mujeres y hombres. Sin embargo, siendo sumamente importantes los problemas de "cantidad" de empleo, más aún lo son los de "calidad" del mismo. Así, el subempleo (directamente ligado a las condiciones marginales de remuneración) se ha cuadruplicado entre 1992 y 2002, pasando de una tasa del 8% a una tasa del 35%.

Gráfico 2

Indicadores mercado laboral AMCO, por sexo



Fuente : Sierra Sierra y Buchelli Lozano (2006)

Aunque no disponemos de datos sobre la evolución de las diferencias salariales entre mujeres y hombres en el AMCO, cabe señalar que, a nivel nacional, se ha producido cierto cierre de la brecha de género, pero esta aparente mejoría esconde una nivelación a la baja, es decir, una convergencia en los salarios más bajos. Todo lo cual sucede en un contexto en el que los salarios reales en la "década perdida" no han aumentado, mientras sí lo ha hecho la vulnerabilidad de gran parte de la población. Así, en 2001 el 72% de las mujeres y el 61% de los hombres con empleo cobraban menos de dos veces el salario mínimo, y el 43% y 32% respectivamente menos del salario mínimo (Uribe Mallarino, 2002).

En conjunto, los diversos fenómenos que, de forma interrelacionada, han desembocado en la crisis socioeconómica de finales de los noventa, han implicado igualmente el desarrollo de nuevas estrategias de supervivencia. Los hogares han tendido a buscar nuevas fuentes de ingresos. Así, por una parte, vale indicar la mencionada mayor presencia de hombres jóvenes y mujeres en el mercado laboral[12]. Por otra, se ha producido un proceso de terciarización de la economía. El sector primario presenta una tendencia descendente desde principios de los noventa (lo cual supone un serio riesgo en la medida en que este sector es clave para la seguridad alimentaria, CIR, 2005), a pesar de haberse convertido el AMCO en la principal región citrícola del país. El sector secundario, tras un ligero ascenso a principios de esa década, ha tendido a permanecer estable, y está dominado por la pequeña empresa. Frente a estos dos sectores, es el terciario el que abarca las principales actividades que facilitan la autogeneración de empleo urbano para segmentos de la población que permanecen excluidos del mercado laboral. Esta terciarización no se asemeja a la de los países industrializados, que se concentra en el sector "moderno", sino que responde en gran medida al aumento del empleo de poca productividad y bajas remuneraciones, lo que en opinión de Gaviria y Sierra (2006) reflejaría una "terciarización espuria", muy ligada a la expansión de la economía informal. Ello hace que el sector terciario sea muy volátil.

10. El incremento de la tasa de actividad mercantil es preocupante cuando no se produce un proceso similar de creación de empleo, con lo cual, deriva en un incremento de las tasas de desempleo, de empleo informal o en condiciones de alta precariedad, etc.

11. Cabe señalar que las mujeres entre 12 y 17 años tendieron a permanecer en el sistema educativo, lo cual ha derivado en que el nivel educativo femenino sea mayor que el masculino, pero que esto no se ha traducido en mayores facilidades de empleo.

12. La vinculación directa de las tasas de actividad mercantil de los varones entre 12 y 17 años con la crisis se ve en que, recientemente, y debido a la ligera mejoría de la situación socioeconómica, su presencia en el mercado laboral ha vuelto a descender. Sin embargo, la inserción de las mujeres en el mercado, que no presenta un movimiento de salida acorde con el ciclo, parece ser un fenómeno más complejo, en el que se entrecruzan las condiciones del mercado con las expectativas personales, las transformaciones en las responsabilidades y estructuras familiares, etc.

Por tanto, lo que se ha producido es un fuerte aumento de la economía informal, en búsqueda de ingresos que el mercado regulado no ofrecía. Un buen ejemplo lo constituyen las denominadas viviendas de uso mixto (VUM), en las que el uso residencial del espacio se conjuga con la instalación de un pequeño negocio. En el AMCO, el 30% de los negocios radican en VUM, estando la mayoría en hogares de bajo nivel socioeconómico y siendo, en el 85% de los casos, actividades del sector terciario. Como principales debilidades, las VUM presentan altos grados de inestabilidad, bajos niveles de ingresos y alta dependencia de la mano de obra familiar. Sin embargo, hay visiones más optimistas de esta economía que afirman que sus nexos con el sector formal y "moderno" son fuertes. En todo caso, son una estrategia clave en términos de supervivencia, ya que generan el 60% de los ingresos de los hogares en los que están emplazadas (en Dosquebradas este porcentaje llega al 92%).

Esta búsqueda de nuevas fuentes de ingresos probablemente haya ido acompañada de una reestructuración global de los trabajos en el ámbito intra-familiar y una intensificación de los trabajos no remunerados realizados por mujeres de cara a poder seguir garantizando la satisfacción de necesidades. Aunque no hay datos disponibles para el AMCO, cabe mencionar que, según el estudio de Loaiza Orozco et al. (2004) para Manizales, otro de los principales municipios del Eje Cafetero, la producción doméstica (es decir, la producción de bienes y servicios de forma gratuita en el seno de los hogares) representa el 45% del PIB de Caldas.

Vale decir, los trabajos no remunerados son un elemento clave en el reajuste económico, siendo la falta de datos un importante óbice para determinar cómo la población ha respondido a la crisis. En todo caso, los estudios de las experiencias de otros procesos de crisis y reajuste nos permiten suponer que gran parte de los choques han sido absorbidos gracias a la intensificación del trabajo doméstico y comunitario de las mujeres. Durante las crisis, el trabajo no remunerado tiende a sustituir los bienes y servicios previamente adquiridos en el mercado (que se vuelven inasequibles dada la pérdida de ingresos y los frecuentes procesos inflacionarios, siendo claro ejemplo la sustitución de alimentos procesados por alimentos que requieren un tiempo mucho mayor de preparación) y los servicios públicos que se reducen o privatizan (como, por ejemplo, los de salud).

Otra estrategia clave para afrontar la crisis han sido las migraciones internas y hacia el exterior del país. Mientras Risaralda debió gran parte de su aumento de población al saldo migratorio positivo entre 1985 y 1993, desde entonces la tendencia se ha revertido. La emigración hoy día es mayoritariamente interna (este es el caso del 60% de hogares urbanos migrados y del 81% de los rurales)[13]. También se ha producido un fuerte incremento de la población que se ha visto obligada a movilizarse a causa de la violencia. Las mujeres son protagonistas de los desplazamientos: el 49,6% de los hogares en situación de desplazamiento están compuestos por mujeres solas con hijas e hijos frente al 30% del promedio nacional. Sin embargo, el despliegue de todas estas estrategias no es suficiente para resolver la situación de crisis. El 42% de los hogares urbanos migrantes y el 58% de los rurales declaraban no haber mejorado su calidad de vida con la migración. El 63% de los hogares en Pereira -el municipio más rico del AMCO- viven en situación de pobreza (según datos del SISBEN recogidos en Gaviria Ríos y Sierra Sierra, 2006). De ellos, dos tercios consideran que, en el futuro, sus condiciones de vida en términos de educación, salud, trabajo y vivienda serán iguales o peores.

Por último, otra de las grandes estrategias ha sido la de la emigración internacional. Actualmente, y según la explotación de los datos de la Encuesta sobre emigrantes internacionales y remesas en el AMCO llevada a cabo por la Alianza País (2005) un 14,5% de los hogares del AMCO tiene al menos un miembro residiendo en el exterior. El destino mayoritario de esta emigración es España, seguido de Estados Unidos.

13. La migración en búsqueda de empleo no se limita a la población adulta. Así, por ejemplo, el 16,4% del empleo doméstico en Cali en 1999 estaba en manos de niñas de entre 15 y 17 años, de las que una parte significativa procedía de Risaralda (Ruiz, 2001).

2.2 Caracterización del proceso migratorio desde el Área Metropolitana Centro Occidente a España

> "¿Quiénes están migrando? La respuesta resulta tajante, gente de todo tipo: obreros y profesionales en busca de mejores ingresos; empresarios en busca de seguridad y estabilidad; personas acosadas por su posición de clase o por sus ideas políticas; refugiados de izquierda y derecha; perseguidos y perseguidores (...) En resumen, se puede decir sin temor a exagerar, que dado su volumen y diversidad sociodemográfica y regional, la población colombiana residente en el exterior es un fiel reflejo del país, en tanto su complejidad social, política y militar." (Guarnizo, 2006:89)

Esta cita de Luis Guarnizo sintetiza la principal característica de la migración colombiana a España (y por extensión, de la procedente del AMCO), esto es, su heterogeneidad y diversidad en cuanto a la posición económica y social previa al hecho migratorio y la diversidad, por ello, de los desencadenantes de la migración y de las trayectorias migratorias posteriores. Pese a las dificultades que esta heterogeneidad implica a la hora de realizar una radiografía del proceso migratorio entre AMCO y España, el análisis del material cualitativo producido a través de las entrevistas permite extraer algunos patrones que se repiten en función de las variables de género y de clase social en origen.

Aunque de forma diferencial, la crisis económica, política y social de finales de los noventa afectó a todos los estratos sociales del AMCO y provocó la generalización de una "visión situacional" en la que las expectativas de futuro se veían seriamente limitadas. En unos casos, el temor al desclasamiento y la imposibilidad de acceder a determinados bienes de consumo y, en otros, la estricta lucha por lograr una vida digna, van a hacer confluir modos de vida diversos en un mismo proyecto migratorio. Por ello, en nuestra muestra hay una gran heterogeneidad en cuanto a la clase social de procedencia y las condiciones económicas previas a la migración. A pesar de esta diversidad, pueden reconocerse dos grandes sectores en el flujo colombiano procedente del AMCO. Por un lado, a diferencia de otros colectivos de inmigrantes asentados en España, compuestos por personas con bajos niveles educativos provenientes de las clases bajas urbanas o de las áreas rurales pobres, hay una presencia importante de clases medias urbanas con buenos niveles formativos, cuyos motivos para migrar guardan relación con la crisis económica de finales de los noventa y la agudización de la inseguridad. Todas las personas encuadradas en este grupo disponían de dinero ahorrado y no tuvieron por ello que pedir un préstamo para migrar. Para éstas el proceso migratorio se construye como posibilidad de una proyección en la formación y en la trayectoria profesional a corto plazo, y su migración constituye una huída a los límites impuestos para la promoción social de unas clases medias que han accedido –o tienen como objetivo el acceso- a la educación media o superior. Por ello, la lógica que guía los proyectos migratorios de quienes se encuadran en este grupo es la de la promoción individual a corto plazo y la migración va a constituir una ruptura muy brusca en su estatus respecto al que poseían en origen.

El otro gran sector lo constituyen personas de clase trabajadora y media-baja, con niveles más bajos de educación, que se vieron fuertemente empobrecidas por la crisis económica debido al aumento del desempleo y la expansión del subempleo. Casi todas las personas pertenecientes a este grupo tuvieron que pedir dinero prestado para poder migrar, aunque en el caso de quienes fueron despedidos de sus trabajos lo habitual es que hayan empleado para ello el dinero recibido en concepto de indemnización por despido. Para este grupo el proyecto migratorio no va a constituir una ruptura brusca en su estatus, sino la continuación de un esfuerzo. Encuadrados en una lógica del sacrificio más que en la de la promoción individual, despliegan proyectos migratorios que establecen sus perspectivas a medio y a largo plazo, donde, en el caso de quienes tiene hijos, el sacrificio de una generación busca abrir oportunidades de progreso para las siguientes.

Otra variable donde existe gran diversidad es el estado civil y el tipo de proyecto migratorio asociado a él. Así como en otros colectivos de migrantes asentados en España -por ejemplo el dominicano o el marroquí- encontramos un patrón predominante definido en función del sexo de la persona migrante y el objetivo

de la migración (migración de mujeres u hombres para proveer al hogar en origen; migración autónoma de mujeres u hombres no ligada al papel del proveedor/a principal; y migración de mujeres como dependientes de sus esposos), en la colombiana encontramos representación de todas estas posiciones, excepto de la de esposas que migran como dependientes de sus esposos. Encontramos tres grandes tipologías, sin que eso signifique que no existan otras situaciones:

- Migración autónoma: personas solteras (hombres y mujeres) cuya migración no está vinculada al sostenimiento de sus hogares en origen. Envían remesas, sin embargo, para ayudar en gastos corrientes de los hogares de sus padres y hermanos/as en Colombia. Dentro de este grupo se incluyen también mujeres divorciadas que migran de forma autónoma al ya no ser responsables del sostenimiento de sus hijos e hijas, que se han independizado.

- Migración de la pareja de forma secuencial: personas casadas y con hijos (hombres y mujeres) cuya migración está vinculada al sostenimiento de sus hogares en origen y donde uno de los dos miembros migra primero, pero cuyo objetivo es reagrupar al otro cónyuge lo antes posible para que trabaje también en España (las esposas no migran en este caso como dependientes del esposo) y donde a veces se reagrupa a los hijos y otras veces no. Dentro de las mujeres casadas y con hijos que migran primero existen dos grandes grupos: aquellas mujeres cuya migración responde a una decisión conjunta de la pareja y cuyo objetivo es incrementar el bienestar del conjunto del hogar nuclear, y aquellas que han tomado de forma autónoma la decisión de migrar y cuyo objetivo es garantizar el sostenimiento de sus hijos y la educación de los mismos. En estos casos el envío de remesas no está ligado a un proyecto de pareja conjunto, sino dirigido de forma exclusiva a los hijos.

- Migración de mujeres cabeza de familia: un grupo compuesto por mujeres solas con cargas familiares cuya migración está vinculada al sostenimiento de sus hijos en Colombia.

- A continuación desarrollaremos de manera extensa las principales características del proceso migratorio entre AMCO y España, haciendo énfasis en aquellas variables estructurales –especialmente la clase social y el género-, que determinan los desencadenantes y motivaciones de la migración, la construcción de redes migratorias, la inserción laboral y social en destino, y el tipo de proyecto migratorio que se va forjando, con el fin de establecer un marco de comprensión que ayude a interpretar los patrones actuales de envío y uso de las remesas y las posibles tendencias futuras.

Desencadenantes de la migración y activación del proceso migratorio

Los motivos aducidos como desencadenantes de la migración por las personas entrevistadas se pueden encuadrar en tres grandes grupos, que corresponden a las mismas categorías de respuestas de la encuesta llevada a cabo por Aparicio y Giménez (2003): motivos de tipo económico, motivos referentes a la situación de inseguridad y violencia, y motivos relacionados con la huída del desclasamiento[14].

Como bien explica Guarnizo (2003,) las principales consecuencias de las reformas de corte neoliberal introducidas a finales de los noventa fueron la quiebra masiva de empresas privadas y un recorte importante del número de empleos públicos: "Como era de esperarse, estos rápidos y drásticos cambios estructurales resultaron en el aumento en el número de connacionales con títulos universitarios desempleados o subempleados en una economía en franca contracción caracterizada por tasas históricas de desempleo abierto e informalidad económica. En el nuevo mercado laboral nacional la redundancia de profesionales universitarios y la abundancia de jóvenes trabajadores entrando al mercado por primera vez resultó en la muerte laboral de todos los mayores de 30 años, especialmente mujeres" (Guarnizo, 2003: 31).

Al igual que en el caso de la violencia, los efectos de la crisis económica alcanzaron a todos los estratos sociales, aunque con diferente intensidad y forma,

14. En los resultados de dicha encuesta, los motivos de tipo económico eran señalados por el 40,4% de las personas, un 20% de las respuestas señalaban motivos referentes a la situación de inseguridad y violencia, y un 13,6% motivos de tipo socioeconómico, que nosotras hemos preferido denominar "motivos relacionados con la huída del desclasamiento".

amenazando en algunos casos las expectativas de ascenso social y en otros la sobrevivencia misma.

Motivos de tipo económico: En el AMCO las tasas de desempleo han sido persistentes y desde 1996 conservan un nivel superior al 15%. Estos desequilibrios en el mercado de trabajo del AMCO tuvieron su cenit en los dos últimos años de la década de los noventa, cuando la tasa de desempleo casi se duplicó. Por su lado, las tasas de subempleo se multiplicaron por cuatro entre 1992 y 2002, alcanzando un 35% en este último año (remitiéndose ligeramente en los años subsiguientes hasta alcanzar el 25,8% en 2006). Esta situación emerge de forma continua en el discurso de buena parte de las personas entrevistadas, quienes vinculan la migración con el desempleo y el subempleo, sobre todo en lo referido a la imposibilidad de subsistir con el salario que obtenían en Colombia:

> "El dinero no alcanzaba porque, o sea, mi marido es pintor pero no había mucho trabajo para él en ese momento y a mí el pago que me daban no me alcanzaba, aunque era lo justo del país, pero no alcanzaba" (mujer migrante, trabajadora servicio doméstico en Madrid)

> "Se puso fatal. Yo estuve trabajando en decoración, estuve conduciendo taxis y llegó un momento en que ni decoración, ni taxi, ni agricultura. Cuando salí a España fue porque llevaba ya 7 meses sin hacer nada. A los niños tocaba mandarles a comer donde los abuelos y yo, pues a mirar dónde me conseguía la comida fuera. Fue por obligación venir a España" (hombre migrante, trabajador en hostelería en Madrid)

> "Llegó un momento en que se espació el trabajo y la decoración se acabó porque las construcciones se fueron a tierra, se acabaron demasiado, ya era un problema para uno conseguir trabajo allí" (hombre migrante, reponedor en Madrid).

La inestabilidad y la discontinuidad laboral, así como la extensión de la precarización y del subempleo como norma, provocó el empobrecimiento de amplias capas de la población, quienes a pesar de tener empleo no conseguían cubrir la subsistencia y entraron en procesos de endeudamiento. Este proceso trajo consigo la desmitificación del trabajo duro y el sacrificio como garantía de progreso y de un futuro mejor, ante la constatación de que, por mucho que uno se sacrifique, las condiciones apenas permiten cubrir las necesidades básicas e impiden el ahorro:

> "Aquí en este país no hay progreso de nada. Ni trabajando se consigue nada, hoy escasitamente sobrevive uno aquí. No es como anteriormente que uno trabajaba y podía tener un porvenir. Ahora ya no" (esposo de mujer migrante)

Las reestructuraciones afectaron de manera más intensa a las personas de mayor edad, lo que explicaría el porcentaje importante de personas entre los 35 y los 50 años dentro del flujo colombiano. Muchas de estas se encontraban divorciadas en el momento de migrar y su objetivo no era sostener a los hijos, que ya han alcanzado la mayoría de edad y poseen generalmente su propio empleo, sino que se trata de un proyecto autónomo:

> "Yo a mi edad (tiene 42 años) en mi pueblo no tengo trabajo. Allí de 18 a 25 años, yo a esta edad no me dan trabajo, así haya, no me lo dan" (hombre migrante, camarero en Madrid)

> "En Colombia cuando las personas llegan a 40 ó 45 años piensan que son mayores y las quieren reemplazar por jóvenes. Entonces (hablando de su esposo) lo llamaron a negociación para indemnización y él se acogió a uno de esos planes y me invitó a que si quería salir de Colombia y mi negocio estaba un poco malito..." (mujer migrante, administradora de finca en Madrid)

Motivos referentes a la situación de inseguridad y violencia: Aunque en mucha menor medida que la crisis económica, la generalización de la violencia y la inseguridad fue el motor que impulsó la migración de una parte de las clases medias. Algunos de los entrevistados han sido objeto de forma directa de la violencia política, como es el caso de un migrante que era policía en Pereira, pero la mayor parte de las personas que atribuyen la decisión de migrar al incremento de la violencia son pequeños empresarios y personas de clase media o media-alta que se sentían amenazadas por ostentar una buena posición económica y en el punto de mira de la extorsión:

> "Me cansé de la violencia más que todo. Hay mucha violencia, demasiada y tenía los taxis allí y la panadería y debido a tanto problema dije, mira, yo me voy. Y en

cuestión de dos semanas doblé la maleta y me vine" (hombre migrante, trabajador de la construcción en Madrid)

"Me vine porque tuve problemas con alguien en Colombia y me tocó salir del país, a pesar de que yo en Colombia ganaba dinero" (hombre migrante, vigilante y repartidor en Madrid)

"Porque es que en Colombia existe mucha corrupción de delincuencia organizada (...) Entonces vivíamos en una zona pues más o menos bien allá y yo tenía mis niños en colegios muy buenos, entonces yo empecé a crear una gran cantidad de temores y a despertar muchas ansiedades, depresiones y yo empecé a decir pues me tengo que ir de acá, yo aquí no me puedo quedar, yo me tengo que ir" (mujer migrante, ayudante de cocina en Madrid)

"A pesar de que los países nuestros son muy bonitos y muy todo lo que tú quieras pero a veces hay que privarse de cosas ¿por qué? Por inseguridad. Porque si llegas a tener un poco o piensan que tienes algo de dinero, pues entonces que te secuestren" (hombre migrante, repartidor autónomo en Madrid)

Motivos relacionados con la huída del desclasamiento: expresados a menudo bajo la forma de búsqueda de mejores oportunidades, mejor calidad de vida y un mejor futuro para sus hijos en el caso de quienes los tienen. Este grupo engloba, por un lado, a personas cuyo principal motivo para migrar es la huída del desclasamiento, es decir, el objetivo de la migración es consolidar un estatus social amenazado en Colombia debido a la crisis. Se trata principalmente de hogares nucleares con hijos que no enfrentaban dificultades económicas importantes, donde uno o los dos cónyuges son profesionales que no ven cumplidas sus aspiraciones de consumo, de progreso y ascenso y que ven peligrar el futuro de sus hijos. Por otro lado, este grupo se compone también por personas solteras pertenecientes a las clases medias con niveles de estudios medios o superiores, afectadas por el desempleo y para quienes prima la ausencia de perspectivas de ver cumplidas sus expectativas laborales, nivel de vida, progreso económico y movilidad social en el contexto de la crisis.

"Económicamente tampoco estaba tan mal, pero no quería seguir en la misma mediocridad de Colombia (...) Y ahora pues quería ser independiente y me vine por eso, es decir, tenía ambición de salir, o sea, de conocer otros mundos, de ser más independiente, siempre me ha gustado" (hombre migrante, auxiliar administrativo en Madrid)

"Buscando mejores oportunidades, ya de pronto no tanto para uno sino como para los hijos (...) que uno trabaja y de pronto uno no llena las expectativas con su trabajo acá" (hombre migrante, reformador de domicilios autónomo en Madrid)

Activación del proceso migratorio

En el contexto de extensión de la crisis económica y de la violencia, las redes migratorias constituidas en décadas anteriores comenzaron a activarse y actuaron como un capital social preexistente en la zona del AMCO. Algunos hogares disponían de un familiar con cierta antigüedad en España y recurrieron a él. A medida que se van produciendo cada vez más salidas en el entorno inmediato, la articulación de redes de parentesco y de vecindad hace que se comiencen a difundir las posibilidades laborales que hay en España, de manera que la opción de la migración comienza a circular socialmente y toma cuerpo para otros hogares que no contaban con ningún familiar en España. Es en estos casos donde las redes de amistad comienzan a jugar un papel importante a la hora de propiciar y apoyar la migración: no se tiene un familiar, pero se tiene un amigo o amiga, quien da su apoyo.

En el caso de las mujeres fue fundamental la difusión, dentro de estas redes, de las posibilidades que ofrecía el servicio doméstico en España, lo cual resultó de especial importancia para aquellas que al momento de la migración no contaban con experiencia laboral. Para los hombres fue determinante la circulación de información acerca de la escasez de mano de obra en España en determinados oficios cualificados, como mecánico o chapista. Esta circulación de información entre redes de parientes y amigos fue en muchos casos un factor más importante que las causas objetivas de tipo económico que actuaban como factor "push" (Pedone, 2004).

La noticia de la instauración en el 2002 de la obligatoriedad del visado para entrar en España no hizo sino precipitar y acelerar la intensidad de este flujo

migratorio y actuó como impulso determinante de la decisión de migrar. Lo que en muchos casos era una idea poco elaborada, se materializó en pocas semanas ya que muchas de estas personas aprovecharon para viajar a España durante los últimos meses antes de la entrada en vigor del requerimiento de visado, conscientes de que más tarde el intento se complicaría. La cuestión del visado pone de manifiesto no sólo la efectividad de las redes a la hora de circular información (todas las personas entrevistadas conocían la fecha en que el requisito entraría en vigor), sino también las mayores dificultades –tanto económicas como legales- que suponía en aquel momento la migración a Estados Unidos[15]. Este país era la opción preferida por varias de las personas de la muestra, algunas de las cuales intentaron primero esta opción y sólo al verla denegada eligieron a España como destino alternativo. El deseo de aprovechar la oportunidad de migrar antes de que se instaurara la obligatoriedad del visado precipitó en algunos casos el proceso de reagrupación familiar de cónyuges e hijos cuando el proceso de integración de la persona que había iniciado la migración no estaba aún maduro y no reunía por ello las condiciones necesarias para traer al resto de los miembros del hogar:

> "Cuando España decide implantar el sistema de visado Schengen para los turistas sudamericanos se ve un fenómeno especial en la ciudad de Pereira y en el Eje Cafetero (...) en ese momento se dispara de forma alarmante la adquisición de pasaportes de los ciudadanos de Pereira y el Eje Cafetero, las estadísticas son alarmantes, todo el mundo quiere irse antes de la imposición del visado" (funcionario del Departamento Administrativo de Seguridad en Colombia, DAS)

El papel que las redes familiares jugaron en este proceso fue fundamental, sobre todo para aquellas personas que no podían movilizar recursos económicos para emprender la migración. La ayuda familiar dentro de la familia extensa no era en este contexto algo nuevo, puesto que la distribución de actividades productivas y reproductivas dentro del grupo extenso era ya una estrategia desplegada por muchos de los hogares para enfrentar la crisis. Antes de la migración era común que algunos hogares nucleares hubieran optado por enviar a los hijos menores a la casa de los abuelos maternos a la hora de la comida, o por agruparse en el hogar de los padres de uno de los cónyuges para hacer frente a la inestabilidad laboral y evitar el pago del alquiler. En este tipo de estrategias las redes de solidaridad y apoyo mutuo entre madres, hijas y hermanas jugaban un papel central, como también lo juegan a la hora de apoyar y financiar la migración de las mujeres de la familia. Por un lado, las madres y hermanas juegan un papel preferente, particularmente importante en el caso de las divorciadas y de las solteras con cargas familiares, mediante el préstamo de dinero –en muchas ocasiones procedente de una indemnización por despido de una de ellas o de la hipoteca de la casa-. Por otro lado, las mujeres que ya estaban instaladas en España contribuyeron de forma significativa a fomentar la migración de hermanas y cuñadas buscándoles empleo, realizando las gestiones para obtener la carta de invitación y enviando en muchos casos el dinero para el pasaje.

> "La cadena es que ya mi hermana empezó a ahorrar la plata para mandar por la segunda hermana y ya entre las dos trabajaban y ahorraban para mandar por la tercera hermana. Primero se fueron hermanos y ya después recogían el dinero para mandar ya por los hijos y segundo fue el esposo y la esposa y ya ellos dos mandaban a por los hijos" (hermana de migrantes, Dosquebradas; en total se fueron 28 personas de esa familia)

Dentro de estas cadenas femeninas resaltan las propiciadas por mujeres divorciadas que migraron con un proyecto autónomo, dejando hijos ya en la veintena en Colombia y que posteriormente han ayudado a sus hijas a migrar, así como el reverso de esas mismas cadenas, es decir, hijas jóvenes que migraron de forma autónoma y ayudaron posteriormente a sus madres divorciadas a llegar a España. Estas cadenas son frecuentes también entre tías y sobrinas, así como entre mujeres con relaciones de amistad y vecindad. Muchas veces las mujeres realizaron las gestiones para migrar en compañía de una amiga con el fin de marcharse juntas. Una vez en España, quienes no tenían un familiar contaban con la asistencia de amistades para conseguir alojamiento durante los primeros meses, información acerca de las mejores áreas geográficas donde obtener trabajo, y ayuda ante contingencias como el robo del dinero que se llevaba, la inestabilidad en el empleo, etc.

15. La influencia material y simbólica de Estados Unidos en toda la región latinoamericana, así como la mayor antigüedad de los flujos hacia este país desde muchos de los países de la región, hacen que este sea el destino "soñado" por muchos latinoamericanos. Sin embargo, a partir de 1986, la introducción de la IRCA (Inmigration Reform and Control Act), los altos costos y el riesgo del viaje han actuado como elementos desincentivadores y han propiciado la redirección de los flujos hacia otros destinos que actualmente son más dinámicos, particularmente Europa y Japón.

2.3 La feminización del flujo migratorio entre el AMCO y España: las desigualdades de género como motor de la migración de las mujeres

Como hemos visto, el flujo colombiano se caracterizó en sus inicios por una acusada feminización que, a pesar de haber descendido en los últimos años, continúa siendo relevante, puesto que casi el 60% de los migrantes colombianos en España son mujeres. Esta feminización responde a una multiplicidad de factores, ninguno de los cuales tiene capacidad explicativa por sí solo. La feminización suele ser el resultado de la conexión entre los sistemas de desigualdad de género de la sociedad emisora de migración y la sociedad receptora de la misma (INSTRAW, 2005 y 2006). Existe abundante literatura (Benería y Feldman, 1992; Elson, 1991; Tinker, 1990) acerca del mayor impacto de las crisis económicas y la aplicación de medidas de corte neoliberal sobre las mujeres, quienes tienen que incorporarse a empleos precarios y a subempleos de diverso tipo para complementar la caída de los ingresos, además de incrementar su esfuerzo para llenar los vacíos que trae consigo la reducción del gasto social, lo que supone un incremento significativo de su carga de trabajo. De entre las múltiples estrategias que adoptan las mujeres en contextos de crisis para garantizar la reproducción de sus hogares, la migración ha ido cobrando cada vez más importancia. Esta estrategia se ve respaldada por la demanda creciente de mano de obra extranjera en los países desarrollados, sobre todo mano de obra femenina para cubrir necesidades de servicio doméstico y de cuidado.[16]

Además de los factores de género asociados a las desigualdades en la esfera económica que impulsan a las mujeres a migrar, existen otros relacionados con las desigualdades de poder que caracterizan las relaciones de género al interior de los hogares. Ejemplo de esto son las situaciones de violencia intrafamiliar que muchas veces subyacen la decisión migratoria de la mujer, aún cuando queden subsumidas o disfrazadas por motivaciones económicas. Estos factores no han recibido hasta el momento mucha atención en el análisis de las decisiones migratorias, a pesar de haber sido puestos de manifiesto por varias investigaciones (IDH-El Salvador, 2005; Sorensen, 2004; Vargas y Petree, 2005, 2001; Bernhart et al., 2006).

Para el caso del AMCO, en los procesos migratorios emprendidos por hombres encontramos una menor diversidad de situaciones y motivaciones a la hora de migrar, siendo la variable fundamental que los distingue –aunque matizada por la clase social en origen- el estado civil y el tipo de proyecto migratorio asociado a él (hombres que migran como proveedores principales del hogar –con intención de reagrupar o no a la pareja- frente a hombres solteros cuya migración es más autónoma). En el caso de las mujeres es mucho mayor la diversidad de desencadenantes, motivaciones y proyectos migratorios, determinada a su vez por un amplio elenco de variables que se entrecruzan de múltiples maneras (mujeres solas con cargas familiares pertenecientes a las clases bajas, mujeres casadas que iniciaron la migración como respuesta al deterioro de la economía del hogar, mujeres cuyo esposo migró primero y fueron rápidamente reunificadas con el objetivo de trabajar también, mujeres casadas que migran con el objetivo de obtener autonomía económica, etc.)

En el caso específico de AMCO, cabe destacar tres factores relacionados con el mayor impacto de las crisis económicas sobre las mujeres como impulsor de la estrategia migratoria y la consecuente feminización de las migraciones. El primero de ellos es la existencia de un número importante de hogares encabezados por una mujer sola. La encuesta SISBEN (2004) encontró que en el departamento de Risaralda el 31,1% de los hogares tenía jefatura femenina[17]. Desglosados los datos por municipios, este porcentaje asciende al 32,9% en Pereira, el 36,5% en Dosquebradas y el 35,9% en La Virginia. Acerca de la idoneidad de la "jefatura femenina de hogar" como indicador de la pobreza de las mujeres hay extensos debates y vale mencionar que diversos estudios han sembrado dudas conceptuales y metodológicas respecto a la relación entre jefaturas de hogar y pobreza, sobre todo debido a la gran heterogeneidad de los hogares con jefatura femenina. Sí parece

16. Esta demanda es consecuencia de diversos procesos, entre los que cabe destacar el envejecimiento de la población y los cambios en los roles y aspiraciones de las mujeres autóctonas. Para un análisis más amplio de este tema, ver INSTRAW, 2006; Parella, 2003; Pérez Orozco 2006).

17. Al no existir en ellos una persona que se dedique exclusivamente a las tareas de reproducción, la situación puede resolverse de tres maneras: o bien destinan parte de sus ingresos a la compra de servicios relacionados con la reproducción, o bien la jefa de hogar aumenta su jornada de trabajo (al sumarse trabajo remunerado y no remunerado), o bien los demás miembros del hogar postergan actividades para desempeñar labores de cuidado y atención del hogar. Un análisis detallado del debate en torno a los indicadores sobre género y pobreza y, en concreto, en torno al indicador "jefatura de hogar", puede encontrarse en Chant (2003) y en Gammage (2002).

existir consenso sobre el hecho de que en la mayoría de los hogares con jefatura masculina el hombre vive en pareja, mientras que en una proporción importante de hogares con jefatura femenina la mujer no vive en pareja, lo que tiende a agravar la pobreza de estos hogares (CEPAL, 2004). Aunque el indicador "jefatura de hogar femenina" debe manejarse con cautela al analizar la feminización de la pobreza que subyacería como una de las causas de la feminización de la migración, lo cierto es que, tanto en las entrevistas realizadas en hogares en el AMCO como en las realizadas en España, encontramos con frecuencia casos de mujeres con hijos (solteras o divorciadas) donde el padre no contribuye a su manutención, y que en el contexto de la crisis económica tuvieron que desplegar estrategias generadoras de ingresos para garantizar la reproducción de sus hogares, entre ellas, la migración:

> "Yo decidí venir acá por la situación en la que me encontraba en mi país. Una mujer separada, que el padre no, pues ayudaba muy poco para los hijos, mis hijos querían estudiar..." (mujer migrante, masajista autónoma en Madrid)

> "Falló el matrimonio, o sea, mi esposo falló, y ahí fue el cambio que hubo. Hasta entonces vivíamos bien, vivíamos en un estrato bien" (mujer migrante, trabajadora del sexo en Madrid)

El segundo de los factores de tipo económico tiene que ver con las desigualdades de género del mercado de trabajo del AMCO y los efectos de las mismas en un contexto de crisis económica: el aumento del desempleo y el subempleo afecta en mayor medida a las mujeres, aunque de forma muy distinta según sean mujeres con cualificación o sin ella, de clase media o de clase baja. En el AMCO la tasa de desempleo de las mujeres supera en 7 puntos porcentuales a la de los varones (22,4% para las mujeres, 15,3% para los hombres en el año 2003). Esto afecta especialmente a las mujeres con altos niveles formativos, ya que en términos relativos la población femenina económicamente activa posee mayores niveles de educación que su similar masculina y sus tasas de participación laboral, aunque están en crecimiento, son mucho menores[18] (Gaviria y Sierra, 2006). Por ello, una gran parte de los que poseían altas cualificaciones al momento de migrar eran mujeres.

Un tercer factor lo constituye la erosión del papel del varón como proveedor económico. Uno de los efectos de la aplicación de medidas neoliberales en América Latina ha sido la destrucción de empleo masculino y el deterioro y precarización de las condiciones del mercado de trabajo formal, que empleaba fundamentalmente a varones. Parte del incremento de la participación femenina en el mercado de trabajo se relaciona con esta erosión del papel del hombre como proveedor exclusivo, en la medida en que su salario, por sí solo, ya no alcanza para cubrir las necesidades del hogar:

> "En otros tiempos los hogares sobrevivían porque cada uno ejercía su rol. El esposo, el hombre, era el que rebuscaba la forma de sostener el hogar y la mujer sostenía el hogar desde allá, siendo ama de casa. Vivía pendiente de los hijos, qué necesitaban, que si comida, que si están dormidos, están enfermos. Pero lo que hace que ya deban trabajar hombre y mujer, porque ahoritica no da para que el hombre sostenga el hogar..." (Grupo focal en Dosquebradas)

Este contexto ha empujado a las mujeres de los hogares más pobres y con menores niveles de cualificación a incorporarse a un mercado de trabajo donde las tasas de subempleo, como hemos señalado, son sumamente altas. Otras muchas han tenido que optar por la estrategia del empleo por cuenta propia dentro de la economía informal –por ejemplo, preparando comida en casa para venta en la calle, o combinando múltiples actividades, muchas de ellas ubicadas dentro del hogar (en las viviendas de uso mixto, el 58% de los trabajadores son mujeres[19]).

En algunos de los casos analizados, la erosión del papel del hombre como proveedor ha impulsado la migración masculina, que se plantea como estrategia alternativa a la de que la esposa, ante la evidencia de la insuficiencia del salario de él, tenga que incorporarse al mercado de trabajo para completar los ingresos del hogar trabajando de forma intensiva por un salario muy bajo. La migración del hombre permite en estos casos que la mujer no tenga que recurrir al subempleo y se mantenga como ama de casa, o bien permite que la mujer abandone la actividad productiva que mantenía hasta el momento, generalmente caracterizada por su

18. La distribución por niveles educativos de la población económicamente activa es la siguiente: Mujeres: 23,3% educación superior, 48,2% secundaria, 25,8% primaria. Hombres: 18,4% superior, 48,9% secundaria, 29,6% primaria. Fuente: Gaviria y Sierra (2006) quienes extraen los datos de la Encuesta de Hogares de 2003.

19. Gaviria y Sierra (2006).

informalidad, con el fin de dedicarse de forma exclusiva al trabajo reproductivo:

> "Las mujeres trabajan allá, pero lo que les pagan es una miseria. Si uno gana poco ellas sí que ganan menos. Entonces, ¿va a poner uno a la mujer a que vaya por allá a humillársele a una persona, a que la traten mal por 4 pesos, que es lo que dan?... Entonces, yo a ella no la dejé trabajar en eso" (hombre migrante, trabajador en limpieza en Madrid)

En otros muchos casos, la erosión del papel del hombre como proveedor principal ha impulsado la migración de la mujer, quien ante la realidad objetiva e inapelable del deterioro de la economía del hogar, toma la iniciativa de migrar. La mujer suele tomar esta decisión con bastante autonomía, con o sin el consentimiento del esposo, que en ocasiones no la respalda:

> "Porque él no tenía trabajo, porque estábamos llevándola mal, porque los gastos eran muchos y no alcanzaba el dinero para nada, entonces por eso me decido yo, de venirme yo. Porque tal vez era la más fuerte de la casa" (mujer migrante, camarera en Madrid)

> "Ella quería irse, como le he dicho al comienzo, buscando nuevas oportunidades, de decir 'yo quiero aportar más al hogar y la forma puede ser ésta, yéndome', y ahí empieza también un acuerdo en que yo no tenía ningún problema en que se fuera y que los niños se quedaran a cargo mío" (esposo con mujer migrada a España)

> "Ella era con el cuento, dos años antes de irse, me decía que se quería ir para allá, aunque yo era muy juicioso, siempre he trabajado en el ingenio, teníamos el almacencito, y yo le decía que no se fuera por allá; pero ella insistía que para irnos luego a vivir a Pereira, comprar una casita. Tanto fue lo que insistió, con el apoyo de una hermana, que me convencieron; me decían que para dañarse el hogar, se dañaba acá; me tocó solicitar un préstamo de cinco millones en la Caja Social, y así se pudo ir" (esposo con mujer migrada a España)

Cuando es por acuerdo mutuo, la migración de las mujeres suele responder a una estrategia conjunta del matrimonio donde la decisión de que la mujer migre primero viene determinada por una multiplicidad de factores, como la idea extendida a través de las redes transnacionales de que las mujeres encuentran más fácilmente empleo en España; la existencia de familiares femeninos de la mujer ya asentados allí, para quienes es más sencillo debido a su inserción en el servicio doméstico hallar empleo para otra mujer[20]; o la posibilidad de contar con el apoyo económico de una hermana o de la madre en Colombia para sufragar los gastos del viaje de la mujer. Tras una valoración conjunta por parte de la pareja finalmente se decide que, por uno o varios de los motivos expuestos, lo más adecuado es que sea ella quien inicie el proceso con el objetivo de reagruparle a él tan pronto como sea posible. Esta situación se produce principalmente en matrimonios pertenecientes a las clases medias empobrecidas por la crisis, cuya relación de pareja se inscribe en un modelo más moderno basado en el funcionamiento de la pareja como una unidad con objetivos comunes y en la contribución salarial conjunta de ambos miembros (por ello, las mujeres suelen contar con experiencia laboral).

La selección de la mujer como migrante inicial es estimulada a su vez por el Estado español, que coparticipa en la feminización de los flujos mediante la demanda específica de trabajadoras para el servicio doméstico, trabajos de cuidado y sector de servicios personales en general. Esta coparticipación se pone de manifiesto en el acuerdo bilateral firmado entre España y Colombia en el 2001, relativo a la regulación y ordenación de los flujos migratorios. La mayoría de las ofertas que hasta el momento ha hecho España a trabajadores colombianos mediante el acuerdo provienen de grandes empresas de los sectores de hostelería y comercio (Cachón, 2002), puestos para los cuales los empresarios suelen preferir a mujeres.

> "Empecé a buscar empleo por Internet, metiendo la hoja de vida en diferentes sitios de Internet, cuando entré a la página del SENA[21] y vi que había una convocatoria de personas que tuvieran el perfil de haber trabajado en supermercados, que supieran de mercadeo, entonces dije: 'no se enfoca mucho para mí, pero es una oportunidad para mi esposa'" (hombre con mujer migrada a España)

Debido a esta oferta de puestos específicamente femeninos, a través de las redes transnacionales circula la idea de la mayor facilidad que tienen las mujeres para encontrar empleo inicialmente, de manera que en aquellos casos en los que el hogar tiene pensado que

20. Este hecho ya fue constatado en una investigación anterior sobre mujeres dominicanas en España. Al tratarse el servicio doméstico de una relación basada en la confianza, las empleadoras tienden a buscar a una familiar de una mujer empleada en casa de amigas o vecinas. (INSTRAW, 2006).

21. El convenio bilateral entre España y Colombia se hace operativo en Colombia a través del SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), quien se encarga de ofertar los puestos y hacer la preselección de los trabajadores.

migren ambos miembros de la pareja, muchas veces se decanta por facilitar primero la migración de la mujer quien, posteriormente, facilitará la del hombre.

Como ya se mencionó, el material cualitativo da cuenta de otro tipo de factores desencadenantes de la migración, vinculados a los roles de género y las relaciones de poder en el hogar. Así encontramos un segmento significativo de mujeres cuya migración no puede ser explicada únicamente por el peso de los elementos económicos presentes (pago de deudas, deseo de garantizar la educación de los hijos, etc.), sino que en la base de la decisión migratoria entran también en juego elementos simbólicos, no siempre explicitados, relacionados con conflictos conyugales, deseos de escapar del control del marido e incluso necesidad de escapar de situaciones de violencia intrafamiliar. Dentro de este grupo destacan notablemente varios casos de mujeres que tomaron la determinación de migrar y realizaron las gestiones a espaldas de sus esposos, anunciando el viaje cuando se trata ya de un hecho consumado. En otros casos se valieron de la promesa de reagruparle a él en un futuro inmediato como forma de lograr el "permiso" o evitar confrontaciones[22].

Este grupo está compuesto principalmente, aunque no de forma exclusiva, por matrimonios de clase más baja, donde predomina el modelo del hombre proveedor de ingresos-mujer dedicada a las tareas reproductivas (por ello, la mayor parte de ellas no contaba con experiencia laboral previa). En estos casos, el objetivo de la mujer al migrar no es el sostenimiento del conjunto del hogar sino fundamentalmente la mejora del futuro de los hijos, y su decisión adquiere a la vez tintes de búsqueda de mayor autonomía y logro de objetivos personales al margen del esposo. Si bien la mayor parte de las veces la decisión de migrar es justificada por la necesidad de asegurar un futuro para los hijos, el divorcio subyace como un objetivo latente que, generalmente, y favorecido por la distancia física y el tiempo, se acaba produciendo:

> "¿Usted no sabía?
> Me habían comentado ya por ahí, la amistad me había comentado ya que ella estaba haciendo las vueltas para irse, entonces yo ya sabía cuando ella me dijo.
> ¿Y por qué cree que ella no le había dicho nada a usted?
> Pues seguro porque de pronto yo me interponía en la ida o algo así" (esposo de mujer migrante a España, actualmente están separados)

> "Yo me fui un poquito con mentiras, yo le dije a mi marido "me voy y lo primero que hago es mandar por usted", pero cuando yo dije esas mentiras fue porque yo dije ¡no más! No aguantaba más la vida que él me daba, un hombre machista, un hombre del que tengo muy pocos buenos recuerdos" (mujer migrante, cuidadora de niños en Madrid)

> "Entonces dijo que mejor ella se iba para buscar un porvenir para ella y para las hijas, más que todo para las hijas, para darles forma de vivir, para darles un techo (...) Lo que yo sé decir es que cuando menos lo pensaba me dijo que se iba a ir.
> ¿Ella no le contó?
> No. Ella me dijo 3 o 4 meses antes de irse, me dijo. Le dije que bueno, que qué le íbamos a hacer" (esposo de mujer migrada a España, actualmente están separados)

La autonomía en la decisión de migrar de muchas mujeres casadas también se pone de manifiesto en varios casos en los que mujeres cuyo esposo ha migrado deciden viajar por su cuenta ante la constatación de que la promesa de reagrupación por parte del marido se dilata en el tiempo. Otras muchas, a pesar de no sufrir problemas económicos por contar con redes de ayuda familiar, migran con el objetivo de independizarse económicamente y superar la atadura a envíos de remesas escasos o fluctuantes:

> "El (se refiere al esposo de su hermana) no mandó por ella. Cuando menos pensaba, ella llegó a España. Ella hipotecó esta casa y se fue.
> ¿Sin avisarle a él?
> Sin avisarle a él. (hermano de mujer migrada a España, Pereira)

> "Ella tenia que buscar su futuro, porque su hija ya estaba grandecita y su esposo se había ido para Londres, él se había ido como asilado político hacia Londres. Entonces no era mucho el dinero que mandaba si era que mandaba. Entonces aunque la mamá y mi persona le colaborábamos a ella para la niña, no le faltaba nada y en la casa todo. Pero hubo el momento en que ella quería lo suyo y la mandamos para España. Le conseguimos el pasaje..." (hermano de mujer migrada a España, Dosquebradas)

22. Las presiones posteriores de los maridos para obligar a las mujeres al cumplimiento de su promesa de reagrupación llegaron, en uno de los casos analizados, hasta el punto de sustraer a los hijos de la casa de la suegra, amenazando a la esposa con quitarle la custodia de los mismos si no le ayudaba a migrar, cosa que la mujer finalmente hizo. En casos de conflictos por las remesas, la custodia de los hijos se convierte en un arma que da poder a los hombres que se quedan a la hora de negociar con la mujer migrada, mientras que cuando son las mujeres las que permanecen, los hijos no suponen un elemento de presión para el hombre (quien, como veremos más adelante, se desentiende en muchos casos de la obligación económica hacia ellos al formar un vínculo nuevo con otra mujer en España). Se trata de un factor que precariza aún más la situación de las mujeres cuyo esposo migró y cuya ocupación exclusiva son las tareas reproductivas.

Por último, existe otro grupo de mujeres que han migrado de forma autónoma, que no estaban vinculadas en el momento de la migración a un hombre y cuya migración también viene determinada por una conjunción de factores económicos y de género. Se trata de mujeres divorciadas que ya han dejado atrás la edad reproductiva y cuyos hijos no suelen constituir una carga económica por encontrarse ya independizados e insertados en el mercado de trabajo. La migración de estas mujeres busca ampliar tanto sus perspectivas laborales como sus horizontes afectivos y relacionales. Estos casos coinciden con los descritos por Claudia Pedone en su investigación sobre migrantes ecuatorianos en España, en la que destacan los casos de mujeres divorciadas con edades superiores a los 40 años donde el quiebre de la vida afectiva y el desdibujamiento de sus roles de madre y esposa son el impulso para tomar la decisión de migrar: "la necesidad de mayor independencia, mayor libertad económica e, incluso, interponer una mayor distancia para comenzar una nueva vida lejos del estigma social que supone ser divorciada, hace que el proyecto sea más individual. No obstante, es poco probable que la mujer se desentienda de su grupo doméstico formado por hijos, nietos y padres" (Pedone, 2004:296)

2.4 Inserción de las personas migrantes de AMCO en España: condiciones de vida y trabajo

Nichos laborales y movilidad dentro de ellos

Una de las características del colectivo colombiano en España es que ha logrado una mayor diversificación ocupacional dentro de los restringidos nichos laborales que el mercado de trabajo español, en conjunción con el ordenamiento jurídico en materia de extranjería, reserva a la población extranjera[23]. Cuando se analiza la inserción laboral de la población migrante de forma global, sin distinguir por nacionalidad de origen, los hombres están concentrados sobre todo en la agricultura y la construcción, mientras que el servicio doméstico es el nicho laboral por excelencia de las mujeres. Sin embargo, como vimos en el capítulo anterior, las mujeres colombianas no sólo se insertan en el servicio doméstico sino también en la hostelería y el comercio y, en menor medida, en trabajos administrativos y en la industria del sexo. Por su parte, los hombres encuentran empleo como peones en la construcción, pero también como trabajadores cualificados de obras estructurales y acabados dentro de las mismas, como operadores de maquinaria y, por último, en la hostelería. A diferencia de otros colectivos, tienen poca presencia en la agricultura y una pequeña proporción de ellos accede a trabajos administrativos.

Entre las mujeres colombianas entrevistadas destaca la fuerte resistencia al servicio doméstico. Todas las entrevistadas comenzaron trabajando en él, por ser el modo más rápido y sencillo de inserción laboral para la migrante recién llegada y por ser un sector donde no es necesario disponer de permiso de trabajo, puesto que se caracteriza por su informalidad y contratación al margen de los requerimientos legales. Pero en un breve lapso de tiempo la mayoría ha buscado de forma activa cambiar de sector y una buena parte de ellas lo ha logrado, bien pasando al cuidado de niños, bien cambiando a los sectores de hostelería o comercio. En esta búsqueda se parte de la aceptación de que los trabajos para inmigrantes son siempre duros, pero en lugar de la dureza se esperan compensaciones en cuanto a salario y prestaciones (seguridad social, prestación de desempleo) que el servicio doméstico no ofrece. Las más críticas con el servicio doméstico y quienes han podido abandonarlo más fácilmente son las mujeres con más alta cualificación, las que tienen una red familiar más extensa (y, cuando se trata de mujeres casadas, cuentan con su esposo en España), y las que no están "obligadas" a enviar dinero todos los meses para la subsistencia de sus hogares nucleares debido a que son solteras sin hijos o divorciadas con hijos mayores, de manera que sólo envían cantidades pequeñas para cubrir gastos sanitarios o gastos extra. Todos estos elementos las colocan en una mejor posición a la hora de negociar sus condiciones laborales y les permiten ser más selectivas y rechazar trabajos:

23. El marco jurídico regulador del trabajo de las personas extranjeras no pertenecientes a la Unión Europea es sumamente restrictivo. Por un lado, el empleador que desee contratar a una persona extranjera no comunitaria tiene que acudir primero al Instituto Nacional de Empleo y comprobar que no hay inscrita como demandante de empleo en esa actividad ninguna persona de nacionalidad española. Por otro lado, los contingentes anuales realizados por el gobierno cada año en función de la situación nacional de empleo están circunscritos a sectores de actividad concretos (agricultura, construcción, servicio doméstico y hostelería). A ello se suma que los permisos de trabajo iniciales son otorgados con validez únicamente por un año para un sector de actividad determinada y un área geográfica concreta. La renovación del permiso está ligada a la posesión de un contrato de trabajo en el momento de la renovación, algo que resulta difícil en sectores de trabajo caracterizados por la rotación y la estacionalidad.

"Yo un trabajo de esos no lo quiero, yo prefiero un trabajo duro y que me estén pagando bien, no voy a trabajarle a una casa de familia donde no pagan la seguridad social y no tengo la garantía de que si no tengo trabajo me quedo sin nada, no como ahora, ahora mismo estoy cobrando el paro" (mujer migrante, camarera en España)

"Es que en las limpiezas de las casas no hay ninguna prestación, una trabaja ahí y tiene su dinero, pero no lo veo con muchas ventajas, porque igual no tienen vacaciones, están de baja (se refiere a si se pone enferma) y es por cuenta de una que corre todo (...) Eso es lo que no me gusta de ese tipo de trabajo" (mujer migrante, ayudante de cocina en España)

Un elemento al que se alude con frecuencia es la percepción de que las mujeres ecuatorianas están contribuyendo al deterioro (más aún) de las condiciones de trabajo del servicio doméstico. Al margen de que sea o no cierta, la percepción es importante en tanto que revela la interpretación que las colombianas hacen de los motivos de las ecuatorianas. Así, la migración ecuatoriana es vista como procedente de estratos sociales más necesitados, personas más pobres que deben enviar a toda costa dinero a sus hogares en origen, lo que las lleva a aceptar salarios muy bajos en condiciones precarias. En contraste, la migración colombiana está compuesta en un porcentaje importante por personas cuya migración responde más al deseo de adquirir mayores niveles de bienestar que al de una estrategia de supervivencia, y se inscribe en una lógica de promoción social (establecida a medio plazo), más que en una lógica de sacrificio (establecida a largo plazo y que deposita las esperanzas sobre los hijos). Esto las conduce a negociar con más empeño las condiciones de su inserción laboral y a rechazar de plano el servicio doméstico:

"Yo tengo amigos colombianos que nos sentamos a dialogar y ver qué es lo que hay, que la mano de obra ha bajado mucho (...) Yo estaba reunida con gente inmigrante, que nos hemos reunido en la iglesia, apenas habíamos dos colombianas en esa reunión, y les he dicho: ustedes tienen en parte mucha culpa de que la gente quiera aprovecharse tanto de la mano de obra extranjera acá, porque si la hora de limpieza está a 10 euros, pero una ecuatoriana viene y te dice no, yo te cobro a 5 y 6 euros, como me han dicho... Y entonces yo digo que no, pues es que yo no te puedo regalar mi trabajo (...) Lo siento, pero yo prefiero no trabajar aquí en limpieza" (mujer migrante, camarera en Madrid)

Para una parte del colectivo colombiano la migración no ha supuesto una mejora sustancial de sus condiciones económicas y en cambio ha traído consigo un desclasamiento que se vive con sufrimiento y malestar, y que lleva en muchas ocasiones a una peor valoración de su trayectoria migratoria y a una menor facilidad de adaptación a las condiciones de vida y trabajo en España. Las mujeres de este grupo rechazan de forma tajante el servicio doméstico, no tanto en términos de la reivindicación de derechos que hacen las colombianas de estratos más bajos, sino por la humillación que suponen para ellas los fuertes componentes de servilismo y desvalorización asociados al servicio doméstico. Tanto a los hombres como a las mujeres les resulta doloroso aceptar que, a pesar de poseer una cualificación, se es "extranjero" y por lo tanto hay un limitado abanico de puestos de trabajo a los que legalmente se puede acceder:

"Hay mucha gente que viene de mi país que definitivamente está muy jodida y le dan la oportunidad de trabajar y con que le den 600 o 700 euros sobreviven, y mandar algo de eso es una fortuna, está muy bien, y que Dios me perdone, no quiero pecar de soberbio, pero es que yo no quiero sobrevivir, quiero surgir en lo económico y en lo intelectual. E intelectualmente aquí yo no he sido valorado para nada, aquí soy un peón más y eso es muy fuerte, eso es muy fuerte" (hombre migrante con nivel universitario, trabajador de la construcción en Madrid)

"Llegar aquí a irte a una casa a hacer limpieza, pues yo no lo veía. Me llamaban para algún lugar, me recomendaban, yo iba y miraba por fuera y yo me decía, eso me va a tocar limpiarlo a mí, ay yo no voy a ser capaz, y me devolvía llorando para acá (...) Y entonces algún día una señora boliviana conocida me dijo una cantidad de cosas, que yo no había venido aquí ni a ser gerente, ni secretaria ni nada por el estilo, que aquí veníamos los extranjeros a trabajar y a hacer limpiezas y servicios domésticos, que algo yo tenía que hacer y dije, bueno, pues me va a tocar" (mujer migrante con nivel universitario, cuidadora de niños en Madrid)

Como vimos, las alternativas al trabajo doméstico preferidas por las mujeres son principalmente la hostelería

y el trabajo como dependientas en el sector de comercio. Un pequeño segmento se encuentra trabajando en otro de los nichos laborales para mujeres extranjeras, que es el trabajo sexual, dentro del cual encontramos dos situaciones diferenciadas: aquellas mujeres para las que el trabajo sexual es su única actividad y aquellas para las que el trabajo sexual es una actividad complementaria a la que recurren por temporadas para completar ingresos, o para obtener ingresos "extra" en situaciones coyunturales o especiales. En ambos casos el trabajo sexual es valorado por su flexibilidad y por la mejor remuneración que ofrece en comparación con la dureza y baja remuneración del servicio doméstico[24]:

> "Yo de lleno en estos seis años no he estado siempre en esto. Cuando yo he tenido la necesidad he ido a estos sitios (se refiere a los clubes), sí, pero no he estado siempre los seis años, lo he alternado con mi trabajo en el servicio de limpieza" (mujer migrante, alterna limpieza y trabajo sexual en Madrid)
>
> "Me parece muy duro una hora de hacer limpieza por 5 euros (frente a los 42 que gana por servicio trabajando en un club, cuya media de duración es de media hora, según ella misma relata). Yo... yo no lo acepto. Es muy poquito cuando va y te toca limpiar un piso arrodillada, con un cepillo que te ponen a limpiar estas cositas así... Es muy duro, se levanta una con la espalda que no puede" (mujer migrante, trabajadora del sexo en Madrid).

En el caso de los hombres, la diversificación del tipo de trabajos en los que se insertan es también la norma. Están mucho menos presentes que el resto de los colectivos migrantes en la agricultura y la construcción, siendo mayor su presencia en el sector servicios como vigilantes, repartidores, reponedores de mercancías, mensajeros, etc. Dentro de los que se ocupan en el sector de la construcción, una buena parte ha rentabilizado la experiencia previa que traía de Colombia, logrando pasar de peones o ayudantes a oficiales; se han formado para tareas muy específicas o cualificadas dentro de la construcción como, por ejemplo, gruísta; o se han instalado por su cuenta para hacer reformas en domicilios particulares.

La estrategia de establecerse por cuenta propia busca la promoción económica que los sectores laborales para migrantes no ofrecen o solo ofrecen a costa de la realización de numerosas horas extraordinarias. El paso del trabajo asalariado al trabajo autónomo se configura como el único camino que encuentran para superar los estrechos límites que les impone su condición de extranjeros. En algunos casos, esta estrategia es la prolongación de la experiencia emprendedora que traen de Colombia, pues parte de los entrevistados eran con anterioridad pequeños empresarios o habían intentado en algún momento poner en marcha un pequeño negocio. El empleo por cuenta propia se da particularmente dentro del segmento de migrantes colombianos cuya migración responde a una lógica de promoción social y que, por ello, busca rentabilizar al máximo el sacrificio a corto plazo. A diferencia de otros colectivos como el dominicano, donde el emprendimiento de un pequeño negocio es el único modo de superar la falta de cualificación, en el caso colombiano es la imposibilidad de rentabilizar la cualificación previa la que impulsa el establecimiento por cuenta propia.

Esta capacidad emprendedora y esta búsqueda de movilidad han llevado a varias de las personas entrevistadas a buscar de forma activa la movilidad basada en los estudios: bien mediante la homologación de su título universitario en el caso de quienes lo poseen, bien mediante la adquisición de una formación técnica especializada que les permita insertarse en el mercado de trabajo de los oficios cualificados (en el caso de los hombres, oficios relacionados con la automoción, fontanería, electricista, etc.; en el caso de las mujeres, secretaría, trabajo administrativo, etc.). Todas las personas entrevistadas que poseen título universitario han iniciado los trámites para su homologación con la idea de ejercer su profesión en España, pero el proceso resulta complejo y lento, por lo que encuentran bastantes dificultades para ello[25]. Siendo un colectivo cuyo capital cultural en origen es alto, sabe moverse bien

24. En España existen varias modalidades de ejercicio de la prostitución, cada una de las cuales ofrece ventajas y desventajas para las trabajadoras. La prostitución de calle ofrece una mayor flexibilidad en cuanto a horarios, la mujer tiene el control sobre el número de días que desea trabajar y se lleva la totalidad del ingreso, pero está más expuesta a los abusos –tanto de clientes como de la policía- y en el caso, altamente frecuente, de no poseer permiso de residencia, el riesgo de ser descubierta en un control policial es mayor. El club supone un mayor compromiso en cuanto a horario y días fijos y la mujer se lleva únicamente un porcentaje del servicio, pero ofrece condiciones de mayor seguridad y protección, tanto en la relación con los clientes como en lo referente a la ocultación de la irregularidad de la situación administrativa.

25. La homologación de un título universitario es competencia del Ministerio de Educación, quien tiene la facultad de denegar la homologación o aceptarla, con o sin condiciones (como cursar asignaturas adicionales, realizar exámenes o prácticas). El tiempo promedio que una persona extranjera tarda en homologar su título en España es de 9 meses, cuando el plazo legal establecido es de 6 meses. El Ministerio de Educación reconoció en su momento la necesidad de agilizar los trámites. Además del tiempo que tarda la tramitación, el proceso es complejo debido a que piden documentos que a veces la persona no puede obtener, como número de horas de cada una de las materias cursadas, programa de las asignaturas, etc.

en la búsqueda de información y aprovecha la oferta formativa, tanto estatal como de ONG. Pero en estos casos, además del dinero que les supone el tener que cursar materias, enfrentan la dificultad de los horarios intensivos y la falta de tiempo:

> "Mi idea es hacer un curso de chapista, por las tardes, que tengo bastante tiempo. Creo que dura seis meses y cuando termine pues es algo, me han dicho que sales con un trabajo mucho mejor, el sueldo es de 1800-2000 euros, entonces eso ya es otra cosa. Y el curso vale 3000 euros. En eso estoy ahorrando el dinero" (hombre migrante, reponedor en Madrid)

> "Ahora estoy fija por la tarde, entonces podría estudiar por la mañana. Y con mi jefe es muy fácil, yo le digo "quiero estudiar por la mañana" y él me dice "vale, entonces trabaja por la tarde". El me cuadra el horario, es fácil con él, se puede hablar. Me dice "está muy bien que te mejores". Y digo: ah, bueno, pero ojalá me pagaran un poquito más" (mujer migrante, camarera en Madrid)

> "Yo les dije, necesito que me digan cómo hago yo para terminar mi bachillerato aquí y me dicen no, tú tienes que irte a Plaza España y te mandan a Plaza España y allá no es. Que me tengo que ir a un colegio, pero el del colegio me dice que tengo que tener el título, lo traje y tampoco me lo quisieron hacer. Y es muy difícil, pero yo estoy buscando para poder estudiar algo y no seguir en hostelería. Yo quiero estudiar contabilidad e informática. He comprado un ordenador aquí, me costó 1.500 euros más o menos. Fue muy difícil ahorrar de poquito en poquito pero lo compré" (mujer migrante, limpiadora en Madrid)

Condiciones laborales y estabilización del proyecto migratorio

Los empleos a los que acceden las personas migrantes corresponden al mercado de trabajo secundario, cuyas principales características son la temporalidad, la precariedad, los horarios intensivos y los bajos salarios. Todas las personas entrevistadas han cambiado varias veces de trabajo en el tiempo que llevan en España. Si bien en algunos casos el cambio viene del deseo de mejorar las condiciones laborales, en muchos otros es producto de la precariedad y temporalidad del mercado laboral para migrantes. Los horarios intensivos, la realización sistemática de horas extra y la combinación de dos empleos (uno a diario y otro los fines de semana, por ejemplo) son la norma, dada la necesidad de garantizar la subsistencia en España y enviar, además, altas cantidades de dinero a Colombia:

> "Te estoy hablando de doce horas y después, de una manera u otra, me veía obligado a hacer horas extra, me metían unas palizas de 14 y 15 horas, pero me las pagaban bien" (hombre migrante, limpiador en Madrid)

> "El sueldo se ajustaba a lo que exige el convenio y lo que yo quería era ganar más. ¿Cómo se ganaba más? Pues a punta de horas extra" (hombre migrante, técnico automoción en Madrid)

Los horarios intensivos afectan de forma especial a las mujeres solas con hijos, pero también afectan los hogares donde están presentes ambos miembros de la pareja, dadas las dificultades para encajar los horarios de trabajo con los escolares. Algunos hogares han logrado resolver el problema del cuidado de sus hijos pequeños durante el tiempo que no permanecen en el colegio recurriendo a alguna hermana de la mujer residente en la misma ciudad y con mejores horarios, pero la mayoría ha tenido que recurrir a la contratación por horas de otra mujer extranjera, generalmente ecuatoriana o rumana:

> "Yo trabajo de 12 horas para arriba, nunca menos y me gustaría tener un trabajo donde pudiera trabajar ocho horas y estar con mi hija. Yo con mi hija nunca estoy. Yo la veo un día a la semana solamente y, claro, mi hija me demanda: que esté con ella, que yo no la llevo a pasear, que yo no la saco al parque. Y es que claro, mi trabajo todo el día de pie, estoy cansada, que el día que descanso pues no me apetece ir ningún lado. (...) He estado buscando, he estado mirando, pero me está resultando imposible. Porque todos quieren pues por la tarde, y por la tarde es entrar al medio día y salir a las tantas. Y entonces, ¿cuándo veo yo a mi hija?" (mujer migrante, camarera en Madrid)

La precariedad emerge de forma continua como el elemento que determina las posibilidades de consolidar la situación económica en destino y de programar un proyecto migratorio mínimamente previsible. El proceso de estabilización suele ser duro, no siendo extraños los casos en los que, sobre todo en los primeros años, se ha tenido que recurrir a ONG para la recogida de alimentación básica, pañales para bebés, donación de

muebles y demás, o incluso se ha acudido a comedores para personas sin techo[26]. Dentro de nuestra muestra la estabilización ha supuesto una media de 5 o 6 años. Sólo a partir de entonces se dan las condiciones para pensar a medio plazo y empezar a idear proyectos relacionados con el país de origen.

La disparidad entre las condiciones imaginadas antes de migrar y las condiciones reales que encuentran los migrantes emerge de forma continua en las entrevistas. Esto no se refiere al tipo de trabajos que se ven obligados a realizar -sobre lo cual se disponía de información ajustada en la mayoría de los casos-, sino a las dificultades que conlleva no disponer de permiso de residencia y trabajo, y al tiempo que se necesita para lograr una inserción social y laboral estable, que permita cumplir los objetivos planteados: "Uno cree que la gente se está ganando mucho dinero y que la gente está superbien acá, pero nadie sabe la realidad hasta que uno no está acá y la vive".

En el país de origen, la mejoría económica de los hogares receptores de remesas promueve la noción de la migración como fuente de progreso, al tiempo de encubrir la dureza de las condiciones en las que la persona migrante logra remesar. Adicionalmente, para quienes migraron buscando promoción social y huyendo del desclasamiento en Colombia, la disparidad proviene de las dificultades para hacer valer su cualificación en España, y acusan por ello intensamente la diferencia entre la posición social que teóricamente podrían ocupar en origen y la que ocupan en realidad en destino.

Estatus migratorio: regularidad e irregularidad

La mayor parte de las personas entrevistadas se encuentran actualmente en situación regular, pero casi todas ellas han permanecido cinco o seis años en situación irregular y sólo han logrado regularizar su situación en el último proceso de "Normalización de trabajadores extranjeros en situación irregular" del año 2005. El grueso de las personas entrevistadas llegó en los años 2000 y 2001, cuando aún no existía la obligatoriedad de visado para los colombianos. Aquellas personas que decidieron migrar por motivos asociados a la violencia política intentaron en un primer momento obtener la condición de refugiado y solicitaron por ello asilo[27]. Sin embargo, el procedimiento de admisión de la solicitud y posterior respuesta resulta lento y hay una alta probabilidad de que la solicitud no sea admitida a trámite[28], de manera que muchas personas han buscado, de forma paralela a la solicitud de asilo, conseguir un permiso de trabajo, bien mediante el sistema anual de contingentes de trabajadores extranjeros, bien a través de alguna de las sucesivas regularizaciones de trabajadores irregulares. Estas dos últimas vías les han resultado mucho más efectivas.

Previo a la regularización del año 2005 lo frecuente era haber intentado varias veces normalizar la situación administrativa sin éxito. Muchas de las empresas para las que trabajan las personas inmigrantes son subcontratistas cuyos beneficios provienen no sólo del empleo de mano de obra migrante en situación irregular -lo que asegura el bajo costo de la misma-, sino también de eludir otras normativas referentes a cotizaciones a la seguridad social, pago de impuestos, etc. El emprendimiento de campañas de inspecciones de trabajo por parte del gobierno para erradicar el uso de mano de obra migrante en situación irregular ha tenido el efecto de que muchos empresarios accedan a la petición de sus empleados migrantes de regularizar su situación. Sin embargo, es frecuente que las personas migrantes inicien el procedimiento y lo vean rechazado a los

26. Desde hace años se viene constatando en España un incremento sostenido de personas extranjeras que recurren a los recursos sociales pensados para población autóctona en situación de vulnerabilidad social, tales como albergues y comedores.

27. Entre los años 2000 y 2002 el número de solicitantes de asilo de origen colombiano tuvo un gran incremento. Especialmente importante fue el año 2001, cuando se registraron 2.532 solicitudes, lo que representó un cuarto del total de solicitudes recibidas ese año. (Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico de Extranjería, 2001, 2002 y 2003).

28. En España, como en el resto de la Unión Europea, se vienen poniendo cada vez más restricciones para la admisión a trámite de las solicitudes de asilo y para la concesión del estatuto de refugiado. Estas restricciones parten de la interpretación, por parte de los países receptores de solicitudes, de que la vía del asilo está siendo utilizada por inmigrantes económicos en vez de por víctimas "reales" de persecución. Así, la ley 9/94 de reforma de la Ley de Asilo española establece en su exposición de motivos que "el sistema de protección a los refugiados políticos se ve desvirtuado en la práctica por un número creciente de solicitudes, en su mayoría de inmigrantes económicos, lo que dificulta la acogida adecuada y provoca el consiguiente retraso en la resolución de las peticiones, convirtiéndose en la práctica en la principal vía de inmigración irregular hacia nuestro país". El número de admisiones a trámite y concesión de solicitudes de asilo ha ido decreciendo en la última década y actualmente es muy bajo. Para el caso concreto de Colombia, baste decir que en el año 2004 sólo el 4% de las solicitudes obtuvieron respuesta favorable, un 67% fueron denegadas y un 24% no fueron admitidas a trámite (elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico de Extranjería, 2005). Diversas organizaciones internacionales, como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, muestran en sus memorias anuales una gran preocupación por el retroceso en el compromiso por parte de los países de la Unión Europea con el régimen de protección internacional a los refugiados.

cinco o seis meses, debido a que la empresa que les ha hecho la oferta de trabajo necesaria tiene deudas con la seguridad social o con la agencia tributaria, lo cual supone un retorno al punto de partida. Ello implica no sólo una gran decepción, sino una prolongación de la inseguridad jurídica, la necesidad de buscar a otro empleador que pueda proporcionar una oferta de trabajo y más gastos en abogados que tramiten los papeles.

Las redes familiares previamente establecidas en España han jugado un papel extraordinariamente importante a la hora de lograr la regularización de quienes entraron con visado de turista, ya que es a través de los empleadores de hermanos y hermanas, tíos y tías, primos y primas, etc. como se ha podido conseguir una oferta de trabajo con la cual gestionar posteriormente la obtención del permiso de residencia y trabajo. El logro de la regularidad administrativa (que incrementa el poder de negociación del migrante ante el empleador) sumado a otros factores (dominio del idioma, preferencia de la sociedad española por la migración latinoamericana frente a otros colectivos percibidos a más distancia en términos culturales, mayor nivel escolar y por lo tanto mayor nivel cultural), están en la base de la trayectoria ascendente que presenta el colectivo colombiano. En un espacio muy corto de tiempo, este colectivo ha logrado situarse en mejor posición que otros colectivos de migrantes con una trayectoria mucho más larga en España.

2.5 Recomposición de los hogares tras la migración y división sexual del trabajo en los hogares transnacionales

En otro lugar hemos desarrollado de forma amplia el tema de las diferencias que se producen en la reestructuración de los hogares en origen, y la división sexual del trabajo dentro de los mismos en función de si migra un hombre o si migra una mujer en el papel de proveedor o proveedora principal (INSTRAW, 2006). Mientras que la migración de los varones no altera la función de las mujeres como principales responsables de las tareas reproductivas, la migración de las mujeres lleva asociada de manera inevitable una reestructuración destinada a sustituirlas en todo lo referente al cuidado de los hijos y la gestión del hogar. En el caso colombiano se reproducen algunos de los hallazgos de otros estudios de caso, pero aparecen a su vez ciertas diferencias que resultan novedosas, relacionadas con la asunción por parte del hombre de las tareas reproductivas y con una mayor variedad y diversidad de arreglos domésticos.

La migración del hombre, sobre todo en los casos en los que la mujer no dispone de empleo, a veces da lugar al traslado de ésta y los hijos al hogar nuclear de origen de alguno de los dos cónyuges, como forma de disminuir los gastos de alquiler y maximizar así los beneficios de la migración en términos de ahorro. En otros muchos casos, tenga o no la mujer empleo, ésta permanece con los hijos en el hogar conyugal y la migración del esposo supone tan solo un desplazamiento del lugar donde él puede obtener un salario, sin que este desplazamiento suponga otro cambio significativo.

Por su lado, la decisión de que migre primero la mujer pone sobre la mesa la necesidad de decidir quién se quedará a cargo de los hijos. Esta cuestión suele ser negociada y pactada por la pareja y es una fuente de preocupación para las mujeres, quienes plantean muchas dudas antes de decidirse y no suelen migrar hasta que no encuentran una salida satisfactoria. La solución final no es tan lineal como podría suponerse en un principio (mujer migrante= hijos en casa de la abuela) y en el caso colombiano toma múltiples formas. Ciertamente, en muchos casos los hijos se trasladan a vivir con la madre o con alguna hermana de la migrante mientras el hombre, o bien permanece en el hogar conyugal o se traslada a su vez al hogar materno con el fin de ver cubiertas sus necesidades de cocina, limpieza, etc. La decisión de trasladar a los hijos a casa de la abuela se justifica la mayor parte de las veces por la falta de tiempo del hombre para hacerse cargo de la multiplicidad de tareas que supone tener hijos a cargo, debido a que tiene un empleo con horarios intensivos o turnos de noche. Sin embargo, cuando se trata de mujeres cuyo esposo ha migrado, aunque éstas tengan empleo y aunque la ausencia del esposo signifique un incremento sustancial de trabajo al tener que hacerse cargo ellas solas de los hijos, en ningún caso se plantea la posibilidad de trasladarlos con algún familiar, sino

que la mujer suele buscar la manera de combinar el trabajo productivo y el reproductivo:

"Usted sabe que hoy en día la situación cómo está para uno de hombre, estar trabajando y estar pendiente de las hijas, porque cuando ella se fue yo estaba trabajando, y yo no podía estar pendiente de las niñas. Y hoy en día como está la situación uno no puede dejar los hijos por ahí a la deriva (...) yo no podía asistir a una reunión de las niñas, no podía sacarlas a ninguna parte, porque la ocupación mía no me dejaba, el negocio que tenía yo no dejaba tiempo para nada" (hombre con esposa migrada a España)

"Muy duro sin él acá (...) Yo madrugo a las 4:50, despacho mis hijos, antes de acostarme arreglo la casa, y cuando me levanto vuelvo y arreglo la casa, cuando vuelvo del trabajo arreglo el almuerzo, descanso un rato y vuelvo a trabajar (...) a mis hijos les tocó hacerse más autónomos" (mujer con esposo migrante).

El traslado de los hijos a casa de la abuela materna no implica necesariamente que el hombre se desentienda de su cuidado (ya que éste sigue generalmente atento a las necesidades y gastos derivados de su cuidado), ni que la abuela se haga cargo por completo del cuidado de los nietos. Se dan muchos casos mixtos en los que el cuidado se reparte temporalmente (la abuela entre semana y el hombre los fines de semana), o en los que es necesario recurrir, debido a la corta edad de los niños y/o a que la abuela también tiene un trabajo remunerado, a otros mecanismos de apoyo como guarderías o mujeres contratadas por horas. La abuela es en estos casos la que desempeña el papel cotidiano de recogerlos del colegio, hacer el seguimiento de que cumplan con las tareas escolares, cocinar, etc., y actúa como la persona que da estabilidad y continuidad a la vida de los niños a lo largo de la semana, mientras que él pasa a hacerse cargo durante los fines de semana. Aún cuando el cuidado haya sido transferido a las abuelas, la migración de la esposa generalmente ha supuesto un incremento de la participación del hombre en el cuidado de los hijos, la realización de tareas que antes no hacía, aunque sea con el apoyo o la guía de la abuela, y la asunción por parte del hombre del resto de tareas reproductivas relacionadas con la limpieza y la cocina:

"Ahora por ejemplo ir a mercar, antes cuando podía lo hacía, pero igualmente como estudiaba y trabajaba no me quedaba tiempo, entonces mi esposa hacía eso. Ahora soy yo el que merco, le compro las cosas a la niña, la abuela me hace de analista de mercado para la niña y la lista de mercado" (hombre con esposa migrada, una hija a cargo que vive en casa de la abuela materna, La Virginia)

"No me cuesta problema lavar mi ropa, hacerme la comida, limpiar mi piso, saber que tengo que lavar el baño porque hay que lavarlo, o sea, tengo mis obligaciones y no me ha costado ningún problema adaptarme" (hombre con esposa migrada, dos hijos a cargo que viven en casa de la abuela materna, Pereira)

"Dado a la ida de ella, las expectativas cambiaron totalmente, ya mi rol que era digamos trabajar y estudiar, cambió ahorita de estar trabajando y dedicar tiempo a cuidar a la niña, porque antes ella estaba y yo podía estudiar y ella cuidarla, pero ahora ya me tocó cancelar la universidad, cancelar el semestre definitivamente y ya el fin de semana poder estar con la niña" (hombre con esposa migrada, una hija a cargo, entre semana vive con la abuela y los fines de semana con él, Dosquebradas)

La migración de la mujer no supone en todos los casos el traslado de los hijos con una familiar. Encontramos varios hogares en los que el hombre ha pasado a ser el responsable principal del cuidado de los mismos en ausencia de la mujer, aunque a veces se recurra a la contratación de una mujer externa a la familia para apoyarle en tareas de limpieza o de cuidado por horas:

"(se refiere a antes de que su esposa reagrupara a los niños) yo tenía la responsabilidad total de los niños, a pesar de que ella se comunicaba permanentemente, pero es diferente, o sea, que la responsabilidad mía ya era de papá y de mamá en todo ese tiempo" (esposo de mujer migrante, tres hijos a cargo, Pereira)

"Ahí empieza un acuerdo en que yo no tenía ningún problema en que se fuera y que los niños se quedaran a cargo mío y que no había ninguna necesidad de encargarlos a nadie más porque yo tenía la capacidad de tenerlos, de cuidarlos, nunca se pensó en la posibilidad de que alguien ayudara al cuidado de los niños (...) eso fue un acuerdo que tampoco hubo que discutirlo porque yo pienso que era como claro que yo me encargaba de ellos, siempre he estado en el hogar y que no había necesidad de poner a otra persona, que yo era capaz de hacerlo" (esposo de mujer migrante, dos hijos a cargo, Pereira)

"La función mía no ha cambiado para nada, estar pendiente de mis hijas, aconsejar a mis hijas, pendiente del hogar, que no falte nada, pendiente del estudio, ir a las reuniones de los colegios, o sea, yo soy el que está al frente de todo aquí" (esposo de mujer migrante, dos hijas a cargo, La Virginia)

Dejar los hijos al cuidado de la madre o la hermana es interpretado por ambas partes como un favor que se realiza en el ámbito de la solidaridad familiar. El pago de un salario no suele figurar en el acuerdo y en las escasas ocasiones en las que se ha planteado surge un fuerte rechazo a la idea de que el amor pueda ser mercantilizado dentro de los límites de la familia. Lo habitual entonces es que la mujer que cuida reciba remesas únicamente con el fin de cubrir los gastos de los niños y se vea beneficiada, por extensión, con el pago de parte de la alimentación de su hogar, pago de algunas mejoras en la vivienda, regalos, etc.:

"Él les pasaba lo necesario a ellos (se refiere a los hijos que le dejó a cargo) y no más, porque él me dijo en una ocasión que cuánto le iba a cobrar y yo le dije que no, porque es que eso no tiene ningún precio" (hermana de hombre migrado, se quedó con los hijos de él a cargo, Pereira)

Pero dejar a los hijos a cargo de una familiar mujer no siempre resulta satisfactorio y se dan casos en los que los niños han estado primero con una abuela y ante la aparición de problemas (relacionados sobre todo con las dificultades para hacer valer su autoridad) han pasado a vivir a casa de una tía materna o paterna. Debido a que los conflictos surgidos en el ámbito del "favor" se vuelven más difíciles de manejar que los surgidos en el ámbito de una relación salarial, algunas mujeres han preferido la contratación de una mujer externa a la familia antes que la transferencia del cuidado a una familiar[29]:

"Ellas quedaron con un hermano mío, pero pues no, no la pudieron pegar bien con la esposa de él, hubo mucho problema, se fueron para el otro hogar y tampoco, así sucesivamente. Ahora hemos intentado con una señora, que es con la que ellas viven hasta ahora (...) Entonces esa señora ahora vive mejor, porque su esposo era policía y lo mataron, y el dinero que recibía no le alcanzaba" (mujer migrada de forma paralela a su esposo, dejaron dos hijos en Colombia)

La externalización del trabajo de cuidado a una persona no perteneciente a la familia es frecuente en el caso de mujeres divorciadas cuyos hijos son adolescentes o jóvenes que asisten a la universidad. De esta forma se provee a los hijos de una persona que les limpie y cocine a fin de que ellos se concentren exclusivamente en la tarea de estudiar, confiando la supervisión de la conducta y bienestar de los mismos a las vecinas. Esta estrategia es preferida por algunas mujeres migrantes, quienes consideran que el pago de un salario a una mujer externa a la familia garantiza su absoluta libertad para expresar desacuerdos con la cuidadora, les da más control sobre las decisiones referentes a sus hijos y les permite reorientar mejor las decisiones en caso de que surjan problemas.

"(refiriéndose a la mujer contratada para el cuidado de sus hijos) Es mejor. Cuando yo tengo que decirle algo a ella se lo digo, así a ella no le guste, a mí no me importa, yo la llamo y le digo" (mujer migrante, divorciada, dos hijos en Colombia)

Transformaciones de los roles de género como consecuencia de la migración

Como hemos visto, el primer impacto en los roles de género que resulta de la migración de las mujeres del AMCO es la participación más alta en los trabajos reproductivos por parte de los hombres que se quedan. De manera adicional, se producen cambios que se traducen en una mayor autonomía y poder de decisión por parte de las mujeres migradas, como consecuencia directa de su papel como proveedora económica a través de las remesas. Si bien de manera general los hombres entrevistados declaran en su mayoría haberse adaptado bien a la nueva situación, encontramos también algunos casos donde el hombre se resiente de la pérdida del papel de proveedor principal, al encontrarse desempleado o alternando trabajos precarios: "¿Usted cómo se sintió con ese cambio? Muy mal. Porque a uno le han enseñado a darle a los hijos lo que necesitan y ya no poder eso es muy duro".

Los mayores niveles de empoderamiento se observan entre las mujeres que migraron siendo solteras o

29. El trasvase de las desigualdades de género y clase entre mujeres vuelve a ponerse de manifiesto en estos casos, ya que las mujeres contratadas por una mujer migrante para hacerse cargo de sus hijos han tenido que recurrir al servicio doméstico para garantizar la reproducción de sus hogares ante situaciones de viudez, desempleo o subempleo.

divorciadas, así como entre las casadas que migraron de forma autónoma y cuyos motivos para migrar guardaban relación con el deseo de liberarse del control de marido y adquirir autonomía económica, pues en muchos casos se dedicaban en exclusiva al trabajo reproductivo en Colombia. Estas últimas no sólo han logrado independencia económica sino que su papel como proveedoras económicas ha incrementado su poder de decisión en el seno del hogar y su prestigio social.

Cuando el hombre migra primero, no se producen de forma tan clara cambios hacia una mayor equidad de género. Mientras que en muchos hogares la migración del hombre ha supuesto la asunción por parte de la mujer de mayores responsabilidades y su incursión en terrenos hasta entonces reservados al esposo, muchas veces estas transformaciones han supuesto una sobrecarga de trabajo para la mujer que permanece. En muchos otros casos el esposo ha continuado teniendo en su poder la toma de decisiones principales a través de una comunicación telefónica constante. En ocasiones, incluso, el papel de jefe de hogar puede haber sido transferido al padre del hombre migrado, como consecuencia de la reagrupación del hogar nuclear a la casa paterna del migrante. El papel de las telecomunicaciones resulta central en estos casos, ya que permite ejercer el papel de jefe de hogar en la distancia e incluso controlar la conducta de quienes quedaron en Colombia:

> Cuando estuvo ausente, ¿quién era el jefe del hogar?
> Yo, porque a pesar de que mi esposa estaba aquí siempre me comunicaba el problema que tenía y me preguntaba cómo lo podía resolver.
> ¿Cómo hizo usted para establecer ese liderazgo, que no porque usted se fuera ya no valía tanto?
> Como yo diario vivía en comunicación con ella (hombre retornado, Pereira)

> "En el caso tuyo hace dos años que viajó tu esposo, antes de que él viajara ¿quién era el jefe del hogar de ustedes dos?
> Era él porque él era el que daba la plata para el mercado y para las cosas de mi hijo y para mí, entonces me imagino que era él.
> ¿Y él actualmente sigue dando la plata?
> Si, él todavía si,
> ¿Y quién es el jefe del hogar ahora?
> El jefe del hogar ahora es mi suegro
> (mujer con esposo migrante, La Virginia)

Como se ha constatado en otros estudios (Gregorio, 1998; INSTRAW, 2006; Oso, 1998; Pedone, 2004) la migración de ambos miembros de la pareja también da lugar a transformaciones de los roles de género encaminadas a una mayor equidad, sobre todo en lo referido al reparto de los trabajos reproductivos, lo que se vincula a la participación laboral de las mujeres en el país de destino. El material cualitativo refleja los ajustes a los que se ven obligadas las parejas de migrantes en España para poder llevar a cabo las tareas reproductivas y de cuidado de los hijos en un contexto de inserción laboral de ambos miembros de la pareja, con horarios intensivos y generalmente incompatibles con los horarios escolares, y en ausencia de redes familiares extensas que puedan contribuir con dichas tareas. En este contexto, una de las soluciones -que ya fue descrita anteriormente- es la contratación por horas de otra mujer extranjera para el cuidado de los niños, pero otra no menos frecuente es el incremento de la participación del hombre en el cuidado de los mismos. Por ejemplo, algunos hombres han buscado establecerse como trabajadores autónomos no sólo como manera de progresar más rápidamente en su proyecto migratorio, sino buscando también disponer de una flexibilidad horaria que les permita alternarse con su esposa en el cuidado de los hijos:

> "Imagínese un hombre tan machista, qué iba a esperar yo que iba a meterse a la cocina, que se iba a encargar del niño si yo estaba trabajando, o que iba a recoger. Pero bueno, lo aceptó muy bien, al principio costó pero luego normal, ya él lo ve muy normal" (mujer migrada a España en primer lugar, reunificó posteriormente a su esposo e hijo)

Migración y desestructuración familiar

En los países con altas tasas de emigración y con flujos muy feminizados ha venido creciendo la preocupación por los posibles efectos de desestructuración familiar, así como por los impactos que la migración de los padres (especialmente de las madres) tiene sobre los niños y jóvenes que permanecen en origen.

Uno de los efectos negativos de la migración más frecuentemente enunciado es el aumento de los divorcios y el establecimiento de nuevas relaciones, tanto por parte del cónyuge que permanece en Colombia como por el que migra. La naturaleza cualitativa del material recogido en torno a esta cuestión no permite determinar la magnitud y el alcance del fenómeno, si bien el tema emerge de forma constante en los grupos focales y en las entrevistas con las mujeres. Cuando la separación es prolongada muchos cónyuges inician nuevas relaciones que se justifican a posteriori por la soledad y, en el caso de los hombres, también por la sexualidad. Pero hay que tener en cuenta que, a pesar de que existe un consenso social que atribuye a la migración el incremento de los divorcios, en muchos de los casos analizados –especialmente en los de mujeres que migraron primero- la separación ya estaba en marcha antes de la migración, aunque de forma solapada, y no es una de sus consecuencias, sino una de sus causas. Esto coincide con lo encontrado por otros autores como Fresneda (2001) y Pedone (2003), quienes centraron su investigación en el colectivo ecuatoriano en España. Una proporción importante de parejas consideró en su momento los riesgos de divorcio que la migración entrañaba y, a pesar de ello, decidieron arriesgarse, en el convencimiento de que la situación económica del hogar previa a la migración constituía en sí misma una amenaza real y presente para la estabilidad de la pareja, mientras que la migración de uno de ellos era tan solo una amenaza potencial.

Cabe destacar que la profusión con que se habla de la desestructuración familiar encubre el hecho de que el modelo familiar real no coincide con el modelo de familia nuclear que circula como ideal social. Dentro de las transformaciones que están teniendo lugar en las estructuras familiares en América Latina en general, y en Colombia en particular, destaca la disminución de los hogares nucleares, especialmente de los biparentales con hijos. Esta disminución se explica, en parte, por el aumento de las familias monoparentales con hijos, principalmente de jefatura femenina[30]. En el AMCO son frecuentes los casos de hogares en los que la figura de la abuela como cuidadora ya estaba presente antes de la migración de la madre. Esto ocurría sobre todo en los casos de madres solteras o divorciadas, cuyo empleo en Colombia les exigía dormir fuera durante la semana, tenían horarios intensivos o turnos de noche; pero también de matrimonios que se habían visto obligados a enviar a sus hijos con los abuelos para enfrentar la crisis económica y que dependían en un grado importante de la ayuda de la familia extensa. En estos casos no es la migración la que desdibuja las fronteras simbólicas (marcadas por la convivencia del grupo doméstico) entre familia nuclear y familia extensa, puesto que estas fronteras ya estaban poco claras previamente. La frecuencia de estos casos matiza la supuesta desintegración familiar que estaría produciéndose como consecuencia de la migración de las mujeres y pone de manifiesto la disparidad entre el ideal de familia que circula socialmente en AMCO y la organización real de las mismas.

Los grupos focales expresaron de forma unánime que la desestructuración familiar es más grave cuando se van las mujeres, aunque sin llegar a los extremos de culpabilización de las mismas que se han detectado en otros estudios de caso (INSTRAW, 2006; Herrera 2002; Vargas y Petree, 2006). De forma recurrente se destaca el papel de la mujer como columna vertebral del hogar, garante de su estabilidad y proveedora de bienes intangibles como el cariño. El papel del hombre, centrado en su roles de proveedor y figura de autoridad, se percibe como más fácilmente sustituible. Se produce por ello, como en otros casos ya estudiados, una revalorización de la importancia del papel de las mujeres como madres y cuidadoras (INSTRAW, 2006):

> "Es que la mamá es el núcleo de la familia, si falta ella se desarticula. Una familia se puede sostener más fácil faltando el papá que la mamá, cuando la mamá se va se pierden muchos direccionamientos en la familia, sin desameritar que no ocurra nada cuando se va el papá, porque también depende de cómo se maneje la familia internamente, pero regularmente la mamá es el núcleo de todo" (grupo focal, Dosquebradas)

En lo referido a los supuestos impactos negativos de la migración de uno o ambos padres sobre los niños y jóvenes que permanecen en origen, no es posible evaluar su veracidad con el material disponible. Sí se puede constatar la existencia de un discurso generalizado y

30. En el periodo comprendido entre 1991 y 2002 los hogares nucleares biparentales con hijos en zonas urbanas en Colombia pasaron del 48,8% al 40,1%. Esta disminución se debe a múltiples factores, como el incremento de los hogares unipersonales, que se duplicaron en el mismo periodo, pero también al incremento de los hogares monoparentales, especialmente los encabezados por mujeres, que se incrementaron de un 9,6% a un 10,7%. Fuente: CEPAL, 2005.

bastante homogéneo por parte de los educadores, centrado en las mayores dificultades de concentración y aprendizaje que presentarían estos niños. Salvo contadas excepciones, este discurso no relaciona la migración del padre o la madre con cuestiones como los embarazos precoces, el aumento del consumo de drogas o la delincuencia de los hijos, manteniéndose dentro de unos límites discursivos que enfatizan cómo las situaciones emocionales de pérdida y añoranza que viven los niños se reflejan en su desempeño escolar. Pero al mismo tiempo, los educadores del AMCO resaltan en más de una ocasión que son los niños procedentes de hogares de estratos bajos, donde ya existían factores previos de vulnerabilidad (como redes familiares escasas o deterioradas, violencia intradoméstica, etc.), quienes sufren en mayor medida problemas de aprendizaje y falta de atención tras la migración de la madre.

Los propios jóvenes participantes en grupos focales dicen ser conscientes de haber cambiado algunos comportamientos –mayor rebeldía, apatía o desinterés por los estudios- a partir de la migración de uno de sus padres, manifestando una gran resistencia a aceptar la disyuntiva entre bienestar material (sin padres) o bienestar emocional (sin dinero), sobre la que sienten que nadie les ha consultado y ante lo que optarían mayoritariamente por lo último. En contraste, entre los padres y madres prevalece un pragmatismo adulto, aún cuando la separación también les resulta muy dura:

> "Si mi madre no estuviera allá yo estaría trabajando y estudiando, como yo lo hacía, que no me pesaba para nada, tendría sus consejos, sus abrazos, todo (...) es mil veces mejor tenerla a ella que todo el dinero que nos pueda mandar, porque lo que da una madre no lo da el dinero" (joven de 15 años, participante en un grupo focal)

> "Hay que dejar de lado un poquito lo psicológico, hay que centrarse en que la vida está un poquito complicada y qué va a predominar. Se ve desde un principio que predomina lo económico, no tanto así el valor de la madre. Uno no vive de caricias, no se vive de palabras si no se tiene trabajo. Si no se tiene plata para vivir, para mantenerse, que a usted le digan "cariño" eso no le va a dar la ropa, no le va a dar el estudio" (mujer migrante, trabajadora servicio doméstico en España).

Lo que queda patente es la necesidad de hacer estudios específicos, con instrumentos creados al efecto, para determinar si en realidad existe tal relación causal entre la migración de uno o ambos progenitores y el incremento de situaciones negativas en los hijos que permanecen en origen, la naturaleza de las mismas en caso de existir, y las posibles diferencias de acuerdo al sexo del progenitor migrado. En ese sentido, los resultados preliminares de la investigación que actualmente llevan a cabo ALMA MATER y la Universidad Javeriana de Bogotá[31], muestran que en el municipio de Córdoba no se responsabiliza a la migración de los problemas que sufren los hijos jóvenes. Esto puede significar una de dos cosas:

> "O bien tal relación causal no existe (que es un imaginario social, surgido a partir de las consecuencias "imaginadas" que debería traer la "destrucción" de la familia tradicional y que en otras partes ha hecho carrera a partir de los medios y de las declaraciones de algunas autoridades) y que en el caso de Córdoba simplemente lo corrobora. O bien que existiendo tal relación causal, Córdoba tiene factores protectores frente a ella, que podrían darse por la existencia de redes familiares y sociales más comprometidas con el cuidado de los menores, posibles por tratarse de una comunidad pequeña, con altos niveles de conocimiento entre todos sus integrantes"[32]

2.6 Reagrupación, asentamiento y retorno: la plasticidad de los proyectos migratorios

La expectativa de retorno y el tipo de proyecto migratorio asociado a ella determinan en gran medida la cantidad de dinero que se remesa y los fines a los que éste se destina. Los proyectos migratorios muestran, sin embargo, una gran plasticidad y se moldean en función de una multiplicidad de variables que van surgiendo a lo largo de la trayectoria migratoria de cada caso particular. Así, proyectos inicialmente pensados como estancias cortas de un solo miembro del hogar, con objetivos muy concretos (como ahorrar para emprender un pequeño negocio en origen o para la adquisición de una vivienda), se transforman en proyectos más largos al encontrar obstáculos como la inestabilidad laboral. Los niveles de incertidumbre e inestabilidad que caracterizan las migraciones laborales actuales impiden que se forjen proyectos mínimamente previsibles, al tiempo

31. Proyecto de investigación "De productor de café a pueblo emigrante. Experiencia migratoria internacional y su incidencia en el desarrollo del municipio rural de Córdoba, Colombia". Los resultados citados fueron ofrecidos por William Mejía Ochoa, de la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero ALMA MATER, en el diálogo electrónico sobre migración y desarrollo rural promovido por el Grupo Chorlaví en el mes de junio de 2007 (www.grupochorlavi.org).

32. Comunicación personal de William Mejía Ochoa, de ALMA MATER, en el marco del diálogo electrónico sobre migración y desarrollo rural promovido por el Grupo Chorlaví en el mes de junio de 2007.

de introducir nuevas consideraciones que pueden transformar los objetivos iniciales.

En términos generales existen dos factores básicos que contextualizan las expectativas de retorno: la presencia o no de hijos nacidos en España o llegados jóvenes, lo cual supone una presión que tiende a posponer el regreso; y la evolución de las condiciones sociales y económicas de la región de origen.

Reagrupación del cónyuge y de los hijos

Si bien una parte importante de hogares nucleares desde el inicio concibió la migración como un proyecto conjunto a realizar de forma secuencial, en muchos otros casos el proyecto se enmarcaba dentro de un esquema clásico de hombre proveedor-mujer dedicada al trabajo reproductivo, donde el hombre proyectaba pasar unos años en España con la intención de ahorrar y regresar con el capital suficiente para emprender un pequeño negocio. Algunos de estos proyectos migratorios emprendidos por hombres buscaban evitar la incorporación de la mujer al mercado laboral en Colombia o permitir su regreso a las tareas reproductivas de manera exclusiva, es decir, buscaban defender o restaurar un modelo familiar tradicional. Sin embargo, la disparidad entre las condiciones imaginadas antes de migrar y las condiciones reales que enfrentan los hombres en España da lugar a la modificación de este proyecto inicial, y la reagrupación de la mujer (y posteriormente de los hijos) comienza a cobrar sentido. Ante la prolongación del proyecto migratorio, que en sus inicios se proyectaba entre dos y cuatro años, algunos hombres se plantean la reagrupación de su esposa con el doble objetivo de obtener ayuda en las tareas reproductivas y no arriesgar durante más tiempo la estabilidad de la pareja:

> "Porque digamos, me cansé de vivir solo aquí, que yo mismo tengo que hacerme de comer y todo... Entonces, yo ya me cansé de esa vida, claro que yo no la traigo no más a ella para que me haga de comer y no más, sino porque la quiero tener aquí también" (hombre migrante, llegó hace seis años a Madrid)

Pero con más frecuencia, en la base de la transformación del proyecto migratorio aparecen otros dos elementos, que guardan relación entre sí: por un lado, la constatación de que el modelo que permite mayor acumulación de capital dentro de un proyecto migratorio es el de la pareja donde ambos miembros trabajan asalariadamente; por otro, el cálculo "racional" de que el modo más eficiente de ahorrar dinero es estando todos en España. Visto así porque la manutención del hogar resulta menos costosa en destino que en origen, tener al hogar reunido en España no supone proporcionalmente tantos costes adicionales a los que ya se tienen estando solo, se suma el salario de la mujer, y la educación y la sanidad, que suponen altos costes en Colombia, son gratuitos en España:

> "Si ya viene ella, ya ella trabajaría también, entonces es una ayuda más (...) Mucho mejor que trabaje acá. Porque allá el coste de la vida es más caro. Aquí es caro, pero por allá es más caro todavía. Entonces, yo así no estoy haciendo nada. En cambio, si la tengo aquí ya el coste de vida es más balanceado. Ya si estamos trabajando los dos..." (hombre migrante, 4 años en Madrid)

> "Yo de momento no estoy haciendo así nada, porque me está acarreando gastos aquí y gastos allá, o sea, yo no estoy haciendo nada. Porque yo tengo que gastar aquí para comer, piso, para el vestir, y allá ellos también, entonces... eso no es negocio. En cambio teniéndola ya aquí, ya ese dinero que estoy mandando para allá ya lo tengo aquí" (hombre migrante, 3 años en Madrid)

> "Estando ella aquí se me facilitarían las cosas, es que tal y como estamos no...Trayéndola aquí me ahorraría más, si estos cinco años hubiéramos estado aquí los dos juntos ya yo no estaría aquí, estaría en Colombia" (hombre migrante, 5 años en Madrid)

> "¿La idea es mandar a por ella para que ella trabaje aquí también?
> Sí, sí, claro, esa es la idea, porque ella antes trabajaba allí y yo le dije que se saliera para cuidar a la niña y yo venía para acá. Pero las cosas no han salido como pensamos." (hombre migrante, 5 años en Madrid)

Las mujeres casadas que iniciaron la migración como ancla de un proyecto migratorio conjunto de la pareja han realizado rápidamente las gestiones para reagrupar al esposo. La llegada de éste a España ha supuesto generalmente una mejora de las condiciones de vida y trabajo de ellas mediante la adopción de un modelo en

el que el hombre aporta el salario principal, debido a su mejor inserción laboral, y la mujer un salario complementario. De este modo, la mujer puede abandonar el servicio doméstico como interna y logra una mayor flexibilidad que le permite rechazar trabajos o seleccionar aquellos que le ofrecen mejores condiciones. Sin embargo, en algunos casos el hombre llega con la idea de reinstaurar un modelo más tradicional y empieza a presionar para que ella retorne a Colombia a hacerse cargo de los hijos en lugar de reagruparlos, ante el temor de que su reagrupación conlleve una asimilación cultural.[33] La mujer, sin embargo, aun temiendo dicha asimilación cultural, suele oponer resistencia al modelo de familia transnacional y presiona a favor de la reagrupación de los hijos:

> "Porque él me dice que me vaya yo, me vaya allí y me quede allá, pero no va a ser igual porque yo quiero que estemos todos en familia, yo no quiero estar separada de nadie. Yo quiero que estemos los cuatro juntos. Yo voy a estar partida igual. Entonces yo no quiero eso, yo quiero estar en familia los cuatro y estar como en un lugar, como todo el mundo con su hogar" (mujer migrada en primer lugar, facilitó posteriormente la migración del marido)

La opción de reagrupar o no a los hijos está determinada en gran medida por el origen social de las parejas. Las que provienen de estratos bajos tienen asumido que no van a lograr ascenso social a través de la migración. Por ello, su proyecto migratorio se basa en el sacrificio propio en aras del beneficio de sus hijos, beneficio que se concreta en la adquisición de capital escolar y el acceso a niveles de educación superior. Puesto que en Colombia el acceso a la educación superior depende mucho de la capacidad de costear educación privada, la gratuidad de la educación en España es vista como una oportunidad para cumplir esa meta. Como contraste, las parejas de clase media vacilan mucho más a la hora de reagrupar a los hijos por temor al desclasamiento que éstos pueden sufrir como consecuencia de su inserción en los colegios de los barrios obreros de la periferia en los que, por su condición de inmigrantes, se ven obligados a vivir. La variable género actúa también como vector diferenciador, pues las mujeres valoran en mayor medida que los hombres las oportunidades educativas para sus hijos y la gratuidad de la educación y la salud, lo que resulta especialmente importante para las mujeres solas con cargas familiares:

> "(hablando de regresar a Colombia). No merece la pena, porque aquí es mejor la vida, claro está. Hay más ventajas. Por ejemplo el estudio de los niños, la seguridad social. Que en Colombia todo es dinero, todo es dinero. Aquí la educación es muy buena, me parece muy buena y es gratis" (mujer migrante, llegó después que su marido con sus dos hijos)

> "A mí por estar sola todo me queda más difícil. Pero aquí por lo menos puedo tener acceso a una educación para ella, que es un beneficio, y a una Seguridad Social" (mujer migrante, madre soltera de una hija)

Por último, hay que tener en cuenta que los proyectos de retorno no dependen exclusivamente de que se hayan logrado los objetivos económicos de la migración, sino también de la percepción que se tenga de las perspectivas de futuro en Colombia. En la mayor parte de los casos analizados predomina un discurso pesimista, donde Colombia aparece como un lugar estancado del que no se espera mejoría, ni en lo económico ni en lo referido a la violencia. En contraste España, a pesar de las duras condiciones de vida que ofrece a las personas migrantes, se percibe como un lugar donde se puede lograr movilidad social mediante el sacrificio y la perseverancia en un proyecto de medio plazo. Por ello, aquellos hogares que han logrado capitalizarse están invirtiendo en España, donde consideran que existe una mayor estabilidad política y económica. Según los datos de la encuesta llevada a cabo por el BID (2007), el 34% de los colombianos desea invertir en un negocio en España, frente al 29% que desea hacerlo en Colombia. La mayor parte de las personas entrevistadas vislumbran un asentamiento definitivo y sólo formulan el retorno pensando en el momento de la jubilación, excepto algunos casos en los que el proyecto de compra de vivienda en Colombia tiene como objetivo asegurarse un ingreso estable que permita independizarse (al menos parcialmente), del trabajo asalariado y permitir así el retorno a medio plazo.

33. El temor a la asimilación cultural se pone de manifiesto en afirmaciones como ésta:
"(hablando del marido, que no quiere reagrupar a los hijos) Él no quiere porque como acá hay tantos ejemplos de niños que son tan groseros con sus padres y él no quiere que se vuelvan así. Acá uno ve a un niño de once años fumando. Que no se les puede pegar. Ya ha visto casos de la hija de una prima de mi marido que un día le iba a pegar porque es una niña muy subida y le ha dicho que si le pegaba le demandaba. Y le dijo: ¿quién te ha dicho eso? Y dijo: el profesor" (mujer migrada en primer lugar, reagrupó posteriormente al esposo, dos hijos en Colombia)

Conclusión

El examen de las características y dinámicas de la migración colombiana a España ofrece pistas interesantes sobre el rol que juegan las variables estructurales de género y clase –y la interacción entre ambas- en la definición y desarrollo de los proyectos migratorios, proporcionando al mismo tiempo un marco interpretativo para el análisis de otros aspectos considerados en este estudio, como son los patrones de envío y uso de remesas y su posible evolución en el tiempo.

La heterogeneidad que distingue al flujo del AMCO se pone de manifiesto no sólo en sus características sociodemográficas, sino también en las motivaciones para migrar, en la diversidad de estrategias migratorias, en las modalidades de inserción laboral en España, en los impactos de género de la migración, y en los procesos de estabilización y retorno, entre otros. Al igual que otros flujos migratorios, el del AMCO tuvo como impulso principal el deterioro de la situación económica en el país de origen, con su secuela de desempleo y subempleo, quiebras masivas de empresas, precarización de la calidad de vida y pérdida de expectativas de futuro. Pero a diferencia de otros flujos, la crisis económica de los noventa no sólo impulsó la salida de sectores pobres cuya sobrevivencia misma se veía amenazada por la situación económica, sino también de sectores de clase media y media alta que sintieron afectadas sus expectativas laborales, de progreso económico y de movilidad social. Esta diversidad de clase y de niveles educativos se manifiesta luego en los procesos de inserción laboral de la población migrante, observándose una mayor variedad de ocupaciones, un gran rechazo al trabajo doméstico por parte de las mujeres, mayor participación en oficios técnicos y especializados, y un número significativo de emprendimientos por cuenta propia. Dentro de los límites que les impone el mercado laboral para migrantes y el ordenamiento jurídico español en materia de extranjería, el colectivo colombiano ha logrado sacar provecho a su mayor capital formativo, lo que también contribuye a sus bajos índices de irregularidad y a la rapidez e intensidad de sus procesos de reunificación familiar.

La mayor frecuencia de la reunificación familiar y la ausencia de expectativas de retorno que evidencia un segmento notable de esta migración configura diferencias importantes frente a otros colectivos y también deben su origen al rol de la violencia política y delincuencial como motivo (ya sea primario o secundario) de la decisión migratoria. La ausencia de expectativas de una resolución rápida a estos problemas conduce a la definición de proyectos migratorios de mayor permanencia, lo cual -como veremos más adelante- no sólo repercute en los patrones de ahorro, inversión y envío de remesas, sino también en las dinámicas organizativas de la Diáspora colombiana en España, también afectadas por la heterogeneidad de clase del flujo migratorio.

Un aspecto en el cual la migración del AMCO se asemeja a otros colectivos latinoamericanos es en el alto grado de feminización que la caracterizó en sus inicios. Como en otros casos, esta feminización se vincula a las características del mercado de trabajo para migrantes en España, al funcionamiento de redes migratorias femeninas y a las desigualdades de género en el país de origen, que dan un impulso adicional a la emigración de las mujeres. Pero en el caso colombiano la feminización inicial dio paso con mucha rapidez a la reunificación familiar, y sus impactos en términos de la recomposición familiar y la división sexual del trabajo en las familias de origen muestra algunas particularidades. Quizás la más notable sea la mayor participación de los hombres en la asunción de las tareas reproductivas que las mujeres dejan vacantes, hallazgo que se repite al analizar los arreglos domésticos que caracterizan a las familias ya reunificadas en España. A estos impactos positivos de la migración sobre las desigualdades de género se suman los efectos del envío de remesas a los hogares en origen, con el consecuente aumento de poder que supone la asunción del rol de proveedoras económicas, así como los mayores niveles de autonomía personal que caracterizan a las migrantes laborales femeninas. Esto último es más evidente en el caso de las mujeres solteras y divorciadas, particularmente en el segmento bastante numeroso de las mayores de 40 años, entre cuyos motivos para migrar destaca la búsqueda de mayor autonomía personal y el emprendimiento de nuevos proyectos laborales y afectivos.

A pesar de sus ventajas relativas frente a otros colectivos migrantes en España, la población del AMCO testimonia en las entrevistas las grandes dificultades que enfrentan los migrantes para establecerse en el país receptor, junto a los sufrimientos que supone la separación familiar, la sobreexplotación laboral y las incertidumbres diversas que acarrea la experiencia migratoria. Sin embargo, la dureza de las condiciones impuestas no supera la ausencia de perspectivas que la mayor parte de las personas entrevistadas percibe en Colombia, bien sea por el temor a la inseguridad, la imposibilidad de acceder a determinados bienes de consumo o la imposibilidad de cubrir los niveles de subsistencia. De manera gráfica España representa la posibilidad, a base de sacrificio, de ocupar algún día la posición deseada o de lograr que los hijos la ocupen en un futuro.

3. Remesas familiares desde España al Área Metropolitana Centro Occidente

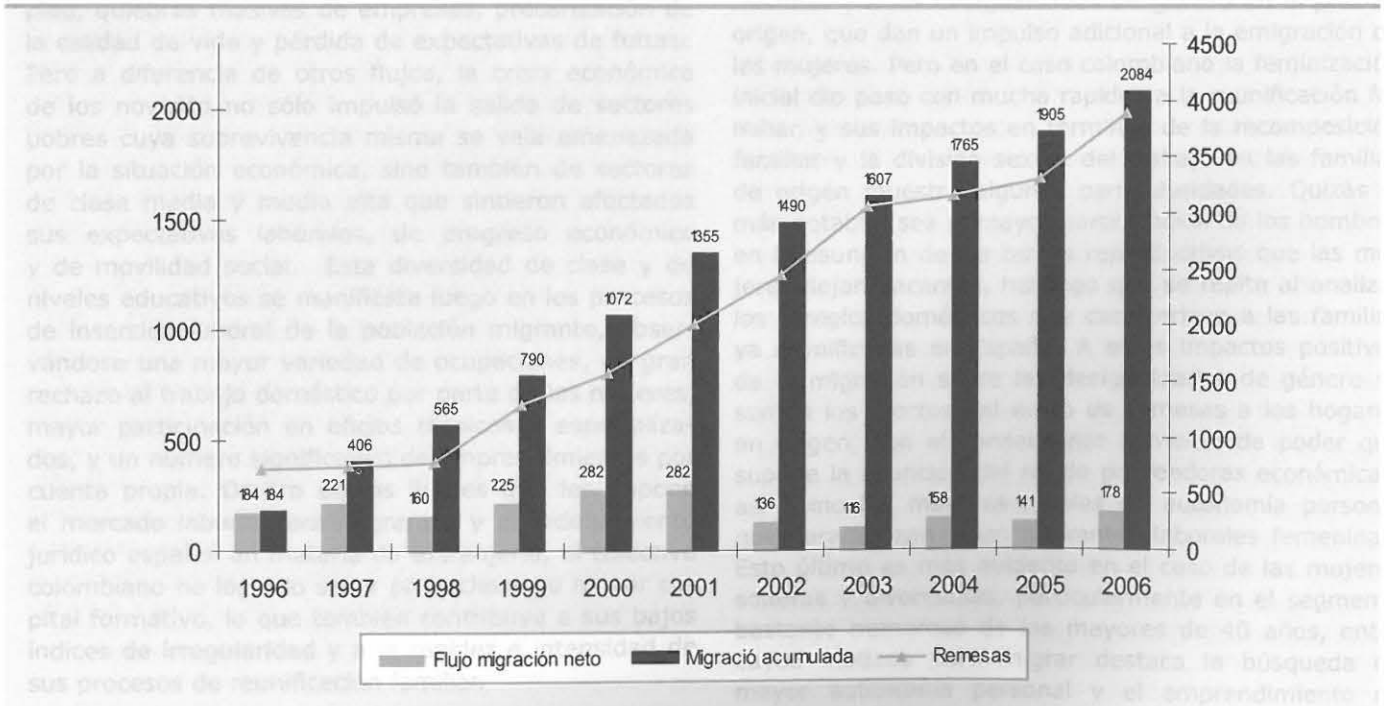
El creciente interés por los efectos y potencial de las remesas para el desarrollo en América Latina y el Caribe se produce en un contexto de incremento constante del volumen de remesas recibidas por los países de la región. América Latina y el Caribe es la región del mundo que captura el mayor volumen de remesas. Según los datos del BID, en el año 2006 recibió 62.300 millones de dólares en concepto de remesas, lo que representa un incremento de un 14% respecto al monto recibido el año anterior. El FOMIN estima que para el año 2010 las remesas hacia América Latina y el Caribe sobrepasarán los 100.000 millones de dólares.

En Colombia, como en el resto de los países de la región, el volumen de remesas recibidas y el papel de las mismas en la economía ha ido aumentando progresivamente, especialmente a partir de 1998, en una proporción similar al incremento de salidas de los colombianos (ver gráfico 1). De acuerdo con las estadísticas del Banco Central, Colombia recibió en el año 2006 en concepto de remesas de los trabajadores 3,890 millones de dólares[1], lo que significa un crecimiento del 17,4% respecto al año anterior. Las remesas representaron ese mismo año el 2.9% del PIB, el 11.1% de los ingresos corrientes de la balanza de pagos y el 61.8% del total de ingresos de capital recibidos por inversión extranjera directa.

Respecto al lugar de procedencia de las remesas que Colombia recibe, la Encuesta de Costos de Transacción de las Remesas de Trabajadores realizada por el Banco de la República en el año 2004, arrojó que el 48,4% de éstas provenía de Estados Unidos y el 34,1% procedía de España. En el caso específico del Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO), España posee un peso mayor como destino migratorio y, por lo

Gráfico 1

Comparación entre la evolución de la migración neta y acumulada y la evolución de las remesas



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el Banco Central y el Departamento Administrativo de Seguridad.

1. El Banco Interamericano de Desarrollo eleva esta cifra para el mismo año a 4.200 millones de dólares, situando a Colombia como el tercer país receptor en volumen de remesas de América Latina, después de México y Brasil. Ver http://www.iadb.org/mif/remesas_map.cfm?language=English&parid=5&item1d=2

tanto, como área emisora de remesas. Según los datos de EBRIC, en la región del Eje Cafetero, dentro de la cual se encuentra ubicado el AMCO, el 42,7% de los hogares receptores recibe remesas de Estados Unidos y el 41,6% de España, mientras que en otras regiones como Antioquia el porcentaje de quienes reciben de Estados Unidos alcanza el 65,3% y el de personas que reciben de España es mucho menor (18,2%). Por otro lado, los datos de la encuesta EEIR muestran que el 54% de los emigrantes de AMCO residen en España, frente al 34% que reside en Estados Unidos.

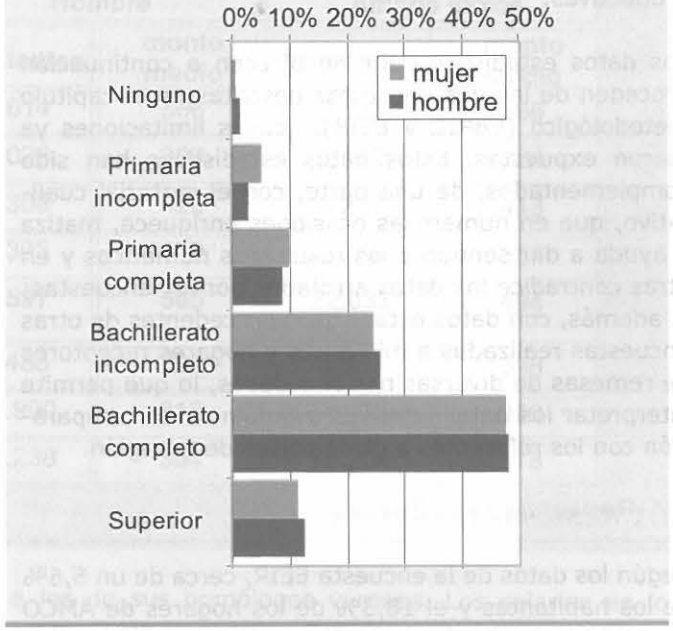
Las características sociales del flujo migratorio entre AMCO y España que describimos en el capítulo anterior resultan de vital importancia a la hora de comprender la dinámica de envío por parte de las personas migrantes y la de uso de las remesas por parte de los hogares receptores. Estas características son las que permiten interpretar los resultados estadísticos de las encuestas sobre envío y uso de remesas y las que dotan de un marco de sentido a las prácticas de consumo, ahorro o inversión de los hogares receptores. En el caso de la migración colombiana las divisiones de clase determinan con más fuerza que las de género (a pesar de que éstas determinan también con fuerza las motivaciones para migrar), la construcción de las expectativas asociadas al proyecto migratorio, los deseos y posibilidades de retorno y los posicionamientos frente al papel (individual o colectivo) en el desarrollo del AMCO.

En principio, la composición e inserción sociolaboral de la migración del AMCO en España establecen un escenario privilegiado para que la migración se traduzca en desarrollo de las comunidades de origen, particularmente a través del uso y rentabilización de las remesas. Por un lado, el peso dentro del flujo migratorio de personas pertenecientes a las clases medias con niveles educativos medios y altos que no tuvieron que pedir un préstamo para migrar es grande. El nivel educativo de las personas que remiten remesas, como puede verse en el gráfico 2, es relativamente alto.

Por otro lado, tras una trayectoria más o menos prolongada de inestabilidad laboral e irregularidad administrativa, un segmento importante de la migración

Gráfico 2

Remitentes, por sexo y nivel educativo, España - Eje Cafetero



Fuente: EBRIC

colombiana ha logrado (como resultado de una suma de factores entre los cuales se encuentran sus mejores niveles educativos, el dominio del idioma, la preferencia de la sociedad española por los migrantes latinoamericanos y el proceso de regularización de 2005), una inserción laboral más diversificada que la de otros colectivos de migrantes y, sobre todo, ha comenzado a rentabilizar la cualificación o la experiencia emprendedora que poseía en origen[2]. Es de esperar que, a medida que transcurran más años, un grueso mayor de la migración colombiana logre insertarse social y laboralmente en situaciones de estabilidad y dentro de una trayectoria de ascenso. Se combinan así unas mejores condiciones de partida con la más favorable posición lograda en España respecto a otros flujos migratorios, todo lo cual permitiría el envío de cantidades más altas y con mayor periodicidad que, convenientemente rentabilizadas en destino, pudieran resultar en mayores contribuciones al desarrollo del AMCO. Sin embargo,

2. Así, según BID (2007) el 64% de la población colombiana empleada en España tiene unos ingresos anuales superiores a 10.000€, siendo este porcentaje superior al de todo el resto de países latinoamericanos incluidos en el estudio. Argentina y Ecuador presentan datos muy similares (62% y 63% respectivamente), mientras que países como Bolivia y República Dominicana tienen una situación comparativa sensiblemente peor (respectivamente, sólo el 40% y 48% de sus poblaciones superan dichos ingresos anuales).

y como iremos viendo a lo largo del capítulo, no hay diferencias destacables respecto a otros flujos migratorios en los patrones de envío de remesas, ni el uso que se hace de las mismas apunta a una rentabilización particularmente remarcable en términos de inversiones productivas.

Los datos estadísticos que se ofrecen a continuación proceden de las dos encuestas descritas en el capítulo metodológico (EBRIC y EEIR), cuyas limitaciones ya fueron expuestas. Estos datos estadísticos han sido complementados, de una parte, con el material cualitativo, que en numerosas ocasiones enriquece, matiza y ayuda a dar sentido a los resultados numéricos y en otras contradice los datos arrojados por las encuestas; y, además, con datos estadísticos procedentes de otras encuestas realizadas a migrantes y hogares receptores de remesas de diversas nacionalidades, lo que permite interpretar los datos relativos a Colombia en comparación con los referentes a otros países de la región.

3.1 Remesas familiares

Según los datos de la encuesta EEIR, cerca de un 5,6% de los habitantes y el 18,3% de los hogares de AMCO son receptores de remesas. "Las remesas representan vínculos sociales a larga distancia de solidaridad, reciprocidad y obligación que unen a mujeres y hombres migrantes con sus parientes y amigos a través de las fronteras nacionales" (INSTRAW 2005:13). Este vínculo posee mayor o menor intensidad, dependiendo de las características particulares de cada flujo migratorio (determinadas a su vez por factores específicos tanto del país de origen como de destino), y es susceptible de modificaciones a lo largo del tiempo en función de variables como la reagrupación familiar, el retorno o la conversión de proyectos migratorios temporales en definitivos. Tal y como se desprende de los datos obtenidos por el BID (2007) en la encuesta realizada a migrantes de siete países latinoamericanos residentes en España, el colectivo colombiano destaca por ser uno de los que menor porcentaje de personas remitentes posee. De entre los colombianos encuestados el 72% envía remesas y el 28% no lo hace. Aunque no es un porcentaje pequeño, es sensiblemente inferior al de personas remitentes dentro de otros colectivos con mucho más tiempo de asentamiento como el dominicano (88%), o que otro colectivo que comenzó a llegar casi a la par que el colombiano (aunque con una intensidad mucho mayor), como el ecuatoriano (86%).

3.1.1 Monto medio de los envíos[3]

Las cantidades medias recibidas desde España superan en todas las regiones receptoras de remesas de Colombia a las recibidas desde cualquier otro destino. Una de las evidencias empíricas constatadas en varios estudios es la relación entre montos de envío y antigüedad de la migración, donde se produciría una relación inversa: a mayor antigüedad del flujo, menores cantidades de envío[4], fundamentalmente como consecuencia de los procesos de reagrupación familiar. Dado que el flujo colombiano a España no se caracteriza por mantener la transnacionalidad de manera permanente, sino que ha emprendido procesos de reagrupación familiar con gran celeridad, la explicación más plausible para la superioridad de los montos procedentes de España es el carácter reciente de esta migración frente a la antigüedad de la migración a Estados Unidos. Esto implicaría que a medida que el flujo vaya madurando y se materialicen cada vez más reagrupaciones familiares, muy probablemente los montos y la periodicidad de los envíos vaya disminuyendo.

Si nos centramos específicamente en la comparación de los montos enviados desde España a cada una de las regiones de Colombia (ver tabla 1), encontramos que el Eje Cafetero recibe desde España promedios más altos que los recibidos por el resto de las regiones, siendo el monto promedio que recibe un 30,7% superior al monto medio de los envíos de España al conjunto de Colombia. Adicionalmente, es una de las regiones con mayor número de remitentes.

3. Los datos disponibles sobre los montos de los envíos se refieren a la cantidad del último envío.

4. La relación entre tiempo de residencia y envío de remesas tendría forma de U invertida. Durante los primeros años, dedicados a la estabilización de la situación laboral en el país de destino y al pago de deudas de viaje, los envíos serían más bajos que en los años posteriores, donde la estabilidad permitiría envíos mayores, hasta comenzar de nuevo a decaer como consecuencia de la reagrupación familiar. Este patrón se vería confirmado en parte a través de los datos de la encuesta realizada por el BID (2007) a remitentes latinoamericanos residentes en España. De entre los migrantes que llevan menos de tres años sólo el 70% remite, mientras que este porcentaje aumenta al 84% para los migrantes que llevan más de tres años en el país. Desgraciadamente los datos no aparecen desglosados por nacionalidad ni han sido recabados porcentajes de envío por encima de los tres años de residencia.

Tabla 1

Montos medios y número de remitentes, enviados por mujeres y hombres a las distintas regiones, desde España

Región del país	Mujer		Hombre		Ambos sexos	
	remitentes	monto medio	remitentes	monto medio	remitentes	monto medio
ANTIOQUIA	4.491	366	3.614	366	8.105	366
ATLANTICO	1.014	259	1.028	309	2.042	284
BOGOTA	3.909	400	4.308	426	8.217	413
CENTRAL	1.485	266	1.303	419	2.788	337
EJE CAFETERO	**12.436**	**485**	**9.597**	**505**	**22.033**	**494**
ORIENTAL	2.051	401	1.488	394	3.539	398
PACIFICO	18.579	289	12.900	312	31.479	299
TOTAL	43.966	366	34.238	394	78.204	378

Fuente: EBRIC

En la tabla 2 pueden verse las diferencias de los montos de envío al Eje Cafetero por lugar de procedencia de los mismos y por sexo de la persona remitente. Puede apreciarse que las diferencias en los montos de envío en función del sexo de la persona remitente apenas tienen relevancia: aunque las mujeres envían menos dinero que los hombres (485$ frente a 505$), se trata de una diferencia muy ligera. Esta diferencia es menor que para el conjunto de envíos desde España (366$ frente a 394$).

El dato de la similitud entre las cantidades enviadas por hombres y mujeres ha de ser leído, sin embargo, teniendo en cuenta que los salarios de las mujeres colombianas en España son sensiblemente inferiores a los de sus homólogos varones. Los salarios en los sectores de la construcción (especialmente si se trata de puestos cualificados dentro del mismo) y seguridad, donde se emplean los hombres colombianos, superan a los de hostelería, servicios personales, servicio doméstico y dependientes de comercio, donde se emplean las mujeres[5]. Por lo tanto, aunque las cantidades mandadas sean muy similares, para las mujeres supone un esfuerzo mayor, ya que significa que tienen que enviar una proporción mayor de su salario. Hay que tener en cuenta, además, que según se desprende de los datos de la encuesta, si bien las mujeres mandan cantidades menores en cada envío, lo hacen con una frecuencia mayor. Esto hace que el volumen total enviado por las mujeres sea muy similar al remitido por los hombres[6].

5. Existen dos encuestas realizadas a migrantes colombianos en España entre cuyos resultados se encuentra el nivel salarial promedio (Aparicio y Giménez, 2003; Garay, 2006). Desafortunadamente, en ninguna de las dos aparecen los datos relativos al salario desagregados por sexo. Sobre la base del salario medio resultante de la encuesta de Aparicio y Giménez (655 euros) puede realizarse una estimación del salario medio por sexo: 572 euros para las mujeres y 756 para los hombres, es decir, el salario de las mujeres sería el 75,7% del de los hombres. Si tomamos este dato como referencia la cantidad promedio que envía una mujer supone el 68,2% de su salario, mientras que la que envía el hombre supone el 53,7% del suyo (utilizando el tipo de cambio promedio de 2004 proporcionado por el Banco Central Europeo). Los únicos datos desagregados por sexo de los que disponemos son los de la Encuesta de Estructura Salarial realizada en el año 2002 por el INE (Instituto Nacional de Estadística de España), donde aparecen los salarios anuales por sexo y nacionalidad, pero donde no aparece de forma específica la nacionalidad colombiana, aunque sí una categoría que engloba a todos los latinoamericanos. En los datos puede constatarse que las mujeres extranjeras perciben menores salarios que los varones extranjeros prácticamente en todas las categorías de trabajo. Pueden constatarse también grandes diferencias entre los sectores prototípicamente masculinos (construcción, seguridad, peones) y los femeninos (servicios de restauración y servicios personales, dependientes de comercio, trabajos administrativos, etc.). El salario promedio anual (sin distinguir categorías) de los hombres latinoamericanos es de 14.855 euros frente a los 9.805 de las mujeres. Si tomamos este dato como referencia, las cantidades promedio que envían los y las migrantes a AMCO supondrían el 32,8% del salario de los hombres y el 39,8% del de las mujeres.

Tabla 2

Montos medios enviados por mujeres y hombres al Eje Cafetero desde los distintos países de residencia

País de residencia	Mujer		Hombre		Ambos sexos	
	remitentes	monto medio	Remitentes	monto medio	remitentes	monto medio
Estados Unidos	10.527	212$	12.259	230$	22.786	222
España	12.436	485$	9.597	505$	22.033	494
Otros	4.565	332$	3.519	345$	8.084	338
Total	27.528	355	25.375	350	52.903	353

Fuente: EBRIC

Como muestra el gráfico 3, tanto en el caso de las mujeres como en el de los hombres, el envío de remesas está estrictamente asociado al hecho de disponer de un empleo y, por ende, de un salario. Esta estricta correlación encierra, precisamente, la razón de ser de la migración laboral. La única excepción es un porcentaje significativo de mujeres (4,7%) que envían remesas y se dedican a labores del hogar. Estas mujeres no envían con menor frecuencia (el 69% envían con frecuencia mensual o quincenal, frente al 60% de las empleadas), pero sí remiten montos medios muy inferiores a los enviados por las mujeres que disponen de un empleo (212$ frente a 495$).

A pesar de la constatación estadística de que las mujeres mandan cantidades muy similares a las enviadas por los hombres, en los grupos de discusión y entrevistas a hogares se manifiesta de forma unánime, tanto por hombres como por mujeres, que las mujeres envían más y hacen mayores esfuerzos. Esta percepción puede estar determinada por el mayor número de mujeres remitentes que de hombres (12.436 frente a 9.597) y por la frecuencia muy ligeramente superior con que éstas envían, como luego veremos. Pero viene determinada, sobre todo, por la convicción de que las mujeres, en tanto responsables de la gestión diaria del hogar, conocen con exactitud cuáles son los gastos reales del mismo y son más conscientes del precio real de la vida y de las constantes subidas que éste tiene debido a la inflación[7]. Por ello, en su posición de migrantes harían valoraciones más ajustadas de la cantidad que es necesaria para el sostenimiento del hogar y, llegado el caso, aceptarían más fácilmente la petición por parte de la persona receptora de incrementar la cantidad a enviar. A este respecto, destacan los testimonios, tanto de mujeres receptoras como de hombres migrantes, de que ha sido necesario en muchos casos que éstos viajaran a Colombia para comprobar *in situ* los precios reales de las cosas antes de convencerse de la necesidad de remitir una cantidad mayor:

> "Porque la mujer sabe qué se gasta en un hogar (...) Supongamos, por ejemplo, que el señor aporte mensual trescientos mil pesos, pues todos los días el dinero va desvalorizándose en el lugar donde estamos nosotros. En cambio la mujer dice "ay mami, eso tiene que valer más", ellas lo tienen más en cuenta. El dinero se aporta más por bolsillo de ellas que por bolsillo de ellos y es la pura verdad" (Grupo focal La Virginia)

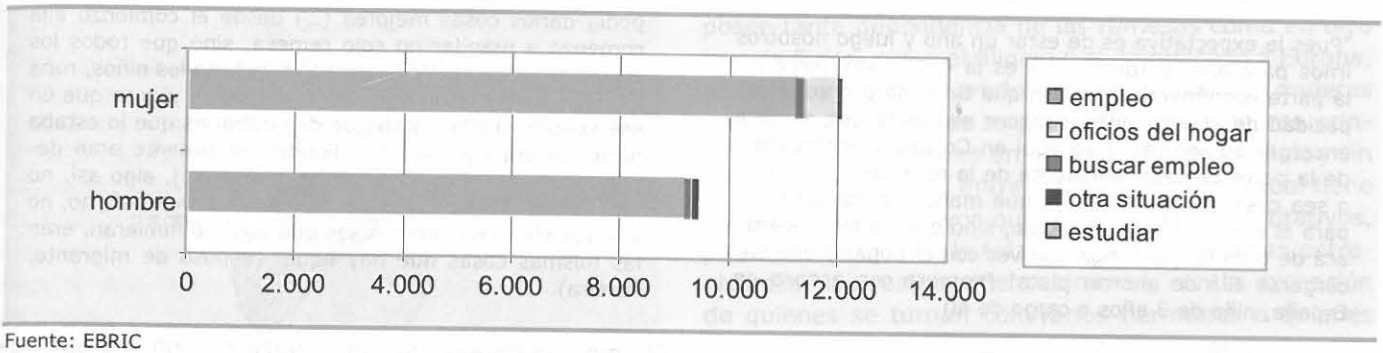
> "Por ejemplo en mi familia él manda un giro mensual, y a mí me toca hacer alcanzar ese giro mensual sea como sea, y él me dice "que usted con tanto vive", pero mejor dicho, él no sabe. Por lo menos yo el año pasado que tenía dos niños en el colegio y él mandaba igual, de ahí yo tengo que sacar para transporte, comida, que si se enferman..." (mujer receptora, La Virginia)

6. Las cantidades enviadas, tanto por hombres como por mujeres, son muy altas en relación con los salarios promedio que aparecen en las encuestas. A través del cualitativo se puede constatar que la mayor parte de las personas complementan su salario base mediante la ejecución de trabajos suplementarios o la realización de horas extraordinarias.

7. La inflación en el periodo enero-abril de 2007 en Pereira fue del 6,8%, muy por encima del 4% establecido como meta por el gobierno.

Gráfico 3

Cantidad de remitentes, por ocupación y sexo, España - Eje Cafetero



Fuente: EBRIC

"Él vino hace poco por acá y entonces él pudo ver cuánto costaba el colegio, cuánto costaban los pasajes, vio que la situación no era muy fácil, pues aquí la plata no rinde mucho. Entonces él se concientizó de mandar un poco más de dinero para sostenerme a mí en el estudio. Antes, por ejemplo él mandaba doscientos, doscientos cincuenta y ahora cuando vino vio que la situación no era muy fácil, ya está mandando de trescientos para arriba" (hijo de migrante, Dosquebradas)

Según puede extraerse del material cualitativo no existen diferencias significativas en los montos enviados en función de la estructura familiar en origen y el tipo de proyecto migratorio asociado a ella. Con independencia de que se trate de una persona casada que ha migrado como proveedora principal del hogar o de una persona soltera sin hijos cuya migración es, en principio, más autónoma y responde a un proyecto más individual, las cantidades declaradas son muy similares y suelen constituir, para casi todas las personas entrevistadas, la mitad del salario que obtienen en España. Encontramos, sin embargo, algunas situaciones que determinan envíos más bajos: por ejemplo, la presencia de varios hermanos en España permite repartir entre todos ellos la cantidad que remiten al hogar de los padres en Colombia; en el caso de los hombres divorciados, es frecuente que sólo envíen la parte que les corresponde en la manutención de sus hijos. La situación de irregularidad administrativa en la que han permanecido durante varios años la mayor parte de las personas migrantes entrevistadas no resulta un factor tan determinante de la posibilidad y capacidad de envío como pudiera pensarse en un principio. El hecho de haber permanecido durante años en situación irregular no ha impedido, en general, el envío periódico de dinero y resulta mucho más determinante la estabilidad laboral. La alta rotación y la precariedad de los sectores en los que se insertan las personas migrantes han supuesto una gran dificultad para muchas de las personas entrevistadas a la hora de mantener un patrón regular de envío. Esto hace que en los períodos de bonanza algunas personas decidan enviar cantidades mayores que permitan ahorrar al hogar en Colombia, con el fin de que éste disponga de un remanente en los periodos en los que la persona migrante queda en desempleo y no puede por ello mandar.

Los procesos de reagrupación afectan las características básicas de la remesa. Así, los migrantes que han logrado reagrupar a los miembros de su hogar nuclear disminuyen los montos y las frecuencias, ya que las obligaciones económicas principales se trasladan a España, aunque continúan enviando cantidades inferiores y más esporádicas a personas de sus familias extensas. Por último, cabe destacar el hecho de que un porcentaje importante de hogares que tienen planificada la migración secuencial de todos sus miembros y donde la remesa no constituye una fuente esencial de ingresos, debido a que el cónyuge que está en Colombia dispone de empleo, están comenzando a trasladar el ahorro a España, lo que incide en que las cantidades enviadas sean más pequeñas y estén destinadas exclusivamente al pago de las deudas del viaje, mientras

que el sobrante es ahorrado en España con vistas a la reagrupación de la pareja y los hijos:

> "Pues la expectativa es de estar un año y luego nosotros irnos para allá, entonces ella es la encargada como de la parte económica, que es la que tiene de pronto la capacidad de ahorrar allá, entonces ella es la que se va a encargar de ahorrar. Y yo aquí en Colombia encargarme de la parte de estar pendiente de la niña, de los gastos, o sea cosa de que no tenga que mandar plata para acá para el sostenimiento del hogar, sino que yo me encargo acá de todo lo que tenga que ver con el hogar y ella encargarse allá de ahorrar plata" (hombre con esposa en España, niña de 3 años a cargo de él)

Remesas en especie

Los hogares receptores mencionan, aparte del dinero, los regalos que los y las migrantes les mandan o llevan consigo cuando van de visita. La mayoría de estas remesas no monetarias, sino en especie, son transportadas a través de las redes transnacionales de migrantes construidas sobre una base comunitaria o local muy cerrada, y que conectan España y Colombia. Ante el anuncio de un viaje de alguna persona a Colombia entre círculos de amigos o familiares se abre la posibilidad de llevar ciertos bienes como ropa, adornos, joyas y artículos electrónicos. En las entrevistas realizadas se evidencia que las remesas en especie son muy frecuentes y, sobre todo, están revestidas de un importante valor afectivo y simbólico (ligado, a su vez, a los significados sociales del consumo). Aunque la mayoría de los miembros de la familia extensa se ven beneficiados en mayor o menor media de este tipo de remesas, los niños y los jóvenes son los principales destinatarios. Tanto para los padres que mandan, como para los niños que reciben, el envío de regalos se erige en la demostración objetiva de que, a pesar de la distancia física, no hay olvido y cumplen la función de recordar que la separación tiene como objetivo proveerles de una vida mejor.

> "Envían más que todo porcelanas, zapatos, ropa, cosas de electrodomésticos pero pequeñas, como radios, nintendos, grabadorcitas, relojes" (mujer con hermanos migrantes, Pereira)

> "Claro, claro yo pienso que ella, la remesa precisamente era porque los niños estaban acá, y ella buscaba que ellos vieran de que el hecho de irse significaba que podía darles cosas mejores (...) desde el comienzo ella comenzó a mandar no solo remesa, sino que todos los meses mandaba periódicamente regalos a los niños, ropa y diferentes tipos de regalos. Entonces yo pienso que en ese sentido sí ella trataba de demostrarles que lo estaba haciendo era por ellos (...) Fundamentalmente eran detalles de ropa y algunas cositas como reloj, algo así, no eran cosas diferentes de las cosas que se ven acá, no, no era que ellos recibieran cosas que aquí no hubieran, eran las mismas cosas que hay aquí." (esposo de migrante, Pereira).

El envío de regalos por otro medio que no sea aprovechando el viaje a Colombia de algún familiar o conocido resulta caro. Por ello, gran parte de las personas migrantes manda cada cierto tiempo cantidades extra aparte de las remesas mensuales, con el fin de que se le compren regalos a los hijos o costear el disfrute de alguna actividad lúdica y de ocio para toda la familia, como salir a comer un día fuera o visitar ciudades cercanas. Actualmente las grandes cadenas de supermercados en Colombia ofrecen la posibilidad de realizar compras por Internet, mediante el pago con tarjeta de crédito, que son entregadas en el domicilio elegido por el comprador. Esta es una alternativa que paulatinamente va ganando usuarios entre los colombianos en el exterior.

3.1.2 Frecuencia del envío, mantenimiento del mismo a lo largo del tiempo y dependencia de las remesas

La frecuencia de envío mayoritaria es mensual (49,3%). Algo más de un tercio de los envíos (36,8%) lo hace con una frecuencia más espaciada a la mensual, que engloba envíos bimensuales, trimestrales, anuales, etc., un 9,3% o hace con una frecuencia quincenal y un 4,6% una o más veces a la semana. En ninguna de estas frecuencias de envío existen diferencias significativas en función del sexo de la persona remitente, como puede verse en el gráfico 4.

Gráfico 4

Frecuencia del envío en función del sexo de la persona remitente



Fuente: EBRIC

El envío mensual está estrechamente vinculado con el fin de la remesa, que en este caso tiene forma de salario destinado a sostener al hogar receptor en los gastos corrientes de alimentación, pago de vivienda, pago de servicios, etc. Esto engloba también a las remesas quincenales, siguiendo el patrón de algunas modalidades de pago en Colombia. El hecho de que un tercio de las remesas no siga el patrón de envío mensual o quincenal indica que una parte considerable de la migración colombiana desde AMCO a España no está protagonizada por personas que migran como proveedoras principales y que, en consonancia, una proporción importante de los hogares receptores no posee tanta dependencia de las remesas como en otro tipo de flujos, como el filipino o el dominicano a Europa, donde hay un claro predominio de personas (mujeres en los dos casos) que migran como proveedoras principales de sus hogares en origen. Hay que señalar, sin embargo, que en las entrevistas el envío mensual tiene un peso mucho mayor que en los datos cuantitativos, pues prácticamente la totalidad de las personas entrevistadas los realiza mensualmente, con la excepción de quienes se turnan con varios hermanos o quienes hacen envíos no ligados al sostén de personas.

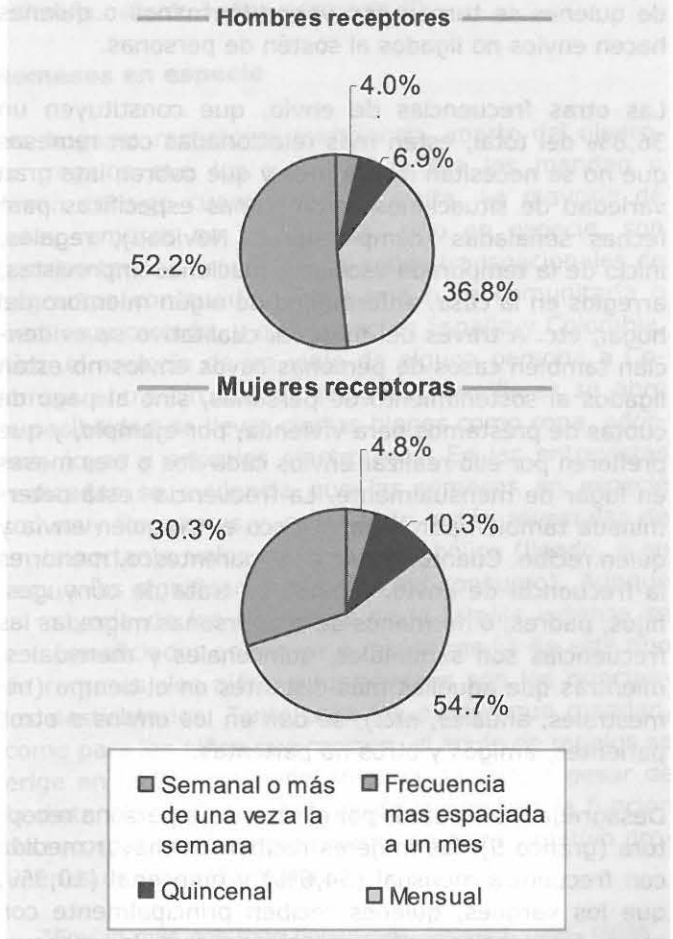
Las otras frecuencias de envío, que constituyen un 36,8% del total, están más relacionadas con remesas que no se necesitan mes a mes y que cubren una gran variedad de situaciones como sumas específicas para fechas señaladas (cumpleaños o Navidad), regalos, inicio de la temporada escolar, situaciones imprevistas, arreglos en la casa, enfermedad de algún miembro del hogar, etc. A través del material cualitativo se evidencian también casos de personas cuyos envíos no están ligados al sostenimiento de personas, sino al pago de cuotas de préstamos para vivienda, por ejemplo, y que prefieren por ello realizar envíos cada dos o tres meses en lugar de mensualmente. La frecuencia está determinada también por el parentesco entre quien envía y quien recibe. Cuanto menor es el parentesco, menor es la frecuencia de envío. Cuando se trata de cónyuges, hijos, padres, o hermanos de las personas migradas las frecuencias son semanales, quincenales y mensuales, mientras que aquellas más distantes en el tiempo (trimestrales, anuales, etc.), se dan en los envíos a otros parientes, amigos y otros no parientes.

Desagregados los datos por el sexo de la persona receptora (gráfico 5), las mujeres reciben en mayor medida con frecuencia mensual (54,6%) y quincenal (10,3%) que los varones, quienes reciben principalmente con otras frecuencias más espaciadas que la mensual (52,2%). La preponderancia de la frecuencia mensual en las receptoras mujeres es un indicador de su mayor dependencia de las remesas para sufragar los gastos

corrientes del hogar. Las mujeres, como veremos en el siguiente epígrafe, son las receptoras por excelencia de remesas y su papel como tal está estrechamente ligado a situaciones de mayor dependencia de las remesas, lo que implica la necesidad de que la remesa constituya un salario mensual para sostenerse.

Gráfico 5

Frecuencia del envío en función del sexo de la persona receptora



Fuente : EEIR

Otro aspecto donde se encuentran diferencias relacionadas con el sexo de la persona remitente es en lo relativo a la continuidad y el sostenimiento del envío a lo largo del tiempo, dentro del segmento de quienes han migrado como proveedores principales de sus hogares. Una situación que se evidencia a través del material cualitativo es la propensión de un cierto porcentaje de hombres a dejar de enviar al cabo de unos meses y la relación de esta interrupción con el establecimiento de una nueva relación de pareja en España. El inicio de una nueva relación de pareja en España (algo muy frecuente) es algo que hacen tanto las mujeres como los hombres. Sin embargo, la diferencia fundamental estribaría en que los hombres se desentienden más fácilmente del sostenimiento de los hijos dejados en Colombia, mientras que las mujeres seguirían enviando hasta conseguir reagrupar a sus hijos con ellas en España:

> "La mujer no deja tirado el hogar por los hijos, lo piensa muchísimo. La mujer es más dura y ella asume que tiene ese hogar y esos niños, siempre tiene metido eso y en cambio el hombre se puede voltear muy fácil, no le importa, a la hora de la verdad no le importa" (Grupo focal, La Virginia)

Varias de las mujeres entrevistadas en los lugares de origen cuyo marido ha migrado y cuya ocupación principal es el trabajo reproductivo, se han visto sometidas primero a una discontinuidad en el envío y, finalmente, a una extinción del mismo: "Los primeros seis meses él mandaba normal, mandaba para las niñas. Ya se fue dejando, a veces mandaba, a veces no y hasta que no volvió a llamar más". Esto las ha colocado en una situación de gran vulnerabilidad y las ha obligado a buscar otras fuentes de ingresos, para lo cual han necesitado del apoyo de otras parientes femeninas. A pesar de haber sido aconsejadas por su entorno para emprender acciones legales contra los esposos por incumplimiento de la manutención de los hijos, la mayoría de ellas no lo ha hecho y han interpretado la interrupción de la remesas como la culminación del deterioro de una relación que, previamente a la migración, era ya en muchos casos problemática. La discontinuidad en el envío es en otras ocasiones el modo en que se manejan diferentes conflictos entre la pareja. En estos casos, el envío de

la remesa y la frecuencia de la misma se convierten en un instrumento a través del cual el hombre controla el comportamiento de la mujer.

Debido a que el flujo migratorio entre AMCO y España es aún muy reciente, es pronto para poder determinar en qué medida las remesas van a mantener una continuidad a lo largo del tiempo o tenderán a decaer. Como ya hemos explicado, la celeridad con que muchas personas migrantes han iniciado los procesos de reagrupación familiar puede ser un vaticinio de un descenso importante en los próximos años que, sin embargo, puede verse compensado por la incorporación de nuevas personas a un flujo migratorio que, por el momento, continúa siendo intenso.

3.1.3 Canales de envío y recepción de las remesas

Dado que los datos sobre canal de recepción proceden de la encuesta EBRIC, realizada en casas de cambio, un abrumador número de las personas receptoras que responden (96,8%) indica que el canal por el que reciben las remesas es, lógicamente, una casa de cambio, lo cual supone una distorsión que magnifica la importancia de la casa de cambio como canal. Por ello es preciso contrastar esta información con la proveniente de otros estudios que no están afectados por este sesgo. Así, la encuesta llevada a cabo por el BID (2007) muestra que el 61% de los colombianos encuestados en España emplea una empresa remesadora, el 23% un banco y el 14% las manda por correo o a través de personas que viajan. El uso de una entidad bancaria es superior al de otros flujos migratorios, pero como ya se ha constatado en varias encuestas a remitentes latinoamericanos, existe un claro predominio de las empresas remesadoras en el mercado de las remesas.

Sobre las causas de este predominio cabe decir que la rapidez con que el dinero llega a su destino ("no se demora ni una hora") es un argumento recurrente en las entrevistas a migrantes a la hora de explicar la preferencia por la empresa remesadora. Otra razón frecuentemente esgrimida en otros países suele ser la comodidad de la entrega a domicilio; sin embargo, en Colombia no existe esta modalidad, aunque sí existe una amplia red de oficinas de entrega asentada fundamentalmente en los cascos urbanos. Algunas casas de cambio se han transformado en compañías de financiamiento comercial, lo cual les ha permitido ampliar su portafolio de servicios, pudiendo ser esta oferta adicional otra causa de la preferencia por este cauce de envío. En todo caso, la razón principal del predominio de las casas de cambio como canal de recepción de las remesas reside, sobre todo, en la escasa competencia de otras entidades financieras, debida, a su vez, a las particularidades que marcaron la evolución del mercado cambiario en Colombia durante los últimos treinta y cinco años y que hacen de Colombia un caso especial en la región.

Hasta la década de los noventa el sistema oficial de control cambiario, instaurado tras la fuerte crisis cambiaria de 1966, era rígido, el precio de la divisa estaba administrado y la tenencia de moneda extranjera por parte del sistema financiero era muy restringida. Posteriormente, el florecimiento del narcotráfico trajo como consecuencia una supervisión aún mayor sobre las operaciones de divisas provenientes del exterior. De hecho, desde 1986 todas las transacciones superiores a US$ 750 provenientes de Estados Unidos con destino a Colombia deben ser informadas a una comisión del departamento del Tesoro de EE.UU. (Guarnizoy Diaz 1999:392). La lucha contra el lavado de activos generó un clima en el que "todo lo relacionado con el tema cambiario generaba miedo, temor y sospecha" (González, 2004: 96). La banca colombiana, buscando alejarse de esos riesgos, no incursionó en el mercado de las remesas. Esto dio lugar al desarrollo de un amplio y activo mercado cambiario informal. En ese clima, las casas de cambio operaron durante años con muchas dificultades de formalidad y legitimidad, en "un ambiente muy difícil, de penumbra en materia de legalidad" (González, 2004: 96). Actualmente son instituciones con una notable fortaleza empresarial y han instalado estándares internacionales para el control del lavado de activos. En 2003 cuatro casas de cambio concentraron el 60% de los activos del sector y realizaron operaciones por un valor aproximado de 1.800 millones de dólares (González Muñoz, 2004).

A partir de comienzos de la década de 2000 es notable la "aparición de otros intermediarios como bancos, corporaciones financieras y comisionistas de bolsa" (Ávila, 2007: 14). Aunque el canal de transferencia priorizado siguen siendo las casas de cambio, otras instituciones están cobrando rápido protagonismo, particularmente los bancos, que han pasado de dar servicios al 9% de las personas receptoras de remesas en 2004 (FOMIN, 2004) al 23% actualmente (BID, 2007). Bancos como Bancolombia, Davivienda y BBVA han comenzado a incursionar en el mercado de remesas y a conseguir una cuota de mercado. Ofrecen el servicio de pago de las remesas a través de su red de oficinas, tanto a clientes como no clientes, mediante convenios suscritos con las empresas remesadoras en los países de residencia de los migrantes. Los requisitos son similares a los de los envíos por casas de cambio y los costos varían de acuerdo a los convenios entre las instituciones. Otras entidades como AV Villas ofrecen la recepción de remesas a través de giros electrónicos desde cuentas bancarias en el exterior con abono directo a las de los receptores. Por otro lado, la banca internacional como Citybank permite el traslado directo de dinero desde cuentas bancarias en los países de residencia de los migrantes a las cuentas de los beneficiarios en Colombia, con costos fijos de cinco dólares, independientemente de la cantidad que se transfiera.

Una alternativa que han empezado a escoger algunas personas migrantes, según se pudo detectar en las entrevistas, es la de solicitar una tarjeta de débito extra en su entidad bancaria de España y entregarla a un/a beneficiario/a en Colombia para que efectúe desde allí retiros mediante cajero automático. El costo de la transacción depende de las tasas fijadas por los bancos para retiros internacionales a través de las redes electrónicas y en Colombia existen ciertas restricciones para retirar sumas altas de dinero (no se permite más de 700 dólares diarios). La principal ventaja que encuentran los remitentes en esta modalidad es el grado de autonomía que ganan tanto la persona beneficiaria (que puede sacar el dinero en el momento en que lo necesita), como ellos mismos (al no tener que acudir a ninguna entidad para realizar el envío).

La oferta para la recepción de remesas a través de bancos colombianos no está aún ligada a productos financieros específicos como tarjetas de crédito, créditos de libre inversión, préstamos para vivienda o cuentas subsidiarias. A éstos se puede acceder si el receptor tiene una cuenta bancaria en la entidad a través de la cual se canalizan las remesas, en condiciones iguales a las de cualquier usuario. La Superintendencia Bancaria y la Unidad Administrativa Especial de Información y Análisis Financiero de la Fiscalía, en un esfuerzo para controlar el lavado de activos, han endurecido las condiciones y requisitos para la apertura de cuentas bancarias, lo que ha desincentivado la llegada de clientes no adscritos aún al sistema financiero, entre ellos muchos receptores de remesas.

Un estudio del Banco de la República realizado en 2004 reveló que el costo de envío de remesas a Colombia variaba entre el 6% y el 17% dependiendo del operador y la forma de pago. La estructura de costes y los costes totales cambian según cuál sea la entidad intermediaria. El estudio de FOMIN (2002) concluía que, en el caso de los bancos, el mayor peso correspondía a los costes explícitos (comisiones fijas y variables), mientras que las casas de cambio obtenían sus beneficios principalmente por los costes implícitos (a través del diferencial cambiario, esto es, generados por el cambio de euro a dólar y de dólar a peso).

Adicionalmente, hasta enero de 2007 las remesas estaban sujetas al Gravamen a los Movimientos Financieros. Este impuesto fue instaurado en el año 1998 por el gobierno del presidente Andrés Pastrana con el fin de apoyar la recuperación de la banca, en crisis debido al fracaso del modelo de financiación hipotecaria. El impuesto fue incrementándose a lo largo de los años: la reforma tributaria del año 2000 aumentó el dos por mil inicial a tres por mil y el gobierno del presidente Uribe lo acrecentó a cuatro por mil en 2003. La reforma tributaria sancionada en enero de 2007 cambió esta situación, exonerando del impuesto a los giros con valores inferiores a 570 dólares[8]. Previamente a esta reforma, este gravamen fue una de las quejas más constantes de la comunidad migrante colombiana que promovió, a través de organizaciones sociales,

8. El monto máximo es de 1.258.000 pesos mensuales, base de cálculo US$ 1 = COL$ 2.200

iniciativas encaminadas a que el gobierno colombiano dirigiese la proporción del impuesto proveniente de remesas a programas y proyectos destinados a los migrantes, sin que existiera una respuesta positiva al respecto.

La evidencia cualitativa muestra también que existe una alta proporción de dinero que los migrantes llevan consigo cuando viajan, o que envían en mano a través de otras personas. La cantidad de remesas que entran en Colombia por esta vía es imposible de cuantificar, puesto que no existe manera de registrar las cantidades en efectivo inferiores a diez mil dólares que las personas llevan consigo cuando entran al país. Evidentemente, la posibilidad de llevar el dinero consigo diminuye los costos y permite al migrante supervisar directamente los gastos que se realizan con ese dinero. No obstante, esta es una alternativa restringida a aquellas personas que disponen de permiso legal para residir en España, condición necesaria para poder salir y entrar de nuevo, y que han logrado estabilidad y una buena inserción laboral, lo que les permite viajar al menos una vez al año a Colombia.

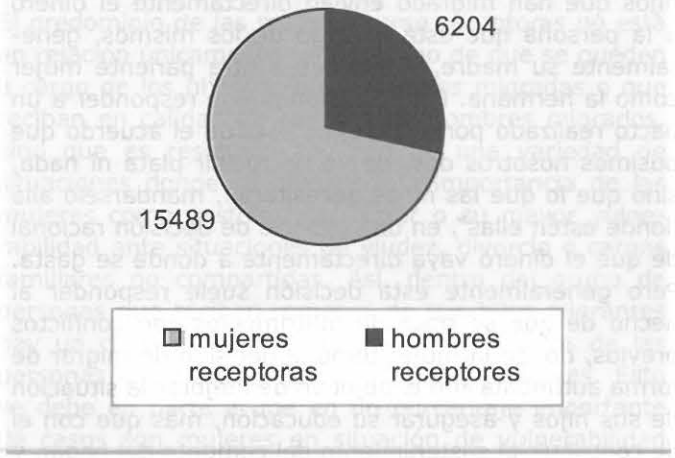
3.1.4 La importancia de las mujeres como proveedoras a través de las remesas y como receptoras de las mismas

De acuerdo con la explotación de los datos de la encuesta EERI, del total de remesas hechas desde España a AMCO, un 54,3% es enviado por mujeres frente a un 45,7% realizado por hombres, distribución que es consistente con la actual distribución por sexo de la población colombiana en España. Esto nos da una idea del peso y participación que tienen las mujeres en la provisión de recursos económicos en AMCO a través de las remesas. Sin embargo, cuando se analiza la distribución por sexo de las personas receptoras el resultado es que el 70,7% de las mismas son mujeres, como muestra el gráfico 6.

Como veremos, si bien estos datos son similares a los producidos en otros estudios de caso (INSTRAW, 2006) y consistentes con los resultados de Garay y Rodríguez (2005), las causas de este predominio de la mujer como receptora no están relacionadas con la desconfianza hacia la gestión de la remesas por parte del varón, sino con el tipo de estructura familiar de partida, la posición de la persona migrante dentro de ella y el tipo de proyecto migratorio asociado. Garay y Rodríguez señalan que "la mayor periodicidad, permanencia y dependencia de las remesas para gastos recurrentes en el caso de las mujeres receptoras ratifica el hecho de que cerca del 40% de ellas son cónyuges o madres de los remitentes, cuya responsabilidad es la de cuidar por los hijos y otros miembros del hogar de origen del remitente, ya sea como esposas por la emigración de sus cónyuges (caso de emigración parental) o abuelas como cuidadoras principales por la emigración de sus hijos(as) y sus respectivos cónyuges (caso de familia transnacional)" (Garay y Rodríguez, 2005c:43).

Gráfico 6

Personas receptoras de remesas por sexo, España-AMCO



Fuente : EEIR

Como puede verse en el gráfico[8] siguiente, tanto hombres como mujeres remitentes privilegian hacerlo a las mujeres, con independencia de cuál sea el parentesco con las mismas. La comparación entre a quiénes envían

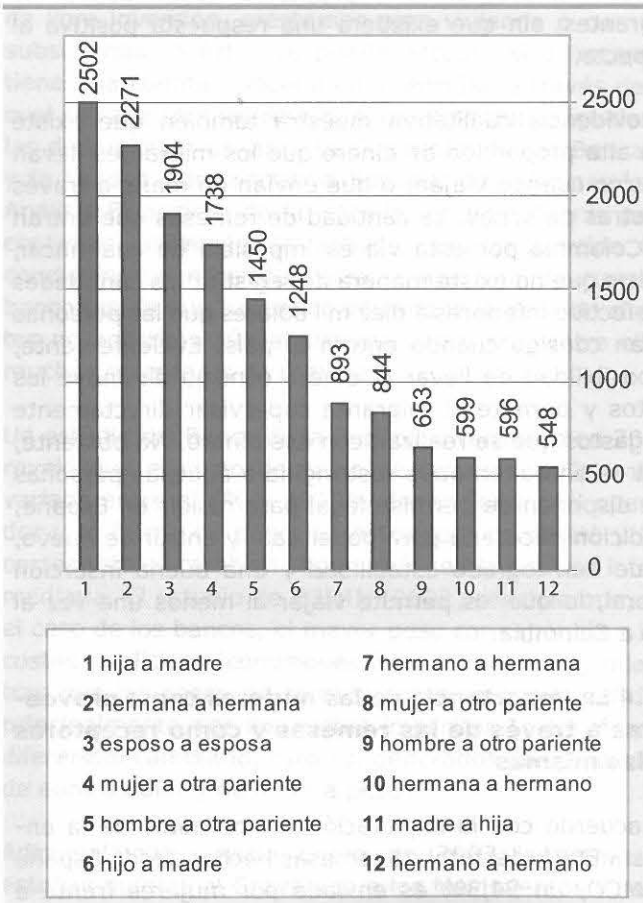
9. En el gráfico no aparecen todas las categorías de respuesta. Existen dos categorías más ("amigos" y "otros no parientes") que obtienen porcentajes significativos y que reciben altas cantidades de dinero. El principal factor explicativo de las altas cantidades que reciben dichas categorías es la frecuencia con que reciben, que es muy baja. Puesto que no se trata de envíos sistemáticos y dado que el objetivo principal de la investigación se dirige a la comprensión de las dinámicas de los hogares en el uso cotidiano de remesas con una periodicidad estable y continuada, dichas categorías no han sido consideradas en el análisis. Igualmente, en este apartado no se analizan los casos en los que el pequeño número de observaciones hace que los resultados obtenidos estén sujetos a un amplio margen de error. Estos casos son los envíos a cónyuges del mismo sexo (1% en el caso de los hombres, 11% en el de las mujeres) y los de hombres a hijos.

las mujeres y a quiénes los hombres muestra que las mujeres envían en menor medida a sus cónyuges que los hombres, y en mayor medida a hijos/as, padres y madres, hermanos/as y otros/as parientes. El patrón de envío de los hombres estaría conformado por un alto porcentaje de envío a sus esposas, un porcentaje notable también a los padres y madres (aunque menor que el porcentaje de mujeres que envían a sus padres) y un importante porcentaje de envío a otros/as parientes. Dado que en el flujo colombiano a España hay un porcentaje igual de mujeres casadas o en unión libre que de hombres en la misma situación, la diferencia principal dentro de este grupo sería la menor propensión de las mujeres a enviar a sus cónyuges en comparación con los hombres que mandan a sus esposas. Como puede observarse en el gráfico 7, dentro de las relaciones de parentesco más frecuentes en el envío de remesas la relación "mujer que envía a su esposo" no está entre las doce primeras más frecuentes.

Las diferencias se explican mejor cuando se cuenta con las explicaciones vertidas en las entrevistas cualitativas, donde se ve que muchas de las mujeres casadas y con hijos que han migrado envían directamente el dinero a la persona que está a cargo de los mismos, generalmente su madre, y a veces a otra pariente mujer como la hermana. Esta decisión puede responder a un pacto realizado por la pareja: "ese fue el acuerdo que pusimos nosotros dos, de yo no recibir plata ni nada, sino que lo que las niñas necesitaran, mandárselo allá donde estén ellas", en una especie de decisión racional de que el dinero vaya directamente a donde se gasta. Pero generalmente esta decisión suele responder al hecho de que se trata de matrimonios con conflictos previos, donde la mujer tomó la decisión de migrar de forma autónoma con el objetivo de mejorar la situación de sus hijos y asegurar su educación, más que con el de contribuir al sostenimiento del conjunto del hogar, y donde el vínculo con el esposo se ha debilitado, cuando no disuelto. En estos casos la remesa no se convierte en un ingreso más que pasa a ser parte de una "caja común" del hogar gestionada por el hombre en Colombia, sino que cada uno de los cónyuges funciona económicamente por separado y aporta por separado también a la manutención de los hijos. La mayor parte

Gráfico 7

Relaciones de parentesco más frecuentes en el envio de remesas



Fuente: EEIR

de estos hombres prefiere que la mujer realice el envío de dinero de este modo, como forma de evitar conflictos o sospechas sobre un posible mal uso del mismo:

> "A mí me gusta no tener intendencia de eso. Porque uno no sabe, el dinero lo puede dañar y a mi me pueden mandar dinero y ponérmelo a gastar por aquí mal gastado. Entonces no, mejor quitarme esa responsabilidad, que lo reciba su hermano y listo.
>
> ¿Qué es gastárselo mal gastado?
>
> Por ahí tomando traguito o alguna cosa

¿Usted hubiera gastado la plata en eso?

Por mi parte le digo que no, pero como uno no sabe..." (esposo de migrante, La Virginia)

Una vez establecida la persona a la que se le hacen las remesas es poco frecuente que se produzcan cambios, pero existen algunas excepciones relacionadas con conflictos en torno al uso de las mismas. En el caso de las mujeres que remesan a sus esposos el conflicto se produce ante la constatación de que él emplea el dinero enviado para cuestiones personales en lugar de transferir la cantidad acordada a la persona que está a cargo de los hijos. Esto ha llevado a algunas mujeres a realizar el envío directamente a su madre, como forma de asegurarse de que el objetivo de la migración, que es cubrir las necesidades de sus hijos, se cumpla:

"Yo le decía a mi amiga Sandra "no le mande plata a su marido". Porque yo el tiempo que estuve por allá sí tuve esa decisión de no mandarle ni un peso a ese hombre (se refiere a su marido) (...) Pues sabiendo que están enseñados a no tener, pues nada, ya él tenía que tener una moto, no era para estar pendiente de los hijos, sino para estar con la amiga p'arriba y p'abajo" (mujer migrante retornada, La Virginia)

En el caso de los hombres que remesan a su esposa, los conflictos provienen no tanto de la comprobación real de que ésta no emplea el dinero recibido en garantizar la subsistencia de los hijos, como de los rumores acerca de su sexualidad. Ante estos rumores el hombre puede haber intentado trasladar el envío a un hermano o al padre:

"Le decían a él que yo tenía muchos maridos, que mantenía enrumbada en esa casa, que tenía muchos mozos, que lo que él me mandaba yo me lo gastaba con ellos, que no mercaba. Y el hermano se atrevió a decirle a Fernando que le mandara la plata a él, que él me mercaba. Yo le dije, yo limosna no quiero, si su hermano se va aparecer aquí con un mercado, así sea de su plata, yo devuelvo eso. Porque yo tampoco soy cualquier cosa... Entonces dígale a ese chismoso de su hermano que deje de hablar lo que no es" (ex esposa de migrante, Pereira)

Hay que señalar que estos casos de matrimonios donde se decide trasladar el envío a otra persona que no es el o la cónyuge son escasos dentro de esta muestra y representan situaciones aisladas. Lo habitual en los casos en los que se remesa al cónyuge es la utilización por parte del mismo en las cuestiones pactadas en el momento en que se decidió la migración, cuando se marcaron los objetivos de la misma y el destino del dinero. Existe por ello una gran autonomía del miembro de la pareja receptor para gastar el dinero sobre la base de esos acuerdos:

"El dinero que manda del exterior mi esposo yo lo recibo; en sí tengo esa autonomía, como para manejarlo, auque él me indica más o menos en qué lo puedo gastar" (esposa de migrante, la Virginia)

"Mi señora se encarga de hacer todo eso. Como es ella que me lleva las cuentas allá, yo no la tengo que llamar a decirle: pague esto, pague aquello; ella ya sabe. Cuando a ella le llega el dinero mensual, entonces ella saca tanto para comer... y ya... Pues claro que yo muchas veces mando no más para intereses y para comer. Ya cuando las niñas necesitan algo, entonces yo ya le mando por de aparte. Si no tengo, consigo y les mando para el vestir de ella, para el estudio de las niñas" (hombre migrante, trabajador de la construcción en Madrid)

El predominio de las mujeres como receptoras no está en relación únicamente con el hecho de que se queden a cargo de los hijos de otras mujeres migradas o que reciban en calidad de esposas de hombres migrados, sino que es resultado también de una variedad de situaciones donde se evidencia la importancia de las mujeres como gestoras del hogar o su mayor vulnerabilidad ante situaciones de viudez, divorcio o cargas familiares no compartidas. Así, dentro del grupo de personas que reciben remesas de sus hijos migrantes hay un claro predominio de mujeres. El 82% de las personas que reciben de sus hijos son mujeres. Esto se debe en parte a que en un porcentaje importante de casos son mujeres en situación de vulnerabilidad como resultado de la viudez y que suelen recibir dinero de varios hijos migrados. Pero incluso cuando se trata de hogares donde están presentes los dos cónyuges, los hijos que envían las remesas privilegian a la madre como receptora debido a su papel de gestora económica del hogar. También entre quienes reciben de hermanos o hermanas migradas hay un mayor peso de las mujeres (73,4% del total que reciben de sus hermanos

o hermanas), donde destacan como receptoras hermanas de personas migrantes que son madres solteras o divorciadas con hijos y atraviesan dificultades a la hora de sostenerlos.

Hay que tener en cuenta que, tal y como se desprende de las entrevistas, la persona migrante realiza envíos a múltiples personas y no sólo en función de una única línea de parentesco. Cada migrante acaba respondiendo económicamente por un alto número de miembros de la familia extensa, a los que remite dinero para apoyar su sostenimiento regular. Pero el envío se concentra generalmente en manos de una sola persona, encargada posteriormente de distribuirlo. En estos casos las mujeres suelen ser preferidas bajo la consideración de que gestionan mejor y cumplen fielmente la tarea de repartir entre varias personas.

La persona elegida como receptora no es siempre la beneficiaria de la remesa, sino que muchas veces es un mero canal de transmisión del dinero hacia otras personas. Es el caso de algunos hombres divorciados que envían para el sostenimiento de los hijos en Colombia y que eligen mandaar el dinero a través de un hermano, debido a que la relación con la ex-mujer no es buena, o el de envíos a padres que son canalizados a través de alguno de los/as hermanos/as simplemente porque tienen mayor facilidad para acudir a la casa de cambio que los padres, de edad avanzada. Encontramos también numerosos casos de envíos donde la persona receptora sólo cumple la función de recibir dinero destinado al pago de deudas o al pago de un crédito hipotecario.

A pesar de que las mujeres son las principales receptoras, el monto medio que reciben en cada envío es menor para todos los tipos de parentesco y para todas las frecuencias (reciben un 60% del monto medio recibido por los hombres). La máxima diferencia está en el caso de las mujeres que mandan a sus hermanos (un 58,1% más de lo que envían a sus hermanas) y la menor en el caso de las mujeres que remiten a sus madres (éstas reciben el 92,7% de lo que reciben los padres). A pesar de que reciben cantidades menores, al hacerlo con mayor frecuencia finalmente el monto medio anual recibido por una mujer es el 85% de lo recibido por un hombre. Por último, cabe decir que la relación se invierte en el caso de quienes reciben por parte de sus progenitores. Así, las hijas reciben más del doble de lo que reciben los hijos, tanto en el caso de que remita el padre como la madre.

3.2 Gasto de los hogares receptores de remesas y uso de las remesas

Los resultados del primer estudio de Garay y Rodríguez (2005) ya dejaron constancia de que en el AMCO el quintil[10] más alto de ingresos recibe el 48% de las remesas mientras que el quintil de ingresos más bajos recibe tan solo el 4%. Además, son los estratos de las clases medias los que concentran el mayor porcentaje de hogares receptores de remesas. Este patrón difiere notablemente del de otros países de la región, donde según los datos proporcionados por la CEPAL (2005) los hogares receptores se concentran generalmente en los quintiles más bajos de ingreso, como es el caso de México (donde el 51% de los hogares receptores pertenece al quintil más bajo de ingresos), El Salvador (38%) o Guatemala (40%), y es similar al de Perú y Honduras. Por lo tanto, no se podría hablar en AMCO de un efecto reductor de la pobreza derivado de la recepción de remesas, sino en todo caso de un efecto de mantenimiento e incremento del bienestar asociado al consumo y, sin duda, de un poderoso efecto de agudización de las desigualdades sociales como consecuencia de la migración y las remesas.

Dadas las características particulares de los desencadenantes de la migración colombiana, relacionadas con una crisis económica y social brusca y compuesta por ello por una amplia franja de clases medias y medias-bajas urbanas, como se explicó en capítulos anteriores, el uso que los hogares receptores hacen de las remesas difiere del que hacen los hogares de otros países, cuyas condiciones materiales, en general, son mucho más precarias que las de los hogares receptores de AMCO. Puesto que la característica fundamental del flujo colombiano a España es su heterogeneidad, obviamente existen hogares donde la migración tenía como objetivo satisfacer necesidades básicas que nunca antes habían

10. Los quintiles representan tramos de la población en función de su nivel de ingresos: así, el quintil 1 o quintil de más bajos ingresos está compuesto por el 20% más pobre de la población, mientras que el quintil 5 o de mayores ingresos representa al 20% de la población más rico.

Gráfico 7

Gasto medio en la canasta familiar (en pesos colombianos)

	Este hogar recibe remesas					
	SI			NO		
	Jefatura del hogar		Total	Jefatura del hogar		Total
	HOMBRE	MUJER		HOMBRE	MUJER	
Canasta familiar (en pesos)						
Mercado fuera hogar	294.227	283.207	289.176	237.756	275.473	253.142
Servicios públicos	86.036	87.105	86.526	74.094	75.688	74.744
Teléfono, Cable, Internet	63.483	60.302	62.025	43.379	43.876	43.582
Educación	36.205	61.130	47.628	60.203	96.425	74.980
Salud	51.440	42.854	47.505	30.168	39.607	34.019
Deudas personales	32.414	82.852	55.531	43.168	46.824	44.659
Transporte público	38.895	42.436	40.517	37.162	41.271	38.838
Servicios Financieros	31.471	30.391	30.976	23.738	59.162	38.189
Serv. Dom, Niños, Adultos	14.594	14.314	14.466	29.054	10.869	21.635
Recreación	19.789	32.629	25.674	18.461	11.597	15.661
Administración, Celaduría	18.417	17.099	17.813	16.195	11.976	14.47 4
Vestido, calzado, accesorios	23.414	28.055	25.541	19.215	20.617	19.787
Gas Natural, pipeta	14.971	16.090	15.484	16.567	13.926	15.490
TOTAL	725.356	798.464	758.863	649.160	747.309	689.200

Fuente: EEIR

estado cubiertas (como poseer una vivienda o comprar electrodomésticos). Asimismo, la extensión y multiplicación de las redes migratorias ha tenido el efecto de que a este flujo migratorio se hayan ido incorporando cada vez más hogares de origen social más bajo. Sin embargo, el uso de las remesas viene determinado aún de forma mayoritaria por un contexto receptor donde las condiciones no son de escasez material extrema, sino de progresiva pérdida de poder adquisitivo y creciente dificultad para obtener un salario suficiente para mantener los niveles de consumo propios de las clases medias y asegurar el progreso económico.

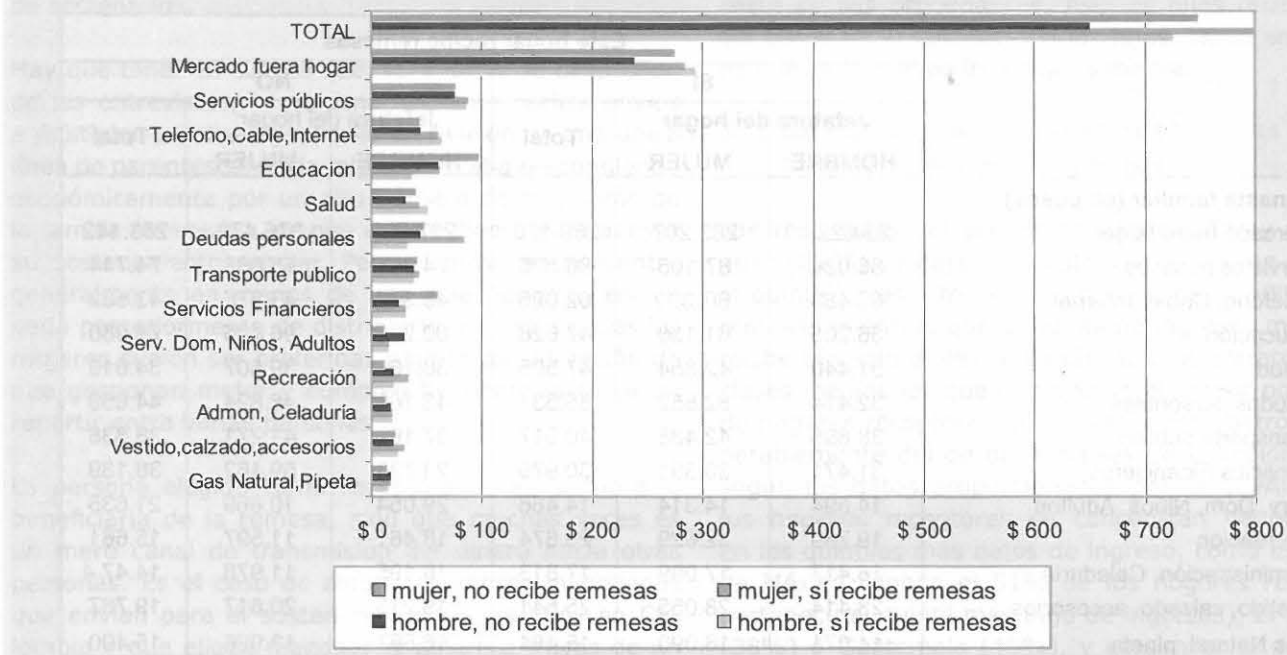
Comparación de los gastos realizados por hogares receptores y no receptores

Una primera comparación entre el gasto total realizado por los hogares receptores y no receptores de remesas permite ver que los hogares receptores gastan en total más dinero que los no receptores. Este incremento del total del gasto por parte de los hogares receptores supone sólo un 10,1% más que el gasto de los no receptores. La recepción de remesas supone un aumento del gasto en canasta familiar mayor para el caso de los hogares encabezados por hombres que para los encabezados por mujeres, tanto en términos absolutos (76.196 frente a 51.145 respectivamente) como relativos (11,7% frente a 6,8%).

Más allá de este incremento global del gasto, su distribución por epígrafes es muy similar entre los hogares receptores y los no receptores. Es decir, la recepción de remesas no produce fuertes alteraciones en la estructura del gasto. Desglosado el gasto total por epígrafes destacan los siguientes datos: los hogares receptores incrementan un 42,3% el gasto en comunicación

Gráfico 8

Gasto promedio mensual en miles de pesos de cada hogar, por recepción de remesas y sexo de la persona con la jefatura de hogar, AMCO



Fuente: EEIR

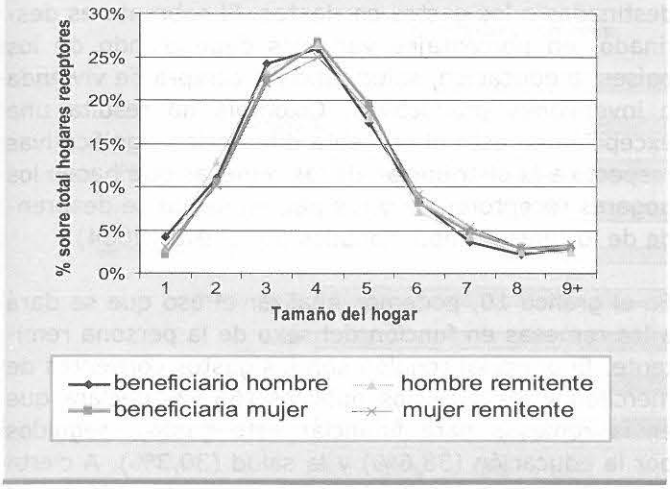
(telefonía, internet y cable), un 63,9% en recreación, y un 39,6% el gasto en salud, a la par que disminuyen un 36,5% su gasto en educación y un 33,1% en servicio doméstico y servicios personales.

Al desagregar el análisis en función del sexo de la persona que ostenta la jefatura del hogar, el incremento en el gasto sanitario es muy grande en el caso de hogares receptores encabezados por hombres (70,5% más que los encabezados por hombres no receptores). En el caso de los hogares encabezados por mujeres, el gasto en salud se incrementa sólo en un 8,2% con la recepción de remesas. Así, mientras que entre los hogares no receptores son los encabezados por mujeres los que más gastan en salud, cuando se reciben remesas son los encabezados por hombres los que pasan a gastar más en este ítem. En el caso de los hogares receptores encabezados por mujeres destaca el incremento en deudas personales y en recreación. Para interpretar estos datos, sería preciso conocer la estructura de los hogares, más allá del sexo de la persona que ostenta la jefatura de hogar. Sin embargo, estos datos no están disponibles y tampoco existe una estructura diferenciada correlacionada con la jefatura de hogar. Así, como puede verse en el gráfico 9, el tamaño de los hogares no está correlacionado con el sexo de la persona definida como jefa de hogar ni con el sexo de la persona remitente.

La falta de datos acerca de la estructura de los hogares dificulta enormemente la interpretación de la información sobre el gasto. Apoyándonos en el material cualitativo se puede dar coherencia a algunos de los resultados, mientras que otros, como el aumento en el gasto sanitario en los hogares receptores encabezados por hombres o el descenso en el gasto educativo en general por parte de los hogares receptores continúan siendo difíciles de interpretar sin conocer la composición del hogar que realiza ese gasto.

Gráfico 9

Tamaño de los hogares, por sexo de la persona beneficiaria y remitente, España - Colombia



Fuente: EEIR

Los hogares receptores encabezados por mujeres incrementan mucho su gasto en deudas personales en comparación con los no receptores (incremento del 76,9%) y gastan en este epígrafe más del doble que los hogares receptores encabezados por hombres. Esto es consistente con lo arrojado por el material cualitativo, donde se ve claramente que las mujeres que migran y necesitan de un préstamo para financiar el viaje generalmente obtienen el dinero de familiares mujeres asentadas en España, a las cuales van devolviendo el dinero poco a poco con su trabajo una vez instaladas en destino, mientras que los hombres recurren en mucha mayor medida a prestamistas particulares en Colombia o a la hipoteca de la casa. De igual modo, los hogares receptores encabezados por mujeres casi triplican su gasto en recreación[11] respecto a los no receptores encabezados por mujeres, lo cual puede guardar relación con el cumplimiento de uno de los objetivos de la migración de los hombres como proveedores principales, que es lograr niveles de consumo y recreación propios de las clases medias e incrementar el bienestar del hogar. En numerosas entrevistas a hogares receptores donde ha migrado el hombre (aunque no sólo en estos, sino en todos en general) se destaca el papel de la remesa a la hora de financiar salidas recreativas, turismo a ciudades cercanas, realizar comidas fuera los fines de semana, etc.: "...y que nos hemos podido dar gusto, actividades diferentes que nunca hicimos, o que hace mucho tiempo no se podían hacer, por ejemplo ir con los niños a Pereira, e invitarlos a comer, porque casi siempre que él manda me dice a mí, 'lléveme los niños a Pereira, déles gusto, llévelos a almorzar'" (esposa de migrante, Dosquebradas)

En relación con lo anterior, el material cualitativo muestra claramente el papel de las remesas a la hora de financiar el acceso a bienes de consumo por parte de los hogares receptores. Mantener o incrementar el acceso a estos bienes (individualmente en las migraciones más autónomas, y de forma más colectiva en las migraciones parentales), es uno de los objetivos de buena parte de los proyectos migratorios analizados. Dentro de este marco, el éxito del proyecto migratorio vendría determinado por la consecución del progreso económico que permite el acceso a bienes que simbolizan estatus y distinción. Por ello, ante la pregunta de qué se tiene que no se tendría si no se recibieran remesas a menudo se destaca, en el caso de los adolescentes con uno o dos progenitores en España, la compra de artículos como zapatos deportivos de marca o de modelos de celulares de última aparición; en el caso de personas adultas, el acceso a ocio, ropa, compra de vehículos, vacaciones y en general a toda una gama de objetos y actividades cuya función principal es incrementar el confort[12] y estimular la sensación de abundancia. En este mismo sentido, encontramos numerosas referencias al tipo de gasto e inversiones realizados por las personas migradas cuando regresan de visita o vacaciones, gastos que estarían notablemente influidos por factores de género.

11. Hay que señalar que el gasto en recreación respecto al gasto total del hogar es muy bajo tanto en los hogares receptores como en los no receptores (respectivamente, supone el 4,1% y el 1,5% del gasto total). El incremento del gasto en los hogares receptores encabezados por mujeres, por lo tanto, es realizado sobre la base de un gasto inicialmente bastante bajo.

12. De forma profusa, representantes de diversas instancias gubernamentales y sociales entrevistados en calidad de observadores privilegiados de los efectos de la migración en el AMCO, vierten críticas al "consumo ostentoso" producto de las remesas. El consumo "racional o legítimo" se convierte de entrada en el objetivo de la polémica ("el consumismo"), donde se marca una línea divisoria entre "necesidades básicas" y "necesidades superfluas". Dos son las críticas que se pueden hacer a esta óptica. Por un lado, olvida que el consumo sólo puede ser analizado en tanto que es una práctica social que se despliega sobre unas condiciones de vida determinadas no sólo por la estructura de los ingresos, sino por mediaciones de orden simbólico. Para comprender las pautas de gasto es necesario tener en cuenta otros criterios de racionalidad que otorgan sentido a esas prácticas de consumo. Por otro lado, se construye sobre un estricto juicio moral que considera legítima sólo una forma de consumo. A menudo, se trata de un juicio, además de estricto, bastante sesgado, ya que culpabiliza pautas de gasto que en otros contextos se consideran normales o incluso promovibles.

Entonces, dentro de un marco común para hombres y mujeres de demostración y visibilización social del éxito del proyecto migratorio durante los cortos periodos en los que regresan, los hombres escogerían en mayor medida actos de recreación y diversión -a menudo colectivos-, mientras que las mujeres estarían más centradas en todo lo relacionado con la estética y la belleza, como símbolos distintivos de éxito propios de las mujeres. En este marco, un automóvil es la inversión prototípica de demostración de éxito por parte del hombre migrado y la cirugía estética[13] la de la mujer:

> "Gastan en celebraciones, bienvenidas, atenciones, es decir, en trago y comida. Las mujeres gastan más en la parte estética y en el vestuario" (mujer con varios hijos migrados en España)

> "El hombre viene aquí y rumba, se desfoga, mientras que la mujer quiere verse bien vestida. Aquí en nuestro municipio tenemos un hospital de segunda categoría que ya está haciendo cirugías estéticas, lipos, senos. Hablando con el gerente me dijo que un gran porcentaje de estas personas viene de allá y vienen a embellecerse y usted las vea a la moda, pues como que quieren verse bien, mientras que el hombre que la rumba, que el vehículo" (informante clave, La Virginia)

Distribución de las remesas

De manera reiterada las encuestas sobre el uso de las remesas muestran que en su mayor parte éstas son destinadas a los gastos corrientes. El sobrante es destinado, en porcentajes variables dependiendo de los países, a educación, salud, ahorro, compra de vivienda o inversiones productivas. Colombia no resulta una excepción en esto ni presenta diferencias significativas respecto a la distribución de las remesas que hacen los hogares receptores de otros países, según se desprende de los datos proporcionados por el BID (2004).

En el gráfico 10, podemos analizar el uso que se dará a las remesas en función del sexo de la persona remitente. El principal renglón son los gastos corrientes de mercado y los servicios públicos (65,5% declara que envía remesas para financiar este gasto), seguidos por la educación (38,6%) y la salud (30,3%). A cierta distancia aparecen el arriendo de vivienda (16%) y el pago de deudas personales (18,5%). El financiamiento del esparcimiento y la adquisición de electrodomésticos con las remesas aparecen como gastos marginales (2,8% y 2,3% respectivamente). En ninguno de estos casos se observan diferencias significativas por sexo de la persona remitente.

Tabla 4

Usos de las remesas en diferentes países de América Latina y Centroamérica

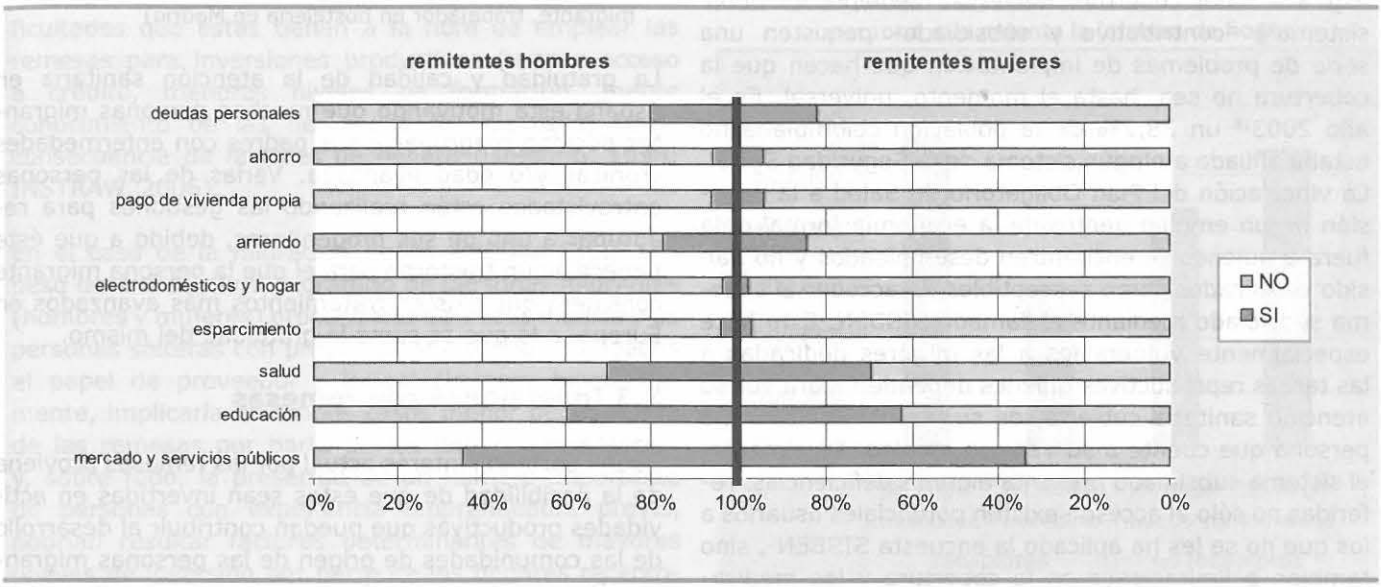
USO DE LA REMESA	GUATEMALA	HONDURAS	EL SALVADOR	MEXICO	ECUADOR	COLOMBIA
Negocios	10%	4%	4%	1%	8%	7%
Ahorros	11%	4%	4%	7%	8%	4%
Compra de Vivienda	1%	2%	1%	1%	4%	3%
Gastos de subsistencia	68%	77%	84%	70%	60%	68%
Educación	7%	10%	4%	6%	2%	12%

Fuente: BID (2004) "Receptores de remesas en América Latina: El caso de Colombia" documento de trabajo presentado en el IV Foro Interamericano de la Microempresa.

13. La reiteración con que se habla en las entrevistas de la supuesta demanda de cirugías estéticas por parte de mujeres migradas resulta un elemento sorpresivo que hubiera sido merecedor de una profundización mayor en el trabajo de campo cualitativo. Con el material disponible es difícil discernir la magnitud y el alcance del fenómeno y, en la medida en que ninguna de las personas entrevistadas es una mujer o una familiar de una mujer que haya llevado a cabo una cirugía estética, resulta imposible explicar a qué tipo de deseo o necesidad responde esta demanda.

Gráfico 10

Uso de las remesas enviadas desde España a Colombia, por sexo de remitente



Fuente : EEIR

Estos datos cuantitativos son consistentes con la información cualitativa. En las entrevistas realizadas a personas migrantes estas destacan como destino de la remesa que envían, más allá de los gastos corrientes de los hogares, la salud y la educación. Una de las principales motivaciones de una buena parte de los proyectos migratorios es asegurar el acceso a niveles universitarios para sus hijos, como forma de garantizar la movilidad social en el caso de las clases bajas y como forma de evitar el desclasamiento para las clases medias y altas. El modelo estatal de educación colombiano se basa en el principio de cobertura universal, pero con acceso estratificado a servicios de diversa calidad en función de la capacidad de pago del usuario. Mientras que la educación primaria goza de amplia cobertura pública, esta disminuye en la educación secundaria, donde la oferta está dominada por instituciones privadas[14]. La diferencia de calidad entre educación pública y educación privada es una variable determinante de la elección que realizan los hogares a la hora de invertir en la educación de los hijos. No sólo porque los resultados generales de las pruebas para ingreso en la educación superior muestran promedios generales más altos entre los alumnos procedentes de colegios privados, sino porque la oferta privada garantiza el acceso al capital social y capital cultural (mediante el aprendizaje de un segundo idioma, por ejemplo), que actúan como precondiciones del ascenso social. Por ello, muchas personas migrantes envían elevadas cantidades de dinero destinadas a sufragar el pago de las cuotas de colegios y universidades privadas más los costos asociados de transporte, uniformes, comida, libros, etc. Entre ellas destacan, aunque no resulta exclusivo de ellas, una franja de mujeres divorciadas y de mujeres casadas que migraron de forma autónoma, cuyos proyectos migratorios están fundamentalmente enfocados al pago de universidades privadas para sus hijos.

Respecto a la salud, son numerosos los casos de personas que declaran enviar dinero con motivo de alguna enfermedad grave o crónica de alguno de sus familiares, especialmente de madres viudas, pero también de hermanos y hermanas desempleados. Cuando se trata de hermanos enfermos, la remesa tiene el doble objetivo de contribuir al pago de honorarios médicos y

14. www.mineducacion.gov.co/info_sector/estadisticas/index.html

medicamentos y de constituirse en seguro de desempleo. A pesar de que el sistema sanitario colombiano aspira a tener cobertura universal mediante un doble sistema[15] -contributivo y subsidiado- persisten una serie de problemas de implantación que hacen que la cobertura no sea, hasta el momento, universal. En el año 2003[16] un 38,2% de la población colombiana no estaba afiliada a ningún sistema de la Seguridad Social. La vinculación del Plan Obligatorio de Salud a la posesión de un empleo dentro de la economía formal deja fuera a quienes se encuentran desempleados y no han sido clasificados como susceptibles de acceder al sistema subsidiado mediante el llamado SISBEN. Esto hace especialmente vulnerables a las mujeres dedicadas a las tareas reproductivas quienes dependen, para ver su atención sanitaria cubierta, de su vinculación con una persona que cuente a su vez con empleo. Igualmente, el sistema subsidiado presenta algunas deficiencias, referidas no sólo al acceso -existen potenciales usuarios a los que no se les ha aplicado la encuesta SISBEN-, sino también a limitaciones en la cobertura y los medicamentos, así como calidad de la atención. La expansión de la precariedad en el empleo así como el desempleo hizo que amplias capas de la población quedaran desafiliadas, teniendo que recurrir al pago de seguros privados o, más probablemente, encontrándose sin ningún tipo de seguro ante una enfermedad sobrevenida. Varias personas migrantes han tenido que gastar grandes sumas de dinero para afrontar la enfermedad de un familiar en Colombia, teniendo que postergar proyectos más personales:

> "Cuando a mí me dio el cáncer ellas (se refiere a sus hijas) sí tuvieron que gastar mucho, mucho dinero, porque yo no tenía EPS (Empresa Prestadora de Salud) ni nada. Pero ellas todo me lo costearon, todo con el trabajo de ellas" (mujer con varias hijas migradas a España, Dosquebradas)

> "Porque se enfermó mi papá y me tocó gastar lo que tenía (...) Porque yo tenía por ahí 6-7 millones de pesos recogidos, que ya casi estaba coronando para pagar la deuda, pero me tocó gastarlo porque le mandaron exámenes muy costosos y entonces ahí mismo me pedían ayuda a mí y yo... pues cómo le iba a negar a mi papá, yo no. Yo decía: que se muera mi papá porque Dios lo quiera, pero no porque yo no hice nada por él" (hombre migrante, trabajador en hostelería en Madrid)

La gratuidad y calidad de la atención sanitaria en España está motivando que muchas personas migrantes decidan reagrupar a sus padres con enfermedades crónicas y/o edad avanzada. Varias de las personas entrevistadas están realizando las gestiones para reagrupar a uno de sus progenitores, debido a que éste padece algún trastorno para el que la persona migrante considera que existen tratamientos más avanzados en Europa, a lo que se suma la gratuidad del mismo.

3.3 Inversiones con remesas

Buena parte del interés actual por las remesas proviene de la posibilidad de que éstas sean invertidas en actividades productivas que puedan contribuir al desarrollo de las comunidades de origen de las personas migrantes. Desde esta perspectiva, el vínculo entre migración y desarrollo derivaría esencialmente del fomento del ahorro y la canalización del mismo hacia emprendimientos productivos en el lado de los hogares receptores, y en la promoción del retorno voluntario centrado en el emprendimiento en el lado de las personas migrantes.

De forma sistemática las encuestas a hogares receptores de remesas en diferentes países latinoamericanos han mostrado la centralidad de las remesas a la hora de garantizar el sostenimiento corriente del hogar y debido a ello, el escaso porcentaje de las mismas que es empleado en inversión productiva. Este porcentaje varía dependiendo del tipo de flujo migratorio, determinado a su vez por una multiplicidad de variables que operan tanto en origen como en destino (desencadenantes y motivaciones de la migración, origen social de quienes migran, nivel educativo, tipo de proyecto migratorio en cuanto a permanencia o retorno, transformaciones a lo largo del tiempo de los proyectos, etc.), variables todas ellas determinadas a su vez por las relaciones

15. El sistema sanitario colombiano se basa en "un modelo de cobertura universal y de competencia derivada de la libre escogencia por un usuario consciente de la calidad y de los costos" (Patiño, 1999). En este sistema la población se divide entre subsidiados y no subsidiados. El régimen subsidiado se destina a la población más vulnerable y está basado en el Sistema de Identificación de Necesidades Básicas Insatisfechas (SISBEN), que brinda cobertura básica suministrada por los hospitales públicos que son Empresas Sociales del Estado. Para quienes tienen empleo formal es obligatorio afiliarse al Plan Obligatorio de Salud (POS), financiado en un porcentaje por el trabajador y en otro porcentaje por el empleador. Las personas autónomas pueden cotizar de manera independiente y beneficiar con su cotización a sus dependientes. Este sistema deja fuera a todas aquellas personas que no están vinculadas de manera formal al mercado de trabajo, no figuran como dependientes de una persona con POS y no han sido clasificadas por el sistema SISBEN para acceder al sistema subsidiado.

16. Encuesta de calidad de vida (2003).

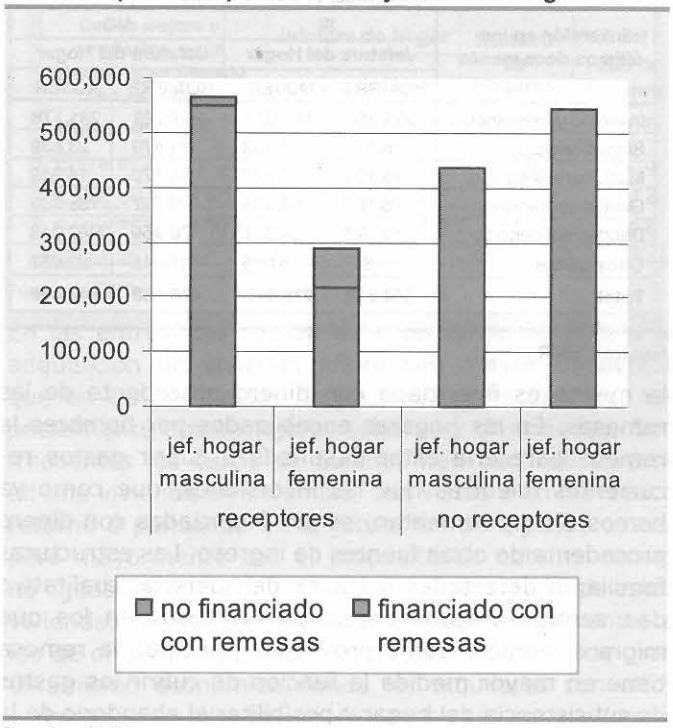
de género. El peso e importancia de las mujeres como receptoras en la mayor parte de Latinoamérica ha dado lugar a algunos análisis que destacan las mayores dificultades que éstas tienen a la hora de emplear las remesas para inversiones productivas (menor acceso a crédito, menores niveles de formación, menor conocimiento de las demandas del mercado) como consecuencia de factores de género (Gregorio, 1998; INSTRAW, 2006).

En el caso de la migración desde AMCO a España el peso dentro del flujo migratorio de personas migrantes (hombres y mujeres) procedentes de clases medias y de personas solteras con proyectos migratorios no ligados al papel de proveedor principal (lo que, hipotéticamente, implicaría en ambos casos menor dependencia de las remesas por parte de los hogares receptores) y, sobre todo, la presencia de un número importante de personas con experiencia emprendedora previa, podrían resultar factores determinantes de mayores niveles de inversión por parte de los hogares receptores y/o mayor concurrencia de proyectos migratorios temporales cuyo objetivo fuera el ahorro con fines de invertir en un pequeño negocio que permita el retorno a medio plazo. Sin embargo, según los datos del BID (2004), los hogares receptores colombianos no destacan particularmente por destinar mayor porcentaje de las remesas a la inversión productiva. Este porcentaje es de un 7%, similar al de Ecuador (8%), ligeramente superior al de Honduras (4%) y El Salvador (4%), aunque bastante mayor que el de México (1%).

Lo limitado de la inversión productiva con remesas en AMCO es constatado de igual modo a través de los datos procedentes de la encuesta EEIR. El análisis del gasto productivo promedio anual de los hogares encuestados muestra que los hogares receptores poseen en un porcentaje ligeramente superior a los no receptores un negocio (20,1% frente a 16,4%, según Garay 2005c). La participación de las remesas en estos negocios es muy baja, pues sólo el 6,4% de los gastos de los mismos son financiados con recursos recibidos del exterior. El análisis desagregado por sexo (gráfico 11) muestra una menor inversión por parte de los hogares receptores encabezados por mujeres y, sin embargo, una mayor contribución de las remesas en el caso de las inversiones realizadas por éstas.

Gráfico 11

Gasto productivo de los hogares y peso de las remesas en su financiación por sexo de la persona que ostenta la jefatura de hogar



Fuente : EEIR

Así, mientras que los hogares receptores con jefatura masculina tienden a invertir más que los encabezados por hombres no receptores (incrementan su inversión anual un 29,4%) los hogares receptores encabezados por mujeres reducen casi a la mitad su inversión respecto a la realizada por los encabezados por mujeres no receptoras.

De este gasto productivo que realizan los hogares receptores de remesas, en los encabezados por hombres apenas un 2,4% de la inversión es financiada con dinero procedente de las remesas, mientras que en el caso de los encabezados por mujeres, a pesar de que estos reducen mucho su inversión, un 24,1% de

Tabla 5

Inversión productiva anual de los hogares receptores y no receptores de remesas

Inversión en los últimos doce meses	Este hogar recibe remesas			
	SI		NO	
	Jefatura del Hogar		Jefatura del Hogar	
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER
Insumos y mercancías	294.350	185.079	251.129	281.178
Bienes raíces	16.395	3.103	11.479	23.639
Maquinaria y equipo	115.195	17.387	36.179	14.319
Gastos operación	78.166	54.948	49.797	158.330
Deudas del negocio	59.922	14.314	76.959	42.013
Otros gastos	811	5.015	11.015	22.967
Total	**564.839**	**279.846**	**436.558**	**542.446**

Fuente : EEIR

la misma es financiada con dinero procedente de las remesas. En los hogares encabezados por hombres la remesa parecería estar destinada a cubrir gastos recurrentes mientras que las inversiones, que como ya hemos dicho, aumentan, serían financiadas con dinero procedente de otras fuentes de ingreso. Las estructuras familiares detectadas a través del material cualitativo dan sentido a estos datos. En los casos en los que migra el hombre como proveedor principal, la remesa tiene en mayor medida la función de cubrir los gastos de subsistencia del hogar y posibilitar el abandono de la mujer de las actividades mercantiles informales en las que hasta el momento estaba inserta, lo que supone en muchos casos que ésta deje de invertir en pequeños almacenes, salones de belleza instalados en la propia vivienda, etc. En los casos en los que migra la mujer, la remesa actúa como un ingreso extra o complementario al del hombre que se destina fundamentalmente a la manutención de los hijos, lo que permite liberar parte del dinero que obtiene el hombre y que puede ser entonces destinado a algún tipo de inversión.

De entre los hombres migrantes entrevistados pertenecientes a estratos más pobres o con mayores dificultades económicas, algunos han tratado de realizar una inversión productiva (montar una panadería, comprar un vehículo para transporte) con el objeto de proveer de un medio de vida a alguno de sus familiares. El éxito de estas inversiones ha sido desigual y a menudo han aflorado conflictos familiares en torno a la gestión de los mismos. Ante las dificultades que la creación de un pequeño negocio ha supuesto, algunos de ellos han desplazado la inversión hacia la compra de una vivienda con el objetivo de arrendarla y obtener así una segunda fuente de ingreso, además de la remesa, para su hogar en origen. No obstante, en el imaginario de muchos migrantes, especialmente en el de los hombres pertenecientes a las clases bajas, persiste la idea de ahorrar con el fin de retornar y emprender un pequeño negocio, que en la mayor parte de los casos tomaría la forma de la compra de un vehículo con fines de transporte.

Inversión en vivienda

La adquisición de una vivienda o la mejora de la misma es uno de los motivos que impulsa la migración en algunos flujos migratorios y el destino por ello de parte de las remesas que no son empleadas en gastos corrientes. Los datos proporcionados por el BID (2004) donde se comparan los usos de las remesas por parte de los hogares pertenecientes a seis países latinoamericanos, arrojan porcentajes de uso de la remesa destinado a vivienda que oscilan entre el 1% de México o El Salvador y el 11% de Guatemala. El caso de Colombia sería un caso intermedio, ya que un 5,5% declara que destina las remesas a adquirir vivienda, siendo este dato igual para el caso de mujeres y hombres (ver gráfico 10).

En las entrevistas realizadas a hogares receptores de AMCO no aflora tanto la adquisición de vivienda con ayuda de remesas, como el uso de las mismas para la realización de mejoras, ampliaciones, construcción de plantas adicionales, adquisición de equipamiento y cambios en la decoración. Una buena parte de los hogares ya poseía vivienda antes de que uno de los miembros migrara. Los resultados de la primera explotación de los datos generados por la Alianza País, realizada por Garay (2005c), ya confirmó que aunque los hogares receptores de remesas poseen en mayor proporción que los no receptores vivienda en propiedad totalmente pagada (50% de los hogares receptores posee vivienda propia, seis puntos por encima de los no receptores), sólo un 9,9% de los mismos empleó dinero procedente

de las remesas para su compra o construcción. El análisis de estos datos desagregados por sexo amplía el porcentaje de quienes poseen vivienda en propiedad totalmente pagada a un 55% en el caso de los hogares receptores encabezados por mujeres, y lo disminuye al 44,1% en el caso de los encabezados por hombres.

En la mayor parte de los casos las remesas han contribuido más que a la compra de vivienda a financiar mejoras y renovaciones de la que ya se posee. En los hogares de origen social más bajo es frecuente que se hayan hecho ampliaciones cuyo objetivo no es agrandar el espacio habitable para los miembros de la familia, sino el disponer de módulos independientes del hogar principal (mediante la construcción de una planta adicional o la construcción en la parte que iría destinada al garaje), que pueden ser arrendados para obtener un ingreso adicional. En estos hogares, especialmente en aquellos hogares extensos encabezados por mujeres, con uno o varios hijos migrados de forma secuencial, es muy habitual la economía de retales, donde la remesa constituye una fuente de ingresos entre otras muchas o impulsa, mediante su inversión en construcción, la diversificación de las fuentes de ingreso.

En la encuesta EEIR el 30,2% de los hogares receptores ha realizado mejoras o ampliaciones frente al 22,9% de los hogares no receptores. De entre los hogares receptores que han realizado mejoras el 74,8% financió entre un 75% y un 100% de las mismas con dinero procedente de las remesas. Este porcentaje sube al 85% cuando se trata de hogares encabezados por mujeres y desciende al 61.5% en el caso de los encabezados por hombres, lo que da cuenta del peso que tienen las remesas en la financiación de mejoras en el caso de las mujeres. A través del material cualitativo se detectan numerosos casos de mujeres con varios hijos casados que han ido migrando de forma secuencial, de manera que ellas se han ido haciendo cargo sucesivamente del cuidado de los nietos hasta que sus hijos han logrado trasladar a España a su hogar nuclear completo. Durante el proceso han recibido remesas para el sustento de los nietos a cargo y de forma complementaria han recibido dinero para la mejora de la vivienda.

Tabla 6

Porcentajes de uso de remesas en remodelación de hogar, de acuerdo al sexo del jefe

De esa mejora o ampliación, ¿qué porcentaje se financió con remesas?	Jefatura de hogar		Numero de Hogares	% del Total de Hogares
	Hombre	Mujer		
Menos del 25%	6.2	0.0	51	2.7
Entre el 25% y 50%	16.2	9.3	232	12.3
Entre 50% y 75%	16.1	5.7	192	10.2
Entre 75% y 100%	61.5	85.0	1412	74.8

Fuente : EEIR

En las entrevistas realizadas a personas migrantes la adquisición de vivienda aflora con mayor frecuencia que en las entrevistas de los hogares receptores, especialmente entre mujeres solteras y divorciadas. Son frecuentes los casos de quienes han decidido invertir en una vivienda en Colombia, con vistas a un hipotético retorno o pensando en la jubilación en algunos casos, pero mayormente con el propósito de obtener rentas no ligadas al trabajo. Por ello, una buena parte de estas viviendas han sido compradas en lugares diferentes a los de origen, buscando que se trate de zonas de gran dinamismo económico donde los alquileres son altos y donde la revalorización de los bienes inmuebles es constante. Las personas migrantes son conscientes de la reactivación económica que han supuesto las remesas para Colombia y del repunte del sector de la construcción, de manera que ven la inversión en vivienda como una inversión de poco riesgo y muy rentable:

> "La idea es comprarme una casa allí y vivir de un arriendo, tener un poco de dinero en el banco para que me dé, a ver cómo se dice aquí...Se dice intereses. O sea, recibir mensual ese dinero para de ahí comer y para ir sobreviviendo allí. Así pues para regresarme a mi país" (mujer migrante, trabajadora del servicio doméstico en Madrid)

> "Ahora pues con todo esto de los envíos de dinero Colombia ha cogido un desarrollo económico muy grande, entonces ahora los bancos también te prestan allá. Puedes comprar, están construyendo, están haciendo apartamentos. Por todas partes dice mi madre que se ven edificaciones. Y todo pues ¿de dónde?... pues de lo que sale de aquí, de Estados Unidos, de Holanda, de

> donde están todos los colombianos. Entonces, se ve el desarrollo. Yo digo: este es el momento, de pronto, de hacerse una casa, un apartamento" (hombre migrante, trabajador de la construcción en Madrid)

Dada la preeminencia de la práctica de inversión en vivienda como forma de obtener rentas no ligadas al trabajo resulta difícil que la capacidad de ahorro de las personas migrantes se materialice en iniciativas productivas en Colombia[17]. Gran parte de quienes han decidido realizar este tipo de inversión lo han hecho animados por las Ferias Inmobiliarias –sobre las que ahondaremos en el próximo capítulo- realizadas por el gobierno colombiano en alianza con el sector de la construcción y de la intermediación inmobiliaria desde el año 2005 en Estados Unidos y España. A pesar de que un porcentaje significativo de personas migrantes está invirtiendo su ahorro en la compra de vivienda en Colombia, y a pesar también de que esta opción es más factible que la de adquirir vivienda en España, a través de las entrevistas se puede constatar un progresivo desplazamiento de la compra de vivienda hacia España. Varias de las personas entrevistadas poseen ya vivienda en ese país y para otras muchas se trata de su principal objetivo a corto plazo. Esto es resultado de la conjugación de varios factores, entre los que se encuentran la conversión de proyectos migratorios temporales a proyectos migratorios de asentamiento; el efecto seguridad asociado a la posesión de una vivienda como modo de enfrentar la precariedad constante a la que se ven sometidas en España y las peculiaridades del mercado inmobiliario español, donde la revalorización acelerada y constante de los precios durante la última década, han convertido la compra de vivienda en una de las inversiones más rentables a medio y corto plazo.

Observaciones finales

Las condiciones de partida y la inserción sociolaboral en destino privilegiadas del flujo migratorio colombiano respecto a otros flujos, establecen un escenario en el que podría pensarse que la migración tuviera un impacto particularmente positivo en el desarrollo de las comunidades de origen. Analizando este impacto en los términos habitualmente referidos de, por un lado, inversiones productivas en origen de los hogares receptores y, por otro, ahorro en destino para un posterior retorno e inversión, podemos concluir que no se está produciendo dicho impacto.

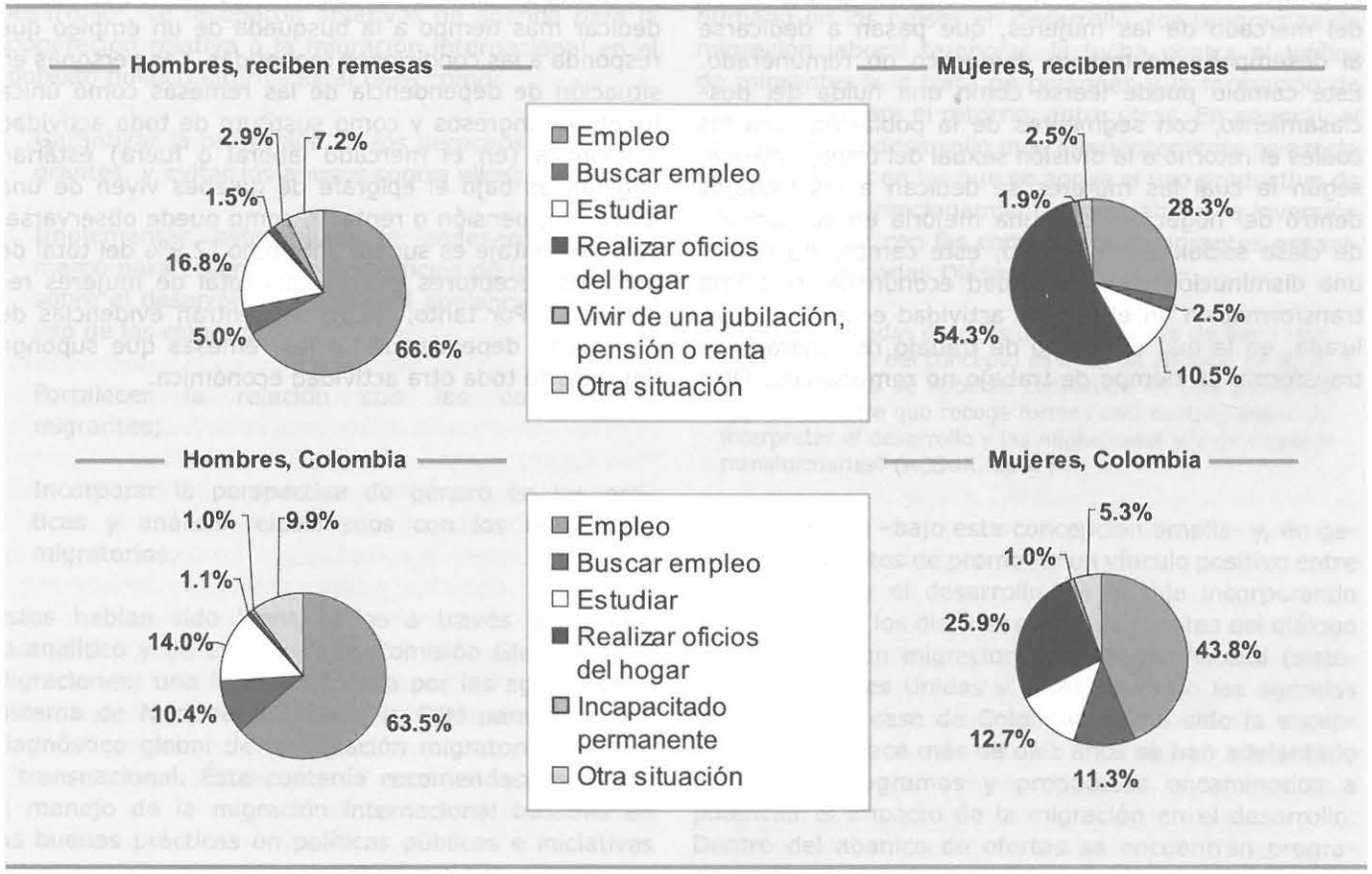
La recepción de remesas sí se traduce en incremento de las inversiones en el caso de los hogares con jefatura masculina, si bien no es propiamente la remesa la que se destina a financiar dicha inversión. En el caso de los hogares con jefatura femenina, la inversión, por el contrario, se reduce drásticamente. Este patrón diferencial por sexo, unido a la mayor proporción de hogares con jefatura femenina entre aquellos que sí reciben remesas (esto es, mayor peso de los hogares que menos invierten), se traduce en una reducción global del gasto productivo por hogar (de 479.755 pesos por hogar no receptor a 434.221 por hogar receptor). Esta reducción contrasta con el hecho de que sí se incrementa el porcentaje de hogares con un negocio propio. En conjunto, cabría hablar de mayor porcentaje de hogares con inversiones en negocios, pero de menor cuantía media.

Los hogares receptores no están ahorrando de cara a una inversión futura. El ahorro se concentra en los países de destino. La pregunta, entonces, es sí, de hecho, ese ahorro se realiza con vistas a un retorno y una inversión en origen futuras. El 50,9% de las personas retornadas sí ahorraba en destino y el 39,3% trajo dinero de vuelta cuando retornó. Este dinero se utilizó, fundamentalmente, para la adquisición de bienes de mercado y servicios públicos –es decir, para gasto básico de la canasta familiar-, si bien el ahorro y la compra o mantenimiento de activos sí aparecen entre los tres principales segmentos de gasto (cosa que no ocurre entre los hogares receptores de remesas). Por tanto, sí puede hablarse de una mayor inversión entre migrantes retornados que entre receptores de remesas, pero tampoco puede decirse que se trate de niveles muy altos de inversión. Más bien, el ahorro que se produce en destino tiende a realizarse con vistas a la reagrupación familiar. La mejor situación de la comunidad colombiana en España respecto a otras comunidades migrantes actualmente no está suponiendo un refuerzo de proyectos migratorios de retorno sino, antes bien, está acelerando los procesos de reagrupación familiar. A pesar de que en su condición de migrantes sufren

17. Aunque poseer una vivienda en propiedad incrementa las posibilidades de acceso al crédito, en la totalidad de los casos analizados el objetivo de la compra de vivienda no es emplearla como garante para un futuro préstamo sino, como hemos explicado, obtener rentas no ligadas al trabajo.

Gráfico 12

Actividad por sexo y recepción de remesas



Fuente: Estimaciones propias con datos de EBRIC y Encuesta Continua de Hogares DANE[18]

de forma agudizada la creciente precariedad laboral y reciben salarios bajos, la mayor parte de las personas entrevistadas perciben que en España las oportunidades para satisfacer sus aspiraciones de progreso son mayores y que tras algunos años de esfuerzo y sacrificio es posible trascender los límites a la promoción social. En contraste, Colombia es percibida desde una posición marcadamente pesimista, en situación de estancamiento y como un lugar donde las expectativas de futuro estarían seriamente limitadas.

Las remesas enviadas, en conjunto, son utilizadas fundamentalmente para financiar la canasta básica, manteniendo niveles y pautas de consumo asociadas a un cierto posicionamiento de clase que no sería posible sin dichos ingresos. Las remesas funcionan como un salario en la medida en que se dirigen a reproducir los niveles de vida –con diversos estándares de lo que esta reproducción implica según grupos sociales-, más que como un capital que pueda invertirse en la generación de actividad mercantil. Las principales inversiones son aquellas que se producen en capital humano, esto es, en educación y salud. Finalmente, queda preguntarse si el flujo de remesas está generando un círculo vicioso de dependencia.

Garay y Castillo (2005c) afirman que la recepción de remesas disminuye los incentivos para participar en el

18. Los datos de Colombia se refieren a las 13 áreas metropolitanas.

mercado laboral. De hecho, la participación en el mercado laboral sí disminuye, pero, como se observa en el gráfico 12, se debe casi por completo a una salida del mercado de las mujeres, que pasan a dedicarse al desempeño de trabajo doméstico no remunerado. Este cambio puede leerse como una huida del desclasamiento, con segmentos de la población para los cuales el retorno a la división sexual del trabajo clásica, según la cual las mujeres se dedican a los trabajos dentro del hogar, supone una mejoría en su posición de clase social. Sin embargo, este cambio no refleja una disminución de la actividad económica, sino una transformación en el tipo de actividad económica realizada, en la que el tiempo de trabajo remunerado se transforma en tiempo de trabajo no remunerado. Otro cambio importante es que la recepción de una fuente de ingresos más o menos estable permite, a medio/largo plazo una disminución del subempleo, ya que es posible dedicar más tiempo a la búsqueda de un empleo que responda a las condiciones requeridas. Las personas en situación de dependencia de las remesas como única fuente de ingresos y como sustituto de toda actividad económica (en el mercado laboral o fuera) estarían englobadas bajo el epígrafe de quienes viven de una jubilación, pensión o renta. Y, como puede observarse, este porcentaje es sumamente bajo (2,9% del total de hombres receptores y 1,9% del total de mujeres receptoras). Por tanto, no se encuentran evidencias de una fuerte dependencia de las remesas que suponga dejación de toda otra actividad económica.

4. Iniciativas de vinculación entre migración y desarrollo en Colombia y en España

En el informe especial del Secretario General de las Naciones Unidas de 2006, presentado y discutido a lo largo del Diálogo de Alto Nivel sobre Migración y Desarrollo[1], se reseñaron objetivos de agenda para la cooperación relativa a la migración internacional en el contexto político internacional tales como:

- Garantizar la protección de los derechos de los migrantes, y evitar los abusos contra ellos;
- Implementar estrategias de codesarrollo como marco para potenciar los beneficios de la migración sobre el desarrollo a través del apalancamiento del uso de las remesas;
- Fortalecer la relación con las comunidades migrantes;
- Incorporar la perspectiva de género en las políticas y análisis relacionados con los fenómenos migratorios.

Estos habían sido identificados a través del trabajo analítico y de campo de la Comisión Global de las Migraciones; una facilidad creada por las agencias del sistema de Naciones Unidas y la OIM para hacer un diagnóstico global de la situación migratoria nacional y transnacional. Éste contenía recomendaciones para el manejo de la migración internacional basadas en las buenas prácticas en políticas públicas e iniciativas civiles implementadas para este fin. Entre ellas el codesarrollo, un nuevo enfoque dentro de la cooperación internacional que se refiere a "la ejecución de acciones prácticas derivadas de la articulación de las políticas migratorias con la finalidad primera de cooperar para el desarrollo de los países de origen. [...] En el plano de lo concreto, el codesarrollo se materializaría en programas de alcance local, promovidos y financiados por los países de acogida y dirigidos al desarrollo local de las regiones de origen de la población migrante, que incentiven la participación activa de la propia población migrante y sus asociaciones" (INSTRAW, 2005: 53). Bajo la lógica del codesarrollo se concibe al migrante como agente de desarrollo transnacional y se fomentan las alianzas entre ellos y sus países de origen; entre actores públicos y privados, entre los estados de origen y recepción para crear sinergias propositivas en temas como: la reducción de la pobreza, la pérdida de capital humano en los países en desarrollo, los programas de migración laboral temporal, la lucha contra el tráfico de migrantes y la trata de personas y la formación de capacidades para el retorno, entre otras. En general, el concepto de codesarrollo más frecuentemente se asocia con programas en los que se apoya el uso productivo de remesas, su direccionamiento hacia ahorro e inversión y la asociación con las comunidades migrantes organizadas denominadas Diáspora:

> "Casi dos décadas después de la propuesta de Sami Naïr, el mayor logro del concepto es el de su enorme difusión, eso sí, a costa de haberse convertido en una suerte de cajón de sastre que recoge formas casi contrapuestas de interpretar el desarrollo y las migraciones y/o de intentar transformarlas" (ACSUR, 2007)

El codesarrollo –bajo esta concepción amplia- y, en general, los intentos de promover un vínculo positivo entre la migración y el desarrollo, se ha ido incorporando lentamente en los discursos preponderantes del diálogo internacional en migraciones tanto multilateral (sistema de Naciones Unidas y OIM) como en las agendas bilaterales. El caso de Colombia no ha sido la excepción y desde hace más de diez años se han adelantado proyectos, programas y propuestas encaminados a potenciar el impacto de la migración en el desarrollo. Dentro del abanico de ofertas se encuentran programas gubernamentales, iniciativas privadas y proyectos de organizaciones no gubernamentales, entre otras. A continuación se presentarán las principales propuestas resaltando su impacto y radio de acción. Primeramente, se exponen iniciativas diferenciadas por el tipo de agente que las pone en marcha, distinguiendo aquellas promovidas por entidades gubernamentales del país de origen, por el sector privado y por la sociedad civil, incluyendo en este último punto información sobre las dificultades para la articulación de la diáspora y los proyectos de remesas colectivas. En segundo lugar, se realiza un breve recorrido por diversas iniciativas que promueven la migración temporal y/o la migración de retorno.

1. El Diálogo de Alto Nivel sobre Migración y Desarrollo fue celebrado en Nueva York entre el 14 y 15 de Septiembre de 2006. En este foro se dieron cita representantes de los países emisores, de tránsito y recepción de migrantes y de los organismos multilaterales para discutir puntos de agenda común como: Efectos de la migración internacional en el desarrollo social y económico, Protección de los Derechos Humanos de los migrantes y prevención de trata y tráfico, Experiencias de vinculación con la diáspora, y Aspectos multidimensionales de la migración y el desarrollo incluyendo las remesas.

Como iremos viendo, cabe destacar la diversidad tanto de agentes involucrados como de iniciativas diseñadas. Los agentes que impulsan acciones van desde las instituciones gubernamentales de origen y destino, hasta el sector empresarial, pasando por la sociedad civil de destino, la diáspora y los organismos internacionales. Puede decirse que existe una tensión entre la promoción de la migración temporal y/o el retorno característica de las iniciativas de organismos gubernamentales o internacionales y la tendencia del flujo migratorio colombiano a asentarse en destino. Hay, en consecuencia, cierta desconexión entre el objetivo de algunos de estos programas y la realidad migratoria. En ese sentido, por ejemplo, las actuaciones gubernamentales preocupadas por la pérdida de capital humano debida a la migración han ido pasando, actualmente, del énfasis por evitar la fuga de cerebros a tratar de garantizar que el país de origen se beneficie de los altos niveles formativos alcanzados por la comunidad migrante aunque ésta no retorne. Igualmente, quien ha dedicado mayores esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de la población migrante ha sido la propia Diáspora, con una implicación de las instituciones colombianas mucho más reciente. Como veremos, un conjunto de factores se conjugan para dificultar fuertemente la puesta en marcha de iniciativas de remesas colectivas o para organizar a la diáspora. Finalmente, cabe señalar que la promoción de la compra de vivienda en origen por parte de la comunidad migrante se convierte en un instrumento privilegiado que presuntamente combina las necesidades de reactivación económica en Colombia con los intereses de ahorro e inversión de los migrantes. El ámbito inmobiliario se convierte en factor prioritario de actuación tanto para las instituciones gubernamentales, como para el sector empresarial y parte de la sociedad civil.

4.1 Iniciativas gubernamentales desde Colombia

Aunque la migración internacional colombiana es un fenómeno de amplia trayectoria histórica, la aparición y permanencia de programas gubernamentales relacionados con la migración colombiana ha sido durante muchos años esporádica y ha estado sometida a vaivenes, resultando por ello de poca trascendencia. Durante varias décadas, y en consonancia con una visión predominantemente negativa del impacto de la migración en el desarrollo a causa de la fuga de cerebros, las principales iniciativas estuvieron dirigidas a promover el retorno de profesionales con alta cualificación que habían migrado. Así, a mediados de los ochenta se implementó una política de alivios fiscales para promover el retorno de los "cerebros fugados" la cual, al carecer de un mecanismo de acompañamiento y seguimiento de la inserción laboral de los retornados, no pudo retenerlos. Durante el gobierno del presidente Ernesto Samper (1994-1998) se promovió la creación de Consejerías Sociales en el exterior, que buscaban acercarse a la diáspora colombiana, pero que tuvieron escasos resultados. A principio de los noventa, Colciencias inició una ambiciosa campaña para crear la "Red Caldas", una estrategia de comunicación virtual dirigida exclusivamente a personas altamente cualificadas residentes en el extranjero[2]. A través de esta red se conformaron nodos geográficos y temáticos de cooperación científica y se promovió el establecimiento de conexiones entre estos profesionales y centros académicos y grupos de investigación nacionales. La crisis económica de la mitad de esa década provocó la retirada de financiación a una red en plena gestación. Sobrevivieron algunos grupos en los que la iniciativa individual de sus líderes voluntarios logró sobrepasar la falta de recursos y apoyo logístico.

Actualmente se destaca la iniciativa Colombia Nos Une, lanzada en 2003 como el programa de vinculación para los colombianos en el exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores. Apoyado por la misión de la OIM de Colombia, este programa, si bien no constituye como tal una estrategia de codesarrollo concreta, surge como respuesta a la necesidad de reconocer a las comunidades transnacionales y a los migrantes como actores políticos relevantes y con el fin de apoyar la creación de políticas públicas de inclusión para estos colectivos. Estos objetivos están plasmados en el Plan de Acción 2006-2010 incluido en el Plan Nacional de Gobierno. Además, esta iniciativa promueve la reproducción del capital económico y social entre individuos y pequeños grupos al favorecer el diálogo entre líderes, la creación

2. Meyer, Charum et al. "Turning Brain Drain into Brain Gain: The Colombian Experience of the Diaspora Option" en Science Technology & Society, Vol. 2, No. 2, 285-315 (1997).

de oportunidades de negocios y la adquisición de bienes y servicios en la distancia. En el año 2004, Colombia Nos Une entró a formar parte de la Alianza País para el desarrollo del estudio sobre migración internacional e impacto de las remesas en AMCO (estudio cuyos datos son insumos de este informe), y sobre la base de los hallazgos del estudio ha identificado estrategias para promover el desarrollo. El programa juega el papel de conectar a entidades privadas e instituciones públicas para la ejecución de los proyectos, pero carece de un marco institucional que le permita administrarlos directamente. El estudio, dividido en nueve mesas de trabajo, comprende la identificación sociodemográfica y geográfica de la diáspora (tendencias poblacionales), la adecuación del servicio consular a las necesidades actuales de los migrantes (asuntos consulares), la formación de líderes dentro de la diáspora, el diálogo interinstitucional sensible al fenómeno migratorio colombiano, la oferta de servicios de carácter transnacional (en las áreas de protección social, educación, cultura y participación política), el seguimiento del comportamiento de las remesas junto con el fomento del uso de las mismas en ahorro e inversión (economía trasnacional) y la creación de redes virtuales de carácter transnacional (RedEsColombia). Entre los proyectos llevados a cabo son notables los enmarcados en las dos últimas dimensiones: la realización de Ferias Inmobiliarias y el portal RedEsColombia.

4.1.1 Las ferias inmobiliarias

En alianza con el sector de la construcción y de la intermediación inmobiliaria, desde 2005 el gobierno colombiano viene realizando exhibiciones de la oferta inmueble en las principales ciudades de Colombia dirigidas a la población colombiana en el exterior. A partir de entonces, anualmente se realizan tres muestras en Madrid, Nueva York y Miami, con una duración promedio de 3 días, en las que se ofrecen viviendas que oscilan entre los 15.000 y los 400.000 dólares. La variedad de la oferta incluye desde viviendas básicas en ciudades como Pereira a apartamentos de lujo con fines de inversión y uso turístico. La iniciativa de las ferias inmobiliarias incluye también oficinas móviles de los principales bancos con sede en Colombia que ofrecen créditos. Paulatinamente se ha ido incluyendo publicidad de servicios de telefonía internacional, centros médicos especializados en estética, medios de de comunicación locales y trasnacionales, etc. En la tercera edición de la feria "Invierte en casa", realizada en Madrid en abril de 2007, se cerraron negocios por 5,2 millones de dólares y ventas proyectadas por casi 18 millones de dólares. Algunas de las personas entrevistadas han adquirido vivienda en Colombia a través de una de estas ferias:

> "La Embajada de Colombia ha hecho ya dos ferias precisamente de vivienda, porque sabe que... Ahí un poco lo que yo percibo es que hay que encauzarle a la gente esas inversiones, darles como un sentido, que no sea simplemente lo básico, sino que también piensen en otras cosas allí. Y yo creo que si ya han hecho dos es porque la gente ha estado interesada. Entonces le facilitan no sólo la información sobre los proyectos de vivienda que puedan hacer, sino además los bancos están ahí..." (informante clave, Madrid)

Las motivaciones para adquirir vivienda en origen son diversas. En algunos casos, se basan en un ideal de retorno; en otros, se busca dotar de hogar a las familias de los migrantes en su sitio de origen; finalmente, hay quienes buscan en la propiedad de casas para alquilar la obtención de rentas no laborales.

Esta estrategia de promoción de la compra de vivienda en origen se desarrolla en el marco de una política de reactivación del sector de la construcción en Colombia, aún en recuperación desde la crisis de 1998, mediante la flexibilización de los requisitos para la compra de propiedad y el ofrecimiento de condiciones favorables en la adquisición de créditos. Los organizadores afirman que es necesario que las remesas se canalicen y se destinen "no sólo al consumo, que no genera empleo, sino también al sector productivo y, particularmente, al sector de la vivienda". Consecuentemente, los reportes económicos dan cuenta del rentable negocio que es vender viviendas a la población migrante y afirman que el incremento de las ventas año tras año representa un mayor direccionamiento de remesas hacia ahorro e inversión y la inclusión de los migrantes en el portafolio de las instituciones bancarias y crediticias en Colombia. Sin embargo, esta promoción deliberada de la compra

de vivienda por parte de personas migradas se perfila como una estrategia de desarrollo débil. Los efectos son ya visibles: si bien la reactivación del sector ha contribuido a la generación de empleo, la subida de los precios de la vivienda, tanto en propiedad como en alquiler, ha sido desmesurada, contribuyendo a agrandar la brecha de las desigualdades sociales en AMCO:

> "Conseguir vivienda o un arrendamiento hoy ya es un complique, la renta sube cada mes, fácilmente usted conseguía casas de cien o ciento cincuenta mil de renta, ahora te hablan de trescientos cincuenta mil pesos" (informante clave, Pereira)

4.1.2 Comunidades virtuales

Inspirado en el creciente auge en los países desarrollados de las comunidades virtuales, se ha creado REDESCOLOMBIA (www.redescolombia.org), un portal de redes transnacionales basado en una variedad de temáticas, prácticas, ubicaciones geográficas, etc. En él, usuarios radicados tanto en Colombia como en el exterior pueden crear y administrar grupos de contactos e interactuar a través de Internet de acuerdo a intereses afines. En estas redes el principio de adscripción supera el modelo tradicional de comunidad inscrita en un territorio y emula la dispersión de la diáspora, creando relaciones virtuales entre individuos interesados en entrar en contacto con independencia de su ubicación territorial. La consolidación de estas comunidades depende en gran medida del beneficio real que le represente al usuario el vincularse a la red. No puede obviarse, sin embargo, el hecho de que las tasas de acceso a Internet en Colombia son aún bastante bajas[3]. Adicionalmente, el público objetivo de las redes puede limitarse debido a la poca pericia en el manejo de las herramientas tecnológicas del grueso de la población migrante (por ejemplo, la participación de personas adultas con bajos niveles educativos), o el mínimo económico y temporal que demanda la participación en estos grupos virtuales. No obstante, hay redes piloto, como la red de estudiantes y profesionales colombianos residentes en el exterior, y la red Volver a Colombia, que han surgido gracias al apoyo de Colombia Nos Une y que durante los dos años que llevan en funcionamiento han mantenido una alta participación. La red de estudiantes tiene cerca de 1900 usuarios en 20 países que intercambian información logística, académica y política. Específicamente, el grupo Volver a Colombia ha reunido a profesionales altamente capacitados, que han retornado o piensan hacerlo, con el fin de facilitar su llegada y permanencia en el país. De manera autónoma este grupo ha promovido la presentación de proyectos de ley que favorezcan la vinculación laboral de estudiantes capacitados fuera de Colombia, la promoción de su actividad emprendedora, la obtención de beneficios de la seguridad social y la flexibilización de los trámites aduaneros para quien regresa. Se destaca el liderazgo y la alta presencia femenina entre las gestoras, moderadoras y participantes de este grupo, algunas de las cuales han establecido firmes posiciones sobre la inequidad de género en Colombia y las dificultades del ascenso por méritos. Sin embargo, no existen razones puntuales que justifiquen este hecho.

Adicionalmente, Proexport, la agencia gubernamental para la promoción del comercio exterior, ha creado el portal www.colombianosnegocian.com que relaciona a productores en Colombia con potenciales representantes de ventas en el exterior. A través de un banco de datos de ofertas y de interesados, se promueve el contacto entre empresarios que desean exportar y migrantes que desean comercializar bienes colombianos en sus lugares de residencia. En el primer semestre de 2007 contaba con 3.539 usuarios (algo más de 2000 personas vinculadas de forma individual y cerca de 1500 empresas colombianas). La oferta incluye artesanías, vestuario, accesorios, comestibles, bebidas y, en general, productos de pequeñas y medianas industrias que no pueden contar con representantes internacionales de exportación. Esta estrategia aprovecha el capital social y económico de los migrantes con intereses comerciales, quienes a su vez pueden aumentar sus ingresos con una actividad extra. Proexport a su vez ofrece seguimiento a los negocios, pero no cuenta con recursos para aportar a esta alianza, que puede verse limitada debido a los controles fitosanitarios de cada país y a las futuras reglamentaciones de los tratados de libre comercio.

3. Según el estudio específico realizado en 2003, el 33,7% de la población utiliza el computador, la mayoría en establecimientos educativos. Por cada 100 habitantes sólo hay 5,3 computadores operativos en los hogares y, de entre los hogares que disponen de computador, sólo el 53,8% tiene acceso a Internet. César Augusto Caballero Reinoso (dir.) (2003), Modelo de la medición de las tecnologías de la información y las comunicaciones – TIC, DANE.

Existen otras iniciativas de comunidades virtuales, como las desarrolladas por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Esta institución ofrece 220 cursos gratuitos con una duración que oscila entre 40 y 200 horas para la formación a distancia y virtual de colombianos en el exterior. A través de la página de Internet del SENA, las personas pueden inscribirse en cursos de formación técnica en diversas áreas como finanzas, administración, procesamiento de alimentos, tecnologías de la información y ciencias naturales aplicadas, entre otras. El objetivo de la iniciativa es que los residentes en el exterior se capaciten y puedan mejorar o adquirir nuevas habilidades que serán aprovechadas en un futuro retorno a Colombia[4].

Como se explicará más adelante, autores como Guarnizo y Díaz (1999) han identificado una reticencia generalizada de los colombianos a relacionarse con otros connacionales. Existe un gran número de asociaciones de colombianos asentadas en diferentes localidades de forma fragmentada, con poco trabajo conjunto y numerosas rivalidades. El dialogo de estas asociaciones con los representantes consulares suele depender de relaciones personales y se ve limitado además por la escasez de personal en los consulados. Con el objetivo de superar estos obstáculos el Programa Colombia Nos Une ha venido desarrollando el "Plan Comunidad", que ha realizado una serie de encuentros y talleres para promover el asociacionismo y el trabajo conjunto de las agrupaciones de colombianos en el exterior. Hasta ahora el plan se ha dirigido principalmente al apoyo y fortalecimiento de las comunidades en sus lugares de destino, pero se contempla que éstas puedan promover en el futuro actividades destinadas a sus comunidades de origen[5].

Los resultados de estas acciones cuentan con elementos que articulan la población migrante y el desarrollo, mas no consolidan una estrategia de codesarrollo concreta, en la medida en que no enlazan los procesos migratorios como tales con estrategias de desarrollo; más bien promueven la reproducción del capital económico y social, entre individuos y pequeños grupos, al favorecer el diálogo entre líderes, la creación de oportunidades de negocios y la adquisición de bienes y servicios en la distancia. Si bien se incentiva el uso productivo de las remesas cuando se dirige a la adquisición de vivienda, no hay una estrategia integradora que permita movilizar recursos de la Diáspora coherentes con un desarrollo local en las regiones de procedencia. En ese sentido, los logros de la estrategia gubernamental, que en potencia son para todos los migrantes, terminan por ser aprovechados por una limitada población.

4.2 Iniciativas del sector empresarial

La principal iniciativa llevada a cabo por el sector empresarial es Conexión Colombia, que consolida una alianza entre el sector privado, la OIM e importantes medios de comunicación para crear un portal de servicios cuyos primordiales objetivos son la canalización de donaciones en especie, tiempo y dinero por parte de los migrantes en el exterior. También se anima el establecimiento de grupos de voluntarios que promuevan los principios de la diáspora filantrópica, es decir, que generen actividades y alianzas para la financiación de programas sociales o fundaciones de beneficencia. A su vez, Conexión Colombia realiza amplias convocatorias para canalizar donaciones dirigidas a damnificados de desastres naturales o a personas en situación de desplazamiento, mediante una alianza con la Agencia Presidencial para la Acción Social y Cooperación Internacional ACCI, ente gubernamental encargado. Hasta el primer trimestre de 2007 Conexión Colombia había recaudado 3.040.190 dólares que suman las donaciones de entidades y personas a título individual y que han beneficiado a más de un millón de personas. El mayor impacto de Conexión Colombia se concentra en las diecinueve fundaciones que apoyan las áreas de niñez, discapacidad, fomento a la educación y medio ambiente, entre otras.

La recaudación de recursos materiales o monetarios de los migrantes para acciones en Colombia dentro de esta iniciativa no toma la forma de remesa colectiva, en tanto que la relación de la persona migrante con las acciones que se desarrollan en Colombia se da a título individual, mediada por un portal de Internet y recibida por una corporación. Esta estrategia busca promover la filantropía transnacional de migrantes o

4. El certificado de estudios sólo tiene validez en Colombia.
5. El piloto se realizó en la ciudad de Houston, Estados Unidos y posteriormente ha sido desarrollado en Venezuela, Reino Unido, Estados Unidos y México.

empresas individuales, pero no involucrar a la Diáspora en el desarrollo regional mediante la construcción de comunidades transnacionales.

Una iniciativa de alcance regional específicamente centrada en el área en la que se enmarca este informe es la puesta en marcha por la Asociación de las Cámaras de Comercio del Eje Cafetero (ASOEJE). ASOEJE ha iniciado un programa para crear alianzas comerciales con los migrantes del Eje Cafetero radicados en España con el fin de que estos se conviertan en representantes de ventas y construir así una "red de colocación de productos locales" en el mercado español. Con el apoyo de la alcaldía de Armenia se han creado escuelas dirigidas a potenciales migrantes para la generación de negocios productivos.

4.3 Iniciativas de la sociedad civil

4.3.1 Diáspora

Las remesas colectivas son uno de los paradigmas del codesarrollo: el que los migrantes organizados lideren, cofinancien y promuevan la puesta en marcha de negocios, la construcción de obras de infraestructura y el mantenimiento de instituciones de bienestar en sus comunidades de origen. Recurrentemente se señala que la experiencia de las comunidades centroamericanas y mexicanas, basadas en el aporte de los migrantes, sumado al presupuesto nacional y local, es una efectiva forma de promover el desarrollo de infraestructura y empresa en los países de origen. En Colombia las remesas colectivas se han presentado de forma esporádica y excepcional en algunas localidades específicas, como en el caso de los migrantes de Montenegro (Quindío) residentes en Morristown (New Jersey, EEUU).

Entre los pocos estudios desarrollados sobre asociacionismo y liderazgo de los migrantes colombianos se destaca el realizado por Portes, Escobar y Walton (2007). En él se señala que en Estados Unidos hay dos tipos de organizaciones de migrantes; de un lado las asociaciones cívico-culturales: grupos más o menos informales que realizan eventos, recrean las tradiciones culturales y recolectan fondos para obras sociales en Colombia; y de otro lado, las agencias sociales: organizaciones más fuertes e institucionalizadas, enfocadas a la gestión y a la prestación de servicios para los migrantes. En Estados Unidos la preponderancia de las asociaciones cívico culturales de colombianos ejemplifican la manera en que personas relativamente educadas, de origen urbano, con más tiempo como migrantes desarrollan actividades "filantrópicas" a título individual o a través de grupos primarios (familia, amigos cercanos), sin ahondar en la construcción de una vinculación transnacional efectiva.

En contraste, en España priman las asociaciones constituidas como ONG que prestan servicios de asesoría jurídica, bolsa de empleo, cursos, etc. y que han actuado como canal entre el gobierno y los migrantes en los sucesivos procesos de regularización. Orientadas en sus inicios al colectivo colombiano han ido extendiendo sus prestaciones al colectivo migrante en general, aunque su público principal lo constituyen migrantes latinoamericanos. Éstas son mayoritariamente dirigidas por mujeres que llegaron a España hace más de 15 años, cuando la inmigración era aún un fenómeno incipiente en España y que cuentan con cualificación universitaria y un amplio capital social consolidado a través de su experiencia como líderes y su larga trayectoria como migrantes. El carácter de agencia social hace que estas iniciativas intervengan directamente en el ámbito transnacional por medio de alianzas estratégicas con organismos internacionales o con entidades nacionales, para potenciar el rol de los migrantes en el desarrollo tanto de países de origen como de destino. Este proceso ha sido gradual y sus logros apenas empiezan a esbozarse a través de programas de formación en origen, de vivienda financiada con remesas e información sobre migración.

Las razones que explican la escasez de experiencias de remesas colectivas y agrupación de la Diáspora para incidir en los procesos de desarrollo en el país de procedencia son varias. Entre ellas, cabe mencionar, en primer lugar, la limitada base organizativa debida a que el grueso de la migración es aún muy reciente, a la falta de apoyo institucional y al desconocimiento de los requisitos para constituir asociaciones en el exterior. En

segundo lugar, y como señalan Guarnizo y Díaz (1999), se percibe una desconfianza entre la propia comunidad migrante y una reproducción de las divisiones sociales en origen. La propia comunidad migrante refleja la fragmentación y el conflicto de la sociedad colombiana:

> "No es que no haya asociaciones, lo que pasa es que las asociaciones de los colombianos están muy atravesadas por la polarización ideológica y política que sucede en el país. Entonces, esto se reproduce, porque la gente viene de allí y viene de una vivencia muy dura y de procesos de exclusión, no sólo social y económica, sino también de violencia, exclusión política, entonces eso hace que sea mucho más difícil, por la manera como la misma sociedad colombiana se ha desenvuelto, que la gente tenga una disposición mayor, como sí la tienen otros colectivos, a unirse" (representante de AESCO)

> "Hay mucha desconfianza, entonces un colombiano no es fácil que a cualquier otro que se encuentre, aunque sea de su pueblo, le hable con toda confianza, mientras que eso no se da en otros colectivos. Entonces, hay redes, pero son muy cerradas, son muy complejas (...) Porque está también presente, aparte de toda esta situación de desconfianza, está el elemento clasista" (representante de AESCO)

Esta fragmentación está marcada por el origen regional y, sobre todo, por un componente de clase social:

> "El elemento clasista es muy fuerte porque, claro, en Ecuador hay mas pobreza pero hay menos desigualdad, o sea, hay mas gente que todos son igualmente pobres, hay una pobreza generalizada (...) En la inmigración colombiana hay una gran variedad de estratos sociales y quienes tienen aquí mas recursos o se creen que son de mejor familia, pues no porque estén fuera se juntan con personas que tengan menos recursos, por los elementos de clasismo, de falta de seguridad, de elementos de desconfianza como la violencia, el narcotráfico, el estigma que hay con esa nacionalidad. Es todo mucho más complejo. Si alguien llega a ser amigo de otro colombiano es porque alguien de mucha confianza se lo ha presentado, no porque se lo encontró y se puso a hablar con él y descubrió que era de su pueblo." (informante clave, Madrid)

El análisis de Bouvier (2007) coincide en describir a la diáspora colombiana como una diáspora desunida y enfatiza también un tercer factor: la fuerte desconfianza hacia el gobierno colombiano.

> "Los refugiados vienen por motivos políticos y vienen muy resentidos con el país. Los inmigrantes económicos vienen muy descreídos, no tan resentidos, pero sin ninguna credibilidad hacia las instituciones y con una trayectoria de no creer en nada en la política, en nada en las instituciones, con un tejido social ya desde origen muy débil por los procesos de represión, de violencia, de inseguridad, de desconfianza. Cosa que no se da con la migración boliviana, ecuatoriana, que aunque vienen por causas económicas, de falta de oportunidades, de pobreza, pero que tienen un tejido asociativo que les ha permitido pues determinados procesos de cambio por lo menos a nivel gubernamental, aunque de pronto no haya habido las alternativas deseables, pero han logrado incidir al punto de producir cambios gubernamentales, de personas, y ese no es el caso de Colombia. Y eso dificulta mucho" (representante de AESCO)

Mientras algunos altos funcionarios e investigadores aseguran que parte de las remesas de los trabajadores esconden lavado de activos (proveniente de negocios ilícitos), las organizaciones son reacias a invertir o realizar donaciones porque consideran que hay altos niveles de corrupción en la ejecución de proyectos y el manejo de obras sociales. Las impresiones recopiladas a través de la entrevistas muestran que los migrantes no quieren que ningún tipo de entidad pública esté involucrada en las iniciativas de filantropía.

Un cuarto factor explicativo es el fuerte peso entre el flujo colombiano de las clases medias urbanas que buscan en la migración la promoción individual y que tienen una fuerte adscripción al discurso de la meritocracia, desconfiando de las instituciones y muy instaladas en la noción del mérito y las oportunidades individuales. Esto hace que la mayoría de los individuos y hogares tengan fuertes relaciones en grupos primarios (redes y grupos de familiares o amistades), que no trascienden a otras redes o grupos más extensos. Así, el modelo de cofinanciación de remesas colectivas y aportes de los estados de origen, no se vislumbra como una práctica a ser implementada en el corto plazo.

Por último, otro elemento explicativo es la falta de tiempo debida a los horarios intensivos y flexibles.

> "¿Aquí te juntas con colombianos?
> Muy poco... Tampoco me queda mucho tiempo. Me la paso

trabajando o sea que no, salgo acá a las 3 de la mañana y... me quiero ir a casa y descansar. Muchas veces tengo que estar acá a mediodía y de mediodía hasta el cierre, que es 3-3,30, me dan las 4 de la mañana acá. Entonces, no, no, no me da el cuerpo para estar" (hombre migrante, trabajador en hostelería en Madrid)

Esta falta de tiempo trunca también el asociacionismo de profesionales:

"Empezamos reuniéndonos varios colombianos, profesionales todos, ingenieros, gente que estaba en la misma situación que la mía, que no han podido homologar su título profesional, nos creamos como una inquietud con eso. (...) Entonces ya fue cuando empecé a trabajar también por la noche, o sea, los tres turnos, mañana, tarde y noche. Era muy difícil conciliar el sueño, de venir a descansar y recobrar fuerzas, no era nada fácil. Entonces, claro, ya lo fuimos dejando y los otros compañeros igual" (hombre migrante, vigilante en Madrid)

A pesar de estos obstáculos, sí se encuentran experiencias de organización de la Diáspora que buscan incidir en el país de origen, como es el caso de la Asociación América España Solidaridad y Cooperación (AESCO), organización no gubernamental transnacional y parte de la Alianza País. Es una asociación con presencia en Colombia y España que cuenta con varias iniciativas de intervención social en origen y destino, entre ellas: la asistencia alimentaria, el establecimiento de centros de información sobre migración, la asesoría jurídica y las campañas de solidaridad para hacer donaciones a centros de atención en Bogotá, Pereira y Quito. Esta organización, liderada principalmente por mujeres, ha promovido el debate sobre temas migratorios tanto en Colombia como en España[6] y se ha consolidado como un interlocutor permanente ante diferentes instancias. En Colombia, AESCO ha promovido el debate público sobre algunas problemáticas que pueden experimentar las familias migrantes como la fragmentación familiar, los problemas psicológicos de los hijos de migrantes, el abandono de ancianos, el consumo suntuario pagado con remesas y las dificultades inherentes a la reconfiguración familiar, tanto en Colombia como en España. De manera complementaria, con el apoyo de recursos de la cooperación descentralizada de España, se han construido centros de formación en artes y oficios para potenciales migrantes y retornados.

Otra iniciativa remarcable es el proyecto de vivienda en AMCO puesto en marcha en 2006 y dirigido a migrantes de esta zona residentes en España. El terreno de construcción del proyecto ha sido donado por la alcaldía local de Dosquebradas y con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se ha iniciado la edificación de un proyecto piloto de 150 casas[7]. Los costos de estas viviendas son muy inferiores al precio de mercado y, a diferencia de los proyectos de vivienda ofrecidos por inmobiliarias, éste ofrece posibilidades de financiación al margen del sector bancario y la vivienda se recibe prácticamente sin que reste deuda. Mediante un acuerdo entre las partes, la alcaldía de Dosquebradas expedirá las escrituras como bien patrimonial familiar, lo cual protege tanto al migrante como a los miembros del hogar, de que en caso de ruptura del vínculo una de las partes venda la vivienda unilateralmente. Una característica particular del proyecto es el establecimiento de la vivienda como un espacio simultáneo de producción y reproducción, de manera que se reserva dentro de ella un espacio para el desarrollo de actividades productivas. Motivados por el deseo de ahorrar y beneficiar a la vez a sus familiares, los interesados se incorporan a un fondo común en el que mediante ahorro programado van acumulando capital para financiar la construcción de unidades de vivienda que, adicionalmente, alberguen empresas familiares, negocios de ventas y otras pequeñas unidades de producción. La idea última es que los hogares puedan comercializar sus productos internacionalmente gracias a las redes trasnacionales de migrantes.

4.3.2 Sociedad civil en destino y cooperación no oficial al desarrollo

La Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), junto con las oficinas de cooperación descentralizada de las autonomías en España, ha incorporado el codesarrollo como un elemento de articulación de los programas relacionados con cooperación y migración internacional. En noviembre de 2006 llevó a cabo el seminario "Las personas migrantes como agentes de desarrollo", en Cartagena de Indias, Colombia. Este seminario buscaba poner de relieve los intereses y

6. La presidenta de esta organización era candidata por el PSOE (Partido Socialista Obrero Español) a las elecciones municipales de mayo de 2007 y ha resultado electa. AESCO ha impulsado además en Colombia la creación de una comisión especial legislativa con representantes del Senado y la Cámara, así como la realización de encuentros regionales con alcaldes y gobernadores para analizar la problemática migratoria.
7. De acuerdo con los logros de este primer proyecto, se busca replicar el modelo en otras ciudades con alta migración.

objetivos comunes de los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil, tanto de Colombia como de España, con relación a las políticas públicas y la búsqueda de mecanismos para potenciar el impacto positivo de la migración, reducir los costes negativos y proteger los derechos humanos. Las conclusiones del seminario están en sintonía con las recomendaciones de la Comisión Global para las Migraciones, reiterando la importancia de la corresponsabilidad y cooperación en el manejo de los temas migratorios. Se destaca entre ellas el reconocimiento de la necesidad de que la perspectiva de género atraviese las políticas de codesarrollo dado el papel de las mujeres como migrantes independientes y como cabezas de hogar, así como su importancia cuantitativa y cualitativa en tanto receptoras de remesas.

En la práctica esto se traduce en una serie de programas ejecutados por ONG locales en España, que cuentan con recursos de la cooperación descentralizada y que desarrollan acciones tales como el apoyo al emprendimiento de microempresas para mujeres potencialmente migrantes, la capacitación en origen para las actividades que los migrantes temporales van a desarrollar, programas de asistencia para mujeres vulnerables y prevención contra la trata y el tráfico de personas. El modelo de autonomía hace que muchas de estas acciones no se identifiquen efectivamente como programas de codesarrollo, sino como iniciativas independientes financiadas desde el exterior, sin una agenda común.

Un ejemplo de este tipo es el Proyecto Codesarrollo y Vivienda (Covi-Medellín). La Asociación Provivienda de Madrid junto con la Asociación Ciudad Don Bosco inició a principio del año 2007 un Proyecto de Codesarrollo para facilitar el acceso a vivienda en Medellín. Este plan es cofinanciado por la Alcaldía de Medellín y por el Ayuntamiento de Madrid, con la participación del Fondo Municipal de Vivienda (FOVIMED), la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). El modelo cuenta con el apoyo de la Caja de Ahorros Bilbao Bizkaia para la tramitación de los créditos hipotecarios con gran flexibilidad, bajos intereses y facilidades de pago. Los beneficiarios son exclusivamente migrantes regularizados procedentes de Medellín y residentes en Madrid, y el ánimo del proyecto es brindar vivienda a migrantes que deseen retornar voluntariamente.

Otro ejemplo es el de la Unió de Pagesos, el sindicato de trabajadores agrícolas de Cataluña, que venía promoviendo la migración temporal de trabajadores extranjeros para la agroindustria. Este sindicato ha puesto en marcha un programa que cuenta entre sus asociados a la Fundación de Agricultores Solidarios (FAS) que apoya organizaciones de base en Colombia y a la Organización Internacional para las Migraciones y que incluye actuaciones a varios niveles. Por un lado, se sitúa el programa de formación de líderes. Una red de agentes de desarrollo capacita a líderes para el emprendimiento agrícola con el fin de que inicien proyectos productivos en Colombia, basándose en la experiencia organizativa y comercial que han adquirido en Cataluña. La formación que reciben los líderes incluye temas como administración de empresas, gestión para la sostenibilidad, manejo de software y diversidad cultural. A lo largo del proceso los 'formadores de formadores' visualizan las áreas en las que pueden replicar y generar nuevas oportunidades de trabajo. De otro lado, en el marco de proyectos de desarrollo rural comunitario, estos líderes se convierten en cabezas de cooperativas asentadas en diferentes regiones de Colombia. Se capacitan para generar nuevos productos y servicios sustentados en un aparato productivo comunitario, en áreas que son identificadas, pensadas y desarrolladas por los migrantes. Estas pequeñas empresas son cofinanciadas de una parte con capital proveniente de los ahorros de los migrantes y de otra por la cooperación al desarrollo descentralizada. Uno de los problemas identificados es que los trabajadores migrantes temporales, por su condición de estacionalidad fuera del país, no son sujetos de crédito en Colombia, ya que no pueden demostrar ingresos regulares y les niegan los créditos.

4.4 Asentamiento definitivo, migración temporal o retorno

Otra diferencia clave entre los proyectos e iniciativas de vinculación de la migración con el desarrollo de los

países y comunidades de origen es el tipo de migración a la que redirigen o que fomentan. En el contexto de la migración colombiana, que, como hemos señalado presenta una fuerte tendencia a asentarse en los países de destino, son especialmente destacables los planes que promueven la migración temporal o el retorno.

Los programas de migración laboral temporal se han creado como instrumento para solventar los desequilibrios entre la oferta y la demanda de mano de obra, mediante la movilización regulada de trabajadores estacionarios o temporales. Durante los años sesenta y setenta se impulsó la migración de trabajadores como una estrategia para cubrir los vacíos en los mercados laborales de los países desarrollados, bajo el supuesto de que los migrantes al finalizar sus contratos laborales volverían a sus países de origen. Este retorno no se hizo efectivo, y generó el asentamiento de colectivos migrantes en los países desarrollados.

Autores como Phillip Martin (2003), señalan que, a pesar de los resultados adversos en materia de retorno, los programas de migración laboral se han vuelto populares en los debates internacionales actuales como forma de vincular el excedente de fuerza de trabajo en los países en vías de desarrollo con las necesidades estacionales de reclutamiento de fuerza de trabajo para determinados sectores laborales de los países desarrollados. El principal objetivo de estos programas es gestionar de forma regulada la estancia de mano de obra (temporal o estacionaria) sin aumentar el "stock" de migrantes residentes. En ese sentido, los migrantes temporales cuentan con derechos como trabajadores, pero no con otros derechos sociales o políticos que se derivarían de una condición de ciudadanía a la que, en su calidad de migrantes temporales, no acceden.

En Colombia hay varios planes de migración laboral temporal que están en mayor o menor medida vinculados a programas de codesarrollo. Por ejemplo, existen compañías e intermediarios que facilitan la migración de enfermeras a Canadá y Estados Unidos, lo que ha sido identificado como una práctica que afecta el desarrollo de los países de origen. También hay buenas prácticas que se han implementado en el marco de estrategias interinstitucionales encaminadas a la gestión de la migración y el desarrollo. En el año 2001, España y Colombia suscribieron un acuerdo de regulación y ordenación de flujos migratorios encaminado a crear oportunidades de trabajo temporal o estacionario para colombianos en España, en áreas con escasez de mano de obra autóctona. Este acuerdo se enmarca dentro de las estrategias de lucha contra el tráfico de personas y la migración irregular, y busca la armonización de las políticas migratorias de los países de origen y destino.

Esquema del programa de Migración laboral



En este modelo, los empresarios y los sindicatos en España, determinan el número de ofertas laborales para las que se requieren extranjeros. Estas pueden ofrecerse como convocatorias de contratación genérica (abiertas para todo el mundo) o nominativas (destinada a una persona en particular). Las ofertas se transmiten a través de la Embajada de España en Bogotá, determinando las características del contingente para proceder a la selección del mismo. En Colombia el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) lleva a cabo el proceso de selección de los candidatos, y el empleador es quien formaliza el contrato, asegurando vivienda en buenas condiciones[8]y seguridad social. Para garantizar el retorno los trabajadores firman pólizas de cumplimiento y cartas de compromiso con las que se otorga el visado para entrar a España. Las áreas de trabajo incluyen plazas en el sector agrícola, de hostería, servicios y artes gráficas[9]. La convocatoria de 2007 incluye plazas laborales para médicos, enfermeras y asistentes de enfermería que hayan homologado los títulos.

De manera complementaria, en septiembre de 2005 se firmó el convenio de seguridad social entre Colombia y España. Mediante este acuerdo, ambos países cooperan mutuamente para reconocer las prestaciones laborales de los trabajadores residentes en el exterior. En Colombia el acuerdo se establece a través de la Ley 1082 de 2006. Con este acuerdo se pretende dar continuidad a las cotizaciones para pensiones de jubilación de los trabajadores migrantes, y se reconocen los montos y antigüedades acumulados. Así mismo, Colombia avanza en la implementación de mecanismos de cotización para migrantes autónomos que deseen recibir una jubilación al retornar a Colombia.

Paulatinamente se han ido incorporando cursos de formación en origen, ejecutados por ONG transnacionales. En estos cursos los migrantes reciben capacitación sobre derechos laborales y características socioeconómicas del lugar al que van a trabajar. El objetivo es incentivar la formación de líderes que a medio plazo repliquen en Colombia las habilidades adquiridas durante su estancia como migrantes en España.

Finalmente, son varias las iniciativas en materia de retorno. Por un lado, la OIM, desde la perspectiva de que la migración en forma ordenada y respetuosa de los derechos beneficia a los migrantes y a la sociedad cuenta con programas de retorno voluntario asistido para migrantes de España y Reino Unido. Se incluyen en ellos asesoría socio-económica, acompañamiento y cubrimiento de los gastos de traslado. Para el caso de los retornados del Reino Unido, se otorga un subsidio por cada uno de los miembros del hogar retornado que debe invertirse en un proyecto productivo en el lugar de retorno. Entre los proyectos financiados en AMCO se encuentran comercios de fruta y abastecimiento, la compra de taxis y el emprendimiento de otros pequeños negocios familiares. Por otro lado, el SENA, a través del banco de oportunidades, ha establecido el fondo EMPRENDER, para la creación de nuevas empresas, bajo la modalidad de un capital semilla no reembolsable, que se ejecuta bajo la asesoría de los programas empresariales del SENA. A él pueden acceder migrantes que estén interesados en reestablecerse en Colombia.

Observaciones finales

La OIM en asociación con el Ministerio de Relaciones Exteriores han promovido un diálogo interinstitucional encaminado a fomentar las sinergias y extender las alianzas a diferentes actores (como cajas de compensación familiar, gremios, centros académicos y sector bancario); al día de hoy no se identifica una agenda común en la que la perspectiva de género esté explícitamente reconocida.

El discurso predominante sobre migración y desarrollo tiende a centrarse en las remesas y a instrumentalizar buenas prácticas que maximicen su aparente potencial. Discusiones sobre la pérdida del capital humano cualificado, las cadenas globales de cuidado, los cambios en los mercados laborales y las tendencias demográficas demandan una visión de género, en la que se reconozcan los cambios estructurales de poder en los hogares, en las sociedades de origen y destino y en las instancias de toma de decisiones políticas. A su vez, es necesario

8. En el caso de trabajadores agrícolas que residen en las zonas de trabajo se verifican las condiciones de la vivienda ofrecida por el empleador. Para otros trabajadores hay un banco de oferta de vivienda temporal para la estancia en España.
9. De manera puntual en el año 2002 se ofertaron también puestos dentro del sector del servicio doméstico.

expandir los límites de esta discusión, en la medida en que los hogares con migrantes experimentan en mayor o menor medida situaciones que en general afectan a la población. En ese sentido, adoptar un paradigma para el desarrollo local basado en el codesarrollo, deposita parte de la responsabilidad de la gestión de modos de vida sostenibles en la población que no vive allí y que precisamente por carecer de éstos ha tenido que emigrar. Faltaría entonces una discusión más extensa, que trascendiendo el binomio remesas-desarrollo profundice en las causas estructurales de la migración y en la forma en que el desarrollo social, cultural, económico y político en los países de origen delinea el camino de quienes deciden migrar, pero también de quienes no lo hacen.

5. Conclusiones

La migración entre el Área Metropolitana Centro Occidente y España

En comparación con otros flujos migratorios con destino a España, el procedente del AMCO presenta algunas características distintivas que moldean de manera particular las motivaciones para migrar, las construcciones de las expectativas asociadas al proyecto migratorio, el envío y el uso de las remesas y los posicionamientos frente al papel (individual o colectivo) en el desarrollo del AMCO. Dentro de estas particularidades destaca el rol de la violencia armada y del narcotráfico en la configuración de las dinámicas migratorias; la mayor celeridad en la consolidación de los flujos hacia España y en los procesos de reunificación familiar en ese país; los sectores de inserción sociolaboral y las actividades desempeñadas dentro de éstos; y la composición socioeconómica del flujo, sobre todo en lo que respecta a sus orígenes de clase y niveles educativos. En este sentido, las divisiones de clase en la composición del flujo se revelan como factores determinantes de los proyectos migratorios dentro de los que se enmarcan el envío y el uso de las remesas.

Al igual que otros flujos migratorios, el del AMCO tuvo como impulso principal el deterioro de la situación económica en el país de origen, con su secuela de desempleo y subempleo, quiebras masivas de empresas, precarización de la calidad de vida y pérdida de expectativas de futuro. Pero a diferencia de otros flujos, la crisis económica de los noventa no sólo impulsó la salida de sectores pobres cuya sobrevivencia misma se veía amenazada por la situación económica, sino también de sectores de clase media y media alta que sintieron afectadas sus expectativas laborales, de progreso económico y de movilidad social y/o amenazadas por el incremento y extensión de la violencia. Esta diversidad de clase y de niveles educativos se manifiesta luego en los procesos de inserción laboral de la población migrante, observándose una mayor variedad de ocupaciones, un gran rechazo al trabajo doméstico por parte de las mujeres, mayor participación en oficios técnicos y especializados, y un número significativo de emprendimientos por cuenta propia. Dentro de los límites que les impone el mercado laboral para migrantes y el ordenamiento jurídico español en materia de extranjería, el colectivo colombiano ha logrado sacar provecho a su mayor capital formativo, lo que también contribuye a sus bajos índices de irregularidad y a la rapidez e intensidad de sus procesos de reunificación familiar.

La mayor frecuencia de la reunificación familiar y la ausencia de expectativas de retorno que evidencia un segmento importante de esta migración configuran diferencias importantes frente a otros colectivos y también deben su origen al rol de la violencia política y delincuencial como motivo (ya sea primario o secundario) de la decisión migratoria. La ausencia de expectativas de una resolución rápida a estos problemas conduce a la definición de proyectos migratorios de mayor permanencia, lo cual no sólo repercute en los patrones de ahorro, inversión y envío de remesas, sino en las dinámicas organizativas de la diáspora colombiana en España, también afectadas por la heterogeneidad de clase del flujo migratorio.

Por otro lado, el género se configura como una variable que establece asimismo diferencias dentro del flujo, aunque resulta más determinante de las motivaciones en el momento de migrar que en el tipo de proyecto migratorio posterior, donde la variable clase opera con más fuerza. La clara feminización del flujo desde sus inicios es el resultado de la convergencia de varios elementos entre los que sobresalen el mayor impacto de la crisis económica en las mujeres (incremento del desempleo para aquellas que poseen niveles educativos altos y obligación de incorporarse a un mercado con altas tasas de subempleo para aquellas pertenecientes a estratos más bajos, para compensar la perdida de ingresos del hogar), la erosión del papel del varón como proveedor económico, la coparticipación del Estado español mediante la demanda específica de mujeres extranjeras para los sectores de servicio doméstico y cuidado de personas dependientes y el funcionamiento de redes migratorias femeninas. La presencia de elementos específicos de género, relacionados con el deseo de alcanzar autonomía económica, lograr el divorcio o ampliar horizontes laborales y relacionales es uno de los factores que subyace a la migración de un importante número de mujeres entrevistadas, asunto

que hasta el momento ha recibido escaso tratamiento en la literatura sobre migración femenina.

En el caso colombiano la feminización inicial dio paso con mucha rapidez a la reunificación familiar, y sus impactos en términos de la recomposición familiar y la división sexual del trabajo en las familias de origen muestra algunas particularidades. Quizás la más notable de éstas sea la mayor participación de los hombres en la asunción de las tareas reproductivas que las mujeres dejan vacantes, hallazgo que se repite al analizar los arreglos domésticos que caracterizan a las familias ya reunificadas en España. A estos impactos positivos de la migración sobre las desigualdades de género se suman los efectos del envío de remesas a los hogares de procedencia, con el consecuente aumento de poder que supone la asunción del rol de proveedoras económicas, así como los mayores niveles de autonomía personal que caracterizan a las migrantes laborales femeninas. Esto último es más evidente en el caso de las mujeres solteras y divorciadas, particularmente en el segmento bastante numeroso de las mayores de 40 años, entre cuyos motivos para migrar destaca la búsqueda de mayor autonomía personal y el emprendimiento de nuevos proyectos laborales y afectivos.

Patrones de envío y uso de remesas desde una perspectiva de género

A pesar de que los desencadenantes de la migración son en ocasiones distintos para hombres y mujeres, los patrones de envío son muy similares en cuanto a la cantidad remitida se refiere. Sin embargo, hay que destacar que el envío supone mayores esfuerzos para las mujeres debido a que sus salarios son sensiblemente inferiores, como consecuencia de la segmentación sexual del mercado de trabajo en España. Dentro de los proyectos migratorios ligados al sostenimiento del hogar en origen, el compromiso de las mujeres migradas es mayor que el de los hombres, quienes se desentienden más fácilmente de su hogar de procedencia en el momento en el que establecen otra relación en el país de destino y conforman un nuevo hogar. Las mujeres presentarían mayor continuidad y mayor frecuencia en el envío. Siendo su aporte económico al AMCO a través de las remesas notable (el 54% de las remesas que recibe el AMCO son enviadas por mujeres), son también las receptoras por excelencia de las mismas en calidad de esposas, cuidadoras de los nietos dejados en Colombia o gestoras económicas de los hogares de donde han migrado hijos solteros. Pero, sobre todo, destacan por ser receptoras en virtud de su mayor vulnerabilidad en situaciones de viudez, divorcio o jefatura de un hogar con cargas familiares no compartidas y, en general, situaciones que implican mayores dificultades económicas y, por ello, una mayor dependencia de las remesas.

Las remesas suponen un ligero incremento (10%) del gasto total que realizan los hogares pero no alteran de forma significativa la estructura de este gasto, más allá de incrementos en los gastos de comunicación, recreación y salud. El papel de las remesas no se reduce a sufragar gastos corrientes, sino que es fundamental a la hora de financiar el acceso a bienes de consumo, una de las finalidades de buena parte de los proyectos migratorios. Asimismo, muestran una especial relevancia en la financiación de educación privada (un objetivo central en el caso de mujeres migrantes divorciadas, pero igualmente importante en todo el segmento de personas migrantes con hijos), y en el pago de la asistencia sanitaria en caso de enfermedades graves o crónicas de padres de edad avanzada (especialmente de mujeres viudas), pero también de hermanos y hermanas desempleados. Por ello, la inversión de las remesas en capital humano es, como en otros muchos casos ya estudiados, una de las más importantes, que pone sobre la mesa, además, la ausencia o debilidad del Estado en la provisión de derechos fundamentales. Por último, en lo referente al papel que juegan las remesas en el seno de la economía de los hogares, cabe destacar que en el caso del AMCO si bien es cierto que la recepción de remesas da lugar a una salida de las mujeres del mercado laboral, este cambio no refleja una disminución de la actividad económica, sino una transformación del tipo de actividad económica realizada, en la que el tiempo de trabajo en el mercado laboral (remunerado) se convierte en tiempo de trabajo en el hogar (no remunerado). De igual modo, la recepción de

remesas permite que otros miembros del hogar nuclear o extenso puedan dedicarse por completo a estudiar y también disminuye el subempleo de los miembros del hogar (al aumentar el tiempo que se puede dedicar a buscar un empleo), algo particularmente importante en el caso de las mujeres.

Aunque el peso dentro del flujo de personas de clase media y personas solteras supone en principio menor dependencia de las remesas por parte de quienes permanecen en Colombia, y a pesar de tratarse también de un flujo compuesto por numerosas personas con experiencia emprendedora previa, la inversión en pequeños negocios como consecuencia de las remesas o del retorno de migrantes no resulta de particular relevancia. Primero, por el poco tiempo transcurrido desde que se inició el flujo. Dadas las condiciones de precariedad jurídica y laboral en las que se inserta la población migrante en España, el logro de una mínima estabilidad que permita forjar planes a medio plazo supone un tiempo promedio de unos cinco años. Segundo, porque la mayoría de los proyectos migratorios se han ido transformando en proyectos de asentamiento definitivo como consecuencia de varios factores, entre los que destaca una percepción marcadamente pesimista de las perspectivas que ofrece Colombia y una mejor valoración de las oportunidades para el progreso económico que, a pesar de los límites y dificultades que su condición de migrantes les impone, ofrece España. Quienes han logrado capitalizarse piensan por ello fundamentalmente en invertir en destino y no en origen. La inversión en un pequeño negocio en Colombia es una idea más inserta en el imaginario de aquellas personas migrantes pertenecientes a estratos más bajos, para quienes el pequeño negocio representa la oportunidad de ascenso que el mercado de trabajo secundario no les ofrece, así como la garantía de no dilapidar en el momento del retorno el capital ahorrado durante la migración. Sin embargo, la dilatación en el tiempo del proyecto migratorio junto con la transformación de programas de retorno en proyectos de asentamiento están provocando un desplazamiento de la intención de invertir hacia España.

La inversión más relevante es la realizada en vivienda con fines de obtención de rentas no ligadas al trabajo o pensando en el retorno a largo plazo. Si bien se evidencia el financiamiento de mejoras en viviendas ya construidas (ampliaciones, cambios en la decoración), la intención principal es comprar una vivienda en un lugar dinámico económicamente que permita su arriendo a un precio elevado y la obtención de beneficios en una futura reventa. Este tipo de inversión ha sido claramente alentada desde las instituciones gubernamentales colombianas, como parte una estrategia de reactivación del sector de la construcción. La preeminencia de inversión en vivienda imposibilita, parcialmente, otro tipo de inversiones. Por otro lado, el progresivo desplazamiento de la compra de vivienda hacia España, como consecuencia de las reagrupaciones familiares y proyectos de asentamiento definitivo, es un proceso en marcha cuya progresión futura habrá de ser observada.

Iniciativas de vinculación entre migración y desarrollo

Dentro de las acciones emprendidas destinadas a vincular migración y desarrollo cabe destacar la diversidad, tanto de agentes involucrados como de iniciativas diseñadas. Dentro de esta diversidad sobresalen dos cuestiones. Por un lado, la existencia de una tensión entre la promoción de la migración temporal y/o el retorno, característica de las iniciativas de los organismos gubernamentales e internacionales y la tendencia del flujo migratorio colombiano a asentarse en destino. Por otro lado, la organización de la diáspora, en tanto recurso que respondería en mayor medida a la lógica del codesarrollo, resulta particularmente difícil en el caso estudiado por varios motivos: la limitada base organizativa debido a que el grueso de la migración es aún muy reciente; la existencia de una desconfianza generalizada entre la propia comunidad migrante y una reproducción de las divisiones sociales del contexto de origen en el contexto de destino; la fuerte desconfianza de la Diáspora hacia el gobierno colombiano y, por extensión, hacia las iniciativas que éste pueda proponer; el peso dentro del flujo de unas clases medias instaladas en la noción del mérito y las oportunidades individuales y distantes por ello del discurso de la articulación

colectiva; y el hecho, pocas veces mencionado, de que las condiciones de vida y trabajo de la población migrante en España son un fuerte obstáculo al asociacionismo. Finalmente, cabe señalar que la promoción de la compra de vivienda en origen se ha convertido en uno de los instrumentos privilegiados y en factor prioritario de actuación por parte del gobierno colombiano y de ONG locales en España, y es el que parece gozar de mayor éxito hasta el momento, a pesar de que sus impactos sobre el desarrollo no resultan claros.

El discurso predominante sobre migración y desarrollo tiende a centrarse en las remesas y a instrumentalizar buenas prácticas que maximicen su aparente potencial, a pesar de que este potencial, como vienen demostrando diversos estudios, no resulta muy grande. Actualmente se están poniendo en marcha algunas iniciativas más centradas en identificar cuáles son los elementos contextuales que permiten que la migración internacional tenga efectos positivos sobre los territorios de procedencia[1]. Como impulso adicional sería necesaria la reformulación de la noción de desarrollo como algo que excede los límites de lo económico, incluyendo asimismo una redefinición del desarrollo económico que atienda al acceso equitativo a recursos y la satisfacción de necesidades más allá del mero crecimiento mercantil. Esta noción reformulada del desarrollo ha de tener la igualdad de género como uno de sus objetivos fundamentales. Sólo así se evitaría el riesgo que supone atender al papel peculiar de las mujeres migrantes sin cuestionar el sistema de desigualdad que está en la base de su rol específico. Al enfatizar su doble vertiente de proveedoras de recursos monetarios (como migrantes) y de receptoras a las que se les supone mejor manejo de los recursos y mayores inversiones con fines de bienestar colectivo (en tanto que principales responsables del bienestar familiar), puede perderse de vista que el propio bienestar de las mujeres migrantes es en sí mismo objetivo del desarrollo y no sólo un medio para el bienestar de los hogares.

De insistir en una perspectiva eminentemente economicista y ciega al género como variable de desigualdad, se corre el riesgo de instrumentalizar a las mujeres migrantes, de reforzar una distribución intrafamiliar de responsabilidades no equitativa y de fortalecer un sistema socioeconómico que, en sí mismo, es el que genera las desigualdades estructurales que impulsan la migración. La migración y los flujos de remesas pueden convertirse en el elemento de contención que permita el sostenimiento de sistemas socioeconómicos inhibidores del desarrollo en un sentido integral.

1. A este respecto se destaca la iniciativa del Grupo Chorlaví, quien ha creado un espacio de aprendizaje social denominado "La migración internacional y el desarrollo de territorios rurales pobres en América Latina y el Caribe", dentro del cual se están llevando a cabo actividades de sistematización, reflexión crítica, diálogo, comunicación y documentación destinadas a identificar qué elementos (tanto en origen como en destino) permiten que la migración tenga efectos positivos en el desarrollo local de áreas rurales. Ver www.grupochorlavi.org

Anexo Metodológico

Guía de entrevista con dirigentes de organizaciones de colombianos en España

Guía de entrevista con informantes claves (autoridades, líderes comunitarios, otros)

Guía de entrevista con migrantes retornados(as)

Guía de entrevista a personas migrantes que envían remesas

Guía de entrevista a hogares receptores de remesas

Guía de entrevista con dirigentes de organizaciones relacionadas con la migración en las comunidades de origen

instraw
Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer

Organización Internacional para las Migraciones OIM

República de Colombia
Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista con dirigentes de organizaciones de colombianos en España

Datos generales de la entrevista

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Lugar:

Nombre entrevistado(a):

Cargo en la organización:

Organización / institución:

Temas a indagar

1. Historia de la asociación: cuándo se crea, por iniciativa de quién/quienes
2. ¿Cuántos años llevan trabajando?
3. ¿Cuáles son sus áreas de trabajo fundamentales?
4. ¿Dentro de su trabajo consideran de manera diferenciada las condiciones y necesidades de hombres y mujeres?
5. ¿Cómo caracteriza su organización (o usted) el proceso migratorio de los colombianos a España?
    a. ¿Desde cuándo se vienen produciendo? ¿Cómo ha ido evolucionando?
    b. ¿Vienen de algunas regiones o zonas de Colombia en particular?
    c. ¿Cuáles son los motivos de la migración Colombiana a España?
    d. En especial, ¿qué tipo de personas ha emigrado (edad, sexo, nivel educativo, actividad, condición socio económica, etc)?

e. ¿Cómo migran? ¿Cuánto tiempo permanecen en el exterior? ¿Es una migración familiar o de personas solas que dejan sus hogares allá?, etc.
f. ¿Cuáles son los principales problemas a los que tienen que hacer frente los colombianos en España?
g. ¿Cree que estos problemas son diferentes para hombres y mujeres?

6. Asociacionismo de inmigrantes:
   a. ¿Cómo ve el asociacionismo de los colombianos?
   b. ¿Se asocian más o menos que otros colectivos?
   c. ¿Qué cree que habría que hacer para incentivar el asociacionismo de los colombianos en España?
   d. ¿Cree que el gobierno español fomenta el asociacionismo inmigrante? ¿qué cree que podría hacer para fomentarlo?
7. Sobre las remesas:
   a. ¿Su organización tiene alguna propuesta para potenciar el aporte de las remesas al desarrollo de las comunidades de origen de los colombianos?
   b. ¿Conoce otras propuestas al respecto o sabe de experiencias exitosas que hayan llevado a cabo otros colectivos de inmigrantes y que usted considere viables para el caso de Colombia?
   c. ¿Conoce experiencias de remesas colectivas por parte de los colombianos en España?
   d. En caso afirmativo, ¿puede suministrarnos detalles al respecto, precisando, de ser posible, el papel jugado en ellas por hombres y mujeres?
   e. ¿Puede relatarnos las dificultades a las que han tenido que hacer frente en estas experiencias?
8. Sobre codesarrollo:
   a. ¿Tienen proyectos de codesarrollo?
   b. En caso de respuesta negativa, ¿por qué? ¿han pensado en tenerlos?
   c. En caso de respuesta afirmativa: describa los proyectos.
   d. ¿Con qué tipo de problemas se han encontrado a la hora de ejecutar estos proyectos?
   e. ¿Qué tipo de interlocutores buscan en Colombia para el desarrollo de estos proyectos? ¿asociaciones o líderes locales, gobiernos locales, gobiernos regionales?
   f. ¿Esos proyectos incluyen perspectiva de género?
9. Sobre la vinculación entre migración y desarrollo
   a. ¿Cree que la migración puede contribuir al desarrollo de Colombia?
   b. ¿Cree que los gobiernos de Colombia y España pueden contribuir a vincular migración y desarrollo? ¿De qué modo?

10. ¿Hay algo que quiera añadir?
11. ¿Con quién nos recomienda hablar sobre los temas tratados?

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

instraw
Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer

Organización Internacional para las Migraciones OIM

República de Colombia
Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista con informantes claves (autoridades, líderes comunitarios, otros)

Datos generales de la entrevista

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Municipio:

Lugar:

Hora de iniciación:

Nombre entrevistado(a):

Cargo o relación con el tema migratorio:

Organización / institución:

Sexo:

Edad:

Nivel educativo:

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

Lugar de nacimiento:

Si no nació en la comunidad, ¿desde que fecha vive en ella?:

Temas a indagar

A. Sobre la comunidad y los cambios en ella

1. ¿Podría describir las características principales de esta comunidad?
2. ¿De qué vive la gente en esta comunidad?
3. ¿Ha cambiado la fuente de vida de la gente de su comunidad en los últimos 15 años? ¿De qué forma?
4. ¿Ha habido cambios en la actividad productiva de la comunidad?
5. ¿Ha habido cambios para satisfacer las necesidades de quienes reciben remesas? (Casas de cambio, locutorios, cabinas telefónicas, Internet, agencias de viajes, almacenes de distinto tipo, bares, restaurantes, casinos, etc.)
6. ¿Qué opinión le merece la migración al exterior y en particular a ... (España en el caso del AMCO y Estados Unidos en Montenegro)?
7. ¿La migración al exterior de gran número de personas de esta comunidad ha cambiado las condiciones de vida en ella? ¿Cómo?
8. ¿Existen diferencias entre los hogares que reciben dinero del exterior y los que no? ¿Cuáles?
9. ¿Ha disminuido el número de familias pobres en la comunidad?
10. ¿Cuál ha sido el impacto de la migración y las remesas en cada uno de los siguientes aspectos?
    - En las viviendas
    - Creación de empleo
    - Acceso a la educación
    - Adquisición de bienes
    - Acceso a los servicios de salud
11. ¿Con relación a la comunidad hay necesidades cubiertas gracias a la entrada de remesas?
12. ¿Cree que las remesas han tenido impacto en el nivel de desarrollo (económico, social, humano) de la comunidad?
13. Aparte de las familias de los(as) migrantes, ¿quiénes se han beneficiado más en la comunidad con la emigración y/o con el envío de dineros del exterior por parte de ellos(as)?

B. Impacto en las relaciones de género y al interior del hogar

14. ¿Cree usted que la migración y en particular las remesas, han beneficiado más a los hombres o las mujeres? ¿Cómo se benefician hombres y mujeres?
15. ¿Considera que existen diferencias en la toma de decisiones dentro de los hogares como consecuencia de la migración de alguno(s) de sus miembros y del envío de dineros por parte de los mismos?
16. ¿La migración y/o remesas han afectado de alguna manera las relaciones entre las parejas o los papeles de hombres y mujeres en la comunidad?
17. ¿Se notan cambios en el comportamiento de hombres y mujeres dentro de la comunidad que puedan ser consecuencia de la migración y/o remesas?

C. Remesas e inversión

18. ¿Qué tan común es en la comunidad que los dineros de las remesas sean empleados en inversiones productivas como negocios, taxis, ganado, fincas, etc.? ¿Qué diferencias hay en este sentido entre los hombres y las mujeres?
19. Cuándo los emigrados de la comunidad vienen de vacaciones, ¿cómo gastan, en qué gastan, el dinero que traen? ¿Existen diferencias en este aspecto entre hombres y mujeres?
20. ¿En que emplean las personas que regresan del exterior, para volverse a radicar en la comunidad, los ahorros que lograron hacer allá? ¿Tiende a existir diferencias en ese empleo según se trate un hombre o de una mujer?
21. Aparentemente, ¿cuales son las inversiones o negocios realizados con los recursos de los emigrantes (o retornados) más exitosos? ¿Existen diferencias por sexo en este aspecto?

D. Instituciones y organizaciones

22. ¿Cómo son los niveles de organización (juntas comunales, deportivas, recreativas, culturales, políticas, etc.) dentro de su comunidad? ¿Qué tipo y cantidad de organizaciones hay? ¿Cómo es la participación de la comunidad dentro de ellas, diferenciando hombres y mujeres?
23. ¿Cómo se diferencia dentro de la comunidad el liderazgo ejercido por hombres y mujeres? ¿Qué papel juegan los unos y los otros dentro de las distintas organizaciones en cuanto a la dirección o marcha de las mismas?
24. En general, ¿existe confianza dentro de la comunidad en sus organizaciones e instituciones (administración pública, juntas, ONGs, iglesias, etc.) y en los líderes que las dirigen? ¿Los grados de confianza tienen algo que ver con el sexo de los líderes?
25. ¿Las instituciones y organizaciones de la comunidad han desarrollado algún tipo de acciones para atender las consecuencias de la emigración o para sacar beneficio de ella? ¿Qué instituciones u organizaciones y qué acciones?

26. En particular, la institución u organización a la que usted pertenece ¿ha hecho algo al respecto? En caso negativo, ¿por qué no?
27. En general, las acciones que se han emprendido en la comunidad relacionadas con las migraciones ¿han considerado las necesidades y prioridades de hombres y mujeres de forma diferenciada?
28. ¿Conoce sobre la existencia de organizaciones de colombianos en el exterior? Si hay organizaciones de gente de la comunidad en el exterior, ¿con quién se comunican en la comunidad?
29. ¿Conoce experiencias de programas y/o proyectos que vinculen gente de aquí y del exterior? ¿Cómo ha sido la experiencia? ¿A través de quien envían recursos? ¿Quién decide en qué se gastan esos recursos? ¿Quiénes han tomado las decisiones?

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

instraw
Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer

Organización Internacional para las Migraciones OIM

Proyecto

República de Colombia

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero

"Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista con migrantes retornados(as)

Datos generales de la entrevista

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Municipio:

Lugar:

Hora de iniciación:

Nombre entrevistado(a):

Cargo o relación con el tema migratorio:

Organización / institución:

Sexo:

Edad:

Nivel educativo:

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

Lugar de nacimiento:

Si no nació en la comunidad, ¿desde que fecha vive en ella?:

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

Temas a indagar

A. Historia migratoria general de la persona y su familia

1. ¿Cuántas veces ha vivido usted en el exterior, en qué partes y durante qué períodos?

2. ¿Cuántas personas, incluido(a) usted, conforman su hogar?

3. ¿Qué relación tiene usted con el jefe del hogar?
   - ☐ Usted es el jefe
   - ☐ Esposo(a) o compañero(a) del jefe
   - ☐ Hijo(a) del jefe
   - ☐ Padre (madre) del jefe
   - ☐ Suegro(a) del jefe
   - ☐ Hermano(a) del jefe
   - ☐ Otra relación _____

4. Por favor, infórmeme sobre las personas de este hogar, incluido usted, que viven o han vivido en el exterior (sin incluir viajes de paseo)

Relación con el jefe del hogar*	Edad	Vive (X)	Vivió (X)	País(es)	Año salida	Año retorno

*El mismo jefe, esposo o compañero, hijo, padre o madre, hermano, suegro, nieto, sobrino, otro

5. ¿Usted se llevó a vivir al exterior a otros miembros del hogar? ¿Esas personas también regresaron?

6. ¿Cómo mantenía usted las relaciones con los miembros del hogar que permanecieron en Colombia y cómo cree usted que esas relaciones se afectaron por la distancia?

7. ¿Si dejó su pareja al viajar, qué pasó con su relación de pareja durante el tiempo que estuvo afuera? ¿Y al regresar?

B. Remesas

8. ¿Cuándo viajó, quiénes y de qué manera contribuían al sostenimiento económico del hogar? ¿Todos los que tenían ingresos aportaban al hogar? ¿Había diferencias en los aportes por sexo?

9. ¿A consecuencia de la migración dejó de trabajar algún adulto de la familia? ¿Por qué?

10. ¿Qué cambios en la ocupación o actividad de los que se quedaron hubo después de la migración?

11. ¿Quién(es) y cómo definía(n) la cantidad a enviar del exterior?

12. Además de dinero, ¿hacía algún otro tipo en envío? (ropa, electrodomésticos, alimentos, etc.). ¿Mediante qué mecanismo?

13. ¿Que parte (porcentaje o fracción) del ingreso del hogar significaban las remesas?

14. ¿Siempre envió la misma cantidad? ¿En función de qué varía la cantidad enviada?

15. ¿Quién recibía las remesas? ¿Por qué?

16. ¿En qué se gastaba ese dinero?

17. ¿Quién decidía en qué gastarlo? ¿Por qué esa persona?

18. ¿Cómo se beneficiaban cada uno de los miembros de la familia del dinero que usted enviaba?

19. ¿Qué cosas hacían después de su viaje que no podían hacer antes de la migración?

20. ¿Invertían más en educación y salud?

21. ¿Hicieron mejoras o adquirido una nueva vivienda?

22. ¿Ahorraban alguna parte del dinero que recibían?

23. ¿Mientras estuvo en el exterior han hecho alguna inversión: negocio, comprado alguna propiedad, comprado animales, etc.? ¿Quién lo representó? ¿Quién lo asesoró? ¿Tuvo problemas con el manejo de su inversión?

C. El retorno

24. ¿En qué año regresó la última vez a Colombia y por qué lo hizo?

25. ¿Considera usted que alcanzó las expectativas que tenía al viajar al exterior?

26. ¿Qué aspectos positivos resalta usted de su residencia en el exterior? ¿Qué consiguió? ¿Trajo ahorros? ¿En qué los invirtió?

27. ¿Su estadía en el exterior le permite vivir hoy mejor de lo que vivía cuando se fue?

28. ¿Y qué aspectos negativos? ¿Qué perdió?

29. Puestos en una balanza los aspectos positivos y negativos de su residencia en el exterior ¿Cómo considera el resultado?

30. ¿Quisiera volver a vivir en el exterior? ¿Dónde? ¿Por qué sí o por qué no?

instraw
Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer

Organización Internacional para las Migraciones OIM

República de Colombia
Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista a personas migrantes que envían remesas

Datos generales

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Ciudad:

Lugar:

Hora de iniciación:

Persona entrevistada:

Sexo:

Edad:

Nivel educativo:

Municipio de procedencia: Urbana___ Rural___

Qué hacía en Colombia:

Ocupación actual:

Estado civil (tiene o no pareja y dónde):

Número de hijos si los tiene. Dónde viven (país de origen o de acogida):

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

Quién es el jefe de su hogar en Colombia (relación de parentesco del entrevistado con él, o ¿es él o ella mismo/a?):

Personas que componen el hogar (incluyendo las que viven en Colombia):

Relación con el jefe del hogar*	Edad	Sexo	Nivel educativo	Actividad	Vive	
					Aquí	Colom

*El mismo jefe, esposo o compañero, hijo, padre o madre, hermano, suegro, nieto, sobrino, otro

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

Temas a indagar

A. Historia migratoria

1. Narración del proceso migratorio. Cuándo y de qué modo se toma la decisión, qué medio emplea para llegar al destino, cómo son los primeros tiempos, cómo consigue empleo, por qué empleos va pasando, etc.

B. Remesas y uso

2. ¿En qué momento del proceso migratorio comienza a enviar?
3. ¿Por medio de qué cauces envía? Variaciones en los mismos y motivos
4. ¿Qué porcentaje de lo que gana envía? Variaciones en el mismo y motivos
5. ¿A quién le envía el dinero? ¿Por qué a esa persona y no a otra del hogar?
6. ¿Quién decide en qué se emplea ese dinero?
7. ¿En qué usa su hogar habitualmente el dinero de las remesas?
8. ¿Cómo se beneficia cada uno de los miembros de la familia del dinero que se recibe?
9. ¿Han hecho algún tipo de inversión productiva?
10. ¿Qué cosas hacen ahora que no podían hacer antes de la migración?
11. ¿Invierten más en educación y salud?
12. ¿Han hecho mejoras o adquirido una nueva vivienda?
13. ¿Tienen alguna cuanta bancaria?
14. ¿Ahorran alguna parte del dinero que reciben?
15. Desde que usted emigró, ¿ha hecho en Colombia alguna inversión? (Negocio, comprado alguna propiedad, comprado animales, etc.)
16. ¿Alguna de estas inversiones se ha hecho pensando en el retorno?
17. ¿Tienen tierras?
18. ¿Se usa parte del dinero de las remesas para actividades agropecuarias?
19. ¿Han llegado a presentarse problemas por el uso del dinero que usted manda?

C. Relaciones familiares y de género

20. ¿Su salida significó algún cambio en la jefatura del hogar?
21. Si tenía pareja al salir de Colombia, ¿qué pasó con la relación?
22. ¿La separación ha terminado afectando la estabilidad de la(s) pareja(s) o la calidad de su relación? ¿Por qué y cómo?
23. Si la relación se ha mantenido, ¿cómo han hecho para salvar las dificultades de la distancia?
24. ¿Qué cosas hace usted que no hacía antes?
25. ¿Y que hace (o supone usted que hace) su pareja, que antes no hacía?
26. ¿Al viajar, dejó hijos menores de edad?

27. ¿Quién quedó a cargo de ellos aquí y qué arreglos o acuerdos hicieron para eso?
28. ¿Cómo es o fue la relación entre esos niños(as) y la persona a cargo de ellos?
29. ¿Esos niños(as) presentaron o han presentado problemas de conducta que ustedes hayan atribuido a la separación? (Tratar de diferenciar por sexo)
30. Si los menores estudian o estudiaban, ¿cree usted que la separación tuvo consecuencias en su desempeño escolar?
31. ¿Cómo se mantuvo o ha mantenido la relación entre usted y sus hijos en Colombia? ¿Cómo trata de compensar la separación de ellos?
32. ¿Qué exigencias económicas le hacen sus hijos en Colombia?
33. ¿La separación ha terminado afectando la relación con sus hijos? ¿Por qué y cómo?
34. ¿Qué otras relaciones familiares se han visto afectadas por su emigración?
35. ¿Qué cambios ha supuesto para los hijos la migración? (beneficios y perjuicios)
36. ¿Quién hace las tareas del hogar aquí y en Colombia?
37. ¿Cómo ha mejorado la vida de su hogar a consecuencias de la migración suya?
38. ¿Qué efectos negativos cree usted que ha tenido su emigración en la vida de su hogar?
39. Si su emigración no se hubiera presentado, ¿cómo cree que sería la situación general de su hogar, comparándola con la que hoy vive?
40. ¿Si dejaran de recibir remesas en qué cambiaría la vida de la familia?
41. ¿Qué cambios ha traído la migración para las mujeres?
42. ¿Y para los hombres?

D. Retorno y futuro

43. ¿Ha pensado en retornar?
44. ¿Cómo ve el futuro de su localidad de origen?
45. ¿Si existieran posibilidades de obtener un empleo en su país de origen sería un incentivo para regresar?
46. Si usted regresara, ¿qué diferencias cree que tendría su vida en Colombia con respecto a la que llevaba antes de viajar?

instraw
Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer

Organización Internacional para las Migraciones OIM

República de Colombia
Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista a hogares receptores de remesas

Datos generales

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Municipio:

Lugar:

Hora de iniciación:

Dirección:

Teléfono:

Nombre del jefe del hogar:

Personas que componen el hogar (incluyendo las que viven en el exterior):

Relación con el jefe del hogar*	Edad	Sexo	Nivel educativo	Actividad	Entre vist.

*El mismo jefe, esposo o compañero, hijo, padre o madre, hermano, suegro, nieto, sobrino, otro

Temas a indagar

A. Historia migratoria

1. ¿De los miembros del hogar cuáles viven el exterior, dónde y desde cuándo? ¿Y cuáles han vivido en el exterior pero ya no?
2. ¿Cómo se ha tomado la decisión de migrar en cada caso? (Narración del proceso)
3. ¿Cuál era la ocupación de quien(es) migró antes de viajar?
4. ¿En qué trabaja(n) ahora en el exterior?

B. Aspectos económicos y envío de remesas

5. ¿Quiénes y de qué manera contribuyen al sostenimiento económico del hogar? ¿Todos los que tienen ingresos aportan al hogar? ¿Hay diferencias en los aportes por sexo?
6. ¿A consecuencia de la migración ha dejado de trabajar algún adulto de la familia? ¿Por qué?
7. ¿Qué cambios en la ocupación o actividad de los que se quedaron ha habido después de la migración?
8. ¿Quién(es) y cómo define(n) la cantidad a enviar del exterior?
9. Además de dinero, ¿reciben del exterior algún otro tipo en envío? (ropa, electrodomésticos, alimentos, etc.). ¿Mediante qué mecanismo?
10. ¿Que parte (porcentaje o fracción) del ingreso del hogar significan las remesas?
11. ¿Siempre le han enviado la misma cantidad? ¿En función de qué varía la cantidad enviada?
12. ¿Quién recibe las remesas? ¿Por qué?
13. ¿En qué se gasta ese dinero?
14. ¿Quién decide en qué gastarlo?
15. ¿Cómo se beneficia cada uno de los miembros de la familia del dinero que se recibe?
16. ¿Qué cosas hacen ahora que no podían hacer antes de la migración?
17. ¿Invierten más en educación y salud?
18. ¿Han hecho mejoras o adquirido una nueva vivienda?
19. ¿Tienen alguna cuenta bancaria?
20. ¿Ahorran alguna parte del dinero que reciben?
21. ¿Desde que su pariente está en el exterior han hecho alguna inversión: negocio, comprado alguna propiedad, comprado animales, etc.?
22. ¿Tienen tierras?
23. ¿Se usa parte del dinero de las remesas para actividades agropecuarias?

C. Relaciones familiares y de género e impacto

24. La emigración de alguno de los miembros de este hogar ha significado cambios en la jefatura del mismo?

25. Si quienes viajaron tenían pareja al salir de Colombia, ¿qué pasó con las relaciones de pareja?
26. ¿Los que viajaron dejaron hijos menores de edad?
27. ¿Quién quedó a cargo de ellos aquí y qué arreglos o acuerdos hicieron para eso?
28. ¿Cómo es o fue la relación entre esos niños(as) y la persona a cargo de ellos?
29. ¿Esos niños(as) presentaron o han presentado problemas de conducta que ustedes hayan atribuido a la separación? (Tratar de diferenciar por sexo)
30. Si los menores estudian o estudiaban, ¿cree usted que la separación tuvo consecuencias en su desempeño escolar?
31. ¿Cómo se mantuvo o ha mantenido la relación entre quien viajó y sus hijos en Colombia? ¿Cómo trata de compensar la separación de ellos?
32. ¿Qué exigencias económicas le hacen esos niños a quien está en el exterior?
33. ¿La separación ha terminado afectando la relación entre esos hijos y sus padres? ¿Por qué y cómo?
34. ¿Qué otras relaciones familiares se han visto afectadas por la emigración de algún miembro de este hogar al exterior?
35. ¿Qué cambios ha supuesto para los hijos la migración? (beneficios y perjuicios)
36. ¿Quién hace las tareas del hogar aquí?
37. ¿Cómo ha mejorado la vida de este hogar a consecuencias de la migración de alguno(s) de sus miembros?
38. ¿Qué efectos negativos cree usted que ha tenido la emigración al exterior en la vida de este hogar?
39. Si la emigración hacia el exterior no se hubiera presentado, ¿cómo cree que sería la situación general de este hogar, comparándola con la que hoy vive?
40. ¿Si dejaran de recibir remesas en qué cambiaría la vida de la familia?
41. ¿Qué cambios ha traído la migración para las mujeres?
42. ¿Y para los hombres?
43. ¿Qué cambios ha traído la migración para las mujeres y para los hombres?
44. Si la emigración hacia el exterior no se hubiera presentado, ¿cómo cree que sería la situación general de este hogar, comparándola con la que hoy vive?
45. ¿Si dejaran de recibir remesas en qué cambiaría la vida de la familia?

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

instraw
Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer

Organización Internacional para las Migraciones OIM

República de Colombia
Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista con dirigentes de organizaciones relacionadas con la migración en las comunidades de origen

Datos generales de la entrevista

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Municipio:

Lugar:

Hora de iniciación:

Nombre entrevistado(a):

Cargo o relación con el tema migratorio:

Organización / institución:

Sexo:

Edad:

Nivel educativo:

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

Lugar de nacimiento:

Si no nació en la comunidad, ¿desde que fecha vive en ella?:

Temas a indagar

1. ¿Cuál es el perfil de la institución? ¿Cuáles son sus áreas de trabajo fundamentales? ¿En qué medida se relacionan con el tema de la migración y el desarrollo?
2. ¿Dentro de su trabajo consideran de manera diferenciada las condiciones y necesidades de hombres y mujeres?
3. ¿Cuántos años llevan trabajando en la zona?
4. ¿En qué comunidades específicas trabajan? ¿Cuál es el alcance de su trabajo?
5. ¿Cómo caracteriza su organización (o usted) los procesos migratorios vividos en la zona (o en la comunidad en particular)?
    a. ¿Desde cuándo se vienen produciendo?
    b. ¿Hacia dónde?
    c. En especial, ¿qué tipo de personas ha emigrado (edad, sexo, nivel educativo, actividad, condición socio económica, etc)?
    d. ¿Cómo migran? ¿Cuánto tiempo permanecen en el exterior?, etc.
6. ¿Qué efectos o impactos ha tenido la migración en la comunidad? ¿Qué cambios dentro de ella pueden percibirse?
7. ¿Qué efectos o impactos ha tenido la llegada de remesas en la comunidad? ¿Qué cambios dentro de ella pueden percibirse?
8. En los hogares, ¿qué cambios se notan debidos a la migración o a la recepción de remesas?
9. ¿Qué cambios se perciben como consecuencia de la migración o de la recepción de remesas en las relaciones de género?
10. ¿Su organización tiene alguna propuesta para potenciar el aporte de las remesas al desarrollo de la comunidad?
11. ¿Conoce otras propuestas al respecto o sabe de experiencias exitosas en otras comunidades que usted considere viables aquí?
12. ¿Conoce experiencias de remesas colectivas o sociales en la comunidad? En caso afirmativo, ¿puede suministrarnos detalles al respecto, precisando, de ser posible, el papel jugado en ellas por hombres y mujeres?
13. ¿Las instituciones y organizaciones de la comunidad han desarrollado algún tipo de acciones para atender las consecuencias de la emigración o para sacar beneficio de ella? ¿Qué instituciones u organizaciones y qué acciones?
14. En general, las acciones que se han emprendido en la comunidad relacionadas con las migraciones ¿han considerado las necesidades y prioridades de hombres y mujeres de forma diferenciada?

15. ¿Conoce sobre la existencia de organizaciones de colombianos en el exterior? Si hay organizaciones de gente de la comunidad en el exterior, ¿con quién se comunican en la comunidad?
16. ¿Conoce experiencias de programas y/o proyectos que vinculen gente de aquí y del exterior? ¿Cómo ha sido la experiencia? ¿A través de quien envían recursos? ¿Quién decide en qué se gastan esos recursos? ¿Quiénes han tomado las decisiones?
17. ¿Con quién nos recomienda hablar sobre los temas tratados?

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

Bibliografía

ACSUR (2007) Una aproximación a las representaciones sociales y discursos sobre el desarrollo de los migrantes marroquíes y ecuatorianos en Madrid. Disponible en http://www.acsur.org/acsur/seccion/quienes/acsur-madrid/InvCodesarrollo.pdf

Alianza País (2005) Estudio sobre migración internacional y remesas en Colombia,
metodología encuesta sobre emigrantes internacionales y remesas en el área metropolitana Centro Occidente – AMCO / Metodología encuesta a beneficiarios de remesas de trabajadores en instituciones cambiarias de Colombia. OIM

Agustín, Laura María (2000) "Trabajar en la industria del sexo" en: Ofrim Suplementos, junio 2000, pp. 155-172.

Aparicio, Rosa y Jiménez, Carlos (Dir.) (2003) Migración colombiana en España, Ginebra: OIM y Naciones Unidas.

Banco Interamericano de Desarrollo/Fondo General de Cooperación de España (2002) "Las remesas de emigrantes entre España y Latinoamérica". Disponible en: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=547377

Banco Interamericano de Desarrollo (2007) "Resumen ejecutivo. Remesas de España a Latinoamérica" presentado en Remesas y acceso a servicios financieros: Mejores prácticas Iberoamericanas" Madrid 6 de junio. Disponible en:
www.casamerica.es/es/content/download/15733/100447/version/4/file/BID-Remesas-a-Latinoamerica.pdf

(2004) "Receptores de remesas en América Latina: El caso de Colombia" documento de trabajo presentado en el IV Foro Interamericano de la Microempresa. Disponible en: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=547145

Benería, Lourdes y Feldman, Shelley (1992) Unequal Burden, Boluderr: Westview Press, 1992.

Bernhard, Judith, Patricia Landolt and Luin Goldring (2006) "Transnational, Multi-local Motherhood: Experiences of Separation and Reunification among Latin American Families in Canada". CERIS, Policy Matters, No. 24, January 2006.

Bidegaín, Ana María (2005) "Cuantificación y caracterización de la población inmigrante colombiana en los Estados Unidos: sistematización general y estado del arte". Mimeo. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Bouvier, Virginia (2007) "A reluctant diaspora? The Case of Colombia", en: Hazel Smith y Paul Stares (eds.), Diasporas in Conflict. Peacemakers or Peace Wreckers?, United Nations University Press.

Caballero, César Augusto (dir.) (2003) Modelo de la medición de las tecnologías de la información y las comunicaciones – TIC, Mimeo DANE.

Cachón, Lorenzo (2003) "Los acuerdos bilaterales celebrados por España con Ecuador y Colombia" en Geromini, E., Cachón, L. y Texidó, E. (2003)

Camacho Guizado, Álvaro y López Restrepo, Andrés (2000): "Perspectives on Narcotics Trafficking in Colombia". En: International Journal of Politics, Culture and Society, Vol. 14, No. 1.

Cárdenas, Mauricio y Badel, Alejandro (2003) "La crisis del financiamiento hipotecario en Colombia: causas y consecuencias" en Coyuntura Económica, Vol. 33, No 2, pp. 35 - 67. Disponible en:
http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubWP-500.pdf

CEPAL (2004) Entender la pobreza desde una perspectiva de género, Santiago de Chile: CEPAL-UNIFEM-República de Italia.

CEPAL (2005) Panorama social de América Latina, Santiago de Chile: Naciones Unidas.

CIR (2005) Cuentas económicas Área Metropolitana Centro Occidente, Centro de Investigaciones Socioeconómicas de Risaralda, Mayo 2005. Pereira.

CIS (2003) Barómetros de Opinión, mayo y noviembre de 2003. www.cis.es

Colectivo IOE (2001): Mujer, inmigración y trabajo, Madrid: IMSERSO, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.

Chant, Silvia. New Contributions to the Analysis of Poverty: Methodological and Conceptual Challenges to Understanding Poverty from a Gender Perspective, Santiago de Chile: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo.

Díaz Susa, Dora Isabel (2002) Situación de la mujer rural colombiana. Perspectiva de género, Cuadernos Tierra y Justicia, Nº 9, disponible en http://www.kus.uu.se/CF/Cuaderno_no9.PDF

Echeverri Buriticá, Margarita (2005) "Fracturas identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España". En: Migraciones Internacionales, Vol. 3, Núm. 1, Enero-Junio. Disponible en http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/151/15103106.pdf

Elson, Diane (ed.) (1991) Male Bias in the Development Process, Manchester: Manchester University Press.

Fresneda, Javier (2001) "Redefinición de las relaciones familiares en el proceso migratorio ecuatoriano a España". En: Migraciones Internacionales, Vol.1, Núm.1.

Fundación Encuentro (eds.) Informe España 2005. Madrid, Fundación Encuentro, disponible en http://www.fund-encuentro.org/Informes/In-2005.htm

Gammage, Sarah (2002) "La dimensión de género en la pobreza, la desigualdad y la reforma macroeconómica en América Latina" en Ganuza, Taylor y Morley (Eds.)

Ganuza, Taylor y Morley (Eds.) (2002) Política macroeconómica y pobreza: América Latina y el Caribe, Nueva York: CEPAL, IADB y PNUD.

Garay, Luís Jorge (2006) Estudio sobre características socio-económicas, integración social e inserción laboral de los colombianos en la comunidad de Madrid (España). Mimeo. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Garay, Luis Jorge y Rodríguez, Adriana (2005a) "Características socioeconómicas de la población emigrante internacional ubicada en el AMCO" en Memorias del Seminario Migración Internacional, el impacto y las tendencias de las remesas en Colombia, Bogotá: OIM. Disponible en http://www.oim.org.co/modulos/contenido/default.asp?idModulo=7&pid=53&i=0

(2005b) La Migración Internacional: Una síntesis de aproximaciones teóricas alternativas. La emigración internacional en Colombia: Una visión panorámica a partir de la recepción de remesas. Cuadernos Alianza País. OIM – Ministerio de Relaciones Exteriores. Bogotá

(2005c) La emigración internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente Colombia. Caracterización socioeconómica de la población emigrante y evaluación del impacto de las remesas internacionales. Cuadernos Alianza País. OIM – Ministerio de Relaciones Exteriores. Bogotá

García Borrego, Iñaki (2006) "Familias inmigrantes en situación vulnerable: efectos sobre las relaciones paterno-filiales", ponencia presentada al Segundo Coloquio sobre Migración Internacional y Desarrollo: Migración, transnacionalismo y transformación social, México, noviembre 2006.

Gaviria Ríos, Mario Alberto y Hedmann Alberto Sierra Sierra, (2006) Pobreza, inserción precaria y economía popular en Risaralda. Texto completo en www.eumed.net/libros/2006/grss/

Geromini, E., Cachón, L. y Texidó, E. (2003): Acuerdos bilaterales de migración de mano de obra: Estudio de casos, Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Gil Araújo, Sandra (2004) "¿De qué hablan cuando hablan de integración? Propuesta para el análisis comparado de las políticas de integración de inmigrantes. Los casos de Cataluña y Madrid", ponencia presentada al Congreso de Sociología, Alicante, España.

(2006) "La inmigración latinoamericana en España: estado de la cuestión", publicado en Gloobal. http://www.gloobal.info/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=869&entidad=Informes&html=1

González Muñoz, César (2004) "Remesas en Colombia" Ponencia presentada en el Seminario Remesas de migrantes ¿una alternativa para América Latina? SELA-CAF Caracas, 26-27 de Julio 2004

Gregorio, Carmen (1998) Migración femenina, su impacto en las relaciones de género. Nancea. Madrid

Guarnizo, Luis Eduardo y Luz Marina Díaz (1999) "Trasnational Migration: A View from Colombia". En: Ethnic and Racial Studies, Volumen 22, Nº 2 Marzo 1999 , paginas 397 - 421.

Guarnizo, Luís Eduardo (2006): "El Estado y la migración global colombiana". En: Migración y Desarrollo. Revista oficial de la Red Migración y Desarrollo, primer semestre 2006. www.migracionydesarrollo.org

(2003): "La migración transnacional colombiana: implicaciones teóricas y prácticas" en Colombia Nos Une: Memorias del Seminario Internacional sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales, 18-19 junio de 2003, Bogotá: OIM-PNUD.

Guardia Civil (2005) Informe Tráfico de seres humanos con fines de explotación sexual. Años 2003 y 2004.

INSTRAW (2006) El caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana. Santo Domingo, Naciones Unidas.
Disponible en http://www.un-instraw.org/en/docs/Remittances/Remittances_RD_Eng.pdf

(2005) Cruzando fronteras: género, migración y desarrollo, Working paper. Disponible en
http://www.un-instraw.org/en/images/stories/remmitances/documents/cruzando_fronteras.pdf

Loaiza Orozco, María Olga; Gloria Inés Sánchez Vinasco y Guillermo Villegas Arenas (2004) Valoración económica del trabajo domestico. Un abordaje desde el valor agregado en preparación de alimentos, en el aseo de la ropa y de la casa, Eudmed.net, disponible en http://www.eumed.net/cursecon/libreria/2004/lsv-dom.pdf

Martin Phillip (2003) Managing Labour Migration: Temporary Worker Programs for the 21st Century. Ginebra, OIT

Meyer Jean Baptiste, Jorge Charum et al. (1997): "Turning Brain Drain into Brain Gain: The Colombian Experience of the Diaspora Option". En: Science Technology & Society, Vol. 2, Nº 2. Pag 285-315

Parella, Sonia (2003) Mujer inmigrante y trabajadora: la triple discriminación, Barcelona: Anthropos.

Patiño Restrepo, José Félix (2005) "La Ley 100 de 1993, reforma y crisis de la salud en Colombia". En: Gerencia y Políticas de la Salud Nº 9. Diciembre. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Disponible en:
http://www.javeriana.edu.co/biblos/revistas/salud/pdf-revista-9/apendice-2.pdf

Pedone, Claudia (2004) Tú siempre jalas a los tuyos. Las cadenas y las redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. Disponible en:
http://www.tesisenxarxa.net/TDX-1027104-170605/index.html

Pérez Orozco, Amaia (2006) Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados, Madrid: Consejo Económico y Social.

Perfetti del Corral Mauricio y José Faber Hernández (2003) Cambio en las condiciones de vida en el Eje Cafetero en la década de los noventa. Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales. CRECE.

Petree, Jennifer y Tahira Vargas (2005) Dominicanos y dominicanas en Suiza. Pautas, prácticas e impactos de la migración transnacional y el envío de remesas que vinculan República Dominicana y Suiza, Lausanne: Cahiers de laSUR núm.8

PNUD (2004) Eje Cafetero. Un pacto por la región. Informe regional de desarrollo humano, Bogotá: Naciones Unidas. http://www.recintodelpensamiento.com/crece/docs/Informe2004EjeCafetero.pdf

Portes, Alejandro; Cristina Escobar y Alexandria Walton (2007) "Immigrant Transnacional Organizations and Development". En: Internacional Migration Review, Vol 41, Nº 1. Pag 242 - 281. New York.

Programa Colombia Nos Une (Coord.) (2005) Memorias II Seminario Internacional sobre migración colombiana y la conformación de comunidades transnacionales, Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores.

Recaño, Joaquín y Adreu, Domingo (2005) "Factores sociodemográficos y territoriales de la inmigración irregular en España", ponencia presentada a la XXV International Population Conference, Tours, Francia, 18-23 de julio de 2005

Rojas, Ernesto (2005) "Presentación de los resultados en migración-Censo 2005" en Programa Colombia Nos Une (Coord.)

Ruiz, Esmeralda (2001) Los Derechos de la niñez trabajadora en Hhogares ajenos en Colombia. Desde la legislación y la jurisprudencia. UNICEF Colombia, Save the Children, Bogotá. Disponible en http://www.unicef.org/colombia/pdf/derechos.pdf

Sassen-Koob, Saskia (1979) "Economic Growth and Immigration in Venezuela". en International Migration Review volumen 13 Nº 3 Otoño pp. 455-474

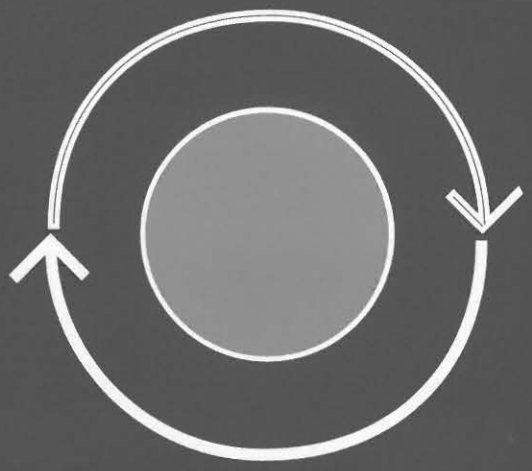
Sorensen, Ninna (2005) "Transnational Family Life Across the Atlantic: The Experience of Colombian and Dominican Migrants in Europe", paper presentado a la Conferencia Internacional "Migration and Domestic Work in a Global Perspective", Wassenar, The Netherlands, 26-29 mayo de 2005.

Stark, Oded y David E. Bloom (1985) "The New Economics of Labor Migration". En: The American Economic Review, Volumen 75, No. 2, Mayo, pp. 173-178

Tinker, Irene (Ed.) (1990) Persistent Inequalities: Women and World Development, New York: Oxford University Press, New York.

Toro Zuluaga, Germán (2005) "Eje Cafetero colombiano: compleja historia de caficultura, violencia y desplazamiento", en Revista de Ciencias Humanas UTP, Nº 35, enero-junio 2005, 127-49. Disponible en http://www.utp.edu.co/chumanas/unicoHTML.php?id=63&anoFecha=2005&mesFecha=6

Uribe Mallarino, Consuelo (2002) La reforma del sistema de pensiones en Colombia y la equidad de género, Santiago de Chile: Naciones Unidas-CEPAL, disponible en http://www.eclac.org/id.asp?id=11252



Género y remesas

Migración colombiana del AMCO hacia España

naciones unidas instraw

OIM Organización Internacional para las Migraciones
1956-2006. Cincuenta años de servicio a Colombia